Bound by
R. LOW,
21 Devonshire St. Boston

George Ticknor.

CUIQUE.

Accessions
115286

Shelf No.
Q.150a.79

SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA
CONDITA AD
1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA AD 1822
GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI. MDCCCLXXI
BOSTON PUBLIC LIBRARY

BEQUEATHED BY
George Ticknor.
Rec'd Apr. 26th 1871

Copy in Payne & Foss
Catalogue 1842
market £4.4.0

CORONA FEBEA

DE ROMANCES HISTORIALES,

Compuesto por

IOAN DE LA CVEVA.

DIRIGIDO,

A Doña Iuana de Figueroa y Cordova, muger de don Geronimo de Montalvo, Cavallero de la Orden de Señor Santiago, Gentil hombre de la casa del Rei nuestro Señor, Alguazil mayor de Sevilla.

***

Con Privilegio.

EN SEVILLA,
En casa de Ioan de Leon.

1587.

A costa de Iacome Lopez mercader de libros en la calle de Genova.

115-286
B.S.

APROBACION.

POR mãdado de V.A. vi los Romances de Iuan de la Cueva, en los quales, yo no è hallado cosa ninguna cõtra la Fe, ni contra las buenas costumbres Cristianas. Y assi me parece que podra V.A. siendo servido, mandar que se imprima, por lo dicho. Y porq̃ refiere muchas Istorias en ellos, dignas de que vengan a noticia de todos. Y que juntamente ponen muy buenos concetos, y sentencias, provechosas a las costumbres vmanas. Y puestas en buena Poesia, como de tã buen Poeta, q̃ por otras obras es conocido. Y porque assi me parece lo firme de mi nombre. En Madrid a seys de Iunio, de quinientos y ochenta y siete años.

El Maestro Lascano.

POR quanto por parte de vos Iuã de la Cueva vezino dela ciudad de Sevilla nos fue fecha relacion, diziẽdo q̃ vos aviades cõpuesto vn libro de romãces q̃ conteniã muchas y muy buenas hiſtorias, cuya lectura era de mucha vtilidad y provecho, ſuplicãdonos os mãdaſemos dar licẽcia pa lo poder imprimir, y privilegio por diez años, o como la nueſtra merced fueſſe: lo qual viſto por los del nueſtro cõſejo, por quãto, eñl dicho libro ſe hizo la diligẽcia q̃ la pregmatica por nos ſobre ello fecha diſpone, fue acordado q̃ deviamos mãdar dar eſta nueſtra cedula en la dicha razon, y nos tuvimos lo por bien, por la qual vos damos licẽcia y facultad, para q̃ por tiẽpo y eſpacio de diez años, cũplidos primeros ſiguientes q̃ corren y ſe cuẽtan deſde el dia de la data deſta nueſtra cedula en adelante, vos o la perſona q̃ para ello vueſtro poder oviere y no otra perſona alguna, podays imprimir y vender el dicho libro que de ſuſo ſe haze minciõ: y por la preſente damos licencia y facultad a qualquier impreſſor deſtos nueſtros reynos que vos nõbraredes, para que por eſta vez le pueda imprimir, con que deſpues de impreſſo antes que ſe vẽda lo traygays al nueſtro cõſejo, jũtamente con el original que en el fue viſto q̃ va rubricada cada plana, y firmado al fin del de Lucas de Camargo nueſtro eſcrivano de icamara y vno delos q̃ en el nueſtro cõſejo reſiden, para q̃ ſe vea ſi la dicha impreſſion eſta cõforme a el, o ſe trayga fe en publica forma en como por corrector por nos nõbrado ſe vio y corrigio la dicha impreſſiõ por el dicho original, y ſe imprimio conforme a el, y que quedã anſi miſmo impreſſas las erratas por el apũtadas para cada vn libro de los que anſi fuerẽ impreſſos

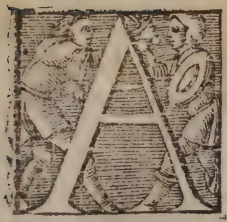
pressos, y se os taxe el precio que por cada volumen oviere des de vender. Y mandamos que durante el dicho tiẽpo persona alguna sin vuestra licẽcia no lo pueda imprimir ni vender, sopena quel que lo imprimiere o vendiere aya perdido y pierda qualesquier libros, moldes y aparejos que del tuvieren, y mas incurra en pena de cincuenta mil maravedis por cada vez que lo contrario hiziere: la qual dicha pena sea la tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la nuestra camara, y la otra tercia parte para el que lo denũciare. Y mandamos a los del nuestro cõsejo, Presidente è oydores de las nuestras audiencias, alcaldes alguaziles de la nuestra casa y corte y chancillerias, y a todos los Corregidores, Asistente governadores, alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes è justicias qualesquier de todas las ciudades villas y lugares de los nuestros reynos y señorios, ansi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelãte, que vos guarden y cumplen esta nuestra cedula y merced, que ansi vos hazemos, y contra el tenor y forma ni de lo en ella contenido no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna, sopena de la nuestra merced y de diez mil maravedis para la nuestra camara. Fecha en madrid a veynte y quatro dias del mes de Iulio, de mil y quinientos y ochenta y siete años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Inan Vazquez.

A Doña Iuana de Figueroa y Cordova.



Trevome a ofrecer a v. m. eſte mal ſazonado parto de mi ingenio, aſsi porque deſde ſu principio ſe engendro en ſolo el nombre de v.m. como porque es juſto que en ſu publicacion no reconozca otro amparo, ſino el de v.m. q̃ tan deveras ſabe dar vida y honra a ſemejantes hijos, cuales ſon los libros. Y aũ que la merced ſola que v.m. le haze en admitillo debaxo de ſu proteció me pudiera cauſar alguna vſanidad, nacida de favor tan alto, con todo eſſo quedo con no pequeña vergüença y encogimiento de avello dedicado a quien tan bien ſabra deſcubrir

brir y conocer en el tantas imperfe ciones y faltas cuentas yo, aunque padre, confieſſo, que tiene. Lo que ſolo de mi parte lleva bueno es el nõbre de Coro Febeo que le è pueſto, para que deſde ſu nacimiẽto co mience a moſtrar evidentes ſeñales del luſtre y claridad, q̃ ante la preſencia de v. m. eſpero que tendra, pues conforme al juyzio de todos los buenos ingenios, ſola v.m. en el numero deſte Coro es la decima Muſa, con cuyo favorable eſpiritu puede mi obra, y otras cualeſquiera de mas alto ſugeto, tener vida y nombre entre los hombres. Nueſtro ſeñor, &c.

Iuan de la Cueva.

EN cuanto la vista pongo.
en todo hallo peligro,
porque no ay fuerte segura,
ni estado mortal tranquilo,
desde la alteza de Augusto,
a la baxeza de Iro,
todo esta lleno de lazos,
no ay entrada, ni ay camino,
que nos de passo seguro,
porque todo esta impedido,
y ocupado de traiciones
de muerte, y otros castigos.
La Monarquia de Cesar,
de todo el mundo temido.
La del Macedonio fuerte,
por invencible tenido,
despues, quel vno a Pompeyo
vencio, y el otro a Dario,
y que tenian a sus yugos
el mundo todo rendido.
El vno dentro en su patria
entre sus deudos, y amigos
passò riguroſa muerte
quando quieto, y pacifico
gozava del alto imperio,

y Ro-

y Romano Señorio.
El otro en reinos estraños,
ausente del patrio nido,
en presencia de sus triunfos,
y hechos esclarecidos,
el hado mudo su suerte,
y de sus mas escogidos
fue atosigado, y fue muerto,
en su estado mas subido.
Quien del fuerte Mitridates
creyera el fin a que vino,
Y quien del grande Pompeyo
vello en poder de Fotino,
Quien del sobervio Anibal
que se dio la muerte el mismo,
por no ver llevarse a Roma
cual lo demandò Flaminio,
estando ya reposando
de los trabajos sufridos.
Y dexando mas exemplos
de altos, baxos, pobres, ricos,
qu'en su descanso, y quietud,
les cortò la Parca el hilo.
A cual escriviendo leyes,
a cual en sus sacrificios,

a cual contemplando Aſtros,
a cual cantando ſus Hymnos,
y otros aſsi deſta ſuerte
tan ſugetos al peligro.
POR que las coſas del mundo
ſiguen aqueſte camino,
qu'en el ninguna ai perpetua
ſi del tuvieron principio.
Y aſsi dexando eſtas coſas
vengo al fin qu'en eſto ſigo.
que cõtra tan ciertos rieſgos,
y daños tan conocidos,
contra la fuerça del tiempo,
contra el rigor del deſtino,
ai ſolamente vn reparo
ya qu'el daño, y perjuyzio
de la vida, no lo tiene,
por ſer preceto divino
que à de morir el que vive,
ſin que quede vivo vivo.
Eſte, es la immortal iſtoria,
del largo tiempo regiſtro,
luz clara de la verdad,
del'antiguedad teſtigo,
la que libre de paſsion

ni en-

ni encubre verdad,ni vicio,
la que libra del Leteo,
los ombres esclarecidos,
que aũque acabaron sus vidas
viven,y son conocidos.
Contra el tiempo es la escritura
remedio el mas escogido,
que las Estatuas,Colosos,
Pyramides,Obelisços,
que las hizo por memoria
el Romano, el Rodio,Egipcio,
todo del rigor del tiempo
cual vemos es consumido,
y por la istoria sabemos
que lo uvo,aunque no es visto.
El Sol acaba su curso,
la Luna haze lo mismo,
su influencia los Planetas,
y su operacion los Sinos,
y no la memoria eterna,
que se adquiere con lo escrito.
Esto se deve a la istoria,
que nos da de todo aviso,
y los hechos que sabemos
a la istoria son devidos,

y para

y para perpetuallos,
inventaron los antiguos,
que los hechos se cantassen,
qu'eran de alabança dinos,
en romances, y estos fuessen
en lengua llana, y estilo
vmilde, para que fuessen
generalmente sabidos.
Tales fueron los Saliares
versos, qu'en sus sacrificios
cantavan los sacerdotes
Salios, por la calle a gritos,
renovando la memoria
de los Romanos antiguos.
Tales los canticos eran
qu'en la Cytara contino
en sus combites cantavan
los Griegos, cual sera visto
en Virgilio, y Ciceron,
que dizen, lo que yo digo.
Los romances, son compendio,
o abreviacion de lo escrito,
de las antiguas istorias,
y por ellos an vivido
muchas, que tienen oy vida,

que

que se uvieran ya perdido.
Los romances, comprehenden
en su vmilde, y llano estilo,
todas cuantas cosas quieren
cantar, de virtud, o vicios,
empresas del fiero Marte,
de amor ardientes suspiros,
quexas, celos, burlas, veras,
lealtades, tratos fingidos,
aficiones, y ficiones,
y otros casos sucedidos,
cual se veran largamente
tratados en este libro.
Aunque con temor lo ofrezco,
viendo el yerro conocido
y el gran riesgo a que se pone
el que pone sus escritos
en manos del libre vulgo
para que del sean leidos,
pues de su mordaz contagio
no ay libre ningun nacido.
El principe del Parnasso
no fue libre, ni lo a sido
el de Smyrna, cuyos nombres
onòra Febo divino.

Demo-

Demóſtenes, Ciceron,
en la Oratoria eſcogidos,
tuvieron mil Detratores,
de quien fueron ofendidos.
Ariſtoteles, Platon,
fueron tambien perſeguidos,
con ſer en Filoſofia
los principes conocidos.
QVE la detratora invidia
no reſerva ningun vivo.
Y SIempre pide lo alto
como el fuego enfurecido.
Entendiendo eſta miſeria,
y viendo ofender los dichos,
hallo, qu'es temeridad
el dar al vulgo eſſe libro,
deſnudo de todo ornato,
ſin ingenio, ni artificio.
Y el Soldado, que a la guerra
va, ſin ir apercebido
de buenas armes, va a rieſgo
de morir en el peligro.
El que ſe pone a la furia
del Mar fiero, embravecido,
en vn navio deshecho,

tiene

tiene cierto el ser perdido.
Assi yo,en vna barquilla
rota,y desapercebido
de alto estilo,y claro ingenio,
cual conviene,oso atrevido
a mostrar essos romances,
que diran en siendo vistos,
que Farsalia,o que Tebaida,
que Eneida, nos à ofrecido
fino en vn estilo vmilde
Romances para los niños,
que ni son para cantados,
y apenas para leidos,
pues no guardan consonantes
que se peguen al oydo,
que aunque no aya otra cosa
satisfaze el buen sonido.
Tu Apolo,y vosotras Musas
a quien lo doi,y dirijo,
mirad por ellos,y daldes
vuestro celestial augilio,
que como faltan Mecenas,
les falta favor,y arrimo,
que ya mi canto fue aceto
de algun Mecenas,y oydo,

y aun-

y aunque se lo di a Mecenas,
ningùn Mecenas è visto,
ni yo lo procuro en esto,
que vuestro favor divino
es,el que a mi vmilde acento
levantarà sobre el Pindo,
adonde libre,y seguro
permanezca,sin peligro.

Fin del Prologo.

AL LIBRO.

SOlo as d'ir por varias gentes
ò Libro,pues que me fuerça
la estrecha necesidad
que sabes tu,que m'estrecha,
no te embio a los palacios
donde la real Tragedia
tuvo origen,que no cumple
esse puesto,a tu llaneza,
a los lugares vmildes
do la Comedia plebeya
reside,es mas conveniente,
porque ay,todo contenta,

y a la

y a la vmildad de tu estilo
no se le deve otra puerta,
aũqu'el Tragico,y el Comico,
es vno ya,y vna cuenta,
q̃ ombres altos,y ombres baxos,
en ambos se representan,
qu'en vestido,ni en personas,
en nada se diferencian,
assi,que ya es todo vno,
vn paño,y vna librea,
Euripides,y Terencio,
el risueño Plauto,y Seneca.
Y pues van de aqueste modo
las cosas, quiero qu'entiendas
que vas a ser de los vnos,
y de los otros por fuerça,
que vas a verte juzgado,
y a ser puesto en almoneda,
y a verte poner mas faltas
que versos tienes,ni letras,
sin que puedas evitar
a nadie,que no te lea,
que as de ser pasto comun
de Aves,y bestias fieras,
que haran de ti su pasto,

y aunque su hambre moleſta
ſatisfagas, ten por cierto,
que nunca te lo agradezcan,
ni ceſſen de injuriarte,
porque premian con ofenſas.
Al que te leyere advierte
ſi en los terminos, o lengua
parare, y diere razon,
del tal, la cenſura aceta,
y agradece ſu buen zelo,
y recibele ſu enmienda.
QVE no deve deſpreciarſe
el conſejo que aprovecha.
QVE los ſabios lo reciben,
ſi les advierte, o enſeña.
Y NINgun ombre ai tã ſabio
que falten coſas que aprenda.
No reine la ingratitud
en ti, pues de la ſobervia
no ſe eſperò bien ninguno,
ni lo ay dond'ella reina,
la vmildad es la que ſigues,
y de lo que mas te precias,
y por ella as de llegar
a verte donde deſſeas.

En

En sola vna cosa quiero
qu'en estos trances adviertas,
que te sera provechoso,
aunque nada te aprovecha,
y à de ser,q̃ al que enmendare,
mires que arte professa,
y sino fuere la suya
de aquello propio qu'enmienda,
no le admitas su razon
que no la puede dar buena.
Si este,no fuere ombre sabio,
qu'el tal,podra con sus letras
comprehender vno,y otro,
y provallo con su ciencia,
y dar parecer en todo,
porque adonde quiere allega.
Y al que sabe sola vn arte
que no es de letras,se veda
poder dar su parecer
en todo,aunque en ella sepa.
Sera dado al marinero
tratar de ciencia en Athenas?
y qu'en governar a Roma
el labrador se entremeta?
Al marinero està bien

tratar de xarcias,y Entenas,
al labrador de sus Bueyes,
de su apero,y sementeras,
no se meta el jornalero
en declararnos Problemas,
Siga cada cual su arte,
de de lo que sabe cuenta,
y el que Astrologo no fuere
no trate de las Estrellas,
y el que no fuere eloquente
no trate de la eloquencia,
que se vera en mil peligros,
y caera en muchas afrentas,
porque no esta en opiniones
el saber,sino en dar muestra,
y sirvales por exemplo
qu'el Fuego sube a su Esphera,
porque alli es su natural,
y al centro baxa la piedra.
Ve libro,pues ya te è dicho
los peligros que te cercan,
y muchos mas que me dexo,
qu'en el tintero se quedan,
y si vieres ofenderte
que si veras,ten paciencia,

y a cuanto ſe te dixere
abaxando la cabeça,
as de bolver las eſpaldas
do el necio q̃ muerde muerda,
y del tribunal de Babio,
para el de Mercurio apela.

DELOS ROMANces, de Iuan de la Cueva.

Libro. I. Apolo.

Romance al Dios Apolo.

CAntemos tu gloria Apolo,
onor, y luz del Oriente,
hijo de Iove, y Latona,
retor ſacro de Hyppocrene,
porque pueda el canto mio
llegar adonde pretende,
ſin que temor corte el buelo,
ni a mi Muſa el paſſo vede,
que a la levantada cumbre
del ſacro Parnaſſo allegue,
y entre ſus dos altas puntas
do eſta tu coro, reſuene,
celebrando tus loores,
cual es bien que los celebre,
tus alabanças cantando,
y cuanto de ti nos viene,
atribuyendo a ti ſolo,
lo que ſolo a ti ſe deve,

pues eres del alto cielo
de la clara luz la fuente,
y Sol, por ser solo en darla,
te llaman continuamente,
y entre los demas Planetas
eres el mas escelente,
a quien todos como a Rey
reverencian, y obedecen,
pues por ti los demas obran,
y nada sin ti obrar pueden,
y por sola tu influencia
la tierra el fruto concede,
los animales se engendran,
las plantas, y yervas crecen,
nada sin ti tendria vida,
que de ti el vivir procede,
assi por tu operacion,
como, porque a ti se deve
de la Medicina el arte,
con quel vivir se sostiene.
Diste la musica al mundo,
quel cielo errante suspende,
la adevinacion hallaste,
con quel secreto se entiende
del Oraculo, ascondido,

quel

quel ombre no comprehende.
eres retor del Parnasso,
y de las ermanas nueve,
consagrase al nombre tuyo
todo el poder qu'ellas tienen,
tu influyes,y ellas aspiran,
ellas rigen,y tu mueves,
los espiritus Poeticos
de ti empieçan,y proceden,
a ti se ofrecen los cantos,
a ti los Poetas vienen,
como a protector,y amparo,
contra los que los ofenden,
porque vivan sus escritos
que al tiẽpo,y al Zoilo temen,
y puesto en defensa suya
tus agudas flechas prueven,
cual los Cyclopes herreros,
y Pyton fiera serpiente,
y las seis hijas de Niobe,
a quien diste cruda muerte,

Romance ala contienda de Ayax Telamon,y Vlises, por las armas de Aquiles.

MVerto el immortal Aquiles,
por Paris, siendo llamado
al templo, sobre seguro
a que fuesse desposado,
con la bella Policena,
hija del gran Rei Troyano,
en vengança de la muerte
que dio Aquiles à su ermano,
el nunca vencido Hetor,
muro de Troya llamado,
y averlo por mas vltrage
por tres vezes arrastrado,
en torno del patrio muro,
de los pies al carro atado,
y tener ya por el suelo
el alto Ilion sagrado,
y ofrecidos los despojos
al belico Marte airado.
Todos los principes Griegos
en acuerdo se àn juntado,
a sossegar las discordias
qu'entrellos se àn levantado,
en pretension de las armas
que de Aquiles an quedado,
muchos son los pretendientes,
y dos

y dos los mas señalados,
el vno el valiente Ayax,
segundo Aquiles llamado,
qu'en esfuerço, y valentia,
con Marte era comparado.
El otro el facundo Vlisses,
rei de Itaca, nombrado,
mas poderoso en razones,
qu'en hechos aventajado,
el cual convocando a todos
las armas à demandado,
no las pide con las suyas,
mas con razones que à dado,
tan vestidas d'eloquencia,
con artificio tan alto,
que forçò las voluntades
a no aversélas negado.
El valiente Ayax las pide
con el escudo embraçado,
sus fuertes armas vestidas,
la gruessa lança vibrando,
dando a entéder q̃ su esfuerço
las de Aquiles à eredado.
El principe Agamenon,
rei de Micenas llamado,

empe-

emperador elegido
para el incendio Troyano.
viendo la gran diſſenſion,
y el exercito alterado,
por los diferentes votos
del vulgo, deſacordado,
mandò, que todos los Griegos
ſe juntaſſen al Senado,
para proveer juſticia
ſin ſer ninguno agraviado,
y para ſatisfacion
de la ſentencia, à mandado
que Ayax, y Vliſſes ſean
preſentes a lo acordado.
Lo cual cumplido por ellos,
y junto el Greciano campo,
los principales ſe aſsientan,
y el vulgo en torno parado.
Ayax temiendo, que Vliſſes
vſaſſe de ſus engaños
y ſobornaſſe los votos,
o por amiſtad, o trato.
QVE ſiẽpre en coſas de duda
ayuda mucho el recato,
eſtando junto el concilio,

en

en medio se à presentado,
embraçado el fuerte escudo
qu'es siete vezes doblado,
con siete pieles de toro
cubiertas de azero claro,
puesta la mano en la espada,
y el color algo mudado,
no porque temor le altere,
que nada le causa espanto,
mas porqu'el color se muda
si el animo esta indinado,
recogiendo se la sangre
al coraçon alterado,
queda el rostro sin color,
y el semblante mas airado.
Desta suerte llegò Ayax
fuego por la vista echando,
estremeciendo la tierra
do el pie asiéta el Griego bravo,
puesto en medio de los Griegos
los ojos à levantado
al promontorio Sigeo,
la Griega armada mirando,
de fiero dolor movido,
y de ira arrebatado,

desa-

desatò la muda lengua
y en voz alta assi à hablado.

Oracion de Ayax.

O Gran Iupiter Olimpo,
retor del Sydereo estrado,
vengador de las injurias,
lançador de ardientes rayos,
tan grande maldad permites,
como ser yo agraviado?
en que Vlisses se me atreva
pretendiendo, y demandando
las armas, que se me deven
como a quien a libertado
toda l'Argolica armada,
que no la uviera abrasado
el gran defensor de Troya
Hetor, deudo mio cercano,
cõtra el cual puesto en defensa
resisti su intento osado,
que todo el poder del mundo
sino yo, podia estorvallo,
ni Vlisses, ni sus razones,
ni su ingenio delicado,
con que quiere preferir

al furor de Marte airado;
Si aqui vale la eloquencia,
y el valor no es estimado,
Ayax quedarà vencido
y Vlisses galardonado,
como el qu'es mas diestro en len- (gua
qu'en desbaratar vn cãpo.
No permitais altos Griegos
ser yo en esto agraviado,
ponè en memoria mis hechos,
mis immortales trabajos,
cuantos en tan larga guerra
por vuestra causa è passado.
Si tiene algun valor esto,
para ser remunerado?
mis altos hechos lo piden,
hechos con aqueste braço
a la luz del claro dia,
de todo el mundo mirado,
no en la sombra de la noche
de tinieblas rodeado,
como los à hecho Vlisses
ascuras,y acompañado,
y assi cual el son oscuros
y no para ser contados

entre

entre varones heroicos,
dinos de ser celebrados,
y pide premio por ellos
el covarde, afeminado,
siendo su contrario Ayax,
qu'espera el desventurado?
cual insolencia lo incita
a tan sobervio cuidado?
es la locura passada
que fingio, por ser dexado
entre purpuras de Frigia,
entre vnguentos, y regalos,
entre mugeriles juegos,
y entre mugeriles actos,
y atreve se a pedir armas,
quien de verlas tiene espanto,
dexe las a los varanes
que las emos professado,
que no vsando Vlisses dellas
no darselas, no es agravio,
y en darselas si le agravian
pues le obligan al trabajo,
y que su peso sustente
el cuerpo hecho al regalo,
si las quiere por guardallas

por

por ser obra de Vulcano,
no lo sufriran las armas
hechas a menos descanso,
ni es justo, que a tal estremo
vengan, que siendo su amo
Aquiles, las den a Vlisses,
qu'es estremo tan contrario
que del mas bravo del mundo,
vengan al ombre mas manso,
esto es evidencia clara,
no ai replica en lo que hablo,
que no ai para que dar armas
a Vlisses, ni yo lo alcanço
el para que las demanda,
viendo que yo las demando,
si es para acabar la guerra
ya acabò, y esse cuidado
nunca lo tuvo cuidoso,
porque no estava a su cargo,
quen los mayores peligros
estava a mayor recaudo.
Y atrevese el miserable
pedir en este Senado
lo que se me deve a mi,
sin poder serme negado,

y si a mis obras se niega,
de fuerça me sera dado
por la virtud de mis padres,
pues sabeis, que so engendrado
del valiente Telamon
cuyo nombre es celebrado
desde el Aurora a Tarteso,
y del Nilo al Istro elado,
y temido hasta agora
de los valientes Troyanos,
pues fue el primero qu'en Troya
escalò el muro sagrado,
cuando otra vez por Alcides
fue por tierra derribado.
Esto os mueva ilustres Griegos
darme el premio demandado,
merecido por mis obras,
ganado por mi trabajo,
dad armas al que con ellas
vuestra guerra à sustentado,
y a Vlisses dalde razones
que son las armas que à vsado.
No mireys a mi rudeza
ni a mi dezir descuidado,
ni al baxo artificio mio,

ni al proceder ordinario,
que la justicia que tengo
me descuida en este caso,
que dareis justa sentencia,
dandome lo demandado.
Dixo, el valiente Ayax,
y luego, que uvo acabado
tendio los airados ojos
por todo el ancho Senado,
y baxando la cabeça
dio señal, que avia acabado.
Vn gran murmurio entre todos
al punto se à levantado,
mas el eloquente Vlisses
que mucho avia aguardado,
corrido, de verse assi
de Ayax tan afrentado,
le ocupava vna verguença
de verse tan mal tratado,
y mostravalo el color
del rostro, todo inflamado,
los ojos fixos en tierra,
gran rato estuvo parado,
por dos o tres vezes quiso
hablar, y se avia parado,

mas estando desta suerte,
con vn rostro sossegado
dio facultad a la lengua,
y desta suerte à hablado.

Oracion de Vlisses.

SI mis votos,y los vuestros
uvieramos conformado,
no uviera avido altos Griegos
tanta duda,en este caso,
ni tus armas fuerte Aquiles
uvieramos demandado,
que por tu immatura muerte
pedimos ant'el Senado,
premio,indino de los ombres,
pues ninguno te à igualado.
Y diziendo esto,los ojos
fingio limpiar con la mano,
para persuadir a todos
que Aquiles le causa el llanto,
y tornando a su oracion
prosigue lo començado.
Mas pues Fortuna lo quiso,
y el rigor del crudo hado,

que

que ayan de darſe las armas
que armaron tu pecho airado,
a quien ſe le pueden dar
que me ſea comparado?
aunque Ayax con enojo
a dicho de mi al contrario,
ſin ſer lo que dize aſsi,
pues ninguno ſe à moſtrado
en mas rieſgos,ni peligros
ni en hechos mas ſeñalados,
ni avido caſos de onor
comunes,ni reſervados,
donde el vltrajado Vliſſes
no ſea el primero hallado.
Si en nobleza de mis padres
bien ſabe todo el Senado
que ſoi nieto de Mercurio,
y de Iupiter ſagrado,
y eſte onor me lo dan todos,
ſin que yo me haga claro.
PORque de alabança propia
al onor reſulta en daño.
Bien ſabeis,ò iluſtres Griegos
por negocio averiguado
quel librar Ayax las naves

no fue por valor de braço,
mas por amistad, y deudo
que tratò con el Troyano,
y que por señal de fe
le fue del vn cinto dado,
y Hector le dio vna espada,
qu'es essa, que tiene al lado,
por lo cual el parentesco
fue por ambos confirmado.
Dando, y recibiendo dones
del enemigo en el campo,
este tal, no es nuestro amigo,
antes es nuestro contrario,
pues lo hizo por seguro,
por vivir del descuidado,
no nos obligue a nosotros
lo que por su bien à obrado.
Diferente obra es la mia,
y beneficio mas alto
a mi patria, y a los mios,
y a todo el Greciano campo,
cuando entrè dentro de Troya
y del templo consagrado
a Palas, saque su imagen
del poder de los Troyanos.

Yo

Yo fui en matar al rei Rheſo,
traxe ſus blancos cavallos,
que Troya no ſe ganara,
ſegun eſtava hadado
ſi el paſto guſtaſſen della,
o bevieſſen del rio Xantho.
Yo miſmo prendi a Dolon,
eſpia de los Troyanos.
A Héleno truxe preſo,
de Priamo hijo amado.
Yo revelè la traicion
de Palamedes, Greciano
cuando vendio por dinero
a todo el Greciano campo.
Yo me halle con Patroclo
que matò la Hetorea mano,
en dar muerte a Sarpedon,
y a ſus valientes ermanos.
Yo retè ante Priamo a Páris,
cuando a Troya fui embiado
por primer embaxador,
a Elena demandando,
llame traidores a todos
cuantos fueron a ſu lado,
y no me puſo temor

verme de Teucros cercado,
ni Antenor, ni el fuerte Eneas,
ni Hector junto a mi lado,
fueron parte, que no dieſſe
fielmente mi recaudo,
ſin pretender parenteſco,
ni dar de amiſtad la mano,
No huy d'entrar en Troya,
en el cavallo encerrado,
ni hazer otras hazañas
por donde el ſer alabado
merezco, y no los vltrages
con que Ayax me à vltrajado,
hechos dignos de alabança,
y por todos celebrados,
y aũque algunos ſon de noche,
como Ayax à contado,
con lo que pienſa ofenderme,
ciñe mis ſienes de Lauro,
que ſe declara por ello
mi ſolicito cuidado,
que nunca de dia, ni noche
ſupe vn punto eſtar parado,
y quiça, cuando el dormia,
y eſtava mui deſcuidado,
anda-

andava yo entre enemigos,
ſu repoſo procurando,
ſin ſaber tener repoſo,
ni jamas tener deſcanſo,
ſin jamas vſar de vnguentos,
ni mugeriles regalos,
cual de mi Ayax à dicho,
ques de la verdad contrario.
Teſtigo ſera de aqueſto
Diomedes, en cuyo lado
hize coſas de memoria,
y no para ſer culpado,
ni dexar de aver las armas
que con juſticia demando,
pues ſoy el q̃ truxe à Aquiles,
a quien tenia encerrado
ſu madre la dioſa Tethys,
porque le fue revelado
que ſu hijo moriria,
en el incendio Troyano,
y ſi yo no lo truxera,
por induſtria mia hallado,
Troya no podia ganarſe,
ni ſu muro ſer entrado,
y ſiendo por mi traydo,

cuanto fue por el obrado
se me deve atribuir,
y en mi nombre ser contado.
Este solo beneficio,
merece lo demandado
aunque Ayax contradiga,
lo contrario està provado,
con bastante testimonio
de cuantos me estan mirando,
ellos sean los juezes,
ellos sentencien el caso,
conforme a lo que merezco,
si la verdad è contado.
Cessò el eloquente Vlisses,
y luego, que uvo acabado,
los principes del concilio
que àn oido lo hablado,
en confusa alteracion,
y en discordia se àn travado,
sobre a quien darian las armas
que los dos àn demandado.
diversas opiniones
fue dividido el Senado,
y al fin los mayores votos
a vna parte se àn juntado,

man-

mandandolas dar a Vliſſes,
deſpues de mui bien mirado
lo quel vno,y lo quel otro
por ſu parte avia alegado.
Viendo el valiente Ayax
ſerle hecho tal agravio,
lleno de ira furioſa,
y de la razon privado
la fiera eſpada deſnuda
pueſto en medio del ſenado
Dize,ò Griegos que aveis hecho?
que paſsion os à cegado?
que ſentido teneis todos?
que decoro aveis guardado?
a Ayax quitais las armas?
y a Vliſſes las aveis dado?
Ayax ſiempre vencedor,
lo vence vn afeminado?
pues tan grande afrenta veo,
venguela mi propia mano,
venguela con darme muerte,
la que a tantos muerte à dad
pues mano de mortal ombre
tal gloria nunca'alcançado,
yo quiero ganarla,en darme

la

la muerte en tan duro caſo,
y ſer de mi vencedor
pues è ſido incontraſtado.
Eſto diziendo, en el ſuelo
el duro pomo à hincado,
y en la punta de la eſpada
el fiero pecho à arrojado,
teniendo por mejor ſuerte
morir, que verſe afrentado.

Romance de Heróſtrato, el cual quemò el templo de Diana, porque uvieſſe memoria del.

POr dar memoria de ſi,
con el mas horrible hecho
qu'en penſamiento de ombre
iamas tener pudo aſsiento,
Heróſtrato ombre baxo
y penſamientos ſobervios,
viendo, que por ſu baxeza
ni era eſtimado ni aceto,
ni del ſe hazia memoria

en

en Epheſo,ni en el reino,
ni podia nada con nadie,
ni para nada era bueno,
entrò la enemiga invidia
en ſu animo inquieto,
y hallôlo aparejado
para emprender ſu veneno.
QVE la invidia,y là ſobervia
cuando ſojuzga ſu apremio
ſaca de ſu ſer al ombre,
y lo arroja en mil eſtremos,
cual en Heröſtrato hizo,
que viendo ſu nacimiento
tan vmilde, y que era en todo
de toda alabança ageno,
contra el cielo,y altos Dioſes
dixo,alçando el braço dieſtro.
Aunque a los Dioſes les peſe,
quel ſer de ombre me dieron.
è de hazer,que mi nombre
a ſu peſar, quede eterno,
que ni el olvido lo encubra,
ni lo acabe el veloz tiempo,
y que ſe cante de mi,
como dellos en ſu imperio,

pues

pues de mi naturaleza
assi suplirè el defeto.
No dixo mas,y furioso,
de razon privado,y ciego,
fue luego al templo ecelente
que cantado es por misterio,
que las claras Amazonas
a la Ortigia Diosa hizieron,
y por diferentes partes
puso leña,y pegò fuego,
que levantada la llama
quemava el dorado techo,
que de cien ricas colunas
era sustentado en hiesto,
y en vn punto con violencia
todo junto vino al suelo,
espetaculo lloroso
indino de poder vello,
ver el templo mas insine
del mundo,en ceniza buelto,
sin que por ninguna via
pudiessen dalle remedio.
Los Ephesios,que miravan
el irreparable incendio,
admirados,y confusos,

y el,

y el traidor en medio dellos,
gloriandose del daño
que via, y riendo el duelo.
Ya que la avarienta llama
su crudo officio avia hecho,
y en carbon, y fria ceniza
todo el templo era resuelto,
queriendo el acerbo caso
entender bien los Ephésios,
y de donde el daño vino
que a todos era secreto.
La Diosa, a quien le quemaron
el simulacro, y el templo,
se aparecio vna noche
a los del real gôvierno;
y les descubrio quien era
el que hizo el fiero eccesso,
y dando muestra ser ella
Diana, levantò el buelo,
con que satisfizo a todos,
y todos le dieron credito.
Luego, quel horrible insulto
fue, y el traidor descubierto,
puesto en estrecha prision
salio por sentencia luego,

que

que fuesse atado en vn palo,
desnudo en carnes,y puesto
en la mitad de la plaça
a vista de todo el pueblo,
al cual davan facultad
que puniendo el crudo hecho,
el que quisiesse açotallo
lo açotasse, y quien con hierro
quisiesse dalle herida
pudiesse tambien hazello,
con tal,que no lo matassen
porque durasse el tormento
hasta que le desmembrassen
pieça a pieça,y miembro a miembro,
y al que mas lo atormentasse
señalaron cierto premio.
Divulgada esta sentencia,
y el traidor puesto en el puesto,
llegan vnos,llegan otros,
y sin lastima ni duelo
cual le sacava el vn ojo,
cual las barvas,cual el cuero
del vn braço,le quitava,
y con el dava en el suelo,
cual le corta las narizes,

cual

cual los labios, cual los dedos,
cual le echava en las heridas
sal, y cual azeite ardiendo,
y esto, con tanto hervor,
que no le davan sosiego,
que la priessa, y el martirio
fue todo con tanto estremo,
que desatandose el alma
huyò a su Esfera, del cuerpo,
sin afloxar desta furia,
luego, que lo vieron muerto
le juntaron los pedaços,
y echaronlos a los perros,
y desque fueron comidos
mandaron quemar los huessos,
y que fuessen las cenizas
esparzidas por el viento,
Y sabida su intencion
qu'era de aver nombre eterno,
y que aquello lo movio
a hazer tan crudo hecho,
mandaron, so graves penas,
que sobre el caso pusieron;
que ningun ombre escrivisse
su nombre, ni uviesse entr'ellos

quien lo nombrasse jamas,
y assi no seria perpetuo.
Fue divulgado este edito
justo a los justos y buenos,
mas fue luego traspassado,
qu'en mil partes escrivieron
d'Heróstrato el nõbre odioso,
con qu'eterno lo hizieron,
y por donde no pensaron
lo reservaron del tiempo,
que sera vivo en el mundo
mientras no parare Febo,
y entre los demas Planetas
reinare, y luz diere al suelo.

Romance, como el rei Ferõ de Egito cegò, porque tiro vna lança al rio Nilo, y del oraculo que uvo y del modo que cobrò la vista, y lo que sucedio mas.

TEniendo Feron el cetro
del Egipcio señorio,
o fue

o fue por orden fatal,
o por ſobervia del Nilo,
qu'el limite, traſpaſſando
que le puſo el que lo hizo,
crecio diez y ocho codos,
caſo, que jamas fue viſto.
El rei, indinado deſto,
caſi fuera de ſentido,
blandiendo vna grueſſa lança
la tirò en medio del rio,
y al punto perdio la viſta
como hirio el rio divino.
Eſpantados deſte caſo
los religioſos Egipcios,
acuden con oraciones,
obras pias, ſacrificios,
pidiendoles a ſus Dioſes
deſto el miſterio aſcondido,
y el modo que ſe tendria
para purgar tal delito,
bolviendo a ſu rei Feron
la viſta, que avia perdido.
No fue de ningun efeto
cuanto por eſto ſe hizo,
y aſsi vivia el triſte rei

ciego,por ſu maleficio,
ſin que le dieſſen remedio
todos cuantos avia eſcritos.
Eſtando en eſta miſeria
paſſados ya diez eſtios,
ſin qu'el rei ſu ceguedad
remediaſſe,tuvo aviſo
de Buti,ciudad famoſa
de vn oraculo divino,
que lo dava por aſſuelto
de ſu penitencia,y dixo
que ſe lavaſſe los ojos
para ſer reſtituido
en ſu viſta,con la orina
de vna muger,que aya ſido
conocida en carnal acto,
no demas de ſu marido.
Alegre de tal reſpueſta,
ſeguro,ya y perſuadido
que ſu ſalud tenia cierta
entendido el Febeo edito,
confiado en ſu muger
que della ſeria el principio,
y aſsi la mandò llamar
y a la eſperiencia venido

tomò

comò su orina y lavose,
del modo que le fue dicho,
y aunque mas trabajò en esto
ningun provecho le hizo.
Turbado el rei, puso duda
en el oraculo, y visto
que no confiar en el
era mas cierto peligro,
y que culpar su muger,
era caso no creido,
no sabia que hazerse,
en tal confusion metido,
mas estando en esta duda
temeroso, y afligido,
confiado en la verdad
del oraculo divino,
muchas mugeres del reino
mando juntar, a lo mismo
y haziendo la esperiencia,
ninguna le satisfizo,
con ser las mas principales
de todo su señorio.
Al rei dio nueva congoxa
y escandalo a los maridos,
y assi cada cual suspenso

dava de su mal indicio
con callar, baxando el rostro,
cual convencido en juizio.
El rei, no cessò por esso
de proseguir su destino,
aunque ya de provar tantas
cansado estava, y mohino,
y mas, qu'en las generales
le parava el perjuizio.
Entre las otras mugeres
en quien provò su destino,
vino a caso vna ortelana,
y siguiendo el mesmo estilo,
lavandose con su orina
fue en su luz restituido,
con no poca admiracion
de cuantos fue el caso visto,
y assi de tan alto hecho
con razon agradecido,
eligio alli por muger
la ortelana, y persuadido
que la reina le ofendia,
cual se vio en lo sucedido,
por satisfazer su onor,
y dar exemplar castigo
mandò,

mandò, que a todas aquellas
en quien la esperiencia hizo,
y las hallo differentes
de lo quel avia creido,
que a Erytrebolis ciudad
de la provincia d'Egito,
las llevassen, y a la reina
con ellas, adonde el mismo
luego, que las tuvo dentro
de ardor celoso encendido
pego fuego a la ciudad,
sin dexar della edificio
adonde las quemò a todas,
delante de sus maridos,
que algunos las perdonaran,
sin dalles aquel martirio.
QVEl Amor perdona yerros,
qu'es fiero, y no vengativo.
Luego por esta merced
hecha en el, del sacro Olimpo,
puso en el templo del Sol
dos famosos Obelisços,
y en ellos mandò esculpir.
NO ay estado sin peligro.

Romance del musico Arion, cuando fue echado al Mar, y como lo librò vn Delphin, y lo demas que sucedio.

FAvorecido, y contento,
del Corintio rei Periandro,
estava el docto Arion
alegre vida passando,
seguro de la Fortuna
que invidiando su descanso,
le quiso trocar la suerte,
y aquel bien, y aquel regalo
convertillo en muerte dura,
PORque no ai seguro estado.
Estando en esta quietud
poco menos que adorado,
le vino vn desseo ardiente
d'ir a ver el reino Lacio,
y la isla de Sicilia,
de quien tanto an dicho tãtos,
y de su encendido monte,
que da testimonio claro,
de los triunfos, que los Dioses
de los

de los Gigantes ganaron.
Dispuesto Arion a irse,
su viage concertado,
avida del rei licencia,
de Corinto velas dando
llegò a Italia, y fue a Sicilia,
guiandolo su buen Hado,
que siendole favorable,
no passando muchos años,
por su musica, y su ingenio
fue tan rico, y ganò tanto,
que determinò bolverse
a Corinto, al rei Periandro,
y aviendo se d'embarcar
en Tarento, y recelando
que no fuesse su riqueza
causa de su muerte, o daño,
y no fiandose d'otros
en este dudoso caso,
sino era de los Corintios,
con ellos fue concertado,
para hazer su viage,
y en su navio fletado.
Luego quel sereno tiempo
se les mostrò, y el Mar manso,

dexando el puerto tendieron
las blancas velas al Auſtro,
y a la celebre Corinto
el timon endereçaron.
Los Corintios marineros
de la codicia incitados,
viendo las muchas riquezas
que Arion llevava, entraron
en conſulta, y ſalio della
que fueſſe al Mar arrojado,
y qu'entrellos ſe partieſſe
los bienes del condenado.
Entendido de Arion
el parecer inumano,
por redimir ſu peligro,
no aviẽdo otro medio vmano,
ſe puſo en medio de todos,
con todos aſsi hablando;
Que cauſa os mueve ò Corintios
dar contra mi qu'eſtoi ſalvo
de culpa, aqu'eſſe decreto
y vſar tan horrible trato?
ſi es la cauſa mi hazienda
de ponerme en eſte paſſo?
libre, y voluntariamente
digo,

digo, que os la do, y traſpaſſo,
y que no es hazienda mia
ſino vueſtra, y que os la pago
por la vida que me dierdes,
ſi por ella la reſtauro,
entregaos en ella, y pueda
redimir ella mi agravio,
que harto bien me hareis
por ella no hazerme daño.
Cuando Arion dezia eſto
la nave parò a eſcuchallo,
porqu'el viento enfrenò el ſoplo,
y el Mar eſtuvo parado,
y los barbaros de oillo,
ni vello ante ellos temblando,
les movio los yertos pechos,
POR que barbaros de ſabios
ſon perpetuos enemigos,
cual villanos, y hidalgos.
Rogava el pobre Arion
por ſu vida, y los ribaldos
no curando de ſus ruegos,
como a ſabio era tratado
dellos, POR que no ai caſtigo
que enel mundo ſea tan bravo

como

como verse vn ombre justo,
puesto en sugeció de vn malo,
cual le sucedio Arion
sugeto al barbaro mando,
que resuelto en que muriesse
le fue dicho, qu'era en vano
todo lo que les dezia,
porqu'estava decretado
qu'escogiesse vna de dos,
darse muerte con su mano,
y qu'ellos lo enterrarian
en el puerto mas cercano,
o no agradandole esto,
fuesse luego al Mar lançado,
y que lo vno, o lo otro
eligiesse, sin mas plazo.
Arion viendo su muerte
pronunciada sin embargo,
eligio el lançarse al Mar,
aunqu'era terrible trago,
y pidioles, que primero
que al Mar diesse el mortal salto,
le concediessen cantar,
por alivio a su quebranto.
Concediendoselo, luego

se

se desnudò,y en la mano
tomò su Cytara,y fuesse
de la Popa en lo mas baxo
de donde la voz divina
resonò,por el Mar sacro,
cantando vna cancion triste
cual su triste,y duro estado,
con que a la Nereide escuadra
del centro sacò al Mar alto,
y sobre las surtas ondas
en torno del se mostraron,
el gran Oceano,y Netuno,
Forco, Polux, Castor, Glauco,
el coro de Doris bella,
y de Thetys,escuchando,
sin quedar Tryton,ni Diosa
en rio,en estanque,o lago
que no viniessen a oir
de Arion el dulce canto,
con el cual entretenia
la vida,que ya via al cabo.
POR que la vida es mas dulce
aquel,que le va faltando.
Assi Arion cantava,
cual el Cisne al final passo,

dife-

diferiendo el duro fin
con aquel fabroso engaño,
mas ya llegada la hora
señalada por el hado,
dando fin al dulce acento,
al Mar se arrojò de vn salto,
que del fue beninamente
recebido,y amparado.
Los Corintios,que lo vieron
andar con el Mar luchando
creyendo,que seria presto
de sus ondas ahogado,
prosiguieron su viage,
y en Corinto lo acabaron.
Luego,que Arion cayò
en el Mar,fue reparado
su peligro de vn Delphin,
que aviendo oido su canto
andava junto al navio,
y viendolo en tal estado
lo recibio sobre si,
y el Mar apriessa cortando
con el,llegò al promontorio
Tenaro,y seguro,y salvo
lo dexò,y luego Arion

desnu-

desnudo como à quedado
se fue desde alli a Corinto,
a ver al rei Periandro,
en cuya presencia puesto
hizo relacion del caso,
que con grande admiracion
era del rei escuchado,
y de los que avia presentes.
celebrado por milagro.
El rei viendo el alboroto,
hizo señal con la mano
que cessasse,y que Arion
en guarda fuesse llevado
trayendole a su presencia
los navegantes culpados.
Fue llevado Arion,y luego
los marineros llamados,
ant'el rei,y antel venidos
por Arion preguntados,
fue el rei dellos respondido
que quedava rico,y sano
en Italia,y que ellos mismos
en Tarento lo dexaron.
A este punto,en medio dellos
Arion se à presentado,

en el

en el mismo trage,y forma
que cuádo al Mar fue lançado,
perdieron el color todos
de la novedad,y espanto,
enmudecieron en velle,
y tan cortados quedaron
que fue el verlos de tal fuerte
comprobacion de su cargo,
que sin otra diligencia
manifiesto se vio,y claro,
y assi el rei mandò, que fuessen
todos a muerte entregados,
y que los bienes de todos
a Arion le fuessen dados,
y el rei le dio por su parte
mas que le fueron quitados,
con que rico,y glorioso
quedò,y libre de su daño.

Romance como fue muerto Marco Tulio Ciceron.

DIvidido ya el Imperio
de Roma,entre Otaviano
Cesar,y entre Marco Antonio,
y Le-

y Lepido,fue acordado
que murieſſen los proſcriptos
que tenian ſeñalados,
que contra ſus pretenſiones
avian ſido contrarios.
Lepido,dio facultad
que mataſſen a vn ſu ermano,
Antonio,que a vn tio ſuyo
dieſſe muerte Otaviano,
Otaviano dio a Antonio
poder,libertad,y mano
de matar a Ciceron
de quien eſtava indinado,
por las oraciones que hizo
contra el,y aſsi dio el cargo
de la execucion horrible
a vn Pompilio Benato,
a quien Tulio dio la vida,
y defendio en el Senado,
de vn inſulto cometido
por el,el cual como ingrato
acetò el ir à Gaeta,
do eſtava Tulio apartado,
por ſu vegez retraido,
y por temor retirado

de la horrible proscripcion
de que ya estava avisado
qu'era de los contenidos
y vno de los señalados,
y assi con estar alli
creya, qu'estava en salvo.
NO viendo, que donde quiera
alcança la fatal mano.
Y Que huir nadie puede
de lo que le ordena el Hado.
Estando de aquesta suerte
Ciceron, no descuidado
de los contrarios, qu'en Roma
tenia, vio agueros malos,
que de su cercana muerte
le dieron indicio claro.
El dia antes que muriesse
vido vn Cuervo estar graznando,
encima de su aposento,
y aunque procurò d'echallo
no pudo, y la misma noche
estando desto espantado,
se le deshizo vn Relox,
que por el interpretado
dixo, que sinificava

estar

estar ya su fin cercano,
y que las vitales oras
se le ivan ya acabando.
A este punto, entrò Pompilio,
y assi le dixo en llegando.
Yo vengo a darte la muerte,
por Antonio tu contrario,
aparejate a sufrilla,
porque sera sin embargo.
Mirandolo Ciceron
le dixo, dime Benato,
por darte yo a ti la vida
me vienes a dar tal pago?
y al que librò tu cabeça
tendras tu (es posible) animo,
para quitalle la suya,
porque fue a la tuya amparo?
sino mueve el beneficio
que te hize, a tu ostinado
pecho, considera, y mira,
que nunca te hize daño,
Y Contra quien no te ofende
es maldad alçar el braço.
A passar iva adelante
con su razon, y el ingrato

Pompilio,alçando la espada
sobre el Senador Romano,
descargò vn fiero golpe,
q'en tierra lo à derribado,
do le cortò la cabeça
luego,y la derecha mano,
dexando al onor de Roma
en su sangre rebolcando,
que del sentimiento,y pena
escondio Apolo sus rayos,
y hizieron sentimiento
los Dioses,y el cielo santo.
El inumano omicida,
con los despojos cargados,
del gran tesoro Latino
gloria de Mercurio sacro,
entrò en Roma,y los dio' Antonio
que los estava aguardando,
que puestos en su presencia
con semblante, y rostro vfano
los mirò,no condolido
como vmano,del vmano,
mas con fiereza,de fiera
y coraçon de tirano,
por dalle mayor desonra,

al que fue de Roma onrado,
y tenido en tanta estima,
y en voz conforme llamado
el defensor de la patria,
padre del pueblo Romano,
mandò poner su cabeça
(ò injusta manda)en vn palo,
en la plaça por do en Roma
entrò en leuantado carro.

Romance, del Magno Pompeyo, y como fue preso por el rei Gencio, y lo mas que sucedio.

ATtalo, el gran rei de Asia,
estando en su edad postrera,
y careciendo de hijos
a quien dexar su hazienda
y de Asia la menor
el cetro suyo possean,
señalò en su testamento
a Roma por su eredera.
Siendo el Romano Senado

desto avisado por letra,
despues de tener su acuerdo,
la crencia de Asia aceta,
y señalando a Pompeyo,
fue con toda diligencia
embiado, a que tomasse
la possession de la tierra,
y à echar algunos tiranos,
que la trayan rebuelta,
que por la muerte del rei,
se nombravan reyes della.
Puesto Pompeyo en camino,
con el cuidado, y la priessa
que la ocasion demandava,
y el cargo, que acargo lleva,
sin dar entrada al reposo,
ni a cosa que lo detenga,
cũpliendo el mando Romano,
a los Iliricos llega,
donde reinava el rei Gencio,
al cual dandole la nueva
como estava alli Pompeyo,
por saber la causa cierta
a que fuesse su venida
mandò, qu'en prision lo metã.

y cum-

y cumpliendo el real mandado
al Magno Pompeyo allegan,
notificanle el acuerdo
del rei, y a los del rei ruega
que pues mãda el rei prédello,
lo lleven a su presencia,
donde siendo conocido,
le traten de otra manera.
El vario, y discorde vulgo
que siempre se desacuerda,
a lo que pide Pompeyo,
uvo opiniones diversas,
y al fin siendo les mandado,
adonde esta el rei lo llevan,
el cual en viendo al Romano
lo recibe con gran fiesta,
y junto a su real solio
al Magno Pompeyo assienta.
Diziendole, tu venida
fuerte Romano se entienda,
porqu'està toda mi gente
por causa della inquieta,
y dime por amistad
si es de paz? o si es de guerra?
y si te embia el Senado?

que embaxada,o cargo llevas?
o a que parte es tu viage,
porque tu intencion se entienda,
y esto tienes de dezirme
de voluntad,o por fuerça,
que bien lo puedo hazer,
pues que te tengo en mi tierra.
A las razones del rei
Pompeyo dio tal respuesta.
No sabes,que a los Romanos
ninguna fuerça los fuerça?
ni muerte les pone miedo,
ni castigo los sugeta,
Esto diziendo,y llegando
la mano a vna ardiente vela,
puso el vn dedo en la lumbre,
dexandolo estar en ella,
hasta que se quemò todo,
sin hazer muestra ni seña
de dolor,ni sentimiento,
ni mudar rostro,ni ceja.
dandole a entender al rei,
que sufriria sin pena
la furia de su castigo,
aunqu'en vn fuego lo meta,

antes,

antes, que manifeſtalle
ſu ſecreto, y quel lo entienda.
Admiroſe el rei del caſo,
y viendo tan clara mueſtra
del eſfuerço, y ſufrimiento
de Pompeyo, conſidera
que no podra ſaber nada
del que aſsi ſus carnes quema.
Y aſsi corre preſuroſo,
y apartando la candela
le aſio el rei miſmo del braço,
diziendo deſta manera.
Ya yo ſe fuerte Romano
que ningun apremio, apremia
al fuerte valor Romano,
cual veo en eſta, y otras pruevas
y conozco, cuanto premio
viene al reino mio, en que tega
vueſtra amiſtad, la cual pido
a ti, ſi puedes hazella,
y pudiendo, a mi y a Roma
en pazes nos confedera,
que yo firmare los pactos
que tu pidieres por ella.
Pompeyo aceto las pazes

entre Gencio; y entre el hechas
por Roma, y sin detenerse
fue su empresa prosiguiendo
y entrando en la menor Asia,
las inquietudes quieta,
desterrando a los tiranos
que opresa tenian la tierra,
poniendo al Romano yugo
todo su poder, y fuerças,
bolvio a la Romana patria
a dar de lo hecho cuenta.

Romance, de la reina Pasiphe que se enamorò de vn Toro.

AVsente estava el rei Minos
de Creta, en negocios graves
y Pasiphe su muger
en ciegos amores arde,
de vn Toro, q̃ al Dios Neptuno
Minos, no quiso matalle
aviendole prometido
en su altar sacrificalle
lo primero, que a su vista

se le

se le ofreciesse,o mostrasse,
y como viesse este Toro
lo primero,y le agradasse
su grandeza,y hermosura,
codiciólo para padre
de sus vacadas,y diolo
para que alla lo llevassen,
y sacrificò a Neptuno
otro,en lo cual le desplaze,
y encendido desto en ira
Neptuno,dio en castigalle,
y quel mesmo Toro fuesse
instrumento de vengarse,
y assi dando cuenta a Venus,
que siempre tenia delante
la ofensa qu'el Sol le hizo,
cuando ayuntada con Marte,
manifestò a su marido
el caso,y mostrò la parte
donde juntos Marte,y ella
gozavan de amor suave,
y fueron cogidos ambos
en el adulterio infame.
La Diosa madre de Amor,
qu'en el tercer cielo arde,

viendo

viendo tan buena ocasion
para vengar su corage,
y que redunde el castigo
en todo el Febeo linage,
por dar vengança a Neptuno,
y que a ella el Sol le pague
el afrenta recebida
por el, porque no se alabe,
hizo a la reina Pasiphe
muger de Minos, que ame
al Toro, que su marido
mandò, que se le guardasse,
y assi fuera de juizio,
del limite vmano sale,
y se abrasa entre si mesma,
se consume, y se deshaze,
sin hallar ningun remedio
que su ardiente fuego aplaque,
ò fiero, ò infando Amor
quien ai que te crea, ni agrade?
conociendo tus efetos,
mas quien ai a quien no mandes?
si vemos aqui vna reina
hija del Sol, abrasarse
no de vn ombre, mas de vn bruto,
en

en cuyo amor bruto arde,
olvidado el claro onor,
su nobleza, y real sangre,
rompe con libre osadia
por cien mil dificultades,
que le ponia la razon
para abstenella delante,
que à tener libre el juizio
cualquiera fuera bastante.
MAS do predomina Amor
no ai razon, q̃ sea importante,
por qu'en su feria es la cosa
que menos se estima, y vale.
PVES la sin razon ayuda
à que la razon acabe,
y que prevalezca, y pueda
la inorancia, y que se ensalce
la inumana tirania,
y que sus fueros enfanche,
vsando Amor d'este nombre,
haga las maldades que haze,
poniendo en dura opresion
a los miseros amantes,
que por vn fingido gozo,
que cual sombra se deshaze,

lleguen

lleguen a tan ciego estremo,
cual Pasiphe, que se alargue
a querer vn animal
en quien razon, ni amor cabe,
y con terrible desorden
el orden procure y trace,
para poder gozar del,
sin que cosa se lo aparte,
y porque venga en efeto
su desseo, abominable,
perdido el miedo, y verguença,
sin ella oso declararse
a Dedalo, vn carpintero,
pidiendole, que inventasse
arte alguna, con que puedan
ellá, y el Toro, juntarse,
prometiendole por ello
aquello, que al que mas sabe
aunque mas mire por si
suele hazer, que resvale,
y aunque caiga, QV'En sus lazos
son pocos los que no caen.
QVEl oro es tan poderoso
que solo su nombre haze
que se traspassen los fueros,

y lo

y lo mas fuerte se ablande,
y los mas sublimes montes
sin dificultad se passen,
efetos son de codicia,
que aunqu'es torpe, a muchos trae
sugetos, y pocos huyen
de sus conocidos males.
Desta codicia tocado
Dedalo, sin que repare
en la fe, que deve a Minos,
le dize, que el dara vn arte
como en carnal acto puedan
al Toro, y ella juntarse,
satisfizose la reina,
QVE el mal presto satisfaze,
y mandole con promessas
que de la obra se encargue,
sin que la execucion della,
vn solo momento aguarde.
Dedalo, con toda priessa
sin que punto en ello alargue,
puso en la obra las manos,
y con la priessa importante
que demandava el cuidado
de la reina, que se arde,

fabri-

fabricò vna bella vaca
de madera, y para dalle
la perfecion conveniente
para quel Toro se engañe,
la cubrio con vna piel
de otra Vaca, con tal arte,
que no se diferenciava
si era viva; o si era entalle,
y a la frenetica reina
se la presentò delante.
La cual, viendo la acabada,
porque su fuego acabasse,
mandò, quel Toro truxessen
para al hecho dar remate,
que no la dexa la fuerça
del desseo, que desanse,
Dedalo, en viendo el Toro,
como èl que el secreto sabe,
por vn lado de la vaca
vna sutil puerta abre,
que artificialmente hizo
por donde la reina entrasse.
Que luego, que la vio abierta
sin que nada le acobarde
dentro en la vaca se arroja,

ò hecho beſtial,ò infame
muger,que vn torpe apetito
puede a tal yerro arrojarte?
Encubre tu roſtro Apolo,
no veas la qu'engendraſte
como abominablemente
con vn bruto tiene parte.
El cual,en viendo la vaca
engañado con el arte,
ſatisfizo ſu deſſeo
con la reina,y ſatisfazen
entrambos ſus apetitos,
igualmente irracionales.
Quedò deſte ayuntamiento
porque ſu maldad ſe cante
la Monſtrifera,Paſiphe
preñada,ò caſo admirable
que cumplidos nueve meſes
vn Monſtro pario, eſpantable,
qu'el medio cuerpo era d'ombre
y de Toro la otra parte,
que llamaron Minotauro,
que comia vmana carne.

Romance, De Gayo Mario, cuando vencio a los Cimbros y lo que ſucedio mas.

POr Italia entran los Cimbros
haziendo ſobervio eſtrago.
porque les era de Roma,
entrar en ella vedado.
Sale Silano, con gente,
a defendelles el paſſo,
los Cimbros, toman ſus armas,
las Romanas, deſpreciando.
y en vna travada lid
desbaratan los Romanos.
Can gran perdida de gente,
que Silano, llevò a cargo.
Luego, en viendo aqueſta rota,
embian a Marco Manlio,
tambien Quinto Scypion,
igualmente fue nombrado,
con Manlio, en el propio oficio
para deshazer el campo,
delos enemigos Cimbros,
que a Roma, venia marchãdo.

Dioſe

Dioſe entre ellos la batalla;
y fueron desbaratados
los Romanos, y los Cimbros;
con la Vitoria que daron.
Viendo Roma tal afrenta,
y eſperando mayor daño;
ſino ſe ponia remedio
en reprimir al contrario.
Eligen, y hazen Conſul
al valiente Gayo Mario,
para que ſalga a impedille
que ſu intento llegue al cabo.
Y con muerte dè de todos
vengança, a ſus ciudadanos.
Aceta Mario el officio,
tocan caxas echan vandos,
que la gente ſe aperciba
dentro de vn pequeño plazo,
para hazer la jornada;
y deshazer ſus agrauios.
Eſtando en aqueſte punto
las coſas, ſucedio vn caſo
al Conſul, que dinamente
es digno de celebrallo.
aun qu'es de algunos tenido

no por digno de alaballo,
y fue,qu'eſtando vna noche
Gayo Mario,repoſando,
ocupada la memoria
en lo que tenia a ſu cargo,
ſoñó,que ſi la vitoria
queria,y el triunfo,y lauro
de los Cimbros,que a ſu hija
ſacrificaſſe a los Hados,
recordò con eſte ſueño
pavoroſo,y alterado,
y vio todo el apoſento
lleno de vn reſplandor claro,
que ofuſcandole la viſta
quedò ciego por vn rato.
Mas deshecho el reſplandor,
perſuadido qu'era mando
del cielo,llamò a ſu hija
y dixole aſsi en llegando.
Los Dioſes mandan,y ordenan,
que por ſalud del Romano
pueblo,haga ſacrificio
de ti,con mi propia mano,
eſto,aunqu'es crueldad,es fuerça
pues al bien comun va tanto,
deſpues

despues de ser mando espresso
del que rige el cielo santo,
y si yo lo traspassasse,
yendo cual vo en este passo,
sucederia a los nuestros
lo que a Manlio, y a Silano,
que vencidos por los Cimbros
vino a Roma tanto daño,
el cual se à de redimir
con tu vida, y con mi braço,
y aplacar la ira a los Dioses,
si estan contra Roma airados.
No pudo passar delante
con su razon Gayo Mario,
que se la cortò el dolor,
aunque no le movio el animo,
que firme en su ciego intento
levantò la espada en alto,
y con impiedad terrible
hirio el cuello delicado
de la tierna, y bella virgen,
que siendo todo cortado
dixo, ò Dioses celestiales
a quien la sangre consagro
d'esta hija, qu'engendre,

no le negueis vueſtro amparo,
a la juventud Romana,
que a los Cimbros va buſcãdo.
A eſte punto, oyo la caxa
que por orden ſuya y mando
marchava en orden la gente;
al contrario procurando,
que con toda la preſteza
qu'era conveniente al caſo,
al decendir de los Alpes.
en la ribera del Pado,
el Conſul ſitiò ſu gente
y aguardò la del contrario
el cual lleno de arrogancia
por los ſuceſſos paſſados,
no temiendo ala Fortuna
que ſe muda y muda eſtados.
Teutomodo ſu caudillo
la batalla à preſentado,
y aſsi venia delante
ſu gente Cimbria ordenando.
Los Romanos ſe aperciben,
y ſiguiendo vn orden dado.
en dando ſeñal la trompa
arremeten denodados;

a los barbaros sobervios.
que no menos esforçados
se mostraron, resistiendo
el impetu a los Romanos,
que siguiendo su virtud
hazian mortal estrago
en los Cimbros temerosos
ya del primer valor faltos.
Que con flaqueza covarde
cortados de vn frio desmayo
desamparavan los puestos;
las armas de si arrojando,
con vergonçosa huyda
procuravan verse en salvo.
Los Romanos en su orden
fuertemente peleando,
conociendo su desorden
al fin los desbarataron,
Las mugeres, cuando vieron
que desamparando el campo,
los Cimbros avian huido,
rendidos, y destroçados.
todas ardiendo en furor
reputando por agravio
huyr assi sus maridos,

las armas dellos tomando
peleavan fuertemente
resistiendo a sus contrarios,
dando a sus maridos muerte
con crueldad, porque dexando
el campo, con tal infamia
huyan de los Romanos.
Despues de aver hecho en ellos
ellas mismas crudo estrago,
siendo les la libertad
negada, por Gayo Mario,
tomaron todos sus hijos
y al punto los degollaron,
y las vnas, a las otras
todas las mas se mataron,
y las que escaparon desto,
aunque del hierro escaparon,
atandose los cabellos
fuertemente con sus manos,
dellos se ahorcaron todas,
de los arboles, y carros.
Prosiguiendo su vitoria
los Romanos, arruinando
cuanto por delante vian,
sin constraste, ni reparo,

mas

mas tocando a recoger
cansados de matar tantos,
teniendo enel campo muertos
deste vitorioso assalto
ciẽto y cincuẽta mil Cimbros,
y cativos por esclavos
seseta mil,qu'en el triunfo
metio en Roma Gayo Mario,
arrastrando las cadenas
delante del triunfal carro.
El dia deste sucesso,
sucedio en Roma vn milagro,
que se vieron dos mancebos
en el ayre,coronados
de laurel,dentro en el templo
de Castor,y Polux sacros,
que le dieron vna carta
ellos,al Pretor Romano,
por do se supo aquel dia
la vitoria,en el Senado.

¶ Fin del primer libro.

Libro. II. Clio.

Romance a la Musa Clio.

DE los varones glorioſos
qu'en eſta iſtoria celebro,
te hago divina Clio
defenſora contra el tiempo,
porque viva ſu memoria,
cuanto en ſu carrera Febo,
y los frios Aſtros dieren
ſus influencias al ſuelo,
pues eſtà cuanto es bañado
de las ondas de Nereo,
y el ancho cielo cobija
de ſus alabanças lleno,
celebradas por la iſtoria
que tu hallaſte primero,
y aſsi, como a quien ſe deve
ſu invencion, la mia te ofrezco,
para que la favorezcas,
con tu ſoberano aliento,
porque no traſpaſſe punto
de lo

de lo que a la istoria devo,
qu'es tratar verdad en ella
sin aficion,ni respeto,
pues en negocio tan justo,
y cosas de tanto peso
por la verdad deve el ombre
contradezirse assi mesmo,
sin osar dezir lo falso,
ni afirmar lo que no es cierto,
sin colorear lo malo,
ni encubrir lo justo,y bueno,
sin quitar ni añadir gloria,
por amistad,o recelo,
sino en todo llanamente
dezir la verdad sin miedo,
ora en vicios,o en virtudes,
como en mi escrevir prometo,
porque la istoria es registro
y vn original processo,
que descubre la verdad
de lo qu' encubrẽ los tiempos,
es vida de la memoria
conara el variar del ciclo,
que por la istoria estan vivos,
los hechos del gran Pompeyo,
los

los triunfos de Iulio Ceſar,
de Otaviano el imperio,
las vitorias de Alexandro,
los teſoros del rei Creſſo,
la virtud de Epaminunda,
la crueldad de Tolemeo,
la fama de Mitridates,
de Anibal los altos hechos,
ſin los demas, que la Fama,
en ſu libro tiene pueſtos,
que ya fueran acabados
ſin quedar memoria dellos,
ſino fuera por la iſtoria
que los ſacò del Letheo,
pues ſus Aras, y Coloſos,
ſus eſtatuas, y trofeos,
de la irreparable fuerça
del tiempo, eſtodo deshecho.
POR que todo lo que tuvo
principio, tendra fin cierto,
qu'el ſepulcro de Mauſeolo,
y d' Epheſo el rico templo,
las Pyramides de Egito,
el Coloſo hecho a Febo,
la fuerte torre de Faro,

que

que costò tantos Talentos,
el simulacro de Iove,
en el monte Olimpo puesto,
los muros de Babilonia,
cantados de tantos reinos.
Con todas las demas cosas
de que memoria tenemos,
el tiempo las à gastado,
y por la istoria las vemos.
Cual agora por la mia
se veran los claros hechos
de los varones famosos
que en este libro celebro.

Romance, a la famosa batalla, entre los Horacios, y Curiacios, y lo que sucedio mas.

LOS sucessores de Marte
a quien Romulo divino
dio nõbre, y llamó Romanos,
nombre de su nombre mismo.
Aviendo la fiera Parca
llevado a Numa Pompilio,
eligieron por su rei

al

al valiente Tulo Hoſtilio,
al cual en tomando el cetro
embiò Gayo Civilio
rei Albano embaxadores,
con vn ſu recaudo altivo,
q̃ ante Tulo Hoſtilio pueſtos
vno el mas anciano dixo.
Los Albanos te requieren,
que de ti ſiendo eſto oydo,
les mandes a tus Romanos
les ſea reſtituido
cuãto an robado en ſus cãpos,
violando la fe de amigos,
y que ſiendo te aviſado,
ſi nos fuere contradicho,
te denunciemos la guerra,
la cual rei te notifico,
que dentro de treinta dias
ſera, y oi te la publico,
ſi en nueſtra juſta embaxada
no vienes, cual te pedimos.
Ceſſò el Albanes, y el rei
de Roma, le à reſpondido;
A vueſtro rei le direis
que yo acepto el deſafio,

no

no dentro de treinta dias,
fino en este dia mismo,
que pues el quiebra las pazes,
cual los Dioses son testigos,
pues sus Albanos primero
robaron los campos mios,
y yendo a pedir justicia
no quiso jamas oillos,
y assi ellos desta guerra
la causa son, y principio,
para la cual se aperciba
porque yo ya me apercibo.
Idos los embaxadores,
y del rei Albano oidos,
su gente puso en campaña,
que siguiendo su camino
a cinco millas de Roma
su campo assentò Civilio,
el cual murio en allegando
y dictador fue elegido
Mecio Suffecio, ombre noble,
de Alba fuerte caudillo.
En este tiempo, apreſtado
el gran pueblo de Quirino
puso su campo a do estava

sitiado

sitiado el de su enemigo;
tan cerca el vno del otro,
que se oyan sin dar gritos.
Estando ya los dos campos
dispuestos, y apercebidos
para darse la batalla,
todo a punto, y prevenido
Mecio Suffecio embiò
a rogar a Tulo Hostilio,
que se hablassen los dos
antes, que fuessen rompidos.
Otorgò el Romano al punto
lo qu'el contrario à pedido,
y entre los dos campos puestos
los dos contrarios caudillos,
cessando de entrambas partes
el alboroto, y ruido,
al poderoso Romano
el Albanes, assi dixo;
Yo ê visto bien la ocasion,
y la causa, que à movido
a nosotros, y a vosotros
esta guerra, a que venimos,
y es, segun dio por disculpa
nuestro rei Gayo Civilio,

porque

porque no reſtituiſtes
lo que del os fue pedido,
que de los campos Albanos
de voſotros fue cogido,
y no dudo, qu'eſte achaque
tambien ſea de ti ſeguido.
Mas ſi la verdad ſe dize
diferente es que ſe à dicho,
porque hazernos tal guerra
los amigos, y vezinos,
y los que ya en parenteſco
eſtamos, cual ves vnidos,
es codicia del Imperio,
no los robos referidos,
yo no ſe ſi en eſto acierto
qu'eſta la cauſa aya ſido,
que al rei Albano movieſſe
la codicia, que aqui digo,
yo fui hecho capitan,
deſpues que ſe dio principio
a eſta guerra, y conſidero
el gran yerro que ſeguimos,
qu'enſangrentemos las armas
en los parientes, y amigos,
ſino que buſquemos orden

como sea esto impedido,
y vno quede d'ambos pueblos
con entrambos Señorios.
Tulo Hostilio, vino en esto,
y para que sea cumplido
sin derramar mucha sangre,
de los suyos à elegido
tres moços, dichos Horacios,
de vn solo parto nacidos,
qu'estos cõtiendan por Roma,
y defiendan su partido.
Los Albanos señalaron
otros tres de vn parto mismo,
llamados los Curiacios
de igual fuerça, edad, y brio.
Hecho este pacto, y firmado
d'ambos, luego el Fecial vino,
tomandoles juramento,
que todo seria cumplido,
siendo puesto en sugecion
el pueblo de los vencidos,
y quel pueblo vencedor
lo tuviesse en su dominio.
Luego los seis combatientes
a la batalla àn salido,

y en

yen medio de las dos hueſtes
les ſeñalaron el Sitio,
para hazer ſu combate,
de los vnos,y otros viſto.
Dio ſeñal la ronca trompa,
de dar a ſu lid principio,
arremeten furioſos
ſiendo el ſon belico oido,
y del encuentro primero
dos Romanos an caido
muertos,vno encima de otro,
quedando eſſotros heridos.
El Romano,que vio muertos
ſus ermanos,encendido
en corage,y en esfuerço,
aunqu'en tan cierto peligro,
conſiderò,que teniendo
juntos ſus tres enemigos,
peleando todos juntos,
era cierto,el ſer vencido,
y para poder vencellos
convenia dividillos,
y aſsi,ſe fue retirando
dellos,con huir fingido,
y vno de los tres Albanos

viendo que quedava vivo,
partio para el furioso,
a darle mortal castigo.
Mas rebolviendo el Romano
luego, que apartar lo vido,
y con vn golpe, y con otro,
con tal priessa lo à herido.
que antes que lo guarecieſſen
sin alma en tierra à caido.
Y apartandose otro poco
de otro ermano fue seguido,
y rebolviendo sobre el
tambien muerto lo à tendido,
quedando solo con vno
lo qu'en los otros dos hizo,
y a todos tres despojando
de la vida, y los vestidos,
vitorioso dexò el campo,
dond'el combate á vencido,
y fuesse al de sus Romanos,
del cual fue bien recebido,
y con mucho onor, y gloria,
en la ciudad fue metido,
con los despojos al ombro,
que davan del hecho indicio.

Yendo

Yendo entrando desta suerte
con tal triunfo, y regozijo,
sucedió vn caso admirable,
que por serlo sera escrito,
porque se acabe la istoria
qu'es el intento que sigo.
Horacio, tenia vna ermana,
y esta tenia por marido
vno de los Curiacios,
que del quedavan vencidos,
la cual, salio a ver el triunfo
al ermano concedido,
y puestos en el los ojos
alegre del regozijo,
y como sobre los ombros
llevasse el despojo avido,
conocio entre los demas
de su marido el vestido,
que dado le fue por ella,
y assi della conocido,
al punto solto el cabello
y començò en alto grito
llorando, a llamar su esposo,
culpando al cielo, y destino.
El vitorioso Romano,

desto haziendose ofendido,
arrebatado de ira,
y de colera encendido,
dio alli la muerte a su ermana,
porque llorava al marido
diziendo, quexate a el
desto, y de tu desatino,
de tu amor desordenado,
pues que pones en olvido
la muerte de dos ermanos,
y la vitoria del vivo,
y el bien de la cara patria,
por llorar a su enemigo.
Horacio fue luego preso
y en dura carcel metido,
y condenado a morir,
por el crimen cometido.
Queriendo ya executallo
con muerte dina al delito,
el padre entrò en el Senado
diziendo, Padres Conscriptos
este galardon le dais
a quien os à redimido,
echando el pesado yugo
al Albanes Señorio,

no vseis tal ingratitud
con quien tanto bien os hizo,
contentaos, que por mi patria
pierdo en vn dia dos hijos,
y vno solo que me queda,
que os librò, cual aveis visto,
quereis quitalle la vida,
por galardon del servicio.
Esto les dezia llorando,
y el pueblo a piedad movido,
començò a pedir que fuesse
libre Horacio, y no ofendido,
qu'el bien que les avia hecho,
de cualquier premio era dino,
que si libertad tenian
que por su mano les vino,
que se la diessen al punto
perdonandole el delito,
pues era facil su yerro,
visto el grande beneficio.
Oyendo los Senadores
las vozes del pueblo, y gritos,
revocaron la sentencia,
y el auto ya proveido,
dando a Horacio libertad

y el premio a su onor devido.

Romance, de Arias Gonçalo, y la sentencia que le fue notifica da sobre el reto de Çamora.

DEsde el muro de Çamora
Arias Gonçalo esta viendo
el campo del rei don Sancho,
todo alterado, y rebuelto,
los vnos ir a vna parte,
otros el suelo midiendo,
vnos rayar la estacada
y dezir salio huyendo,
otros dezir el cavallo
tiene la culpa, y no el dueño,
que Don Diego Ordoñez hizo
cuanto deve a cavallero.
En estas contrariedades
grandes vozes esparziendo,
mezclanse d'entrambas partes
condenando, y assolviendo.
Esto mira Arias Gonçalo,

y el

y el rumor confuso oyendo,
no puede entender que sea,
mas aguarda, y tiene intento
de ser el cuarto en la lid,
a vengar sus hijos muertos.
Y assi despedido el llanto
en ira, y saña està ardiendo,
tiene el cavallo ensillado,
y el armado de secreto,
por temor de doña Vrraca
las armas avia cubierto
con el vestido de luto,
teniendo della recelo,
que à de impedirle la ida
cual otras vezes à hecho.
Y assi sin hablar palabra
firme en este prosupuesto,
aguarda, oyendo las vozes,
y el rumor, que iva creciendo,
està con vista, y oydo
el viejo alterado, atento,
cuando d'enmedio de todos
vio salir vn cavallero,
y endereçar a çamora,
y tras el muchos corriendo.

Arias Gonçalo se puso
do pueda ser visto luego,
y d'encima de los muros
lo llamava,con vn lienço,
viendo el que venia la seña
el cavallo rebolviendo,
conociendo' Arias Gonçalo
llegò,en alta voz,diziendo.
A ti m'embian los juezes
y en nombre de todos vengo
a dezirte la sentencia
porque acabe ya este cerco.
Aviendo don Diego Ordoñez
en defensa de su reto,
muerto a tres en estacada,
aunque cinco manda el fuero,
porqu'en el tercer combate
el cavallo rebolviendo,
lo sacò de la señal
y del limite huyendo,
dan a çamora por libre
y a el la gloria del hecho.
Arias Gonçalo se altera
y sin responder,bolviendo
lleno de ira,y congoxa,

nue-

nuevas lagrimas vertiendo,
nuevos ſuſpiros derrama,
con nuevas anſias gimiendo.
A las vozes, que iva dando
la Infanta ſalio corriendo
alterada, y ſin color,
ſobreſaltada, temiendo,
los cabellos eſparzidos
por los ombros, ſin concierto,
dando vnos dientes con otros,
el cuerpo elado tremiendo.
POR que dõde el temor reina
todo altera, y cauſa miedo,
aſsi cual a doña Vrraca,
a la cual el viejo viendo,
limpiando los lientos ojos
aſsi le llegò diziendo.
Nueſtra lid es ya acabada,
fin tiene ya nueſtro cerco,
por libre dan a çamora,
de traicion ſomos ya eſentos,
aunque me cueſta tres hijos
yo me huelgo de perdellos,
que incitados de ſu onra,
y la nueſtra defendiendo,

an muerto todos en campo,
por los nueſtros, como buenos,
yo quedo alegre, y vfano,
qu'en tal ocaſion ſeã muertos,
y que triunfe el vencedor
de ſus vidas, y no d'ellos,
que al fin mueren por ſu patria
como nobles cavalleros,
poniendola en libertad
del crimẽ, que le fue impueſto,
dexandola en ſu noblez a
ſu ſangre en ella vertiendo,
entregandoſe a la muerte,
eterna vida adquiriendo.

Romance, como Appio Claudio Decenviro de Roma ſe enamorò de Virginia, y como ſu padre Virginio la matò, y lo que ſucedio mas.

ENtre deſſeo, y temor
Appio Claudio arde, y ſuſpira,
lleno de amoroſas anſias
por

por la hermosa Virginia,
de quien era desdeñado
y tratado con tal ira,
que jamas fue razon suya
aceta, ni della oida,
teniendo en mas su pureza
qu'el contento desta vida,
y que las ricas promessas
qu'l amante le ofrecia.
El Decenviro Romano
viendo su ardor, y fatiga,
y que cuanto el mas se enciẽde
ella tanto mas se enfria,
creciale mas el fuego
cuanto mas ella se esquiva.
Con este imortal cuidado
andava de noche, y dia
sin despedirlo vn momento
su cativa fantasia,
compelialo el desseo,
y el miedo lo reprimia,
la dignidad del officio,
y lo que del se diria,
y el afrentoso castigo
qu'el Senado le daria,

si qui-

si quisiesse hazer fuerça
a la que de si lo priva.
En estas dificultades
por mil cosas discurria,
que aunqu'eran dificultosas
faciles le parecian.
QVE El Amor en lo imposible
da remedios, y abre vias,
que lo que no puede ser
para serlo facilita,
al fin se rindio al Amor
y al daño se precipita,
eligiendo por remedio
lo que mas su onor lastima.
Y es dezille a Marco Claudio
vn criado que tenia,
el fuego en que se abrasava,
contra el cual ya no podia
sino era con la muerte
remediarse, o con Virginia,
que la aguardasse en la calle,
y como del fuesse vista
al momento la prendiesse,
a voz d'esclava huida,
y la llevasse a su audiencia
y qu'el

y qu'el determinaria
el conveniente remedio
viendo como sucedia.
O poderoso acidente
y cuanto puede el que evita
(si ai alguno)tu furor,
que de toda razon priva,
cual en Appio Claudio vemos
que lo sugeta,y derriba.
El diligente criado,
al hecho se determina,
y assi puesto en acechança
vio a caso,a Virginia vn dia,
a la cual asio con fuerça
diziendo ser su cativa,
y llevola al tribunal
do su Señor assistia,
y puesto en medio del pueblo
que lo sigue,assi dezia.
Iusticia Appio Claudio pido,
si a quien la tiene es devida?
y prestame grato oido
para oir bien mi justicia,
la cual,si en ti me faltare,
por la baxa suerte mia,

la pedire a los del cielo
QVE a quien la niega castigã,
aunque estoy mui confiado
que mi intento se configa,
por pedir justicia en el,
y porque a ti la pedia,
y con aqueste seguro,
digo el caso,que me incita.
Y es,que la que ves presente
por quiẽ todo el pueblo grita,
y se conmueve,cual ves,
a defendella,y seguilla,
es sierva mia comprada,
y huye mi compañia,
y sirve ageno Señor
y al Señor propio no estima,
pido se me restituya
pues es propia esclava mia,
y se ponga en mi poder
para que della me sirva,
que yo dare informacion,
la cual manda que se admita,
y en contrario desto apelo
al Senado,y su justicia.
Dixo,y con grande sosiego

el

el roſtro en el pecho inclina.
Appio Claudio mandó al punto
ant'el pueblo, que l'oya
qu'en la carcel la puſieſſen
mientras provança hazian,
la cual mandava que fueſſe
hecha, dentro de tres dias,
con intencion, qu'en la carcel
della a ſu guſto haria.
Mas Virginio padre d'ella
viendo el negocio cual iva,
y qu'el injuſto juez
a ofender ſu onor aſpira,
en preſencia de Appio Claudio
ſin temor aſio a Virginia,
poniendo mano a vn puñal
al juez ſevero mira.
Diziendo aſsi, con ſu muerte
no ſera ſu onra ofendida,
ni podras con morir ella
dexar en la mia manzilla.
Eſto diziendo, furioſo
ardiendo en onroſa ira,
alli delante de todos
acabò la caſta hija,

y porque no lo prendiesse
el juez, que tras el iva,
con el puñal en la mano
por todos rompe, y camina.
Esto divulgado en Roma
el Senado al punto embia
a prender a Appio Claudio
siendo su maldad sabida,
y la del fiero criado,
por diligente pesquisa.
Señalaron dos jueces
para qu'el negocio sigan,
y aclarada la verdad
a Virginio el padre citan
y dan por libre, el cual vino
para oir de su justicia,
que siendo mirada bien,
se da por difinitiva
conocida la maldad
que sin embargo las vidas
quiten al siervo, y señor,
aunqu'en diferentes vias,
qu'el señor dentro en la carcel
muera, porque no se diga
quen vn regidor de Roma

cupo

cupo tal alevosía,
y al moço publicamente
adonde asío de Virginia.
Oyendo Virginio el auto
pide, que sea mas benigna
la sentencia del criado,
pues como siervo hazia
lo que su señor mandava,
y assi es justo ser mas pia.
Los juezes se lo otorgan,
y mandan, que pues se inclina
a piedad con Marco Claudio,
que su voluntad se siga,
y en destierro se comute
la sentencia de la vida,
y el tenor de la sentencia
en el señor sea cumplida.
Parten luego a executalla
del modo que determinan
los juezes, y Appio Claudio
que ya su muerte adivina,
como el que sabia su culpa,
a morir se determina
por su mano, antes que verse
puesto en poder de justicia;

y assi sacando vn cuchillo
fue de si mismo omicida.
El Senado, ordenò luego
quel officio, que regia
Appio Claudio, acabe en el,
y cuantos del mismo avia,
y assi los Decenviratos
acabaron aquel dia,
que jamas los uvo en Roma
por la muerte de Virginia.

Romance, al juramento que Anibal hizo de ser perpetuo enemigo, de los Romanos.

PArte Amilcar de Cartago
de fiera saña encendido,
confiado en su braveza
y de gente apercebido,
a poner la invita España
debaxo de su dominio,
y al Carthagines Senado
aplicar su Señorio,

prote-

proteſtando en alta voz
ſiendo de todos oido,
de arruinarla por el ſuelo
ſin dexar della edificio,
ſino ſe dava a Cartago,
ſin defenſa,ni ruido,
y de lançar los Romanos,
que pretendian lo miſmo,
dandoles tan cruda guerra
haſta averlos deſtruido,
o que dexen libre a Eſpaña
qu'es ſu principal diſinio.
Determinado a la empreſa
pone ſu gente en camino,
dan velas al manſo viento;
y al Mar ſe entregan benigno,
dales Eolo vn blando Auſtro,
y Neptuno el Mar tranquilo,
con que llegaron a Cadiz
qu'era el puerto dirigido,
con tan proſperos agueros
cual ſiempre le avian ſeguido.
El capitan de Carthago,
viendo ſe en puerto ſurgido,
y viendo lo que intentava,

y el negocio a que à venido,
grave, dudoso, y estraño,
teme, y no a su enemigo,
mas lo que sucedera,
y lo qu'el à prometido,
de poner el yugo a España,
qu'l Romano a sacudido,
y assi quiere consultar
el sucesso no sabido,
con Hercules glorioso
en el templo a el ofrecido,
tomandolo por su amparo,
demandandole su auxilio,
ofreciendole en su nombre
vn solene sacrificio.
Dexa el puerto, y vasse al templo,
a cumplir su intento pio,
donde para la oblacion
todo estava proveido,
juntas las reses, y el fuego,
pegado al teoso pino,
ardiendo el piadoso encienso,
respirando olor divino.
Dan al fuego codicioso
los secretos intestinos,

rebe-

reveſtido el ſacerdote,
y en el alto altar ſubido,
a ofrecer al gran Alcides
el immolado ofrecido,
por el valiente Amilcar
que preſente eſtà, y contrito,
rodeado de los ſuyos
y del pueblo todo vnido.
Eſtando todos atentos
todo ſeſgo, ſin ruido;
Anibal, qu'eſtà preſente,
que al fiero padre à ſeguido,
Ioven tierno, aunqu'en ſu esfuerço
ningun mayor le à ecedido,
por toda la gente rompe,
ſin ſer de nadie impedido,
ſube do eſtà el ſacerdote
junto a Hercules divino,
y en ſu venerable altar
el dieſtro braço à tendido,
con el eſpada deſnuda,
y el roſtro deſcolorido.
Diziendo, ò Cartaginenſes
pueblo de Marte eſcogido,
que ſeguis el eſtandarte

de mi padre, y su apellido,
a opresar la fiera España
que de nadie lo à sufrido,
y a destruyr los Romanos,
o echarlos del Señorio,
en cuya causa os prometo
de morir por ello mismo,
y juro a los altos Dioses,
y al gran Iupiter Olimpo,
a Telus, y al gran Nereo,
y al Dios Marte encruelecido
y a las deidades del Huerco;
y por el Caos no entendido
de ser en cuanto viviere
de Roma crudo enemigo,
y de sustentarles guerra
todo el tiempo que sea vivo,
y de ser contra Cartago
no siguiendo lo que digo,
juro de negar sus Dioses,
sus ceremonias, y ritos,
para lo cual, gran Alcides
tu divino favor pido,
tu qu'en la selva Nemea
dexaste el Leon vencido,

tu que la Hydra mataſte,
y al javali enfurecido,
tu que las infeſtas aves
deſterraſte, y ſu ruido
tu que a Theſſeo libraſte
del lazo en que avia caido,
y al Triphauce Can horrible
ſacaſte del Huerco aſido,
ſin otras coſas qu'en vida
hiziſte, que aqui no digo,
con que uviſte en vida gloria,
y muerto, fuiſte divino.
Ayuda a cumplir mi intento
en el cual me retifico
y a jurar buelvo ante ti
por eſte fuego encendido,
por eſta vitima, y Ara,
por eſte fatal cuchillo,
de ſer enemigo eterno
de los Romanos, qu'e dicho.
En diziendo eſto Anibal,
del altar ſe à decendido,
dando admiracion a todos,
y al padre de oir al hijo,
el cual pueſto en el los ojos,

vſano de avello oido
dexa el tẽplo, y ſale al puerto,
dando fin al ſacrificio,
las Africanas vanderas
tendiendo al viento propicio,
toca a recoger la gente
para que ſe de principio
a la riguroſa guerra,
y a cumplir lo prometido.

Romance, como Publio Clodio fue cogido en caſa de Iulio Ceſar, en abito de muger, y lo que ſucedio mas.

ALboratada eſtà Roma,
y rebuelto el Conſulado,
oyendo vna informacion
que vn Tribuno à preſentado,
acuſando a Publio Clodio,
contra el cual aſsi à hablado;
Oidme padres conſcriptos,
y de vos ſea ayudado,
juntamente con el pueblo,
qu'eſta

qu'esta à oirme convocado,
pues me mueve el biencomun,
sea oido,y sea amparado,
porque de vn horrible insulto
Clodio sea castigado,
no me incita,o mueve Invidia,
no rancor,ni odio inumano,
ni es propio interesse mio
ni dessear ser vengado.
QVE mal se toma vengança
de quien no nos haze agravio,
solo el culto,y reverencia
de los Dioses,m'a forçado,
qu'el nefario Publio Clodio,
con menosprecio à violado.
Y fue,qu'en el sacrificio
qu'es de noche celebrado,
a onor de la Bona Dea,
de mugeres solo vsado,
prohibido a los varones
de cualquier suerte,y estado
que ninguno en el se halle,
por divina ley mandado
este,contra este preceto,
generalmente guardado,

vestido

vestido como muger
en la fiesta fue hallado,
en casa de Iulio Cesar,
qu'es el Pontifice ogaño,
embuelto con las Matronas,
cuyo delito notado
a ofendido ombres, y Dioses,
y el sacrificio sagrado,
por lo cual pido que sea
cual es justo castigado,
porque no se atreva otro
a semejante pecado,
y los Dioses ofendidos
nos castiguen de su mano.
El Tribuno aviendo dicho,
a su lugar se à tornado.
Començò el pueblo alterarse,
y a commoverse el Senado,
mezclanse vnas vozes, y otras,
con rumor, mal pronunciado,
los vnos piden que muera,
otros dizen, que sea salvo,
otros no ofende a la Diosa
sino ai mas que ser hallado,
otros, quien culpa a este reo?

de

de que parte es acusad?
que razon tiene el Tribuno?
Si es en esto interessado?
que no aviendo quien demãde
no deve ser condenado.
Otros dizen, qu'es su officio,
y qu'es bien lo demandado,
en esto, estavan rebueltos
el pueblo, en el consulado,
mas viendo los Senadores
tal discordia en este caso,
mandan sossegar las vozes,
y aviendo considerado
la gravedad del delito,
salio dellos acordado
que citen à Iulio Cesar,
que venga luego al juzgado,
porque no sea sin parte
lo que fuere decretado.
Esto proveido, al punto
fue a Cesar notificado,
que sin detenerse en cosa
ant'ellos se à presentado
Diziendoles, sumos padres
de vosotros soi citado,

que

que parezca en esta audiencia
sin mas termino, ni plazo,
aqui estoy, ved que quereis,
o para que soy llamado.
En pie se puso el Tribuno
de quien Clodio es acusado,
y le dize, Iulio Cesar
yo de parte del Senado
y de los supernos Dioses
en cuyo nombre te mando
que acuses a Publio Clodio
del crimen, que ya t'es claro,
que cometio contra ti,
pues fu'en tu casa hallado.
Cesar oyendo al Tribuno
commovido, y alterado
le responde tu que dizes?
en que razon te as fundado?
que de todo cuanto as dicho
si tu dicho es bien notado
ni te entiendes, ni te entiendo
ni sabes lo que as hablado,
porque Cesar de ninguno
no puede ser injuriado
y assi pido, que sea assuelto

esse

esse que hazen culpado,
que no pudiendo ofenderme
no ai porque hazelle cargo.
Contra Cesar, el Tribuno
responde, porque as negado
la ofensa, qu'este te á hecho?
pues por ella as repudiado
a Pompeya tu muger
de quien ya estas descasado?
Cesar, aunque ardiendo en ira
con sossiego à replicado,
mucho desseo saber
quien de mi te à dado cargo?
o porque razon te mueve
Tribuno, mi causa tanto?
que aun lo que passa en mi casa
quieres qu'en Roma sea claro,
y sin porque, que se diga
que a Cesar se hizo agravio,
mas pues la razon me pides
porque a Pompeya è dexado,
yo la dexe, no ofendido
della, aunque disfamado.
Porque la muger de Cesar
no solo en aqueste caso

a de ser libre del hecho,
y sin culpa del pecado,
mas de cualquiera sospecha
no à de aver enella rastro.
Esta es la causa Tribuno,
d'esso, que te da cuidado,
que no t'es agradecido,
y te à de ser mal pagado.
En diziendo esto, dio buelta
con despecho denodado,
sin hazer acatamiento
se salio, y dixo el Senado.
Los Senadores, y el pueblo
nueva discordia àn travado,
nuevas vozes, nuevos gritos,
assolviendo, y condenando,
vnos piden que sea libre
Clodio, y otros castigado,
con tan varios pareceres
confundidos, y alterados,
y assi para que se viesse
cual era razon, votaron
que quede para otro acuerdo
remitido, y señalado.

Roman-

Romance, del Asno que lleva-va la estatua de la Dio-sa Isis.

EL simulacro de Isis
iva, sobre vn tardo asnillo,
a quien la devota gente
salia vmilde a recebillo,
las rodillas por el suelo,
y coraçones contritos,
enseñandole en los braços
las madres, los tiernos hijos,
pidiendole, que criados
fuessen para su servicio.
Desta suerte salian todos,
dexando tratos, y officios,
y arrodillados ant'ella,
chicos, grandes, pobres, ricos,
mostrando de su venida
vn general regozijo.
El jumento, en que la Diosa
iva, cuando aquesto vido,
y que ant'el se arrodillavan
ricos, pobres, grandes, chicos,

creyendo, que lo adoravan
los que ant'el prostrados vido.
Començò a ensobervecerse,
y a considerar consigo,
que de aquel onor, y gloria
era justamente dino,
y assi demudava el passo,
y se salia del camino,
dando corcobos, y saltos,
cabeçadas, y respingos,
orejeando a menudo,
andava como en molino,
la cabeça entre los braços,
y por el suelo el hocico,
trastornavanse las andas
de la Diosa, con los brincos,
la gente acudia a tenellas,
alçando al cielo los gritos.
Mas el, qu'en su vana gloria
se hallava evanecido,
ni curava de las vozes,
ni dava a querella oidos.
CONdicion de ombres sobervios
cerrallos al afligido,
y al que sienten mas vmilde,
mostrar-

mostrarseles mas altivos.
El que lo llevava a cargo,
y del cabestro iva asido,
conociendo la ocasion,
de los saltos, y roznidos,
que como al fin era rustico,
entendio al Asno el distinto,
que de ver vmilde gente
se avia ensobervecido,
sin conocer su baxeza,
que era bestia de servicio,
y bestia de las que sirven
en los mas baxos officios.
Mas l'ambiciosa sobervia
do tiene su asiento fixo,
priva de toda razon,
y de todo buen juyzio,
y aunque conozcan sus faltas,
nadie es juez de si mismo.
Atropellava la gente,
el sobervio jumentillo,
mas el rustico, que iva
con el cansado, y mohino,
de ver su vana altivez,
puesto quien era en olvido,

levantando en alto vn palo
de aquesta suerte le dixo.
No es a ti simple animal,
a quien la onra que as visto
se haze,ni a ti se inclinan,
ni tal onor t'es devido,
porque tu no eres deidad,
ni por deidad conocido.
Mas llevas deidad encima,
no deidad,qu'estè contigo,
pues yo con solo vn cabestro,
y este palo,te reprimo,
y te traigo a sugecion,
y a lo que quiero te inclino.
Esto diziendo,alçò el palo
con qu'el ciego desatino
d'entender,que le adoravan
le quitò,y fue persuadido
que su altivez,y sobervia
le engañava,y qu'era indino
de aquel onor,que a losDioses
solamente era devido,
y no a la baxeza vmana,
entre quien se à intruduzido
la vana,y loca arrogancia,

de

de tantos daños principio,
pues quiere el ombre terrestre
sugeto el libre alvedrio;
no ser tratado cual ombre,
sino como el que lo hizo,
de do nacio aquella guerra
que los atrevidos hijos
de la tierra, a Iove hizieron,
por quitalle el Señorio,
porq̃ no ai ombre en el mundo
que se conozca a si mismo,
y que no se juzgue vn Iove,
y quiera lo qu'el Asnillo.

Romance, como yendo desbaratado el rei Xerxes, entrò en vn navio, y lo que le sucedio con el Piloto del.

DEsbaratado el rei Xerxes,
y vencido, en Salamina,
dexando a Mardonio en Grecia
trezientos mil ombres, guia
al Helesponto, a passarse

en Asia, pues no tenia
en su miserable aprieto
otro reparo su vida.
Yendo el afligido rei
a guarecer su desdicha,
hallando quebrado el puente
que le impidio hazer tal via,
le fue forçado, meterse
en vna nao de Pheniſia,
para passar a su tierra,
y con el la compañia
de los mas nobles de Persia,
que tras sus passos seguian,
yendo en su viage el rei,
no libre de sus fatigas,
viendo la perdida gente
que dexa, y viendo cual iva
corrido, y avergonçado,
de su infelice caida.
El hado, qu'en daño suyo
todo su poder conspira,
no contento, qu'en la tierra
fuesse su fuerça rompida,
quiso, qu'en el fiero Mar
provasse tambien su ira,

y assi

y assi commovio el Tridente
el Dios, qu'en el Mar se anida,
començò a bramar el viento,
a faltar la luz al dia,
las negras, y espessas nuves,
lançan agua, echan pedrisca,
carga el viento, rompe velas,
los arboles se lastiman,
pierde la nao su govierno,
sin poder hazer su via,
cresce en la cruel tormenta,
en los de la nao la grita,
la confusa turbacion,
los votos, las rogativas,
el no entenderse vna cosa,
aunque mil vezes la digan,
el estorvarse a vnos, otros,
con el miedo. y la fatiga,
cual apareja la tabla,
para echarse al Mar encima,
cual la caxa tiene presta,
y cual el madero alista.
El Piloto, viendo el tiempo
que su furia no mitiga,
fue adonde estava el rei Xerxes

y ant'el pueſto, aſsi le aviſa.
Gran rei, ya ves la Fortuna,
que nos ſigue en nueſtra ida,
ya ves el paſſo en qu'eſtamos,
que a la muerte nos combida,
ya ves, que no ai aparejo,
ni ai vela, ſin ſer rompida,
el timon caido al Mar,
y la nao que no camina,
y la tormenta, que arrezia
mas, cuanto mas falta el dia,
conviene pues gran Señor
ſi quieres ſalvar la vida,
alijar de tanta gente
la nao, porque aſsi podria
ſalvarſe, y no de otra ſuerte,
porque al Mar la veo rendida.
Xerxés, oyendo al Piloto,
el anima le laſtima,
entender, que ſu peligro
demanda tal medicina,
y viendolo tan notorio,
pues ya el Mar tenian encima.
pueſto en medio de los ſuyos
dixo, ò noble compañia,

que

que con tan firme constancia
me seguis en mis desdichas,
aya agora entre vosotros
señal del amor, y estima
que siempre me aveis tenido,
y dad orden, que redima
la vida este vuestro rei,
a quien la Fortuna esquiva
sigue, pues en vuestra mano
consiste su muerte o vida.
Como de los cavalleros
la voz de Xerxes fue oida,
haziendo su acatamiento
a su rei en despedida,
se arrojaron al Mar todos,
procurando en su caida
no ser ninguno el postrero,
y assi la nave se alija,
de la nobleza de Persia,
que andar sobre el Mar se via.
Descargada assi la nave,
la tormenta se mitiga,
arribò en Asia, a do Xerxes
luego, que a su tierra arriba,
le mandò dar al Piloto

por premio de su fatiga
vna corona de oro,
de mucho precio, y estima.
Y dixole, esta corona
hago de tu frente dina,
y quiero, qu'ella te adorne,
y poniendo se la encima,
le bolvio a dezir, agora
que te di, lo que devia
a tu sano, y buen consejo,
para conseguir mi via,
me pagará tu cabeça
tantas, cuantas vi perdidas
por tu causa, en no avisarme
que con tanta compañia
no m'embarcara, y pues esto
fue culpa tuya, y no mia,
a ti hago cargo dellos,
y tu fuiste el omicida,
de tan buenos cavalleros
cuantos perdieron sus vidas
por ti, y assi esta vengança
a su lealtad es devida.
Esto diziendo el rei Xerxes,
a vno de los suyos mira;

dizien-

diziendole, que le corte
la cabeça, el cual con ira
en la presencia del rei
de los ombros se la quita.

Romance, del rei don Sancho el tembloso, cuando fue acusada su muger doña Teresa, por sus hijos don Garcia y don Fernando, y como fue libre de la acusacion por su entenado don Ramiro.

BVelto, q̃ fue el rei don Sancho
qu'el Tembloso se llamava,
de conquistar a los Moros
que tenian opressa a España,
bolvia rico, y vitorioso
de la sangrienta batalla,
la Fortuna riguroſa
que a los mortales constrasta,
y jamas su veloz rueda
en vn lugar fixa para,
este subido contento

del

del rei, esta onrosa palma
que ganò, en vencer los Moros,
mesclò con dolor, è infamia.
Y fue, que luego que vino
de su prospera jornada
don Garcia, y don Fernando
sus dos hijos, qu'el dexava
para consolar su madre,
que por su ausencia, quedava
deshecha en ardiente llanto,
afligida, y lastimada,
los cuales siendo movidos
por vna causa liviana
que no quiso concedelles
la reina, del rei mandada,
conjurados contra ella,
vna horrible maldad tratan,
contra el amor, que los hijos
deven al padre, y Dios manda.
De todo aquesto olvidados,
ciegos, de ciega inorancia
luego qu'el rei fue presente
tratan su traicion infanda,
contra la reina su madre,
que libre, y sin culpa estava,

de la

de la falsa acusacion,
que los hijos le acusavan,
ante el rei, della diziendo
qu'era adultera, y que estava
el adultero con ella,
y vivia dentro en su casa
pues era su mayordomo,
el que a todos afrentava.
Esto dezia don Garcia,
don Fernando lo afirmava,
persuadido del ermano
para el hecho, que intentava,
de dar a la madre muerte
sin aver razon, ni causa.
El rei se admira, y se turba,
tiembla, no habla palabra,
esfuerçase, y va à hablalles,
y en queriendo hablar para,
torna a rebolver sobre ellos,
suspira, llora, y esclama,
tienta vn modo, y tienta otro,
duda, sin saber que haga,
suspenso esta, y admirado
de ver cosa tan estraña,
no sabe si crea a los hijos,

ni si

ni si assuelva a la culpada,
conociendo sus costumbres,
y su vida onesta, y santa,
su continua caridad,
sus ayunos, sus plegarias,
que consideradas bien
todas estas circunstancias,
le ponen en confusion,
le suspenden, y embaraçan,
de tal suerte, que perplexo,
no sabe a que parte vaya,
si a creer a los que acusan,
si a perdonar la acusada.
Admirale, que los hijos,
contra la madre demandan,
dale sospecha, y temor,
y creyendolos, dudava.
En estas dificultades
viendo la duda en qu'stava,
manda, que prendan los hijos,
hasta ver la verdad clara,
puso a la reina en prisiones,
con grãdes guardas guardada,
en Najara, en vna fuerça,
para hazer la provança,

señalò

señalò luego juezes,
que por el sigan la causa,
haze se parte en aquesto
y justicia les demanda,
sometese a su sentencia,
y a su justicia lo encarga.
Los juezes commovidos,
de vna causa tan pesada,
comiençan su informacion,
con gran cuenta,y vigilancia,
inquieren por todas vias;
prenden vnos,a otros llaman,
a vnos piden por apremio,
a otros ruegan,y halagan,
con grande solicitud
los juezes,procuravan
mas testigos que los hijos,
y como ninguno hallan,
mas que los hijos,no saben
en tal confusion que hagan,
porque son calificados,
y hijos,los que juravan,
y no hallando descargo
de la reina,sentenciavan
que como adultera muera

al

al vivo fuego entregada,
sino uviesse cauallero
que sustente con la espada
contra los acusadores
no dever la reina nada
y que si lo uviere sea
la reina del crimen salva,
con qu'el que saliere mate
a los dos en estacada,
Notifican a la reina
La sentencia pronunciada,
consientela, convencida
de aquell'acusacion falsa,
no deviendo su inocencia
la muerte, a ques condenada,
y assi triste, y temerosa
el fin duro, y cierto aguarda,
sin tener otro consuelo
sino entender, qu'està salva.
Don Ramiro, aviendo oido
que la reina es condenada,
como noble cavallero,
viendo ser maldad provada,
y como hijo del rei,
de quien la reina es madrastra,

lasti

laſtimado de tal hecho,
ſe pone, y dize en voz alta.
Yo reſpondo por la Reina,
y digo, qu'es ſentenciada
falſamente, y que a ſus hijos
ſuſtentarè con la eſpada
que no es verdad lo que dizen
de ſu madre, en eſta cauſa,
y aſsi me ſeñalo en ella,
y les aplazo batalla,
do les hare conocer
ſer la Reina en eſto ſalva,
y ellos ſer los alevoſos,
y ella ſin culpa, culpada.
Eſto dixo don Ramiro
y al punto ſe fue y ſe arma.
Vanſelo a notificar
luego, a los dos que acuſavan,
que ſuſtenten lo que an dicho
con el que los reta, y llama
de falſos acuſadores,
y que ya en el campo aguarda.
Dieron los dos por reſpueſta
recelando tal hazaña,
que no es biẽ cõtra ſu ermano

en campo tomar las armas.
Desta respuesta entendieron,
qu'era falsa su demanda,
y assi entrò luego por medio
vn monje santo, qu'estava
alli en Najara, y dio orden
que la lid fuesse estorvada,
y que los hijos viniessen
do la madre el fin aguarda,
y le pidiessen perdon,
lo cual hecho, al punto manda
la Reina, que don Ramiro
por empresa tan onrada
fuesse conde de Aragon,
y toda su parte dada,
deseredando a los hijos
porque dellos fue acusada.

Romance, de como Anibal cercò a Sagunto, y la respuesta que dio a los mensageros de Roma, y lo que sucedio mas.

ENcendido en fiera saña
està el valiente Africano,

qu

que causso pavor al mundo,
y assombrò, el pueblo Romano,
incitalo el juramento
que hizo, ante Alcides sacro,
de no apartar de si el odio
contra Roma, y su Senado,
hasta que Cartago, ò Roma
bolver viesse en polvo vano;
esto fixo en su memoria,
andava considerando
como quebraria las pazes,
que con Roma hizo Cartago,
y tomò por ocasion,
sintiendose injuriado,
quitarles tener armadas
por el Mar, cual demandado
fue de Roma, en el concierto
de la paz, que avian firmado.
Y assi mismo le incitava
ver que le fuesse quitado
el govierno de Sicilia,
y Cerdeña a su Senado.
Y lo que mas le ofendia
ver su pueblo tributario,
y que le pagava a Roma

el tributo cada vn año,
siendo ageno a su costumbre
darlo, sino serle dado.
Por esto el fiero Anibal
resoluto, y ostinado,
pone su gente en camino
y a Sagunto guia su campo,
como a los que mas amigos
eran del pueblo Romano,
tomando esto por principio
de llevar su intento al cabo.
Los Saguntinos, sabiendo
la venida del contrario,
embian a Roma aviso
demandandole su amparo,
pues por su amistad avian
la de Cartago dexado.
Roma, proveyo al momento
a Publio Valerio Flaco,
para llevar la embaxada
y assi a Quinto Fabio Panfilo,
para que ambos le digan
que dexe de hazer daño
a los amigos de Roma,
cuyo amparo està a su cargo.

Co

Con esta embaxada parten,
mas el sobervio Africano
començò a talar las tierras
de los Olcadas nombrados,
y otros pueblos desta parte
del rio Ebro celebrado,
compeliendo a vnos, y a otros
que le fuessen entregados,
y a los que se resistian
cruelmente eran tratados.
Dio a la ciudad de Carteya
a sus soldados a saco,
repartiendo sus riquezas
liberalmente a su campo.
De alli passò a los Vacceos
donde hizo cruel estrago,
a Hermandica, y Arbácola
sus ciudades arruinando,
y cargado de despojos
salio, endereçando el passo
al gran pueblo de Sagunto
que ya l'estava aguardando,
al cual començo a batir
su destruicion protestando,
sin que le quedasse ombre,

ni piedra pueſta en ſu cabo.
En eſto, eſtava Anibal,
vn dia, y otro ocupado,
ſin poder entrar el muro,
aunqu'en partes derribado,
porque con virtud, y esfuerço,
ſe defendian los cercados.
QVE la deſeſperacion
de cobardes haze oſados.
Aſsi eſtan los de Monviedro
cuando en el campo Africano
llegan los embaxadores
del imperial Senado.
Sabido por Anibal
dio ſu audiẽcia a los Romanos,
los cuales, pueſtos ant'el,
y de los ſuyos cercados,
les preguntò, que querian
mas Publio Valerio Flaco
le dize, Roma te pide
qu'el cerco a Sagunto alçando
los dexes en ſu quietud,
por qu'es de Roma aliado,
y que ofender ſus amigos
es querer provar ſus manos,

lo cual haran, si a Sagunto
no dexas de tu ira salvo,
Oyendo aqueſto, reſponde
el caudillo de Cartago.
Si Roma, eſtà arrepentida
de las pazes que à firmado,
ſalgaſe de la palabra,
no guarde la fe que à dado,
y no tome eſſa ocaſion,
ni tome a Sagunto a cargo,
que ſi las pazes rompiere
la eſpada tengo en la mano,
y eſto dareis por reſpueſta
a quien a ca os à embiado.
Sin replicarle razon
los menſageros Romanos
lo dexan, y aprieſſa buelven,
para Cartago ſu paſſo,
a pedir enmienda deſto,
manifeſtando ſu agravio,
el cual los llevò de ſuerte
que ſin recebir deſcanſo;
en el pueblo ſe hallaron
d'Eliſa Dido fundado,
huyendo de la violencia

de Pigmalion su ermano,
dioles el Senado audiencia,
en medio del cual parados
los fuertes embaxadores
del pueblo de Marte airado,
y avida ya facultad
dize assi Valerio Flaco.
O summos padres conscriptos,
d'Africa fuerte reparo,
con quien la sagrada Roma
firme amistad à travado,
la cual, embia a querellarse
de Anibal, que traspassando
el concierto de las pazes,
a Sagunto haze daño,
sabiendo, que son amigos
de Roma, y los à cercado,
por lo cual embia a pediros
que Anibal le sea entregado,
para que con cruel castigo
por ello sea castigado,
como el que perturbar quiere
la paz de Roma, y Cartago,
Puso fin a su razon
el valiente Publio Flaco,

siendo

ſiendo los Cartaginenſes
de ſu demanda admirados,
y aſsi ſin hablar ninguno
eſtuvieron grande rato,
mirandoſe vnos a otros
ſin reſponder al recaudo,
y viendo que ſe tardavan
aſsi dize Fabio Pámphilo.
En que os deteneis, que acuerdo
tomais de lo demandado?
mirad, quen aqueſta falda
la paz, o la guerra traigo,
eſcoged lo que quiſierdes,
o lo que os eſtà mas ſano.
Y recogiendo la falda,
los eſtuvo aſsi aguardando.
Los Cartaginenſes viendo
l'arrogancia del Romano,
le reſpondieron, aquello
que te agrada, nos ſea dado.
El Romano largò al punto
la falda, y con roſtro airado
dixo, pues tomad la guerra,
pues la paz aveis quebrado,
la cual, aqui os notifico

de parte de mi Senado.
Esto diziendo, se fueron,
dexando a los Africanos,
y mientras esto passava
Anibal, con los assaltos
continuos, tenia a Sagunto
al fuego, y hierro entregado,
sin qu'en el quedasse ombre,
que contar pudiesse el daño.

Fin del libro Segundo.

De los Romances de Ioan de la Cueva.

Libro Tercero, Euterpe.

Romance a la Musa Euterpe.

A Ti celestial Euterpe
embio mi voz cansada,
qu'el frio temor la yela,
la detiene, y acobarda;
que sin pronunciar se queda
ahogada en la garganta,
si tu aliento no le influye
aliento

aliento, para que salga,
a tu presencia, y celebre
essas istorias que canta,
y para que sean eternas
las entonas con tu Flauta,
pues su musica sonora
a tu nombre se consagra,
y en todo dulçor presides
de la musica sagrada,
lo cual te obliga ampararme,
y a mi me da confiança,
que de la vulgar tormenta
que temo, y ya me amenaza,
donde veo mi flaca nave
deshecha, y rotas las xarcias,
è de salir con vitoria,
contra la discorde escuadra,
que con varios pareceres
dando censuras, dispara,
atribuyendo a su acuerdo
lo que ni entiende, ni alcança,
porque juzga la malicia,
y condena la inorancia,
preside la ingratitud,
y la invidia le acompaña,
a quien

a quien la inorancia haze
fiscal, que acusa, y demanda,
de quien nada se reserva,
ni persona es essentada,
que sugetos a su fuero,
a todos de vn modo trata,
ò plaga pestilencial,
de tantas miserias causa,
aborrecida del cielo,
y desde el cielo arrojada,
por quien es odioso el justo,
y su contrario se ama,
por quien priva el lisongero,
y el leal ofende, y cansa,
por quien el sabio es opresso,
y el necio vive en lei franca,
por quiẽ Mevio, y Babio osarõ
alçar contra el Sol la cara
y contra el Febeo Vergilio
cantar sus Musas bastardas,
que fue tal desproporcion,
como cantar las Cigarras,
ante los sonoros Cisnes,
o ante las Musas las grajas.
Con esto, esfuerço mi miedo,

y mi

y mi temor se repara,
y alcanço, que no ai ninguno
a quien la invidia no alcança
y de quien no se aya dicho
ora con causa, o sin causa.
Que a Homero en sus altas obras
le an hallado muchas faltas,
en invencion, y artificio,
y en comparaciones baxas,
y contra su autoridad
vna, a vna las señalan.
A Horacio hallan cien mil,
en Epistolas, y Satyras,
a Ovidio qu'es copioso,
y prolixo en sus palabras.
A Lucano, qu'en su estilo
en lugar de cantar ladra,
y assi deste modo a todos
los acotan, cual se halla
en muchas partes escrito,
contra lo que razon manda.
Lo cual me pone temor,
y el cabello me levanta,
considerar, que si a Homero,
y a los demas assi tratan,

qu'es-

qu'esperarà mi rudeza,
y mi obra mal limada,
sino que hallen en ella
cuando sea mas bien tratada
mas vicios, que tiene versos,
como en los demas sehallan,
mas elijo por remedio,
para que segura vaya,
ofrecerla al nombre tuyo
Euterpe Musa sagrada,
pues cõtra el que la ofendiere,
tu saldras a su demanda.

Romance, del invencible Aristomenes, capitan delos Messenios, y de sus famosas hazañas, y muerte.

CAntare, del mas famoso
ombre, que yo hallo escrito,
de cuantos la immortal Fama
tiene puestos en su libro,
si tu gloriosa Euterpe
aspiras el canto mio,

porque

porque tan alto ſuge to,
no pide menos auxilio,
ni pueden ſer alabados
los hechos eſclarecidos
de Ariſtomenes, Meſſenio,
de los Meſſenios caudillo,
con eſpiritu terreſtre,
ſin tu eſpiritu divino.
Siendo de Lacedemonia
los Meſſenios oprimidos,
vivian tan miſerables,
tan ſugetos, y abatidos,
con tantas impuſiciones
qu'era menos ſer cativos.
Porqu'eſtavan obligados
los Meſſenios afligidos,
con juramento inviolable,
que jamas ſerian movidos
de cuanto Lacedemonia
les mandaſſe, y aſsi miſmo
ſeguir ſu parcialidad,
contra amigos, o enemigos.
Tenian obligacion
tambien, a dalles contino
pueſto dentro en ſu ciudad

de

de cuanto fuesse cogido
en todas sus eredades
la mitad,al Señorio.
Avian de ir por fuerça
a todos sus sacrificios,
a los entierros de reyes,
d'ombres nobles, y ombres ricos.
Aviendo en esta opresion
treinta y nueve años cumplido
el Messenio pueblo,al yugo
del Lacedemonio altivo,
comenco a tratarse entr'ellos
como podrian sacudillo
de sus cervizes,y verse
libres,como avian vivido,
pues vian recuperada
la gente,que avian perdido
en las porfiadas guerras,
donde avian sido vencidos.
Sobr'esto uvo pareceres
varios,y varios distintos,
aunque todos conformavan
ser grave,el verse cativos,
no siendo menos valientes
que sus fieros enemigos.

Estando

Estando en aquesta duda,
siempre juntos en concilios,
sin osar determinarse,
aunque de vn desseo movidos.
Aristomenes,qu'entonces
era moço,y no tenido,
hijo de Nicotelea,
y sin padre conocido,
porque de vna deidad
siempre se dixo ser hijo,
y aver vno de los Dioses
con Nicotelea dormido,
en figura de Dragon,
en que se dexò ser visto,
y que deste ayuntamiento
fue Aristomenes nacido,
el cual,ya determinado
de revelarse,y movido
el pueblo,a su parecer
puso vn legado en camino,
demandando su favor
a los Arcades,y Argivos,
contra los Lacqdemonios,
y siendole prometido,
al punto sacò su gente,

dando a la guerra principio.
Luego los Lacedemonios
en teniendo desto aviso,
les salieron al encuentro,
y a la batalla venidos
se travaron vnos, y otros,
y en vn combate reñido,
los Messenios, y Spartanos,
defendiendo sus partidos;
los vnos por sugetar,
los otros por nó sufrillo.
QV'El nombre de libertad
da braços a los tullidos,
assi cual a los Messenios
que huyendo el yugo esquivo,
sucedio, qu'en su defensa,
el que menos podia, hizo
tanto, que pusieron freno
a su orgulloso enemigo,
do Aristomenes dio muestra
de su valor escogido,
haziendo tan altas cosas
que dava grima el ser visto,
durò el sobervio combate
todo el dia, y al fin vino

a dé-

a despartirse igualmente
sin vencer, ni ser vencidos.
Recogidos los dos campos,
y a Lacedemonia idos
los fuertes Lacedemonios,
los de Messenia an venido
en vn acuerdo, en que sea
por rei dellos elegido
Aristomenes, diziendo
que por el fue resistido
el contrario, y que su esfuerço
los librò de aquel peligro.
Este acuerdo dado entr'ellos,
Aristomenes no quiso
acetar el ser su rei,
diziendo, qu'el no era dino
de ser rei de los Messenios,
y aunque no les satisfizo;
concluyò, con qu'el seria
su capitan, y este oficio
le fue dado, y del fue aceto,
con general regozijo.
En viendose capitan
fue lo primero que hizo
vna admirable hazaña,

dina de ſu esfuerço invito,
y fue, qu'el ſolo, vna noche
entrò en el pueblo enemigo,
y en el templo de Minerva
qu'eſtava en lo mas ſubido,
el eſcudo que llevava
puſo, y en el dexò eſcrito.
Eſta es ofrenda, que ofrece
Ariſtomenes, que vino
aqui, a ti gran Minerva,
de los deſpojos que àn ſido
quitados a ſus contrarios
los d'Sparta, por el miſmo.
Fue de los Lacedemonios
con tanto enojo ſentido
el ſobervio atrevimiento,
del Meſſenio, qu'encendidos
en ira, toman las armas,
y ſalen a deſtruillos,
yendo ſu rei Alexandro
con ellos, por ſu caudillo.
Ariſtomenes, al punto
toca al arma, y pre venido
ſu campo, le repreſenta
la batalla, al enemigo,

el cual lleno de furor,
luego,que al Meſſenio vido
arremete,y arremeten
los Meſſenios con tal brio,
que durando el cruel combate
de ambas partes defendido,
fueron los Lacedemonios
rotos,porque ſiendo viſto
de Ariſtomenes,qu'eſtava
el vencer,o el ſer vencido
en desbaratar al rei,
que venia guarnecido
de ſu mas luzida gente,
al cual ſin ſer detenido
Ariſtomenes,lo aſſalta
con tal furia,que lo hizo
retirar,haziendo en ellos
tal eſtrago el fuerte filo,
que los muertos le impedian
poder ſeguir a los vivos,
que vnos caidos ſobre otros
le ocupavan el camino.
Yendo ſiguiendo ſu alcance
ſin poder ſer reſiſtido,
al vitorioſo Meſſenio

del braço se le à caido
el escudo, que llevava,
y en buscallo detenido
solo vn pũto entre los muertos,
fue reparo del peligro
en que los Lacedemonios
estavan, casi vencidos,
y assi pudieron librarse
por orden de su destino,
aviendo el Messenio fuerte
muerto vn numero infinito,
con esta alegre vitoria,
de los suyos recebido,
el vitorioso sucesso
le fue a el solo atribuido.
Aristomenes, al punto
viendo su contrario ido,
partio a la ciudad de Andania
que estava en aquel distrito,
en la cual lo recibieron
con juegos, y regozijos,
cantandole las mugeres
a su nombre onrosos hymnos,
derramando frescas flores,
por las calles, y caminos.

Passada

Passada esta alegre fiesta
Aristomenes, previno
las cosas mas necessarias,
y su campo apercebido
marchò a Pharas, qu'era vn pueblo
del contrario señorio,
al cual saqueò, matando
cuantos tomar armas vido.
Sabido en Lacedemonia,
el rei Alexandro vino,
el cual fue desbaratado,
puesto en huyda, rompido,
por las cosas admirables
qu'el fuerte Messenio hizo.
Luego aquella mesma noche
Aristomenes, ver quiso
el campo de su contrario,
y solo, y sin ser sentido
s'entro en el, mirando el orden,
la dispusicion, y sitio,
y yendo ocupado en esto,
llegò, adonde oyò vn ruido
de gente, y metido entr'ella
vio, que hazian sacrificio
a Diana, cien donzellas

con venerable ſervicio.
Ariſtomenes,eſtuvo
mirandolo,entretenido,
y vio,qu'en ſiendo acabado
el ſacrificio divino,
para guardar las donzellas
le fue el cargo cometido
a vna eſcuadra de ſoldados,
que para el efeto vino.
Los cuales,como las vieron
en ſu poder,encendidos
en luxuria,o deſacuerdo,
cauſado en ellos del vino
en que avian alargadoſe,
mientras durò el regozijo,
con temeraria oſadia
a forçallas ſe àn movido.
Ariſtomenes,qu'eſtava
viendo el caſo,cuando vido
que las querian forçar
a laſtima commovido
arremetio contra ellos,
y con valor eſcogido
los hizo a todos pedaços,
librando de aquel peligro

las

las virgines,sin que fuesse
el onor suyo ofendido,
dexando el contrario campo,
llevando se las consigo
a todas entrò con ellas
triũfando en el campo amigo,
donde guardadas,y onradas
las tuvo,y siendo venidos
sus padres,se las dio todas,
aunqu'eran sus enemigos.
Acabadas estas cosas,
luego su gente previno
contra los Lacedemonios,
teniendo consigo vnidos
a los Arcades,qu'estavan
por Messenia apercebidos,
en las muestras,no enlas obras,
cual fu'en el effeto visto,
que Aristocrates su rei
que personalmente vino,
siendo de los Spartanos
cohechado,abrio camino
al daño de los Messenios
cual se verà en lo que hizo.
Los fieros Lacedemonios,

y los Messenios,venidos
en batalla,cuando estava
mas el combate encendido,
los Arcades,que ayudavan
al Messenio vando amigo
desamparando el combate
los dexaron,y se àn ido
a los Montes,y los fuertes
Messenios,aunque vendidos
de los Arcades traidores,
con nuevo corage,y brio,
mostravan mayor valor,
cuanto mas cierto el peligro,
y assi matando,y muriendo,
hiriendo,y siendo heridos,
los Messenios fueron muertos
casi todos,y los vivos
que Aristomenes seguian
por el siendo defendidos,
ocupò vn monte con ellos,
adonde fuerte se hizo,
y por ser el lugar fuerte
para no ser ofendido,
se quedò alli donde estuvo
cercado de su enemigo.

Viendo

Viendose a tal estrechez
Aristomenes venido,
temiendo desamparar
el fortificado sitio,
para poder sustentarse,
y a los que tenia consigo,
salia por la comarca
a robar ganado, y trigo,
y las demas municiones
que le faltavan contino.
Teniendo destas salidas
el contrario rei aviso,
lo aguardò, puesto en celada
con gran gente apercebido,
en la cual yendo seguro
Aristomenes caido,
aunque desigual en gente,
que diez para vno vido,
vsando de su valor,
y de su denuedo antiguo,
començo por vnos, y otros
a hazer ancho camino.
Cual el Massilio Leon
que assaltado de improviso,
por ombres, y armas rompe,

sin temer su perjuizio.
Tal el Messenio invencible,
en la lid enfurecido,
rompe a estos, pisa aquellos,
sin poder ser resistido.
dexando a vna vanda, y otra
a cual muerto, a cual herido,
sin aver Lacedemonio
que lo aguarde, y quede vivo.
Durò en pie, el cruel combate,
sustentado, y defendido
de Aristomenes, que andando
assi con ardiente brio,
matando Lacedemonios,
entre su sangre encendido,
fu'el fuerte amparo Messenio
derribado, sin sentido,
de vna pedrada en el rostro,
y luego que fue caido
fue preso, y presos con el
cincuenta de sus amigos,
los demas dexando el campo
huyeron a su castillo.
Parten a Lacedemonia
con el, y dan luego aviso

que

que Ariſtomenes llevavan,
que con grande regozijo
a recebillo ſalian
por las calles dando gritos.
Cuando lo vieron atado
entre los demas cativos,
las mugeres lo vltrajavan,
con mil oprobrios indinos,
pidiendole cual el padre,
cual ermano, cual marido,
cual le dezia, ai traidor
ya eſtà ſin filo el cuchillo
d' Sparta, ya eſtà ſu llanto,
con tu muerte redimido.
Todo eſto el varon fuerte
oya, los ojos fixos
en el ſuelo, avergonçado
de que a el le fueſſe dicho.
Luego ſalio del Senado
por acuerdo proveido,
que' Ariſtomenes, y a todos
los preſos, con el traidos
qu'en la ciſterna Ceada
los lancen a todos vivos,
cuya profunda hondura

llega-

llegava al profundo abismo,
do echavan los condenados
a muerte, por sus delitos.
Fue al momento executado,
y calçados, y vestidos
los arrojaron a todos,
y al invencible caudillo
de las reliquias Messenias,
el cual teniendo al destino
en su favor, no fue muerto,
cual los otros avian sido,
del golpe de la caida,
mas quedando sin sentido,
sin otra lision ninguna,
buelto en su acuerdo, y juizio,
y viendo el lugar do estava
de la luz tan ascondido,
tan desviado del mundo,
tan en el centro metido,
tuvo su muerte por cierta,
y assi el coraçon invito
aparejò a padecella,
con su valor escogido.
Tres vezes el claro Apolo
sobre su carro encendido

avia a su bella esposa
ardiendo en celos seguido,
y otras tantas la fria Cynthia
al pastor de Caria visto.
Y Aristomenes estava
en la miseria que digo,
aquexado de la hambre,
del mal olor ofendido,
esperando que la Parca
apretasse el fatal filo,
pues d'otro ningun remedio
podia ser guarecido.
Y Dios, el cual lo tenia
para mas, del condolido,
ordenô, que vna raposa
entrasse en aquel abismo,
por las coladas, o quiebras
que ai en el centro ascondido,
que las aguas llovedizas
hazen, haziendo camino
al centro, por vna destas
qu'era camino seguido
para aquellas socarrenas
dond'estava el afligido
Aristomenes, entrô

la

la rapoſa,aviendo olido
los cuerpos muertos,y entrada
començo a hazer ruido,
royendo hueſſos,y andando
de vn cabo,a otro ſin viſo.
Ariſtomenes ſintiendo
aquello,aunque no advertido
que fueſſe,cual pudo a tiento
dio con ella,y della aſido,
començo a luchar con ella,
y aunque della era mordido
no la ſolto,mas teniendo
aſida ſu cola,hizo
que lo guiaſe,por donde
avia entrado' aquel abiſmo,
ella agarrando,el tras ella
ſe dexava ir por el hilo
que la zorra lo llevava,
huyendo de ſu peligro,
y do hallava angoſtura
qu'el paſſo l'era impedido,
con la mano deſgarrava
la tierra,y abria camino,
y aſsi llegò deſta fuerte
ſiendole el cielo benino,

avia

a ver su hermosa luz,
y en el punto, que la vido
dexò ir libre la raposa
que su remedio avia sido,
y el se bolvio adonde estavan
los suyos, en el castillo
de Era, que fue de todos
con gran gozo recebido,
y llenos de admiracion
por lo que del se avia dicho.
Sabido en Lacedemonia
esto, al punto àn proveido
que fuessen dos capitanes,
que vinieron de Corinto,
con mucha gente a cercallo,
lo cual hecho, y alla idos,
Aristomenes dio en ellos
y tan gran estrago hizo,
que a penas quedò quiẽ fuesse
a contar lo sucedido.
Esto hecho, el gran Messenio,
de tal bien agradecido,
de los muchos qu'el cielo
empre le avia concedido,
vida aquesta vitoria

pagar a sus Dioses quiso,
con vna Ecatomphonia
qu'era vn alto sacrificio,
vsado entre los Messenios,
de suerte, qu'era ofrecido
de aquel, qu'en sola vna lid
matava cien enemigos,
sin ayuda, ni favor,
sino por su braço mismo.
Y Aristomenes, aviendo
en este combate esquivo
muerto mas, quiso hazella
premiando el bien recebido,
de la mano de sus Dioses,
qu'en todo tenia propicios.
Otras dos hizo sin esta
de otros combates vencidos
por el, qu'en sangre Spartana
su gloria era andar teñido.
Viendo los Lacedemonios
el desastre, sucedido
en su gente, y capitanes,
y el tiempo sacro venido,
en que las fiestas Hiacinthias
hazian, le fue pedido

a Aristomenes, que fuesse
por cuarenta dias servido
de assentar treguas con ellos,
lo cual por el concedido,
sueltas las armas cessò
de Marte el crudo exercicio.
Estando en Lacedemonia
en fiestas, y sacrificios,
Aristomenes andava
seguro, y no apercebido,
porque como no avia guerra,
estava todo pacifico.
Sucedio, que yendo vn dia
solo, en la quietud que digo,
encontro con vna escuadra
de Cretenses, que venidos
eran a Lacedemonia,
a ayudalle, contra el mismo,
los cuales, cuando lo vieron,
siendo dellos conocido,
se quedaron solos siete
hablandole como amigos,
con lo cual lo asseguraron
y andando por el camino,
con el, cuando mas seguro

iva,todos siete asidos
del,lo echaron en el suelo,
sin poder ser guarecido
de los suyos,lo prendieron,
y ataron,al no vencido.
A Lacedemonia fueron
los dos,a dar desto aviso,
para ganar las albricias,
quedando con el los cinco,
en guarda suya,y queriendo
dar a su trabajo alivio,
pararon a reposar,
metiendo el preso consigo
en casa de vna biuda,
que ospedar era su officio.
Esta,tenia vna hija
donzella,y cuando assi vido
a Aristomenes atado,
a la memoria le vino
vn sueño,que aquella noche
antes,avia tenido,
y fue,que avia soñado
que via traer asido
vnos lobos,a vn leon
desuñado,y ofendido,

y que

y que le ponia las vñas
ella, con que deſtruidos
eran los lobos por el,
ſin dexar ninguno vivo.
Entendio, de aqueſte ſueño
qu'eran ſus Dioſes ſervidos
que Ariſtomenes libraſſe
ſu mano, de aquel peligro,
y aſsi para que tuvieſſe
ſu buen deſſeo principio,
dio a bever a los Cretenſes,
tanto, que llenos de vino
cayeron todos, y luego
quitando al vno vn cuchillo,
le cortò las ligaduras
que tenian impedido,
a Ariſtomenes, que al punto
que libres ſus braços vido,
tomo el cuchillo a la moça,
con que matò a todos cinco,
y agradeciendo lo hecho,
dio la buelta a ſu caſtillo,
donde queriendo pagar
vn tan alto beneficio
cual recibio, a la donzella

caso, con Gorgo su hijo.
Aviendo passado en esto
muchos dias, recogidos
los Messenios, valerosos
con su invencible caudillo,
en su castillo de Era
que combatido contino
era de los Spartanos,
que sin moverse del sitio,
ni dexallos en sosiego,
con vn cerco tan prolixo,
en el cual se avian passado
onze otoños, y onze estios,
y Febo avia visitado
las propias vezes sus signos.
Cansada ya la Fortuna
de dar favor al caido,
bolviendo la instable rueda,
cual es su ordinario officio,
contra los pobres Messenios,
resuelta en ya destruillos,
los cuales como estuviessen
cercados, en su castillo,
por descuido de vn soldado
entrò el muro el enemigo,

vna noche estando todos
al dulce sueño rendidos.
Aristomenes, sintiendo
del enemigo el ruido,
tocò al arma, y salio a el
de algunos suyos seguido,
rompiendo por sus contrarios,
que ya todos esparzidos
por Era, cumplian su asumto
arruinando su edificio.
Los Messenios, defendian
su daño, haziendo el mismo,
en los de Lacedemonia,
mas era tan infinito
su numero, que muriendo
tantos, era a penas visto.
De la clara luz Febea
la noche se avia ascondido
tres vezes, despues qu'el fiero
combate, andava encendido,
sin recebir los Messenios
solo vn momento de alivio,
ni su fiero capitan
que cercado d'enemigos,
y sobre vn monte de muertos

que a sus pies tenia tendidos,
no dava al duro trabajo
descanso, para sufrillo,
siempre acudiendo a la parte
donde avia mas peligro,
aunque no avia ninguna
libre, del contrario esquivo,
que todo lo sugetava,
y tenia ya rendido.
Estando en aqueste estado
las cosas, vn adivino
que se llamava Teoclo,
a Aristomenes le dixo;
Sin reparo es nuestro daño,
no contrastes al destino,
que ganado a de ser Era
del Lacedemonio altivo,
cual està profetizado
de vn oraculo divino,
libra los pocos que quedan,
que pueden ser redimidos
por ti, antes que sus vidas
corte el Spartano filo.
Lleno de nuevo furor
aviendo a Teoclo oido

Aristo-

Ariſtomenes, y viendo
cuan pocos ſuyos ai vivos,
y que ya era ſin remedio
el daño, mandò a ſu hijo
y a los demas ſuficiencia
hazer roſtro al enemigo,
ſuſtentando la refriega,
ſin que de alli ſean movidos,
mandò recoger en medio
viejos, mugeres, y niños,
y puſo por retaguardia
los mas fuertes, y eſcogidos,
para que dellos cerrada,
no pudieſſen ſer rompidos.
Luego, que todo fue hecho
por el orden que dio, dixo;
Sigan tras mis paſſos todos,
que yo abrire camino,
por medio de los contrarios,
de quien no ſere impedido.
No dixo mas, y arrojandoſe
entr'ellos, con nuevo brio,
començo a eſparzir ombres,
cual ſuele el enfurecido
Noto, ſacudir la hoja

a quien el invierno frio
derribò, y con fiero aliento
l'auyenta, del propio sitio.
Tal es, el Lacedemonio
de la furia sacudido,
del invencible Messenio,
a vn cabo, y otro caido,
que sin poder resistille
el campo todo, que vino
sobr'el, por medio de todos
y por encima à podido
de los enemigos muertos,
passar los amigos vivos,
que fue la mas glorioſa
hazaña, que jamas hizo,
librar las pobres reliquias
que por orden del Destino
quedavan de su nacion,
y assi luego, que las vido
en salvo, a su hijo Gorgo
con los que le avian seguido
mandò, que para Cerdeña
dirigiessen su camino,
quel avia de quedarse
a morir, o a ver vencido

al crudo Lacedemonio,
por quien se via destruido.
Como por el fue mandado
de todos fue obedecido,
y llorando vnos, y otros,
se fueron del despedidos.
Aristomenes, al punto
que ir a los suyos vido,
conſiderò, que ir a Lydia
al rei Ardys, era aviso,
y a Phaortes rei de Media
por ser ambos sus amigos,
los cuales le darian gente,
para cobrar lo perdido,
y poder tomar vengança,
de quien assi lo à ofendido.
Luego lo puso por obra
y en el camino metido,
la muerte que lo llamava
a Rodas lo à conduzido,
donde luego, que llegò,
fue alegre y bien recebido,
y estando alli algunos dias,
regozijado, y servido
de vna ardiente y grave fiebre

fue

fue assaltado, y fue vencido,
y el que no lo fue del mundo
fue della muerto, y rendido,
Viendo los Rodios su muerte,
generalmente afligidos
por ella, y siendo contados
sus hechos, esclarecidos,
fue por ellos acordado
que fuesse por ellos visto
el coraçon animoso,
de vn ombre tan escogido,
y assi le abrieron el pecho,
como por ellos fue dicho,
y el coraçon le hallaron
a Aristomenes invito;
todo cubierto de vello,
que dio espanto a quiẽ lo vido,
que a vn muerto causava espanto,
el que terror cuando vivo.
Los Rodios adereçaron
el funesto sacrificio,
que a las Estigies deidades
ofrecian en sus ritos,
y assi con onrosa pompa,
del pueblo todo seguido

lo llevaron a enterrar
de su muerte condolidos.

Romance, de Tucia virgen Vestal, y como fue acusada de incesta, y fue libre por vna prueva que hizo.

DAda sentencia de muerte
a Tucia, Virgen onesta,
acusada falsamente
de que avia sido incesta,
violando el virginal voto,
dado a la inviolable Vesta,
puesta ya en la execucion,
al duro trance se apresta,
sin esperança en qu'espere
sino en muerte cierta, y presta,
de vn cabo la cerca el fuego,
en que ya casi esta puesta,
de otra el juez severo,
para cumplir la sentencia,
del espetaculo horrendo
toda Roma el fin espera,

la

la oneſta virgen temiendo
no la muerte que ve cierta,
mas perder la vida,y fama,
ſin tener culpa de inceſta,
viendo el notable peligro,
y que ya le davan prieſſa,
los miniſtros del caſtigo,
a encender el fuego en ella,
con voz dulce,vmilde,y grave,
a Veſta aſsi ſe querella.
O Veſta ſeñora mia
ſacra,pura,intata,oneſta,
en cuyo ſervicio muero,
y en cuyo yugo fui pueſta
deſde mis primeros años,
ſin quebrantar mi promeſſa,
porque permites gran Dioſa
que ſin merecerlo muera?
pues ſabes qu'es falſedad
y conoces mi limpieza,
no des gran Dioſa lugar
que muera en fuego tu ſierva,
mueſtra en mi inocẽte muerte
tu acoſtumbrada clemencia,
pues nunca mi caſto intento

a Venus abrio la puerta,
ni el desonesto Hymmeneo
assistio a la infanda fiesta,
esenta vivi de Amor,
siempre guardè mi pureza,
esto bien claro lo sabes,
pues no ai cosa a ti encubierta.
Yo muero martir por ti,
con que muero mui contenta,
apareja casta Diosa
la corona a mi cabeça,
que mi irreparable muerte
ya la ves, que se me acerca.
Acabada esta plegaria,
temblando en tal passo puesta,
sacò del temor esfuerço,
y animo de la flaqueza,
y llegandose al juez
no turbada, aunque con pena,
puestos en tierra los ojos,
que davan crecida vena,
el rostro en purpura embuelto,
que onestidad manifiesta.
e dize, o juez, que quieres
comigo aplacar a Vesta,

y cum

y cumplir la justa ley
por Numa Pompilio hecha,
cuando con piadoso zelo
y alma en deidad sacra eleta
hizo aquesta religion
inspirado por Egeria.
No te condeno yo en esto,
que tu justicia es mui reta,
pues eres executor
de la lei que me condena,
qu'es onesta, justa, y santa,
y es justo, qu'en fuego muera
quien osare quebrantar
el menor preceto della.
Mas condeno por injusto
el rigor de tu sentencia,
pues muero, sin ser oida,
y sin hazer diligencia,
para apurar la verdad
y esto solo està a tu cuenta,
ò juez, mas ya que muero
concedame tu potencia,
para satisfacion mia,
hazer vna sola prueva,
y a de ser, que desde el Tybre
hasta

hasta el gran templo de Vesta,
traire de agua vna criva
todo aqueste espacio llena;
sin que se derrame gota,
y si la vertiere muera,
con que satisfare al mundo
ser culpada mi inocencia
deste feo, y falso insulto,
deste crimen desta ofensa
que contra la casta Diosa,
me piden, sin ofendella.
Dixo la virgen, y al punto
el juez manda que sea
suspensa la execucion
para que se vea la prueva,
y assi llegò Tucia al rio
hinche la criva, y da buelta
al lugar que prometio
do toda Roma la espera,
sin que por ninguna parte
gota del agua se pierda.
El juez està admirado
y el pueblo pide que sea
libre del crimen la virgen
pues d'estar libre dio muestra,

anda vn confuſo tumulto
no ai hablar, ni ai quiẽ entiẽda,
todos piden que ſe libre,
y qu'en libertad ſea pueſta.
El juez fue convencido
y la da por libre, y ſuelta,
ponenla en ſu libertad
y Roma pueſta en gran fieſta,
celebra en alegres juegos
el gran milagro pe Veſta,
cantando por todas partes
Tucia, virgen, caſta, oneſtá,

Romance, del rei don Alonſo el Sabio, y de lo que le ſucedio, con la Emperatriz de Conſtantinopla.

CElebrando eſtan las bodas
del principe don Fernando,
primogenito eredero
del rei don Alonſo el Sabio,
toda la ciudad de Burgos
la fieſta ſolenizando,

con

con alegres invenciones
general plazer moſtrando,
ſin ocuparſe la corte
ſino en plazer, y aſsi eſtando
ant'el rei llena de luto
vna ſeñora à llegado,
y con ella muchas dueñas
cubiertas de negros paños,
los roſtros todas cubiertos
haziendo eceſsivo llanto,
la Emperatriz, a quien ſiguen
las lagrimas apartando,
pueſta ant'el rei de rodillas
aſsi dize, ſolloçando;
Gran Señor, yo ſoi venida
tu gran favor procurando,
confiada en tu nobleza
que mi laſtima eſcuchando,
por ti ſera remediada,
y mi mal ſera acabado,
viendo a mi final intento
el fin proſpero en que ando.
Y es, que yo ſo Emperatriz
que tengo mi aſsiento, y mãdo
en la gran Conſtantinopla,

cuyo imperio contraſtando
el Soldan de Babylonia,
a mi marido à opreſſado,
tienemelo en cativerio
y à comigo concertado,
le de cincuenta quintales
de plata,y me ſera dado,
viendo yo que mi poſsible
no puede lo demandado,
eme diſpueſto a pedir
ſu reſcate,entre Chriſtianos.
El Papa me manda el tercio,
el rei de Francia otro tanto,
y aſsi vengo a tu preſencia
a pedir que me des algo,
porque mi marido ſalga
de poder de los paganos,
y venga el,y ſu imperio
a ſervirte,cual vaſſallo.
Aviendo el rei don Alonſo,
oido lo demandado,
levantandola del ſuelo
deſte modo le à hablado;
Por cierto,que tu triſteza
a mi me pone en cuidado,
y que

y que vna tan gran señora
venga a verse en tal estado
que ande pidiendo limosna,
cual tu, assi peregrinando,
por tan desviadas tierras,
tantas miserias provando,
en lo cual solo te pido
porque acabe tu cuidado,
que me jures de bolver
cuãto el Papa, y rei te an dado,
que de toda la cantia
de pagarla, yo me encargo,
porque a tu marido veas
con libertad, en su estado.
La Emperatriz, que oye esto
las manos le demandando
le prometio lo pedido,
y assi el rei, luego à mandado
que los cincuenta quintales
de Plata, le sean dados,
con que la Emperatriz luego
su marido à rescatado,
celebrando la grandeza
del rei don Alonso el Sabio,
llamandole juntamente

el rei don Alonso el Franco.

Romance, de Granio Pretonio, y como se dio la muerte por no recebir la vida de la mano de sus contrarios.

DEstruido el gran Pompeyo
en la rota de Pharsalia,
por el vitorioso Cesar
que triumphò de la batalla.
Scypion viendo a su yerno
Pompeyo, en tan gran desgracia,
y a su miserable gente
ò muerta, ò desbaratada,
triste de aquesta fortuna,
a Pompeyo tan contraria
invidioso, y lleno de ira,
en el Mar varò su armada,
y con firme prosupuesto
que la rota sea vengada,
yendo con este disinio
vna nave fu'encontrada,
llena de Cesarianos,

y de

y de Granio administrada,
la cual vista,a ella arremete,
y ella tambien haze cara,
comiençanse a combatir,
con furia desenfrenada,
codiciando vnos,y otros
la vitoria señalada,
dando,y recibiendo muertes
de vna,y de otra vanda.
Scypion,viendo el orgullo
con qu'era menospreciada
toda su potencia,y fuerça,
y su desigual ventaja,
arremete con su nave,
y de las de mas cercada
la nave,qu'era de Cesar,
y assi de Cesar llamada,
entranla por fuerça de armas,
rindenla en cruda batalla,
aunq̃ muchos fueron muertos,
los que vivos quedan atan,
llevan los a Scypion
en la cadena en que estavan,
conocio entr'ellos a Granio,
qu'era persona estimada,

mandò, que lo desatassen,
y desta manera le habla.
Granio, ya ves tu prision,
y tu Fortuna trocada,
ya te ves en mi poder,
donde Cesar puede nada,
no te aflijas, ni entristezcas,
ni tu alma este turbada,
que condolido de ti,
de mi la vida t'es dada,
quiero que por mi te sea
esta merced otorgada,
y cuando llegues a Cesar
de ti le sea contada.
Granio Pretonio escuchando
razon tan desordenada,
conforme lo que su pecho
en este caso demanda,
le responde Scypion
entiendes, qu'estimo en nada
essa merced que me hazes,
de ti, por grande juzgada,
pues entiende, que aunqu'es grãde
es de mi menospreciada,
porque la gente de Cesar

a dar

a dar esta acostumbrada
vidas, y a dar libertades,
y no a verse perdonada,
por lo cual ò Scypion
no es tu merced acetada,
ni la quiero, ni la otorgo,
ni de mi sera estimada,
porque yo de aquesta suerte
tendre vida mas onrada.
Esto diziendo furioso
la mano, y braço levanta,
con vn agudo puñal
el pecho invencible passa,
saca el hierro embuelto en sangre,
torna a darse nueva llaga,
cae Granio muerto en tierra,
del cuerpo ya libre el alma,
estimando por mas gloria
que vivir vida afrentada,
tomar el mesmo la muerte,
que serle la vida dada,
pues muriendo assi adquiria
que fuesse eterna su fama.

Romance, Amoroso.

EN la ribera de Betys
donde el cielo generoso,
a repartido sus dones,
con poder maravilloso,
en vn lugar apazible
dulce, solo, ameno, vmbroso,
vestido de varias flores
con esmalte tan hermoso,
que alegrara las congoxas
al ombre mas congoxoso,
y le regalara el alma,
al mas triste, y mas penoso.
Vn pastor enamorado
lleno de pena, y cuidoso,
templando su agreste lira
dize en canto sonoroso.

CANCION.

Cuanta merced me hiziera
Amor, por quien me perdi,
que no viera, o ya que vi,
que de mi no me perdiera.

No culpo lo que Amor hizo,
ni me pena lo que a hecho,
ſolo a mi en aqueſte hecho
culpo, y a mi poco aviſo.
Que razon baſtante fuera
ya que a mirar me atrevi,
que no viera, o ya que vi,
que de mi no me perdiera.

El alma me dixo luego
en levantando los ojos,
qu'ella ſeria los deſpojos
de mi deſſear tan ciego.
Bien creyò, que la creyera,
y fuerame bien a mi,
que no viera, o ya que vi,
que de mi no me perdiera.

Dexò el canto, interrumpido
de vn llanto, tierno, amoroſo,
la lira puſo en el ſuelo
y dize triſte, y penoſo.
Bella Cintia, que me llevas
por vn camino dudoſo,
lleno de dificultades,

falto

falto de bien,y repoſo,
pueſta el alma en fuego ardiente,
ligada en tus lazos de oro,
abraſada de tus luzes,
que dan luz al Sol lumbroſo,
ſugeta a la tirania
de tu ceño deſdeñoſo,
hecho vn Sphera mi pecho,
mis ojos vn Iſtro vndoſo.
dando exemplo a los que vivẽ,
de mi vivir doloroſo,
el cual conmueve a piedad
al alto cielo glorioſo,
a eſtas plantas,y animales,
a eſte monte cabernoſo,
donde hieren mis acentos,
teſtigo eſte rio eſpumoſo,
que detiene ſu corriente,
y el impetu preſſuroſo,
laſtimado de mis quexas,
dadas al viento eſpacioſo,
que las lleve a tu preſencia
con qu'enciendo mas tu odio,
pues todo tiene piedad
de mi dolor riguroſo,

sola en ti no ay sentimiento
de mi tormento penoso,
sola tu gustas de oir
mi canto triste,y lloroso,
esparziendo mis querellas,
sin darles jamas reposo,
las oyes libre,y segura,
sin que Amor sea poderoso,
que no triunfes de su gloria,
ni a mi traigas querelloso,
ai Cintia luz de mi alma
por quien yo me soi odioso,
tiempla el yelo de tu pecho,
con mi coraçon fogoso,
que no es bien que tal belleza
esconda en si vn ponçoñoso
Basiliſco,que da muerte
con vn mirar engañoso.

Romance,de vna contienda entre Neptuno,Vulcano,Minerva, y el parecer de Momo a quien hizieron juez.

Ningu-

NInguna cosa del mundo
es libre de correcion,
porque del mordaz contagio
ninguna se reservò,
y no solo en las terrestres
la plaga horrible ofendio,
mas en las celestes obras,
no pudo aver ecepcion,
cual a Neptuno, y Vulcano,
y a Minerva sucedio,
que aviendose vn dia movido
entr'ellos vna quistion,
sobre cual obra era dellos
mas estremo en perfecion,
Neptuno se atribuya
de la contienda el onor,
Vulcano juzgava en todo
a sus obras el primor,
Minerva dava a las suyas
lo que a las suyas los dos,
sustentando cada vna
contra el otro su opinion,
sin que los Dioses pudiessen
persuadillos, con razon.
Como creciessen las vozes,

entre

entr'ellos tres se acordò,
que fuesse Momo el juez.
y el les diesse absolucion,
y lo qu'el determinasse
fuesse sin apelacion
consentida por sentencia,
de juez superior.
Dado entr'ellos este asiento
a Momo se procurò,
y vinieronlo a hallar
para el fin de su quistion,
en vna plaça, sentado
en vn banco, puesto al Sol,
vestido de blanco, y negro,
y vn sombrero de color,
la capa agujereada,
que le entrava el resplandor,
vna lengua en la vna mano,
hincado en ella vn harpon,
en la otra tenia vn ojo,
y vnas pesgas de relox,
vn Aguila, y dos Milanos,
atados a su bordon,
muchas espinas, y flores
echadas al rededor.

Para-

Pararon los Dioſes, viendo
tal inſinia, y tal blaſon,
de la eſtrañeza admirados,
y de la declaracion.
Momo, cuando vio a los Dioſes,
a ellos ſe levantò,
y preguntado ſu intento
Neptuno le reſpondio.
Sabras Momo, que venimos
a ti con vna quiſtion,
qu'entre los tres ſe à movido,
para que nos des razon,
a cual de los tres ſe deve
de ſus obras mas loor,
y para prueva traemos
vna mueſtra cada vn Dios,
yo traigo hecho eſte Toro,
qu'es eſtremo en perfecion,
libre de cualquiera enmienda,
que no admite correcion.
Momo, mirò el Toro y dixo
confiar tanto es error,
que no ai obra tan perfeta
que no tenga algun ſinò,
eſte Toro eſtava bueno,

mas estuviera mejor,
si delante de los ojos
los cuernos le viera yo.
Neptuno lleno de ira
razon no le replicò,
y confiado Vulcano,
a Momo assi le hablò,
No podras Momo negarme
el premio,en esta quistion,
que segura esta mi obra
de toda reprehension,
mira esta figura de ombre,
este talle,este primor,
este cuerpo,braço,y rostro,
igual todo en proporcion,
en el cual si hallas falta,
en Iove no ai perfecion.
Parose Momo a mirallo
mui atento,y contemplò
la perfecion,y hechura,
y vna y otra vez miró,
ya el rostro, el braço,la pierna,
ya el pecho,al cual a puntò
diziendo,aqui esta vn defeto
qu'el artifice no vio,

O qu'era

qu'era lo mas neceſſario,
y en la obra lo mejor,
y es,que aviẽdo hecho vn ombre,
el coraçon le cubrio,
ſin que le abrieſſe vna puerta
deſcubriendo el coraçon,
para entender ſus maldades,
ſu falſedad,ſu traicion,
ſus doblezes,ſus cautelas,
ſus mentiras,ſu invencion,
y poder con el remedio
prevenir la execucion,
lo cual no puede hazerſe,
porque cubierto quedò,
y aſsi es defeto mui grande
dino de repreheuſion.
Iva a reſponder Vulcano
y Minerva lo impidio,
diziendo,agora vereis
Dioſes,lo que è dicho yo
ſer mi obra mas perfeta,
aunque aveis dicho que no,
mira Momo,aqueſta caſa,
que mi ingenio fabricò,
mira ſu traça,y contempla

su arquitectura, y primor,
para que me des el premio
que le negaste a los dos.
Momo levantò los ojos
y en la casa los fixo,
mirando mui advertido
la fabrica, y la labor,
los entalles, y molduras,
remates, y travazon,
y estando gran pieça en esto,
a Minerva respondio.
Diosa, hija del gran Iove,
de los Dioses el mayor,
nacida de su cerebro,
para lo qu'el se entendio,
tu fabrica a sido buena,
que negalla seria error,
mas no carece de falta
qu'en esto no es la menor,
porque haziendo vna casa,
qu'es alta imaginacion,
la hiziste assi, immovible
sin andarse al rededor,
para bolver las espaldas
a lo que da sin sabor,

y n ay mala vezindad
se huye assi su rigor,
y por esto fuera bueno,
y aun estuviera mejor
sobre vna bola,o vn carro,
que anduviera como el Sol.
Esto es Dioses,lo que siento,
y por parecer os doy,
que no seais arrogantes,
y entendais, que no ay primor,
ni obra tan acabada
que perdone el detractor.
P O R qu,en lo mas alto hiere
el rayo,con mas vigor,
cual claramente lo dize
mi estraña insignia,y blason,
que remito al mas discreto
que le dè declaracion.

Romance,de la muerte del rei Ser vio Tulo,y crueldad de Tu lia su hija.

MVerto dexava Tarquinio
a su suegro Servio Tulo,

qui-

que la codicia del reino
al cruel hecho lo dispuso,
quedava muerto en la calle,
sin que le diesse ninguno
por amor,o reverencia,
al real cuerpo sepulcro,
duro,y miserable caso,
caso miserable,y duro,
que pudiesse la codicia
dar la muerte,a vn rei tá justo,
y con tanto abatimiento
quien tanta virtud mantuvo,
ò desengaño al engaño
de aqueste engañoso mundo,
claro y evidente exemplo,
QVE no ai estado seguro,
pues vemos al rei de Roma
en vna calle difunto,
entre su sangre rebuelto,
que ni su potencia pudo,
ni su piedad,ni justicia,
librallo del trance crudo.
Tendio sus alas la Fama,
sus lenguas prestando al vulgo,
esparziose el caso horrible,

tan triſte, cuanto fue injuſto,
llegò a noticia de Tulia,
hija del rei Servio Tulo,
muger del que le dio muerte,
ſiguiendo el acuerdo ſuyo,
la cual llena de fiereza,
ſobre vn carro ſubio al punto,
y al barrio Cyprio encamina,
donde el cuerpo que dar ſupo,
inſtigado el fiero pecho
de las furias del profundo,
qu'el carro le apreſſuravan
al hecho infame, y oſcuro,
que al mundo cauſo terror,
y en crueldad fue ſin ſegundo,
porque llegando a do eſtava
el padre, d'alma deſnudo,
cubierto de ſangre, y polvo,
tendido en el ſuelo duro,
mandò al que guiava el carro,
que por el cuerpo difunto
lo paſſaſſe, el cual movido
a piedad, las riendas tuvo
tirantes, con ambas manos,
lleno d'eſpanto, y confuſo,

y laſtimado del hecho,
a otra parte bolvio el curſo.
Mas la inumana muger
que tal piedad le deſplugo,
quiſo del carro arrojallo,
y ſobre el exe ſe puſo,
inſtigando a los cavallos
que huyendo el fiero inſulto,
ſe retiravan a tras
bufando, mas al fin pudo
mas la violencia inumana,
que la piedad de los brutos,
que por encima del cuerpo
vna y otra vez los truxo,
y con las herradas ruedas
deſpedaçandolo anduvo,
haſta que miẽbro por miẽbro
todo deſmembrado eſtuvo.
Luego, que la cruel Tulia
ſatisfecha ſu ira tuvo,
ſe apeò, y cogio la ſangre,
y ſin detenerſe punto
a ſus Lares ſe le lleva,
y a ſu marido perjuro.
Dido exemplo eſta cruel hẽbra

ser la mas cruel del mundo,
y que tan horrible exemplo
fuesse a las gentes oculto.

Romance, de lo que le sucedio a vn galan con vna madre, y vna hija, a quien el quiso burlar, y lo burlaron.

Resfriose vn falso amante
de servir a vna señora,
despues que la despojò
de su virginal corona,
con promessa, que seria
recebida por su esposa.
ESTILO de ombres baxos
que deste modo negocian,
y alcançan lo que negado
les seria a sus personas,
porqu'el defeto, y baxeza,
cubren con aquesta sombra,
mas despues, que se vẽ puestos
donde no creyeron, tornan
a seguir su natural

del modo que la raposa,
QVE aunq̃ despide los pelos,
su natural no despoja.
Este,en cuanto,qu'el desseo
vivio en el,vivio de forma,
que su gusto era dar gusto,
su desgusto,dar congoxa,
mas hecha su voluntad,
a su natural se torna,
y el regalo,y el contento,
las caricias,y lisonjas,
cessaron,y en menosprecio
de la suegra,y simple moça,
se convirtieron,diziendo
mil males dellas,mil cosas,
y assi de acudir a vellas,
libremente se remonta.
La madre viendo su agravio,
y la hija su desonra,
como ofendidas acuerdan
que no triunfe de su gloria,
con vn exemplar castigo,
que sirva de aviso a otras.
Viendo l'afligida madre,
tan diferente la boda,

qu'esperava de su hija,
y la infamia en sus personas
andava de dia,y de noche
vasqueando,melancolica,
de mil imaginaciones
ocupada la memoria,
dando,y recibiendo traças,
consigo ella misma sola,
con tan eficaz cuidado,
que las mas ocultas obras
del cielo,o naturaleza
alcançara,QVE no ay cosa
que a fuerte imaginacion
se le oculte,ni se asconda,
y assi,despues de aver visto
lo qu'en el negocio importa,
le ofrecio vn camino estraño
la ocasion,que tenia en contra,
para alcançar la vengança
de quien el onor les roba,
y desseando el efeto
a la hija,assi le exorta.
Hija,si el dolor que tengo,
a ti,cual a mi te toca,
tu procuraràs vengarte

de quien te infamò,y baldona,
y en ofensa tuya,y mia
dize cuanto se le antoja,
pagando con menosprecio
lo que deve a nuestras onras,
cosa que m'arranca el alma,
y sangre mis ojos lloran,
pensar,que aqueste perjuro
de nuestra ofensa se loa.
Hallado tengo vn camino
que muchos passos acorta,
por do nos pague lo hecho
a nuestro salvo,y su costa,
mira si a ti te da gusto,
y el amor,no te lo estorva,
que al fin lo as querido bien,
como ya es notoria cosa.
Y D Onde ay rastro de amor
con dificultad se borra.
Y A Postema,qu'esta dura
tocandole,mas se encona,
si te sientes resfriada
de su amorosa ponçoña?
y que podras libremente
poner lo que digo en obra?

ſigue el parecer que doy,
pues mi onra es tuya propia,
y mi querer es el tuyo,
y mi voluntad no es otra.
La hija, viendo a la madre
que aguardava, que reſponda,
dize, que haga a ſu guſto,
porque con el ſe conforma.
De oir aqueſta reſpueſta,
la madre, quedò guſtoſa,
y dixole, que ſiguieſſe
ſu parecer, deſta forma.
Para que nueſtro deſſeo
ſe conſiga con vitoria,
y nueſtro enemigo ſea
derribado, nos importa,
que dexando los veſtidos
ordinarios, te compongas
de los de mas bizarria,
de mas gala, y de mas coſta.
QVE los buenos adereços
hazen de las feas, hermoſas,
cuanto mas a ti que tienes
hermoſura que te ſobra,
que ſin vſar de artificio,

con ſolo vn punto en la toca
tienes tan buen parecer,
como la que mas ſe nombra,
con todo eſſo nos conviene
que mui galana te pongas,
d'enriçados,y copete,
y encima tu laureola,
con los demas atavios
que ſueles ponerte,y joyas,
y luego,que aſsi te veas
a la ventana te aſſoma,
no para dar de ti mueſtra,
mas para vengar tu onra,
y en viendo aquel robador
de nueſtro contento,y gloria
encubriendo lo que intentas,
no te açores,ni te aſcondas,
antes con ſemblante alegre
le da a entender, qu'enti mora
nuevo amor,nuevo deſſeo,
y que por el no repoſas,
y aviendole acariciado,
con amores,y liſonjas,
ruegale,que venga a verte
vna ſieſta,y ſi el l'otorga,

dexa

dexame hazer a mi,
qu'el me pagarà con coſtas.
Puſo fin a ſus razones
la vieja, mas de la moça
fue otorgada ſu demanda,
ſin contradezille en coſa,
y aſsi, deſde aquel momento
ni deſcanſa, ni repoſa,
dando al velador cuidado
el cargo de aqueſta obra,
y al ſolicito deſſeo
qu'el modo, y el tiempo eſcoja,
pueſta entre deſſeo, y cuidado,
del tiempo media las oras,
aguardando a ver aquella,
que para ſu hecho importa,
ſiempre a la ventana pueſta,
do eſtando cual ſiempre ſola,
llegò el aleve amador
lleno de arrogancia loca,
retorciendoſe las manos,
con el cuerpo haziẽdo corbas,
mirando de medio lado,
los ojos torciendo, y boca,
dando a entender que la vida

como

como por merced le otorga.
Ella, que ante si lo vido,
ni se altera, ni alboroça,
antes le mostro buen rostro,
aunqu'en coraçon de Onça,
y dandole mil querellas,
de su olvido, a su memoria,
de su injusta ingratitud,
a su passion amorosa,
y cuando le dezia esto
sus ojos vertian aljofar,
y dando vn suspiro, y otro,
que movieran vna roca,
y ablandaran vn diamante,
y encendieran al frio Boreas.
O lagrimas mugeriles,
y como sois poderosas,
que no ay fuerça, ni ay fiereza
con valor, para vosotras.
Quien vido este amante esquivo,
tan rebelde, que la sombra
desta, que ya lo enternece
l'era carga trabajosa,
y con vn fingido llanto
de vn ser, en otro lo torna,

concedele lo que pide,
consuelale su congoxa,
y dale su fe,y palabra
de bolver de alli a dos oras,
a dormir juntos la siesta
que cual le pidio le otorga.
Fuesse,y la suegra que andava
cual si le pegaran polvora,
desseando la vengança,
poniendo el efeto en obra,
porque no le falte tiempo
y quede en su obra corta,
y assi previno al momento
vn tonel,y vna gran orça,
el tonel lleno de pluma,
y de miel la orça toda,
y assi de tras de la cama
la orça acomoda sola,
y el barril poco adelante
metio,do estava vna sombra,
que hazian los cortinas,
con diferencia aunque poca.
luego llamò a dos parientes
qu'eran tios de la moça,
y encareciendo su ofensa,

les contò toda la iſtoria,
y como avia de vengarſe
por ſu mano,pues le toca,
ſin que muerte,ni herida
intervenga,ni otra coſa,
y aſsi les pide ſu ayuda
para vengar ſu deſonra,
ſolo con hazer aquello
qu'ella les dira que importa,
y diziendo eſto,metiolos
en vna ſala,y cerrola,
y prevenido ya todo
ella ſe retruxo en otra,
la hija fue a la ventana,
do al tiempo ruega que corra,
y le traiga a ſu enemigo,
y robador de ſu gloria.
Eſtando ocupada en eſto,
el galan llegò,y la ora
de dar principio a ſu hecho
con hazaña,tan eroyca.
Luego,qu'el galan la vido
de contento ſe alborota,
y aunqu'en diferente efeto
ella de vello ſe goza,

haziendolo entrar, y entrando
abraçandose del llora,
el enternecido della,
le regala, y le conorta,
limpiandole de los ojos
las lagrimas, con la toca,
prometiendole la enmienda
aunq̃ tenga el mundo en cõtra,
y diziendo estas razones
seguro de la vitoria,
se ivan ambos poco a poco,
despojando de sus ropas,
quedando el en carnes vivas,
y ella de la misma forma,
como cuando Venus sale
dentre las Marinas ondas.
La madre, que no dormia
fue con priessa, pressurosa
viendo el Bueytre, en la Buytrera,
y en la cuerda la raposa,
dixoles a sus parientes
que den vozes, dola, dola,
do el traidor, do la malvada,
do el falsò, do la alevosa.
Como lo traçò la madre

lo

lo ponen ellos por obra,
y empieçan alçar la voz
con grita,q̃ al moço assombrã,
sientase sobre la cama,
y el oido pone,y nota,
entiende,que por el dizen,
acuitase,gime,y llora,
no sabe que hazerse pueda,
ni alcança cual medio escoja,
temblando de pies y manos
la lengua muerta en la boca.
Estando en esta aflicion,
la madre entrò pavorosa,
despedaçando el vestido,
dando bozes como loca,
diziendo,con tal descuido
estais,y tu engañadora
que lo as traido a morir,
y a morir tu en tu desonra,
pues que todo mi linaje
dentro està de casa aora,
para darte cruda muerte
a ti,y tras ti a nosotras,
levantaos de aquessa cama,
veamos,si assi se estorva,

ven a ca hijo, ven presto,
escondete en esta orça,
que no viendote mis deudos
se mitigarà su colera.
El pobre desatinado
dentro en la orça se arroja,
çabulloſe en la miel todo,
que por encima reboſſa,
deſque alli lo vio la vieja,
dixo, ay triſte, qu'eſtoy tonta,
ſal hijo, que no eſtas bien,
y la orça le traſtorna,
ſalio todo embarduñado,
ſin del parecerſe coſa,
porque todo era de miel,
como ſi fuera melcocha.
La vieja, cuando lo vido
con tan diferente forma,
se rio, y dixole buelve,
buelve a ca, qu'eſto te importa,
metete en eſte barril
qu'eſtà en parte mas remota,
adonde eſtaras ſeguro
de los mios, que te acoſſan.
El miſero a quien el miedo

le

le entorpece,turba,y corta,
ſigue tras la cauta vieja,
que de ſu intencion no afloxa,
entra en el barril de pluma,
cubreſe de pluma,y borra,
y como iva meloſo
de borra y pluma ſe aforra,
que pudiera el frio de Scythia
reſiſtir,ſin otra ropa.
A eſte punto entraron dentro
los deudos,y ella ſe açora
diziendo,eſto ſe conſiente?
eſto ſe ſufre en noſotras?
que nos matẽ nueſtros deudos,
ſin aver quien nos ſocorra,
ſalid yerno a defendernos,
favorece a vueſtra eſpoſa,
y diziendo aqueſto a vozes,
con la mano al barril toca.
El pobre aunque temeroſo
cobrò esfuerço en la congoxa,
y ſaliendo del barril
vio la puerta abierta,y bota,
que parecia el pobre amante
ave de las d'Etiopia.

Salen tras el dando gritos,
sin hallar donde se asconda,
porque lo seguia la suegra,
y parientes de la moça,
muchachos llovian sobr'el,
como sobre la miel moxcas,
y todo el pueblo al ruido,
se conmueve, y alborota,
en medio del cual se puso
la suegra, vanaglorioſa,
Diziendo, quien burla a otro
passe por la pena propia,
y no viva con descuido
quien quita a otro la onra.

Romance, de lo que hizo Zopyro para entregalle al rei Darìo la ciudad de Babylonia.

CErcada tiene Darìo
a Babylonia, y procura
junto su mayor poder
entralla, por guerra cruda,
estiman-

eſtimando en tanto avella,
como ſu mayor fortuna.
Los dedentro, aunque ſe vian
cercados, ſin pena alguna
pueſtos ſobre los reparos,
hazian del cerco burla,
diziendo al rei, y a ſus gentes
con libertad mil injurias,
y vno con mayor eſtremo
de ſobervia, en vn altura
ſubido, dixo en voz alta
reprimios d'eſſa locura
Perſianos, que a Babylonia
la tiene el hado ſegura,
y entonces podreis ganalla
cuando parieren las mulas.
En eſto, y en combatilla,
paſſaron diez y ſeis Lunas,
Dariò, y toda ſu gente,
ſin hazer coſa ninguna,
canſados, y deſcontentos,
porque ni fuerças, ni induſtria,
rendia a los Babylonios,
ni menguar hazia ſu furia,
al cabo de aqueſte tiempo,

de guerra tan importuna,
sucedio vn caso admirable
dino d'eterna escriptura.
Y fue,que a Zopyro vn noble
Persiano,en tal coyuntura
cuando la guerra cansava,
le pario vna mula suya,
admirose,y callò el caso,
advertiendo con cordura
lo qu'el Babylonio dixo,
haziendo del cerco burla,
que a Babylonia entrarian,
cuando pariessen las mulas,
y viendo,que avia parido
la suya,creyo sin duda
qu'el tiempo se avia cumplido,
y sin tardança ninguna
se fue,y preguntò a Dariò
si toda via procura
con desseo,que a su cetro
Babylonia se reduzga?
Dariò le respondio,
que fuerte de mas ventura
no le podria suceder,
que atalle la cerviz dura.

Fueſe Zopyro a ſu tienda
luego,y tomando vna aguda
navaja,nariz,y orejas
ſe cortò,y ſe disfigura
el roſtro,con mil heridas
q̃ de vn cabo a otro le cruzan,
quitoſe el cabello a cruzes,
raſgoſe las veſtiduras,
y aſsi,ſe fue a la preſencia
del rei,el cual le pregunta
quien lo tratò de tal ſuerte?
quien cauſò ſu deſventura?
a lo cual dixo Zopyro,
yo la tengo por ventura,
pues tu m'as pueſto cual ves,
y yo,que perſona alguna
no pudiera hazer tal
en mi,y la cauſa eſcucha;
Viendo ò rei,a eſtos Aſſyrios
qu'en ſu pertinacia duran,
eſcarneciendo a los Perſas,
como a gente vil,y oſcura,
elegi aqueſte remedio
para vengar nueſtra injuria.
Dariò,oyendo a Zopyro

reſpondio,ay tal locura
como penſar que tus llagas,
acaben la guerra dura?
rindiendome la ciudad
que al miſmo Marte repugna,
no ſe yo,porque as querido
con nombre de cauſa juſta,
colorear tan mal hecho,
y hazaña tan injuſta.
Zopyro le reſpondio
rei,ſi hazaña tan cruda
comunicara contigo,
eſtorvarmela es ſin duda,
y aſsi,yo me aconſegè
comigo,y ſi tu me ayudas
en el intento que llevo,
ſera Babylonia tuya,
ſi quieres aventurar
gente,en aqueſta aventura,
y a de ſer la gente baxa
de la deſechada chuſma,
porque no a de bolver ombre
con vida, queſto aſſegura
el hecho,y ten rei por cierto
que tu intento ſe concluya.

Yo ire con eſtas heridas
aclamando mi fortuna,
diziendo,que por tu mando
me fue hecha tal injuria,
y deſpues,que aya diez dias,
qu'eſtoy en la ciudad ſuya,
embiame mil ſoldados,
cual t'e pueſto la figura,
qu'en ellos ſe pierda poco
cuando paſſen muerte dura,
y a la puerta de Semíramis
an de ir eſtos,do la turba
de los Aſſyrios,ſaldrà,
y hara matança cruda.
Y dentro de ſiete dias
haz,que otros dos mil acudan,
a las puertas de los Ninos,
que ſeran ſu ſepultura.
Deſpues deſto,al tercer dia
as de mandar con aſtucia,
que a las puertas, qu'ellos dizẽ
de los Caldeos,con furia
otros cuatro mil ſoldados
arremetan,y procura
que no lleven mas d'eſpadas,

ſin

sin armas de cobertura.
Y a los veinte dias passados,
todo tu exercito muda,
y ponlo junto a los muros
de Babylonia, y descuida,
que tu veras deste enredo
como en servirte resulta.
Darió acetò el concierto,
y Zopyro el passo muda,
y llegado a Babylonia
los principales procura,
y aviendo dicho quien era,
les dio relacion en suma,
que lo tratò assi Darió,
sin otra causa, ni culpa,
sino, porque le culpava
seguillos, con guerra dura,
y que les dava su fe
si ellos le davan ayuda,
de librallos de Darió,
por satisfazer su injuria,
como el que mejor sabia
sus intenciones ocultas.
A todos movio a dolor
Zopyro, y sentian su angustia,

y temiendo al fiero Persa,
cada cual a si se juzga
si venia a su poder,
verse de aquella figura,
y assi le dixeron todos,
que pues la ciega fortuna
perseguia a el,y a ellos,
fuessen las fortunas vna,
y que lo hazian Assyrio
pues el ser Persa renuncia.
Dado credito a Zopyro,
en paz,y amistad se juntan
los Babylonios con el,
sin temor de cosa alguna.
Cumplido el dia aplazado
que la gente Persa acuda,
Darió l'embio mil Persas,
para que su intento cumplan,
Zopyro lleno de ira
pidio,qu'en tal coyuntura
por prueva de su amistad
le den su gente,y ayuda,
para que aquellos Persianos
el,por ellos los destruya.
Concedieron su demanda

sin

sin poder ponelle escusa,
dieronle gente, y salio,
y en travada escaramuça
los hizo a todos pedaços,
sin que ombre dellos huya.
Glorioſos deſte trofeo
los Babylonios, encumbran
la hazaña de Zopyro,
y celebran su ventura.
Embio otros dos mil ombres
Darió, y Zopyro junta
su gente, y saliendo a ellos
siguio la misma fortuna,
sin dexar ombre, que vivo
contase su desventura.
Esta segunda vitoria
hizo la suerte segura,
y creyeron claramente
qu'era su amistad sin duda,
y assi lo agradavan todos,
dandole alabança mucha.
Tras estos, el rei Darió
fingiendose arder en furia,
otros cuatro mil Persianos
embio, y al cielo jura

de

de no levantar el cerco.
hasta que su fin concluya.
Llegaron a Babylonia
los Persas,y no rehusan
de salir a la batalla
los de dentro,ni lo escusan,
que las rezientes vitorias
les anima,y apressura,
y assi travados con ellos,
antes que la noche escura
viniesse,no quedò Persa
vivo,en llano,ni en altura.
Zopyro recogio el campo,
que viendo la fuerte industria
alçava la voz,diziendo
Zopyro,a Darìo sojuzga,
Zopyro es nuestro caudillo,
Zopyro tenga por suya
la guarda de Babylonia,
y en ella se constituya,
la cual siendole encargada
por particular consulta,
de capitan general
le fue dada otra conduta,
para que los defendiesse,

y al fiero Persa destruya.
Movio su campo Darió,
y a Babylonia lo junta,
para qu'el Persa Zopyro,
la fe,y palabra le cumpla,
el cual estando advertido,
que punto no se descuida,
viendo las Persianas señas
sin poner en cosa duda,
abrio las cerradas puertas,
quebrando las cerraduras,
dando libre,y franca entrada
a los suyos,que con furia
vsavan de la cruel guerra,
la libertad dissoluta.
Yendo en este fiero assalto,
los Babylonios se turban,
del repentino sucesso,
y no saben a que acudan
que de armas,y enemigos
entre la enemiga turba
se ven todos rodeados,
en noche oscura,y confusa.
Aviendo el horrido Marte
hecho su matança cruda,

y puc-

y puesto al Persiano yugo
a Babylonia, segura
qu'el Persiano señorio
triunfara de su fortuna;
Darìo, le dio a Zopyro
a Babylonia por suya,
y dixo, qu'en mas tuviera
verlo sano, en su figura,
que otras veinte Babylonias,
ni otras mil, que uviera juntas

Fin del Tercero libro.

De los Romances, de Ioan de la Cueva.

Libro Cuarto, Thalia.

Romance, a la Musa Thalia.

HVyendo el profano vulgo
tengo sin cuerdas mi Lyra,
y no resuena mi acento,
y en ocio passo la vida,
juzgando por mas seguro
desta suerte ser perdida,

que cobrada en el rigor
de su furia embravecida,
conociendo su aspereza,
y temiendo su osadia,
y agora de ti inspirado
divina Musa Thalia,
dexo el ocio, y buelvo al canto,
qu'en tal descuido dormia
lançando de mi el temor
resuena la Musa mia,
essos vmildes Romances,
aunque graves, si se aplican
aquellos, que los leyeren
y con advertencia miran
no solamente al estilo,
qu'es lo que menos se estima,
mas a las cosas que tratan,
y su varia lecion miran,
sin artificio, ni afeite,
con libre verdad escritas,
siguiendo en todo la istoria,
sin ficiones de Poesia,
porqu'en aqueste sugeto,
la invencion no es admitida,
cual en otros argumentos,

adonde

adonde le dan cabida,
de la ſuerte,que tu ſueles
en la fabula fingida,
de la riſueña Comedia,
que por ti a ſido ſabida,
diſponer al guſto tuyo,
ſin que obligacion te impida,
deſpues de medir el tiempo,
que a de ſer en ſolo vn dia,
y entre gente popular,
acabando en gozo,y riſa,
repartiendo autos,y cenas,
de la ſuerte ya ſabida,
en lo demas libremente,
no ay coſa que les impida
de poder invencionar,
de modo que ſea veſtida
la obra,con todo aquello
que la adorna,y atavia,
que al Poeta,y al Pintor
es licencia concedida,
de poder ataviar
ſus obras,y reveſtillas,
con el matiz,y color
con que mejor ſe matizan,

sin guardar decoro a nada,
mas que a ornallas,y a pulillas.
Diferente del que trata
istoria,que solo guia
por la verdad sus escritos,
cual hago en esta Poesia,
que vmilde a tu nõbre ofrezco
celestial Musa Thalia,
confiado en tu clemencia,
para que siendo servida
la recibas en tu amparo,
pues siendo de ti admitida,
segura irà,y confiada,
que de nadie sea ofendida,
y con esta confiança,
essas istorias te aplica,
y si fabulas cantare,
de ti sean recebidas.

Romance, como el tirano Nicocreonte, dio la muerte al Philosopho Anaxarco.

El

EL magno rei Alexandro,
de memoria ſempiterna,
cuyos memorables hechos
muerto le dan vida eterna,
y la incorruptible Fama
los canta, con voz ſuperna.
Aviendo dado vna noche
vna ſumtuoſa cena,
(donde moſtrò eſtenſamente
ſu acoſtumbrada largueza)
a muchos claros varones
a quien concedio ſu meſa,
y entr'ellos, Nicocreonte,
el que a Cypre tenia opreſſa,
vſurpado el ſeñorio
por tiranica violencia.
El Philoſopho Anaxarco
no faltò en aquella audiencia,
a quien el rei Alexandro
mui aficionado era.
Ya deſpues de aver cenado,
quedando ſobre la meſa,
preguntò a Anaxarco el rei
que le parecia la cena?
el cual, con ſereno roſtro

esta respuesta le diera,
vsando la libertad
que contino en sus respuestas.
O gran Monarca del mundo,
no permita tu grandeza,
que tu esplendido vanquete
quiera celebrar mi lengua,
pues cuanto mas del dixere,
tanto mas quedarè en mẽgua,
qu'el valor se trae configo
siendo dado de tu alteza,
que juro, sin adularte,
con verdad pura, y sinzera,
que no fue igual, el que a Iove
el rei Tantalo le diera.
Aunqu'en este uvo vna falta,
que si della careciera,
a los soberanos Dioses
ofrecerse le pudiera,
si dieras en postre, o ante,
de vn Satrapa la cabeça,
(y mirò a Nicocreonte
dando a entender q̃ aquel era.)
El gran tirano de Cypre,
a gran ira se moviera,

y por

y por temor de Alexandro
refrenò la cruel fiereza,
teniendo firme en su intento
pagarse cuando pudiera,
y assi aguardò la vengança,
a que Alexandro muriera,
la cual muerte divulgada
al Philosopho pusiera,
en vna estrecha prision
para vengar su ira fiera,
y darle tantos castigos,
qu'el menor la muerte fuera.
Y assi lo mandò sacar
y traido a su presencia,
mandòlo atar reziamente,
diziendo desta manera;
Aqui veras Anaxarco
otra diferente cena,
qu'el Satrapa quiere darte
si la otra no fue buena,
cuando el gran rei Alexandro
te quiso onrar con su mesa,
en la cual,por dicho tuyo
faltò sola vna cabeça,
para ser cumplida en todo,

pues que sobravan las lenguas,
aqui faltarà Anaxarco
las lenguas,y avrà cabeça,
que la que a comer pediste
comera la tuya mesma,
no te valdran tus razones,
que ya tu hablar no presta,
que tu suelta libertad
pagarà su desverguença,
no te librarà Alexandro,
ni tu lengua lisongera,
q̃ a tiempo estas donde pagues
el escote,de la cena.
Mandò,que lo desnudassen
lo cual hecho,con gran priessa,
con vergas de duro hierro,
començo la gente fiera
a darle tan rezios golpes,
que vn diamante deshizieran,
El Philosopho constante,
aunque de aquella manera,
sin mostrar ningun temor,
ni alteracion de su pena.
Comiença a dezir tirano
date priessa,y atormenta

este

eſte cuerpo de Anaxarco,
no deſcanſes, date prieſſa,
que no le eſpanta tu ſaña,
ni el rigor de tu ſentencia,
deſmiẽbra miẽbro, por miẽbro
eſſo que crio la tierra,
derrama mi ſangre ymana
harta tu beſtial fiereza,
qu'en el cuerpo es lo q̃ puedes,
no en el alma qu'es eſenta,
qu'el cuerpo que deſpedaças
cubre con mortal corteza,
la cual ofender no puedes
que no es de tu preminencia.
Oyendo Nicocreonte
lo que Anaxarco dixera,
mandò a ſus crudos miniſtros
que le cortaſſen la lengua.
Entendiendolo Anaxarco
ſe la mordio con tal fuerça,
que a cerce ſe la cortò,
y al tirano que la eſpera,
le dio con ella en el roſtro
en ſangre, y en muerte embuelta.

Romance, a la muerte del rei don Enrique.

GRande llanto haze Eſpaña
no ai poderla conſolar,
por muerte de don Enrique
muerto en ſu primera edad,
primogenito eredero
ſuceſſor en el lugar
al rei don Alonſo el Nono,
ſu padre, y ſolo en reinar,
que nos dio tal ſuceſſor
cual del ſe devia eſperar,
mas la voluntad divina,
QVE no ſe puede evitar,
quiſo, qu'el rei no reinaſſe,
y eſta fue ſu voluntad,
y al tercer año del reino,
y al onzeno de ſu edad,
andando vn dia jugando
en Palencia, eſſa ciudad,
el, y otros pages ſuyos,
deſcuidados de tal mal,
vn page ſubio a vna torre,
y no queriendo hazer tal,

derribò

derribò al ſuelo vna teja,
y acertò con ella a dar
al tierno rei don Enrique,
de que luego fue mortal.
Don Alvaro, ayo ſuyo,
conde falſo, y desleal,
viendo tal a ſu ſeñor
luego, que lo vio eſpirar,
con vna horrible inclemencia,
y con animo infernal,
lo eſcondio, en vn caſtillo,
ſin darlo para enterrar,
no por encubrir ſu muerte,
porque no dieſſe peſar,
mas porque ſu tirania
no ſe pudieſſe eſtorvar,
y paſſaſſe con ſu intento
y ſu continuo robar.
El ſuceſſo doloroſo
no pudo ſecreto eſtar,
ſin que fueſſe manifieſto,
y ſe vinieſſe a aclarar
la immatura, y triſte muerte,
que a Eſpaña fue a deſpojar
de ſu rei, aunque fue el rei

mejo-

mejorado en el lugar,
que perdiendo mortal reino
eredò reino immortal,
en esto no perdio España,
ni el rei dexò de ganar,
pues eredò reino eterno
por el que dexò mortal,
y el cuerpo sin sepultura,
al fin se vino a hallar,
porque doña Berenguela
su ermana, tuvo orden tal,
que descubrio donde estava,
de donde en pompa real
con entrañable dolor,
y congoxa general,
haziendo aquel sentimiento
dino a tan summo pesar,
juntas grandes dinidades
lo llevaron a enterrar,
al monesterio de Burgos,
qu'el padre fue a edificar
que oy le llaman las Huelgas
dond'estos reyes estan.

Romance, como Ariadna fue dexada en la Isla de Quios, por Theſſeo, y lo que ſucedio mas.

DEſde la iſla de Quios
llorando mira Ariadna
la nave, en que va Theſſeo
huyendo, y con el ſu ermana,
deſpedaça el bello roſtro,
las hebras de oro arranca,
a las velas da ſuſpiros,
y al Mar ayuda con agua,
para que apreſſure el irſe
quien le lleva vida, y alma,
mas viendo, que no le acude
a las vozes que le dava,
a las ſeñas que le haze,
ni a los ſuſpiros que lança,
deſpide el llanto, diziendo
la viſta en la nao fixada.
Do vas ingrato Theſſeo?
do vas dexando Ariadna?
do la fe que diſte al cielo?

perjuro,

perjuro,do la palabra?
das la fe,y la vela al viento,
vaſte,y dexaſme burlada,
y por mayor vituperio
llevas contigo a mi ermana,
y dexas me en eſta Iſla
a las fieras entregada,
buelve,llevame contigo,
para ſervirte d'eſclava,
que con tenerte preſente
ſoi de tu maldad pagada,
y tendre a felice ſuerte
ſer de tus ojos mirada,
eſte ſolo bien procuro,
por eſte dexè mi patria,
dexè mi padre,y ſu reino,
ciega,en tu fe confiada,
y pues confiè de ti,
no ſea de ti burlada,
que no merecen mis obras
ſacar la muerte por paga,
buelve mi Theſſeo al puerto,
buelve la nave a ſu amarra,
recibe en ella eſta triſte
que fingiſte ſer tu amada,

que

que no soi tan grave peso,
que no pueda ser llevada,
ni tan enemiga tuya
que merezca ser dexada,
ni so el enemigo fiero
que te sigue con su armada,
que vna muger soi, y aquella
qu'estuvo aora en tu cama,
que por darte a ti la vida
a muerte es por ti entregada,
galardones son de amor
ser assi remunerada,
q̃ a quien dio vida, den muerte,
y desaman a quien ama.
Esto diziendo, llorando,
al dolor rendida el alma,
cayò, que no fue posible
poder hablar mas palabra.
Bacho, hijo del Dios Iove
llegò al punto cuando estava
rasgando el cielo con quexas,
la sin ventura Ariadna,
y despues que bolvio en si
sabida della la causa
de sus ardientes querellas,

compa-

compadecido, la embarca
consigo, y lleva en su nave,
con la cual el Dios se casa,
y despues la subio al cielo,
y fue su forma mudada
en vna bella corona,
con ocho estrellas ornada,
que oy se parece en el cielo,
y la corona se llama.

Romãce, de lo quel Saladino mandò hazer despues de su muerte.

VIendo se ya Saladino
de su vida en lo postrero,
por larga vejez cansado,
y en grave dolencia puesto,
considerando las cosas
del mundo, ser como sueño,
que assi se desaparecen,
y cual sombra van huyendo,
conociendose mortal,
y que ya lo estava cierto,

llaman-

llamando ſus mas amigos,
y cabeças de ſu reino.
Les dixo, ya veis amigos
cual eſtoy, y como muero,
aſsi por mi enfermedad,
como por la edad que tengo,
y mirando mis trabajos,
es para tomar exemplo,
que aviendo ganado vn mũdo,
cuan poco del mundo llevo,
y aſsi, pues eſta es la paga,
y eſto del mundo es el premio,
porque al mundo ſea notorio,
del mundo el engaño ciego,
y pierda la confiança
quien del tiene mas conceto,
en mi voluntad poſtrera
mando, que deſpues de muerto
por toda aqueſta ciudad
llevado ſea mi cuerpo,
y vn paño negro delante
en vn aſta, por trofeo,
diziendo, que l'oygan todos
en voz alta vn pregonero.
El famoſo Saladino,

que puso espanto en el suelo,
domador de toda Asia,
conquistador de mil reinos,
de cuantas batallas uvo,
y ciudades dio a su Imperio,
de todas cuantas riquezas
adquirio, y ganò viviendo;
no lleva cosa en su muerte
sino solo vn paño negro,
porque nadie se confie
que a de durar en lo ageno,
pues cuanto tuvo principio
se a de acabar con el tiempo,
y el que mas gloria alcançare,
a de bolver como buelvo.

Romance, como, y de quien fue muerto Asdrubal.

AIrado està contra España
el poderoso Asdrubal,
teniendo viva la muerte
que le dieron Amilcar
su suegro, y assi procura

orden

orden para la vengar,
tambien le alterava el pecho
sin dexallo reposar,
que dieron los Saguntinos
favor, por tierra, y por Mar,
a su contendora Roma
por mas los menospreciar.
Corrido desto, se indina
contra España, y va a buscar
en quien emplear su saña,
y su corage mortal,
y assi, viniendo por Denia,
vn Español fue a encontrar,
al cual le llamavan Tago
ombre rico, y principal,
y como si aquel causara
su odio, y saña infernal,
y la potencia d'España
estuviera en el no mas,
en nombrandolo Español
lo hizo luego ahorcar
de vna enzina, cuya muerte
tan sin causa, fue a causar
dolor, en los Africanos,
y gozo en su capitan,

el cual mandò,que ninguno
de alli lo oſaſe quitar.
Tago traya vn criado
que a ſu ſeñor viendo tal
de tierno dolor movido,
de amor,y fidelidad,
beſando los frios pies
que ſolos podia alcançar,
aunque impedido del llanto,
aſsi començo a hablar.
Que coraçon tan deſnudo
de razon,y vmanidad,
con tan injuſta inclemencia
te mandò la muerte dar?
que lei divina,ni vmana
ſino es la de ſu crueldad
deſte barbaro,condena
a nadie,ſin hazer mal?
ſi viene con fiero intento
a dar vengança Amilcar,
en los que le dieron muerte,
que deve el que libre eſtà?
que le devias tu ſeñor?
que aſsi te hizo privar
de la vida,o yo que hago

sin vengarte de Asdrubal?
al cual yo dare la muerte
pues es como yo mortal,
y el intento con que viene,
que no tiene de dexar
Español vivo, en España,
yo le lo pienso atajar,
y en vengança de tu ofensa
su fiero intento acabar.
Esto diziendo, animoso,
sin temor de verse tal,
cual estava su señor
a quien prometia vengar,
por medio del campo rompe,
sin poderselo estorvar
todo su cuerpo de guardia,
que no llegue a ensangrentar
su espada, en el Africano,
al cual mil heridas da,
con que le quito la vida
en medio de su real.
Arremeten a prendello,
y el començo a derribar
a vnos, y a otros fiero
sin dalles aquel lugar.

Al fin, siendo combatido
de tantos, sin descansar,
vino a caer de cansado
do le pudieron atar,
ponenlo en fieros tormentos,
comiençanlo a justiciar,
y el fin mudar el semblante
de miedo, ni de pesar.
Les dize, vengad crueles,
en mi vuestro capitan,
que ya yo me vengue del,
y assi no temo acabar,
vosotros si estais temiendo,
pues de miedo no osais dar
la muerte, a vn ombre ligado,
ni a el os osais llegar,
llegad barbaros cobardes,
llegad cobardes llegad,
sacadme este coraçon
no cobarde, aunqu'estoi tal
que no tengo miembro sano,
ni hueso ya en su lugar,
covardes Cartaginenses
que hazeis? que os veo dudar,
vengad a vuestro Señor

vengad

vengad a vueſtro Aſdrubal,
emplead en mi eſſas armas
que no os puedo hazer mal.
Eſto diziendo el valiente
Eſpañol, perdio el hablar,
y el eſpiritu invencible
libre del nudo mortal
huyò, y el terreſtre cuerpo
pagò el cenſo natural.

Romance, de lo que le paſsò a vn ſacerdote de Egitto, con los Caldeos, ſobre el fuego que adoravan por ſu Dios.

LOs Caldeos adoravan
por ſuperſticion el fuego,
y Nemrod nieto de Can
fu'el que lo adorò el primero,
y el qu'enſeño a los ombres
perder a Dios el reſpeto,
y apartarſe del temor
que ſe le deve en el ſuelo,
dando en eſta idolatria,

añadiendo yerro, a yerro.
Diziendo a todos, qu'estava
todo su remedio en esto,
porque despues del diluvio
que ya fue, tenia por cierto
qu'el mundo pereceria
por fuego, y por este miedo
dio en hazerle adoracion,
y con el el vulgo ciego,
que para mas persuadirle
no ser su negocio juego,
y qu'el fuego aventajava
a cuanto produze el cielo,
les dezia, que mirassen
como consumia el fuego
el oro, la plata, el cobre,
las piedras, y el duro azero,
y assi las demas materias
de qu'eran sus Dioses hechos,
y con esto les hazia
adorallo por misterio.
Viendo vn sabio Sacerdote
d'Egitto, aquello, y riendo
propuso con vn engaño
persuadir a los Caldeos,

qu'el

qu'el fuego no era Dios,
cual creyan todos ellos,
y assi quitar por su industria
tal idolatria, del reino.
El Sacerdote prudente
resoluto en este acuerdo,
tomò al punto vna tinaja,
para dar fin a su intento,
y agujereola toda
con agujeros pequeños,
y tapandole con cera
los menudos agujeros,
con agradable pintura
la pintò, y para ascondellos,
con matizes, y colores,
y follages mui espessos,
cubierta assi, echòle agua
toda la que cupo dentro,
y vna cabeça de vn Idolo,
casi gastada del tiempo,
puso sobre la tinaja,
con preciosos adereços.
Acabada aquesta obra
la puso en medio del pueblo,
diziendole, qu'era vn Dios

en Egitto el mas ſupremo,
qu'en Cánope ſu ciudad
hazia grandes miſterios,
y qu'era mas poderoſo
que ſu falſo Dios el fuego,
que lo truxeſſen alli
para la eſperiencia dello.
Los Caldeos ſe alteraron
de oir vn caſo tan nuevo,
y dezian qu'era loco
el Sacerdote, y blasfemo,
y por tener reverencia
al Idolo, eſtavan quedos,
contritos, y arrodillados,
ante la tinaja pueſtos,
mas teniendo confiança
en ſu Dios, dexando el miedo
ſeguros de la vitoria,
vn grande fuego encendieron.
Lo cual viendo el Sacerdote
puſo ſu tiuaja en medio,
que rodeandola en torno,
parecia eſtar ardiendo,
y como crecia el calor
la cera iva derritiendo,

Salia el agua poco à poco
por los chicos agujeros,
y yendo assi distilandose
se iva apagando el fuego,
que sin sentirse el engaño
fue de todo punto muerto.
Viendo todos tal hazaña
sin entender el secreto
cativos de su inorancia
a grandes vozes dixeron
que aquel querian por su Dios,
que vencio al fuego violento,
y levantando las manos,
y ante la tinaja puestos,
le pedian su favor
para conseguir sus hechos.
Ved do llega la inorancia,
destos ciegos, en tal yerro,
que a vna tinaja adoraron
y por su Dios la eligieron,
llamandola el Dios Cánopo,
el gran Dios de los Caldeos.

Roman-

Romance, del Consul Cayo Claudio, q̃ aviendo vẽcido a Asdrubal, le cortò la cabeça, y se la hizo arrojar a su ermano Anibal, y lo que sucedio mas.

CAyo Claudio vitorioso
de aver vencido a Asdrubal,
teniendolo en su poder
lo mandò descabeçar,
y estando a vista los campos
del Consul, y de Anibal,
mandò arrojar la cabeça
en el contrario real,
por dar Anibal congoxa,
de ver a su ermano tal,
los Africanos cativos
los hizo a vista sacar,
y ponerse los en parte
que los pueda devisar,
arrastrando las cadenas,
atados, y como estan,
porque oyendo sus clamores
le

le causen mayor pesar,
soltò dos de la prision,
que le vayan avisar
de la rota de su ermano,
porque lo fuesse a vengar.
Miravan los de Cartago,
sin poder determinar,
que denotavan las vozes,
qu'el clamor, y el apuntar,
qu'el sonido de prisiones,
qu'el verse las demostrar.
Estando atentos a esto,
vieron en la tierra estar
cubierta de polvo, y sangre,
la cabeça de Asdrubal,
conocieronla, y al punto
con ansia, y pena mortal
la limpian, y se la llevan
(dando gritos) a Anibal.
El cual, luego que la vido
la començo a contemplar,
sin poder hablar palabra,
aunque provava a hablar,
con lagrimas, y suspiros
le començo a saludar,

que

que la lengua tenia asida,
y la voz, al paladar,
mas el dolor excesivo
le abrio via a respirar,
y con dolorosa voz
assi començo a hablar;
Asdrubal ermano mio,
dulce ermano mio Asdrubal,
luz de los Cartaginenses,
solo en ser a Marte igual,
que son de las esperanças
que nos diste, adonde estan?
cuando vsano, y vitorioso
prometias aruinar
los Romanos, a quien fuiste
cual yo enemigo mortal,
y de quien tantas vitorias
uviste, y te vi triunfar,
que braço fue poderoso
quien te vencio, y puso tal?
no es posible, que fue ombre
sino algun Dios celestial,
o del infernal abismo
alguna furia infernal,
pues yo juro por los Dioses

y por

y por tu muerte Asdrubal,
que si son terrestres ombres,
de morir, o te vengar,
y si son Dioses del cielo
de no les sacrificar,
ni tenerles reverencia,
ni consentirles onrar,
y matar sus Sacerdotes,
y sus estatuas quemar,
en vengança de tu muerte
dulce ermano Asdrubal.
Esto Anibal le dezia
llorando sin descansar,
y no dexarà su llanto
sino viera alborotar
la gente, y correr los vnos,
y los otros aguardar,
vnos ir a la vna parte,
otros a otra apartar,
sin saber que fuesse aquello
el valiente capitan,
dexa el llanto, y sale al campo
temiendo algun nuevo mal,
rompio por medio de todos
haziendo abierto lugar,

vio traer los prisioneros
qu'el Consul mandò soltar,
conocidos de Cartago,
los cuales viendo a Anibal,
puestos ant'el de rodillas
vno començo a hablar.
Como te podrè Señor
nuestra desdicha contar,
nuestra horrible desventura,
nuestra miseria,y pesar,
sin que te ofenda,y aflija,
y encienda en llanto el real:
Sabras Señor que buscamos
al Consul,que iva a buscar
a tu ermano,y siendo visto,
al arma mandò tocar
el contrario,y nuestro campo
se aparejò a pelear,
y estando dispuestos ambos
arremeten a la par
el vn campo contra el otro
con esfuerço singular,
sin que se rompiesse el orden,
ni se perdiesse el lugar,
durò la sobervia lid

por

por ambas partes igual,
la mayor parte del dia,
con terrible mortandad,
mas en este igual estando
se començo a declinar
la suerte de nuestra parte,
y al fin de tanto aguardar
los Romanos vitoriosos
nos començaron a entrar,
los nuestros desbaratados
a huir, y a desmayar,
cativaron nos a todos
cuantos pudieron hallar,
que la furia de su espada
dexasse, sin acabar,
saquearon todo el campo,
cativaron a Asdrubal,
cortaronle la cabeça,
mandaronte la arrojar,
quitonos de la cadena
para venirte a contar
estas miserables nuevas
que te venimos a dar.
Anibal aviendo oido
la perdida de Asdrubal

Dixo, si agora es su suerte
la mia tambien serà,
que la sangre de los nuestros
a los mios encenderà,
qu'en Cayo Claudio Romano
se procuren de vengar,
pues nuestro duro sucesso
a todos es general,
todos tomemos las armas
pues a todos toca el mal,
que yo pienso, y determino
por el suelo emparejar
el Capitolio de Roma,
y sus templos despojar,
esto dicho toca al arma,
y al campo sale Anibal.

Romance, a la muerte de Milon.

YEndo el valiente Milon
por vna montaña espessa,
quiso para daño suyo
hazer de sus fuerças prueva,
y ver

y ver si en su vigor fuerte
estavan cual siempre enteras,
y viendo vn arbol hendido,
con dos cuñas de madera,
metio los braços por el,
para abrillo con su fuerça,
y como el arbol fue abriendo
saltaron las cuñas fuera,
quedandole entrambos braços
presos, al fuerte Athleta,
el cual, en viendose asido,
los pies fixando en la tierra,
y el pecho en el grueſſo tronco
que lo remueve, y doblega,
sin poder cumplir su intento,
aunque mas con el forceja,
porque cuanto mas lo impele,
y mas a tirar se esfuerça,
tanto se lastima mas,
y menos vigor le queda,
y assi, sin poder soltarse
las fuertes manos opressas,
brama, cual el fuerte Toro
que atado se ve a la cuerda,
que por librarse, y quebralla

tira,y mas la cuerda aprieta,
y mas le crece la saña,
cuãto el nudo mas le apremia.
Milon,aunque assi ofendido,
sin perder su fortaleza,
tienta cuantas vias posibles
su necessidad le muestra,
y viendo su cierto daño,
y que nada le aprovecha,
avergonçado de si
assi se acuita,y endecha.
Ai triste de ti Milon
no el que la Fama celebra,
pues vn arbol desta suerte
tus fuertes braços domeña,
soliendo tu vna montaña
de vn cabo a otro movella,
y en los Olimpicos juegos
que a Iupiter haze Grecia
venciste,sin ser vencido
jamas,de terrestres fuerças,
tu no truxiste vn estadio
vn toro sobre tus cuestas?
y de sola vna puñada
lo tendiste mauerto en tierra?

No

No sustentaste vna casa
estando tu dentro en ella?
viendo que venia cayendose,
y la sostuviste enhiesta,
hasta que salir pudiessen
vnos Filosofos della?
y despues saliste tu
sin que te hiziesse ofensa?
Pues triste si so el que digo,
como est'arbol me sugeta?
sin que pueda ser señor
de aquello, que antes era.
Cuando Milon dezia esto
de la noche las tinieblas
tenian cubierto el mundo,
y lleno de sombras negras,
y por la ausencia de Febo
davan su luz las estrellas,
a las cuales mira atento
Milon, y enellas contempla,
rogando a las que conoce
que le remedien su pena,
ya habla al girante Carro,
ya a Cepheo, y Cassiopeya,
ya a Pegasso, ya a Perseo,

al Ciſne, ya a la Vallena,
al Ara, a la Lyra, al Tauro,
ya a los Arctos ſe lamenta,
a cuya voz y gemidos
ſe condolian las breñas,
y moſtravan compaſsion
de ſus doloroſas quexas,
a las cuales acudieron
del alto monte las Fieras,
y alli lo deſpedaçaron,
haziendo del paſto, y preſa,
y aſsi del fuerte Milon
acabò la fortaleza.

Romance, cuando Solon ſe fingio loco, para induzir a los Athenienſes, que cobraſſen la Isla Salamina.

LOs de Megara, y Athenas
trayan guerra encendida,
por aver el Señorio
de la Iſla Salamina,
y aviẽdo en muchos recuẽtros
perdido,

perdido muchos las vidas,
siempre los Athenienses
eran los que mas perdian,
recibiendo mayor daño,
qu'el daño qu'ellos hazian;
y assi entrellos fue ordenado
viendo cuan mal sucedia,
que nadie pena de muerte,
tratasse, en ser adquirida
la Isla, y por esta causa
en su poder la tenian
los Megarenses, y era
de los de Athenas perdida.
Mas viendo el sabio Solon
tiempo, en que aversse podia,
y ganarse con las armas
de los que la defendian,
por no incurrir en la pena,
qu'el Senado puesto avia,
a cualquiera que tratasse
de cobrar a Salamina,
pareciendole maldad
suya, sino descubria
al temeroso Senado,
la buena ocasion que avia,

y assi aguardò qu'estuviesse
todo junto, vn cierto dia,
en medio del cual se puso
fingiendo con habla y risa,
que avia perdido el seso,
y mil locuras dezia,
rasgavase los vestidos,
hazia gestos, dava grita,
arrojavase en el suelo,
y luego en pie se ponia,
dezia mil desconciertos,
fingia se tener grima.
Los Senadores teniendo
lastima, de lo que vian,
movidos a sentimiento
lo regalan, y acarician,
dando a entender qu'en Solon
su buen govierno perdian,
y que solo Solon era
el que los ennoblecia,
y el qu'en virtud, y costumbres
en Athenas florecia,
esto doliendose del
vnos, y otros lo dezian,
y viendo Solon que todos

de

de ſu mal ſe condolian,
deſcubriendo ſu intencion
dixo aſsi a cuantos lo miran;
Do eſtà el Senado de Athenas?
do ſu fortaleza antigua?
do el valor q̃ opreſſò el mũdo?
echandole el yugo encima,
qu'es de los claros varones,
qu'en la Marcial diciplina,
àn ſido del miſmo Marte
terror, en ſu valentia?
las hazañas, los trofeos,
qu'el mundo de vos publica,
do eſta? pues los Megarenſes
os reſiſten, y os conquiſtan,
cumplis con vueſtro valor
que ſe entienda, y que ſe diga,
en mengua de vueſtra gloria
que os quitan a Salamina?
levantaos, dexad el ocio,
mirad, que ſe perjudica
el bien comun, y onor vueſtro,
en que Megara os reprima,
tomad al punto las armas,
ganad eſſa chica Iſla,

que mas es el mundo todo,
y es poco, a vuestra osadia.
Diziendo aquesto Solon
se parò, y el rostro inclina
haziendo muchos visages,
y dando vna grande risa,
tomò la puerta, y saliose,
sin aver quien lo resista.
Quedò suspenso el Senado,
y vnos a otros se miran,
admirados, y confusos,
y ardiendo algunos en ira.
TANto puede la razon,
que los animos incita.
Cual a los Athenienses
oir las razones dichas,
qu'encendidos en furor
sin guardar la lei escrita,
en que condenava a muerte
aquel que de Salamina
tratasse, o diesse por voto
que dellos fuesse adquirida.
Mas roto aqueste silencio,
cada cual se precipita
a dezir, que se recobre,

y las

y las armas aperciban.
Fue aquesta voz tan conforme
que a vna voz el pueblo grita
Salamina sea ganada,
que los Dioses nos lo avisan,
y los ombres sin juizio
dizen nuestra cobardia,
y nos animan que vamos
a cobrar nuestra justicia.
Al punto tocan las caxas,
y la gente apercebida
de todo lo necessario,
toman para alla su via.
Los Megarenses se arman
siendo ciertos de su ida,
reparan ponen pertrechos,
para defender su Isla.
Llegan los Athenienses,
salen los de Salamina,
a resistilles, que salten
en tierra, y ardiendo en ira
con las armas en las manos
se ponen en la marina,
comiençan vnos, y otros
a quitar, y a perder vidas,
mostran-

mostrando valor igual
en defensa,y osadia.
Al fin los Athenienses
despues de larga porfia,
y de averse muerto muchos
de ambas partes,aquel dia,
rompiendo a sus enemigos
en la batalla reñida,
quedaron con la vitoria,
y con la Isla,perdida,
sin ganalla hasta entonces
por la locura fingida
de Solon,cuya alabança
no la cubrira la Invidia.

Fin del Cuarto libro.

De los Romances de Ioan de la Cueva.

Libro Quinto,Melpomene.

Romance,a la Musa,Melpomene.

DAme tu celeste aliento
ò espiritu d'Elicona,
virgen

virgen del Coro Febeo
Melpomene glorioſa,
porque reſuene mi Muſa
con voz clara,y ſonoroſa,
en numero,y alto acento,
las Iſtorias que pregona,
dinas de ſer celebradas
del gran Febo,y de ti ſola,
y en aquel ſublime eſtilo,
è invencion artificioſa
que vſas en las Tragedias,
de que tu fuiſte inventora,
o en las heroycas hazañas
o ſuceſſos de altas coſas,
que con levantado canto
las hazen,que ſean notorias
y que precedan al tiempo
con ſu buelo,y ſu memoria,
cual yo eneſte canto mio
celebrando las Iſtorias
de los celebres varones,
que al crudo olvido baldonã,
y de ſus oſcuras ondas
ſe levantan a las Zonas,
ſin temor,que ſean perdidos

aunque

aunque mas el tiempo corra,
que libres de sus mudanças
los guarda la Fama heroica,
y los asienta en su libro
do eterna viva su gloria,
contra la fiera costumbre
de la invidia robadora,
y de su ravia implacable
que a ningun mortal perdona.
Contra lo cual te suplico
te quieras mostrar piadosa,
en favorecer mi escrito
que tales Heroes pregona,
declarando al fiero vulgo
que siempre en esto se encona,
cuanto provecho, promete
ver juntas tantas istorias,
tantos exemplos glorioſos,
tantas hazañas famosas,
traidas de varias partes,
que no a todos son notorias,
que al malo seran exemplo,
y al bueno seran gustosas,
y considerando esto,
ya que las Peneyas hojas

no merezca el baxo estilo,
indino de tal corona,
merezcalo el buen desseo
q'es, el q̃ me guia, è informa,
si deve galardonarse,
ò merece alguna cosa?
mas reina la ingratitud,
y la invidia rigurosa,
que por ellas dos se niega,
el premio a las justas obras,
cual de la ingrata Cartago
hemos, que las vitorias
(olvidadas) de Anibal,
con infamia, y cruel desonra,
en destierro miserable
murio, indino de su gloria,
por ellas fue desterrado
el gran Scypion de Roma,
despues que rindio a Numãcia,
y a Cartago assolò toda,
y puso al Romano yugo
cuanto la Fama pregona,
porque assi la ingratitud,
y la invidia galardonan.

Romance, como Antioco, se enamorò de su madrastra Stratonica, y lo que sucedio mas.

DE ardiente amor encendido,
Antioco se abrasava,
por la muger de su padre,
Stratonica llamada,
via el remedio imposible,
y el fuego dentro en el alma,
creciale mas el fuego
cuanto mas su amor guardava,
via la rara belleza
de su hermosa madrastra,
los dulces, y bellos ojos
con que su fuego aumentava,
las crespas hebras de oro,
que con mil nudos lo enlazan,
que para alentar su fuego
Amor se las desatava,
con que abrasava Antioco
y a Febo de luz privavan,
mirava parte por parte

la causa por quien se abrasa,
y hallava ser tan justa,
cuanto injusta su demanda.
En este ardiente cuidado,
los dias y noches passa,
hizo tal instancia en el,
quel vital vigor le falta,
la fogosa juventud
se debilita, y desmaya,
y creciendo en el la fiebre,
con tanto estremo lo agrava,
que sin poder resistirse
dio el lasso cuerpo a la cama.
El rei Seleuco su padre
viendo el hijo cual estava,
con solicito cuidado
todos sus medicos llama,
que con diligente estudio
su remedio procuravan,
aplicando medicinas
a la ocasion mui contrarias.
QVE las pasiones de Amor
con remedios de Amor sanan;
no con simples, ni compuestos,
ni con piedras preparadas.

QVE no es mal q̃ tiene cura
ni sana con ciencia vmana,
sino le aplica el remedio
quien es en hazer la llaga,
y como destos remedios
con Antioco no vsavan,
ningunos hazian efeto
antes los que hazian dañavan.
El rei andava cuidoso,
fatigado, y lleno de ansias,
porque medico ninguno,
la enfermedad no alcançava,
ni por relacion, ni pulso,
entender podian la causa.
Eraciſtrato vn famoso
medico, qu'en esto andava
solicito, porqu'el rei
hazia del mas confiança,
assi por sus grandes letras,
como por ser de su casa,
a ver al enfermo Antioco
entrò, cual acostumbrava,
y estando solos los dos,
el pulso le demandava,
y teniendolo en la mano

la flaqueza contemplava,
el movimiento sin orden,
los varios golpes que dava,
suspenso en esto, y dudoso,
a caso entrò la madrastra,
hizo tanta alteracion
el pulso, que vido clara
el medico, la dolencia,
de tantos tan inorada,
y sin darle a entender cosa
suelta el braço, y del se aparta,
y ante el rei Seleuco puesto,
del enfermo Antioco trata;
Diziendo, ser imposible
remediallo, y qu'el no alcança
remedio en la medicina,
contra enfermedad tan brava,
porque la causa es de Amor,
y que demas desta causa,
aunqu'es grave, està el peligro
no en el mal, mas en que ama
a su muger, y el no puede
dalle a su muger amada,
y que por esta razon
en su remedio dudava,

Seleuco, de amor del hijo
al medico se levanta,
y como si su igual fuera
vna y otra vez lo abraça,
diziendole amigo mio
mi casa, y mi reino manda,
porque a mi hijo remedies
y deste peligro salga,
dale tu propia muger,
da se la, que si l'amas,
le das vn rei que la adora
con que su suerte aventajas,
y dandola a tu Señor
por fuerça, y para esta causa,
para saneamiento tuyo
de lo qu'es amor no faltas,
demas desto, es lei que muera
el ombre, que a otro mata,
y pues ella haze el daño,
ella el daño satisfaga.
Viendo el medico prudente
los afectos con que habla
el rei, le dize Señor
tu alteza tal cosa manda?
quien deve guardar la lei

el primero la traſpaſſa?
ſola vna coſa te pido,
y eſta ſe me diga clara,
ſi como pidio la mia
a tu muger demandara,
ſi concediera tu alteza
en tan injuſta demanda?
Por los Dioſes dize el rei
que ſi aſsi ſe remediara,
que yo ſe la concediera,
ſin que coſa me eſtorvara.
De las razones del rei
colige el medico, y halla
ſegun la demoſtracion
qu'en lo dicho no le engaña,
y que cumpliria con obra
lo propio qu'el le rogava,
y aſsi con ſeguro deſto
al rei dize, que le aguarda;
Alto rei, tu hijo Antioco
la enfermedad que le agrava,
no la cauſa mi muger
porque tu muger la cauſa,
y ſi quieres guarecello,
caſalo con ſu madraſtra,

que este es el postrer remedio
si darle vida te agrada.
Oyendo el rei la estrañeza
confuso, y suspenso para,
rebolviendo la memoria
sin determinarse a nada,
mas con el amor de padre
la dificultad allana,
y a Stratonica su esposa
con su hijo al punto casa,
por guarecelle la vida
de su contento se aparta.

Romance, de la crueldad que vsò vna muger con vn hijo suyo.

LA ecelsa Ierusalen,
cuyo nombre vive escrito
en la memoria del mundo,
sin que lo borre el olvido,
cuando en su mayor nobleza,
y en su mayor poderio;
de Tito Vespasiano
fue cercada, y por el mismo
combatida, de tal suerte

con

con vn cerco tan prolixo,
que vinieron a tal hambre
los miserables Indios,
que comian por regalo
despues de averse comido
todos los perros y gatos,
y las bestias de servicio,
las suelas de los çapatos,
y el cuero en agua cozido,
las pajas del muladar,
d'entre el estiercol podrido.
Llegò a tanto esta miseria,
que passò de lo que digo,
y assi contare vn exemplo
con que se aprueve lo dicho,
y vean, que por el solo
lo demas serà entendido.
Estava en esta sazon
vna muger, que no escrivo
su nombre, porque no es justo,
aũque anda escrito, escrevillo,
mas borrando su memoria
sepultallo en el olvido,
porque tan horrible hecho
no fuera en el mundo escrito,

porque no fue el de Medea,
ni el de Tulia tan maldito,
ni el matar Cila a su padre
por agradar al rei Minos.
Esta inumana muger
luego, que la guerra vido
començar, por mas seguro
a Ierusalen se vino,
de vn lugar donde vivia,
en estado, y poder rico,
a la cual, como aquexasse
la hambre, perdio el sentido,
y aun el amor natural
qu'el padre le deve al hijo,
cual esta inumana fiera
con su hijo propio hizo,
que criandolo a sus pechos
viendose en mortal peligro,
por satisfazer su hambre
posposo el amor devido,
y tomandolo en sus braços,
de la hambre enflaquecidos,
que a penas podia tenello,
y assi dixo al tierno niño:
Hijo dulce gloria mia,

regalo

regaló del vivir mio,
antes que seais del todo
desta hambre consumido,
tornad lo que recebistes
de mi, de quien sois nacido,
y bolveos aquella parte,
do fue de vos recebido
el espiritu vital,
cuando fuistes concebido,
y assi el vientre en q̃ anduvistes
por vuestro sepulcro elijo.
Esto diziendo, asio del
con animo selvagino,
instigada del furor
de los Estigios ministros,
y con vna fiera espada
al tierno hijo à herido,
sin ser movida a piedad
como madre, d'oir sus gritos,
ni ver la inocente sangre
que le bañava el vestido,
y le teñia las manos,
que los miembros ofendidos
le palpitavan en ellas,
en el horrible martirio,

ſin qu'el inumano pecho
fueſſe a terneza movido,
viendo abiertas las entrañas
del hijo della parido,
llena de furia raviosa,
ardiendo en furor Eſtigio,
cortò vn gran pedaço del,
y en vn fuego qu'encendido
tenia, lo aſſò, y al punto
ſu cruel hambre ſatisfizo,
y lo demas que reſtava
arrojò a los enemigos,
añadiendo yerro, a yerro,
y a vn delito, otro delito.

Romance, Como fueron vencidos los Saguntinos por los Pheniſes, en vna batalla de mar.

AIrados los Saguntinos
contra Pheniſia, y ſu gente,
por los inormes agravios
que ſufrian continuamente,

roban-

robandole sus riquezas,
dandole sobr'esto muerte,
cual hizo Scyqueo, y el fiero
Pygmalion inclemente,
qu'en noblecieron a Tiro,
y a Pheniſia, desta suerte.
Desto se sentia Sagunto,
y el yugo ya no consiente,
elige a Teron por rei,
qu'era entrellos mas valiente,
confiados que podria
baxalles l'altiva frente.
Dispuesto a la honrosa empresa,
a todo el pueblo promete
que vengarà los agravios
cual veran por lo siguiente.
Iunta en el mar gruessa armada,
y grande municion mete,
dales camino Neptuno
por su vmida corriente,
llevan su derrota a Cadiz,
resuelta la fiera gente
de assolar el alto templo
de Hercules, eminente.
Los de Cadiz se adereçan

y con prieſſa diligente
vararon al mar ſu armada,
no menos preſta, que fuerte,
baſtecida, y pertrechada,
y en todo mui diferente,
mejorada en marineros,
y de todo largamente.
Parte buſcando la otra,
diſpueſta a provar la ſuerte.
Los Seltiberios ſulcando
vienen el mar de Poniente,
no moſtranſto en ſu viage
deſſeo menos ardiente,
porque ſe dieron tal prieſſa
ayudados del Tridente
del Dios, que govierna el mar,
que las truxo a verſe enfrente
la vna flota de la otra.
para dar a tantos muerte.
Los Gaditanos al punto
con ira, y ſaña arremeten,
aviendoſe pueſto en orden
como dieſtros, y valientes.
Los de Sagunto indinados
de las injurias preſentes,

comien-

comiençan vnos,y otros
a ofender,y a defenderse,
cresce el furor,y los tiros,
que cubren el Sol luziente,
brama el mar,gime Nereo,
que alla en su centro lo siente,
huyen las Nereydes Ninfas,
qu'el horror sobervio temen,
las vozes turban los vientos,
que las sueltas velas hieren.
Los Phenises animosos
viendo el passo se previenen,
de muchos tiros de fuego,
con que a su cõtrario ofenden,
quemandoles la mas parte
de las naves,en que vienen.
Andandò en este combate
tales,cuales se requiere
para defender las vidas,
qu'es lo que alli se pretende,
arden las naos de Sagunto,
ardese la triste gente,
suben las vozes al cielo
que su desdicha consiente,
los miseros Saguntinos

ven alli visiblemente,
en las popas de sus naves
leones, que fuego ardiente
ivan lançando sobr'ellos
con que mas su daño cresce
viendo vn mõstro tan horrible
desmaya el que es mas valiente.
Los de Cadiz vitoriosos,
dan sobr'ellos, de tal suerte,
que todos desbaratados,
y muchos con triste muerte,
dieron gloria a su nacion
que vivira eternamente.

Romance, del Conde don Manuel Ponce de Leon, y como fue a Francia, y lo que le sucedio alla.

LLeno de vana arrogancia
vn Frances entrò en Sevilla,
y en la puerta de su Alcaçar
vn sobervio cartel fixa,
en vn escudo de azero,

puesta

vna sangrienta quistion,
mezclados vnos, y otros,
en saña, en ira, y ardor.
Los Christianos animosos
vsando de su valor,
deshazian la potencia
del barbaro guerreador,
matandole tantos Moros,
que como apocar los vio,
se començò a retirar,
y el Conde que lo entendio,
apretole con mas fuerça,
con mas corage, y furor,
que le forçò a que bolviesse
huyendo, el rei Almançor,
dexando cubierto el campo
de muertos, y roxo vmor,
de los suyos, y esto hecho,
el valeroso Español
bolvio rico, y vitorioso
del barbaro vencedor.

Romance, de lo que le sucedio al Filosofo Arcesilao con vn Ollero.

YEndo vn dia Arceſilao
el Filoſofo afamado,
cargado de penſamientos,
y enellos todo ocupado,
conſiderando las cauſas
que naturaleza à obrado,
y el origen de las coſas,
y el fin dellas contemplando,
en eſtas coſas rebuelto,
y dellas arrebatado,
yendo aſsi, oyò a vn ollero,
qu'en ſu officio trabajando
cantava, por aliviarſe
de la fuerça del trabajo.
Puſo Arceſilao el oido,
y detuvoſe a eſcuchallo,
no detenido por fuerça
de la ſuavidad del canto,
que no hizo alli ſu acento
el efeto acoſtumbrado,
que ſuſpende las corrientes,
y mueve los montes altos,
antes corrido, y confuſo
ſe parò, aviendo notado
qu'eran vnos verſos ſuyos

lo

lo qu'el ollero à cantado,
y que los deſpedaçava,
ſin dexar coſa en ſu cabo,
del medio haziendo principio,
del principio haziendo cabo,
comiendoſe las palabras,
corrompiendo los vocablos,
vſando de vnos acentos
qu'el verſo ivan alargando,
y otras vezes lo acortavan,
y dexavan coxeando.
Notando eſto Arceſilao,
ſuſpenſo eſtuvo vn gran rato,
riendo conſigo miſmo
de oir ſus verſos cantados,
que no podia conocellos
ſegun que los via tratados,
y viendo, que no ceſſava
de cantar, levantò vn palo
y llegandoſe al ollero
le dize, tienes a cargo
de aſsi deſtruir mis verſos?
que a otro fueran regalo,
y me cueſta cada vno
muchas oras de trabajo,

diferentes que las tuyas
amaſſando aqueſſe barro,
pienſas tu, qu'es hazer verſos
hazer anafes, o tarros?
formar d'eſſe lodo aprieſſa
cantaros, tinajas, jarros?
que con tanta libertad
los deſtruyes en tu canto?
pues tu mis verſos corrompes,
yo te quebrarè tus platos,
y el caſtigo que mereces,
pagarán por ti tus vaſos.
En diziendo eſto, levanta
el palo, y aprieſſa dando
en los vaſos que alli eſtavan
todos los hizo pedaços.

Romance, de lo que hizo Cloelia virgen Romana, ſiendo dada en rehenes al Rei Porſena.

CLoelia virgen Romana,
ſiendo dada al rei Porſena,
por

por rehenes de seguro,
y otras virgines con ella,
viéndose en el campo Hetrusco,
entre la gente de guerra,
lugar (cual juzgò) indecente
para en el estar Donzellas,
juntando a las de su patria
assi les dixo Cloelia.

Virgines onor de Roma,
en quien resplandece Vesta,
ya veis el riesgo en q̃ estamos,
de perder la gloria nuestra,
pues entre libres soldados
nos vemos, y entre armas puesta,
sin hazer ningun efeto,
mas qu'esperar nuestra ofensa,
la cual quiero, que evitemos
si la mugeril flaqueza
dexais, y con pecho fuerte
me seguis, a vn alta empresa,
q̃ despues de hazernos libres,
nos promete gloria eterna,
y es, qu'en faltãdo el Sol claro,
y viniendo la tiniebla;
nos arrogemos al Tiber,

pues piſamos ſu ribera
y nadando, a nueſtras caſas
nos vamos, deſta manera.
Como Cloelia lo dixo,
fue concedido por ellas,
y en viendo, qu'en ſombra oſcura
la clara luz fue cubierta,
y que las celeſtes formas
acompañavan a Delia,
con animo varonil,
y con prudente cautela,
engañaron a las guardas,
y ſalieron de ſus tiendas,
y al patrio Tiber llegando
al hecho heroico diſpueſtas,
ſigiendo a Cloelia todas,
todas al agua ſe entregan,
y de la neceſsidad
forçadas, ſacando fuerças,
rompiendo las preſtas ondas
todas vna eſquadra hechas,
cual ir ſuelen las Nereydes
ſobre las ondas rebueltas,
tales ivan las Romanas,
conſiguiendo ſu alta empreſa,

del

del ſacro rio ayudadas,
que poco a poco las lleva,
refrenando el veloz curſo,
les abrio carrera cierta,
por donde entraſſen en Roma
triunfando, de gloria llenas.
Sabido el eſtraño caſo,
embiò luego Porſena,
a Roma ſus menſageros,
a demandar a Cloelia,,
como a la mas principal
en ſu recebida ofenſa,
o que quebraria las pazes,
que ceſſar hazian la guerra,
ni el cerco les alçaria,
no dandole la Donzella.
Roma oyendo la embaxada,
a Cloelia les entrega,
que al rei Porſena la lleven,
que haga a ſu guſto della,
ora dandole caſtigo,
o aſſolviendola de pena,
y aſsi los embaxadores
de Roma parten con ella,
dexando a todos embueltos

en lagrimas, y querellas.
Llegaron do el rei estava,
desseando la respuesta
de Roma, en lo que pedia,
y a Cloelia le presentan,
que sin perder el color,
ni alterarse, estuvo queda,
con semblante onesto, y fuerte,
puestos los ojos en tierra,
Porsena, desque la vido
tan hermosa, y tan onesta,
admirado de ambas cosas,
y mas de su fortaleza,
Dixo, mas gloria te deve
Roma a ti, q̃ a Murcio Cebola,
y mayor fue tu hazaña,
y dina de mayor cuenta,
y assi quiero pues es justo,
que de premio no carezca,
y ser yo el que galardone
vna hazaña tan nueva,
porque loando tu esfuerço,
se loe mi recompensa.
QVE la virtud pide premio,
y es sin virtud quien lo niega.

Y assi traer mandò luego
delante de su presencia
las mas donzellas, qu'estavan
por rehenes, y ant'el puestas.
Le dize, Cloelia escoge
las que mas gustares destas,
que yo te las quiero dar
para que a Roma las buelvas.
Cloelia puesta a sus pies,
casi a besarselos llega,
y con alegre semblante
la real merced aceta,
y de todas las Romanas
qu'estavan delante d'ella,
las mas moças sue apartando,
temiendo, qu'estando opressas,
y en poder de sus contrarios,
podrian hazer ofensa
a su onor, mas facilmente
que no las d'edad entera,
que se guardarian mejor,
teniendo mas esperiencia,
y aviendolas apartado,
le dio licencia Porsena
para que se suesse a Roma,

con

con ellas,y ellas con ella,
que llegando al patrio muro
fueron con alegre fiesta
recebidas,y en gran triunfo
metida en Roma Cloelia,
y porque fuesse su nombre
eterno,y su gloria eterna,
de bronze hizieron su imagen,
y sobre vn cavallo puesta,
fue puesta en la via sacra
adonde todos la vean,
y alabando su virtud
su fama hagan perpetua.

Romance, de Maulo Fulvio, Senador Romano, el cual dio la muerte a vn hijo suyo, porque era amigo de Cartibio enemigo de Roma, y lo que sucedio mas.

MAulo Fulvio Senador
de toda alabança dino,
sabiendo,que contra Roma,
se señalava vn su hijo,
y siguien-

y siguiendo el amistad
y consejo de Cartibio,
qu'era del pueblo Romano
nombrado por enemigo,
y contra Roma tenia
exercito apercebido,
quiso el moço como moço,
de moço y flaco juzio,
ir do tenia su hueste
su amigo, a Roma enemigo,
y determinado en esto
fue puesto luego en camino,
y aunque hecho con secreto,
le fu el caso al padre dicho.
Siendo al Senador Romano
contado el caso del hijo,
y el intento que llevava,
quedò suspenso de oillo,
y lleno de admiracion,
del rostro el color perdido,
de ver que su hijo intente
contra Roma tal delito,
el cual lo intenta impedir,
y assi al punto apercebido
de gente, ardiendo en corage

al

al hijo salio al camino,
y haziendolo prender,
con el a Roma se vino,
y en metiendolo en su casa
de aquesta suerte le dixo;
Si de tu loco furor
hijo, yo no te reprimo,
sera nuestro claro nombre
por culpa mia ofendido,
y a nuestro Romano pueblo
resultarà en perjuyzio,
y no es justo, ni conviene
que se diga, ni sea oido
que de ciudadano suyo
sea en nada desservido,
tu hijo eres ciudadano
de Roma, en Roma nacido,
tenido en Roma por noble,
y por Roma ennoblecido,
si esto es assi, que lei sufre
que seas desconocido
a tu patria? a quien le deves
de Romano el apellido,
qu'es el mas noble blason
que tienes, y de ti indino,

pues

pues assi siendo Romano,
procuras al enemigo
de Roma, no para echallo
con armas de su distrito,
sino en segura amistad
visitallo, por amigo
en la hueste, que apercibe
contra tu patria Cartibio,
culpa es grave, insulto horrible,
maldad dina de castigo,
el cual sera executado
en ti, por tu padre mismo,
que pues no amas tu patria
tu padre sera el cuchillo
que corte tu infame vida,
porque de nadie sea dicho
que Maulo Fulvio engendrò
hijo tan desconocido.
Esto diziendo, arremete
y estando del hijo asido
le dio alli de puñaladas,
sin ser de nadie impedido,
diziendo, de aquesta suerte
hago lo que devo, y sirvo
a Roma, porque no diga

que

qu'el padre fue cual el hijo.
Todos los que lo siguieron
a prendello, aquesto visto,
y al miserable mancebo
cortado ya el vital hilo,
viendo ser mal sin remedio,
salen todos dando gritos,
y al Senado se presentan
donde el caso referido,
mandaron traer a Fulvio
para punir el delito,
tan atroz cual intimavan
los que del davan aviso.
Por mandado del Senado
el Senador fue traido
al Senado, adonde luego
le fue preguntado, y dicho
si era verdad, que avia muerto
a su hijo? a lo cual dixo
que si, por qu'el lo engendrò
para el Romano servicio,
y que no lo avia engendrado
para seguir a Cartibio,
contra su Romana patria,
mas para ser destruido

Carti-

Cartibio,por mano ſuya,
y pues ſeguia ſu partido
como a enemigo de Roma
le avia dado el premio dino,
y que ſi mil hijos fueran
hiziera en todos lo miſmo.
Dando fin a ſu razon
el Senador,fue movido
vn clamor alto,y confuſo,
entre los padres conſcriptos,
aprovando la hazaña
por dina del que la hizo,
y ſiendo dado por libre,
fue prorrogado en ſu officio,
y con claras alabanças
fue ſu hecho heroico eſcrito,
que celebrarà la Fama
del Antartico a Caliſto.

Romance,al Libro.

EL que al peligro ſe ofrece
ſin ver primero ſus fuerças
ſi ſon tales,que conſigan
ſeguramente ſu empreſa;

va a riesgo de ser perdido,
sin alcançar lo que intenta.
Assi tu atrevido Libro,
falto d'estilo, y de lengua,
sin los demas ornamentos,
que puedan serte defensa,
quieres hazer de ti alarde,
y ofrecerte a vna contienda,
en la cual puedo hazerte
como a muerto las obsequias,
no de muerte natural,
sino de muerte violenta.
Aunque podras responderme
que muchos viven, que allegan
a oleados, y aun algunos
puestos los pies en la huessa,
y otros denmedio del fuego
salen, sin ninguna ofensa,
y que no todos se ahogan
cuantos padecen tormenta,
que muchos suelen librarse
por su buena diligencia,
o por su buena ventura,
o su favorable estrella.
A esso todo respondo

que

q̃ es verdad, MAS quiẽ se entrega
al peligro, en el perece,
segun la vulgar sentencia.
POR que mejor es ser salvo
que podello ser por fuerça.
Y MEjor la libertad
que quebrantar la cadena.
Mas ya es çansado negocio
vsar de tan larga arenga,
qu'estando resuelto en irte
ningun buen consejo presta,
antes serà el detenerte
yerro, pues nada aprovecha,
que podra ser la Fortuna
mostrarte frente serena.
QVE a vezes levãta vmildes,
como a sobervios derrueca.
Y El rayo haze mas efeto
donde halla mas defensa;
y esta pues que no la tienes,
preparate de paciencia.
QVE con la vmildad se alcãça
lo que no con la sobervia.
Bien se yo, que àn de tratarte
de tal modo, que la pierdas,

y que as de oir tantas cosas,
que te àn de incitar con ellas,
y tendrè a mayor cordura
si nada desto te altera,
porque responder a todo,
es vivir siempre en contienda,
huye las comunidades,
do està el daño sin defensa,
de los que hablan de oidas,
sin saber su propia lengua,
que como lo inoran todo,
de todo se descontentan,
destos te aviso que huigas,
y de la turba Poetica,
que si te cogen a cargo
gran daño se te apareja,
porqu'es gente libertada
a quien razon no refrena.
Mas de que sirve el huir?
si donde quiera estan puestas
las acechanças del vulgo,
de quien nadie se reserva.
Anda sigue tu Fortuna,
suceda como suceda,
de nada se te de nada,

pues

pues nada en temer remedias,
yo se que diran algunos
en viendote, este Poeta
acabò, ya da las hezes,
ya se le agotò la vena,
que al tercer libro q̃ imprime,
vn Romancero nos echa.
A esso quiero que respondas
que vas por mi Nũcio, y llevas,
memoria de las Poesias
que dare agora a la emprenta,
que seran segunda parte
de Comedias, y Tragedias,
añadiendo al Cancionero
que imprimi, de cosas nuevas,
en diferentes sugetos,
sin seguir la orden primera.
Los cuatro libros de Sanio,
y la istoria de la Cueva.
Doze libros de la istoria
do Belida se celebra.
Del trato agreste, y estilo
los seis libros de la Betyca.
Dare sin esto, qu'es mio,
traduciones de otra lengua,

bueltas en nueſtro Romance
del grave Stacio las Selvas,
algunas Odas de Horacio,
de Tibulo las Elegias.
Sonetos, Canciones, Rimas,
y algunas coſas ſin eſtas
traduzidas del Toſcano,
y ſus autores con ellas,
ſin atribuirme a mi
otra coſa, qu'el bolvellas.
Eſto podras libro mio
prometer, que tu promeſſa
ſera cumplida por mi,
cual me cumple a mi que ſea,
y aquel, que de tus Romances
deſpreciare la baxeza,
a cota las demas obras
que van tras ti a toda prieſſa,
y di que mueſtren las ſuyas,
pues que tu las tuyas mueſtras,
qu'eſto ſera el teſtimonio
para que claro ſe vea
ſi el dezir, y ſi el hazer,
comen juntos a vna meſa.

FIN DEL QVINTO LIBRO.

Libro Sexto, Terpsicore.

Romance, a la Musa Terpsicore.

TErpsicore onor de Apolo,
qu'en la Cytara sonante
dulces afectos aspiras,
para que mejor se cante,
y mueves a los oyentes
los gustos, y voluntades,
oye mi voz, aunque indina
de vna merced semejante,
porqu'el temor que me impide
me dexe passar delante,
y mi Lyra no acordada,
que teme el vulgar vltrage,
sustentar pueda en las manos,
que de temor se me cae,
viendo el rigor que se vsa,
y lo que oy puede, y vale.
Mas de que me maravillo,
si es vso entre los mortales
desde su primer origen

vnos de otros ser mordazes,
y condenar sus escritos
por escrito, cual se sabe
que hizo Quintiliano
contra Seneca, aunque grave,
y Seneca contra Ovidio
escrivio, en ofensa grande.
Tulio escrivio cõtra Hermagoras,
en su estilo alto, y suave,
contra Tulio Iuvenal,
el que no perdona a nadie,
contra Scebola, Sulpicio,
en el foro litigante,
contra Sulpicio, Cesilio
mostrò su ingenio elegante,
contra el divino Platon,
Aristoteles fue parte.
Platon al Tragico Esquilo
fue contrario repugnante,
contra Hycrocles fue Eusebio,
Zoylo a Homero en odio grande,
contra Plauto, Ennio, y Lucilo,
Horacio escrivio en su Arte,
contra el grave Titolivio,
Polion osò mostrarse,

contra

contra Caton Iulio Ceſar
eſcrivio ſin refrenarſe,
Marco Varron contra Lelio
eſcrivio, como ſe ſabe,
contra Theſalo Galeno
quiſo tambien ſeñalarſe,
contra Marion, eſcrive
Ptholomeo, ſin canſarſe,
contra Eraſthoſtenes mueſtra,
Strabon ſu ingenio, y arte,
contra todos Luciano
ſin que de ninguno calle.
Otros muchos ai ſin eſtos
que aqui pudieran nombrarſe,
qu'emplearon ſus eſcriptos
en efetos ſemejantes,
qu'en ſus cenſuras pudieron
como ombres engañarſe,
aunque prueven ſus intentos
con argumentos baſtantes,
pues en conceto, y ſentido,
podian equivocarſe,
ſino es tan notorio el yerro,
que lugar no de a callarſe,
y conſiderando eſto,

es justo que tema, y pare,
porque de mi insuficiencia
no ai otra cosa que aguarde,
y assi acudo en mi recelo
Terpsicore, a suplicarte
qu'en esta desconfiança
mia, quieras ayudarme,
contra el riguroso vulgo
que ya empieça amenazarme,
apercibiendo sus plumas
para acotar mis Romances,
condenando si algo ai bueno,
no advertiédo en lo importãte,
assolviendo, y aprovando,
aquello qu'es mas culpable,
que desta suerte sentencian
donde juzga el inorante,
qu'el sabio no determina,
lo qu'el inorante haze,
por qu'en la tierra de Babia
por fuero acostumbra a vsarse
que al siervo sirva el Señor,
y al necio hagan alcalde.

Romance, como los Romanos roba ron a las Sabinas, y lo que ſucedio mas.

VIendoſe el hijo de Marte
por quiẽ fue Roma fundada
mui poderoſo de gente,
en ſu ciudad ya acabada,
conſideròqu'eſte imperio
preſto acabaria ſin falta,
porque aviẽdo tantos ombres
las mugeres les faltavan,
para qu'en aumento fueſſe
la generacion Romana.
Aviendo acuerdo ſobr'eſto
Romulo, al punto deſpacha
legados, a las ciudades
de toda aquella comarca,
pidiendoles ſu amiſtad,
dando para ello cauſas.
Fueron los embaxadores,
en oyendo ſu demanda,
con afrentoſos oprobrios
los deſpedian, y echavan,
diziendo, que à advenedizos

a ſus

a sus hijas no les davan,
y que siendo salteadores,
gente pastoril, y baxa,
su amistad, ni parentesco,
no les importava en nada,
que casassen con su igual,
y hiziessen alianças.
Siendo de Romulo oida
la respuesta, ardiendo en saña,
determinò que acabassen
lo que no el ruego, las armas,
y porque viniesse a efeto
su intencion, fingio qu'estava
enfermo, y mandò que fuesse
esta nueva divulgada,
juntamente, apregonando
por las ciudades cercanas
fiestas, a Neptuno Equestre,
y vnos juegos de gran fama,
dando les licencia a todos,
y la ciudad libre, y franca,
a cuantos venir quisiessen
a las fiestas, que ordenavan.
Sabida que fue esta nueva,
ya quel tiempo se acercava,

muchos ombres,y mugeres,
ir a vellas acordavan,
con deſſeo de ir a ver
la nueva ciudad fundada,
y aſsi con hervienta prieſſa
los Sabinos ſe apreſtavan,
con ſus mugeres,y hijos,
y en la ciudad ſe alojavan.
Maravillados del ſitio,
de las cercas,y anchas plaças,
de la nueva poblacion,
que los admira,y eſpanta.
Llegò el dia ſeñalado
de la fieſta,apregonada,
comiençan alegres juegos,
y a ſalir rebueltas dançaſ,
los vnos por vna parte,
los otros por otra vanda,
eſtos vienen contra aquellos,
y eſtos aquellos atajan,
ocupan los circunſtantes
las viſtas,memorias,y almas.
Deſque los Romanos vieron
la ocaſion aparejada,
no la dexaron paſſar,

PORque no buelve ſi paſſa,
y aſsi fingiendo vn ruido
entre ellos, tocan al arma,
ſalen los jovenes fieros,
ardiendo en amor, y ſaña,
mezclanſe con los que miran,
que deſcuidados eſtavan,
a cual le quitan la hija,
a cual le roban la ermana,
a cual le llevan la prima,
ſin poder mas que dexalla,
las virgines davan vozes,
viendo que aſsi las robavan,
cual del cuello de ſu padre
ſe aſe, y de alli la arrancan,
cual huye deſpavorida
y con ſu madre ſe abraça,
de donde el Romano fiero
la quita, y porcima paſſa,
ſin moverſe a llanto o ruego,
ni aplacar ſu odio a nada,
robando ſolas Donzellas,
reſervando a las caſadas.
Aviendo hecho la preſa
de las virgines robadas,

para

para assegurar su hecho
puesta la ciudad en arma,
echaron fuera la gente
a quien dellas despojavan,
que con triste sentimiento
viendo ir los suyos quedavan.
Mas Romulo puesto en medio
a todas su pena aplaca,
diziendoles, que su intento
no era el qu'ellas pensavan,
qu'era querer ofendellas,
y dexallas desonradas,
mas ser con ellas casados,
y que aquella era la causa
de avellas robado assi,
porque les fueron negadas
de sus padres, despreciando
sobre el caso su embaxada,
y que solo aquel camino
hallaron para alcançallas,
que perdiessen el temor
y despidiessen las sañas,
y amassen al que la suerte
por marido le entregava.
Con tales persuasiones

Romulo

Romulo las aplacava,
y repartidas entr'ellos
fueron con ellos casadas,
cabiendo a Romulo Hersilia,
qu'en belleza era estremada.
Los ofendidos Sabinos,
a los Dioses se quexavan
de los Perjuros Romanos,
y las armas apresta van,
y con ellos su rei Tacio,
se ponen luego en campaña,
y viniendo sobre Roma,
su destruicion protestavan,
y para principio della
vn ardid discreto traçan,
con qu'en su primer recuentro
tuvieron en Roma entrada,
y fue, que Spurio Tarpeyo
ombre noble, y de gran fama,
tenia la fortaleza
a su cargo encomendada,
y este tenia vna hija
Tarpeya por el llamada,
que corrompida con dones
negando la fe a su patria,

su suegro, y tambien su suegra,
se ofrecen a Scypion,
y con esto del se alexan,
prometiendole Luceyo
de bolver luego a la guerra,
lo cual cumplio, que a su costa
con mucha gente dio buelta,
y fue tan amigo a Roma
que Romano se dixera.

Romance, del Rei Massinisa, y muerte de la Reina Sophonisba su esposa.

METido està en confusion
trasspassada tiene el alma,
combatido de congoxas
Massinisa, y lleno de ansias,
consume el dia en suspiros,
y en llanto las noches passa,
de ver como Scypion
con duro apremio le manda,
que a la bella Sophonisba
con quien desposado estava,

(muger que fue del rei Siphas,
a quien vencio en la batalla)
que la repudie, y la dexe,
sin mas replicarle nada,
porq̃ a de ir presa en el triunfo
con los cativos atada.
Esto siente Masinisa,
esto siente, y le maltrata,
esto le enciende en dolor,
y el coraçon le traspassa,
lleno de dificultades
mil modos, y vias traça,
con q̃ a entrambas a dos partes
cual es razon satisfaga,
el mando de Scypion,
y a ella la fe obligada.
No halla camino cierto,
ni en remedio vmano entrada,
que con el grave dolor
la memoria trae turbada,
aunque se le ofrecen muchos,
en ninguno medio halla.
POR que es peligroso apremio
hazer que olvide quien ama.
Scypion manda que olvide,

Amor

Amor le reprime, y ata,
la obediencia que le deve,
la fuerça y Amor le abrasa.
No sabe el medio que siga
a tan diferente causa,
al fin de aver contemplado
lo que le fuerça, y le manda,
el apremio de vno, y otro,
la razon, y la fe dada,
concluye con vn remedio
horrible, y que mas le agrada,
y es, que muera Sophonisba,
con que todo esto se acaba,
despacha luego vn criado
de quien mas se confiava,
con vn vaso de veneno,
que se lo lleve a do estava,
y embiale juntamente
con el veneno vna carta,
la cual dezia deste modo,
con llanto escrita, y notada.
Sophonisba vida mia,
vida y alma, de mi alma,
muchas cosas se me ofrecen
que dezirte, aunque m'ataja

el corto tiempo que tengo,
y el dolor que m'arrebata,
de tal fuerte,que vn momento
mi espiritu no descansa,
combatido a causa tuya,
aunque no te culpo en nada,
que yo solo so el culpado
y tu por mi castigada,
pues me manda Scypion,
contra lo que amor me mãda,
y contra el querer del cielo
que seas repudiada,
porque as d'ir cativa a Roma,
con los cativos ligada,
lo cual pretendo impedir,
por la via mas onrada,
qu'es,dandote tu la muerte
antes que verte afrentada,
que no es justo a tu nobleza
ser de tal modo tratada,
ni al gran valor de tus padres,
ni a su gloriosa fama,
se deve tan duro vltrage
si por esta via se salva.
Acuerdate Sophonisba

ſino eſtas deſto turbada,
que fuiſte tan gran ſeñora
y con dos reyes caſada,
y ſi es juſto, que te veas
de reina venir a eſclava,
conſideralo, y no entiendas
que de mi no eres amada,
y que aſsi de tu amor eres
del mio remunerada,
que juro a los altos Dioſes
de la corte ſoberana,
y a Venus hago teſtigo,
y a ſu hijo eneſta cauſa,
que no me quiero a mi tanto
cuanto a ti, qu'eres mi alma,
y aſsi puedes entender
qu'eſto que pido que hagas,
no lo pido yo, ni puedo
pedir coſa tan infanda,
que de fuerça de mas fuerça
es mi voluntad forçada,
que con riguroſo apremio
me apremia, me fuerça, y ata
qu'elija por mas ſeguro
verte muerta, que afrentada.

Dio fin con tiernos ſuſpiros
y la carta al ſiervo daua,
ſe la llevò a Sophonisba
que deſto eſtà deſcuidada,
dentro en ſu real palacio
de varias gentes cercada,
ſiendole dada en ſu mano
mudò el color de la cara,
Q V El coraçon alterado
cualquiera coſa le eſpanta,
aſsi la reina leyendo
de vn cabo a otro la carta,
con doloroſos ſuſpiros
pide el vaſo,y aſsi habla.
Dirasle al rei Maſsiniſa
ſi ſon aqueſtas las arras
que le embia a ſu muger
en la boda ya cercana,
la cual no hara Hymmeneo
mas la inexorable parca,
dirasle,que yo recibo
ſu don,de mui buena gana,
y que aſsi ſera cumplido
lo que por ſu carta manda,
que dandole a el contento

a mi no me desagrada.
Esto diziendo, animosa,
no del temor alterada,
bevio la mortal ponçoña
con q̃ a muerte fue entregada.

Romance, de Lucio Mario, y destruicion de la ciudad de Astapa.

EL valiente Lucio Mario
capitan de Scypion,
puesto à cerco sobre Astapa,
movido de indinacion,
de sus horribles insultos,
y su dura ostinacion,
començola a combatir
con toda fuerça, y rigor,
los de dentro conociendo
no ser dinos de perdon,
desesperados de averlo,
conociendo su intencion,
dieron vn asiento entr'ellos,
de gran desesperacion.

Y fue juntar sus riquezas,
y todas hechas monton,
puestas en medio la plaça,
las cerquen al rededor
de los niños, y mugeres,
sugetas a este rigor,
y gran cantidad de leña
que sirva de guarnicion,
contra la horrible hazaña
qu'emprendia su pasion,
ponen cincuenta mancebos,
de animoso coraçon,
qu'estos hiziessen la guardia,
venidos a la ocasion,
de salir a la batalla,
contra el Romano escuadron,
y si viessen, que vencian
los suyos en tal sazon,
que de mugeres, y niños,
fuessen ellos defension,
mas si viessen ser vencidos,
sin aguardar mas razon,
a niños, viejos, mugeres,
con total destruicion
les cortassen las cabeças,

ſin guardar piedad,ni amor,
y aviendolos muerto a todos,
en ſangrienta confuſion
dieſſen a la leña fuego,
y ellos en eſta ocaſion
ſe maten vnos a otros,
ſin quedar vivo varon,
que venciendo los Romanos,
a Roma vaya en priſion.
Eſto dicho,al arma tocan,
ſale al campo el eſcuadron,
ponenſe en orden de guerra,
dan principio a ſu quiſtion,
los de Aſtapa ſe defienden,
conformes en ſu opinion,
de morir,y no rendirſe,
ni eſperar en redencion,
arde el furor en los vnos,
en los otros la paſsion,
hierenſe con furia eſtraña,
ſin orden,ni diſcrecion,
Los Romanos animoſos
con mortal indinacion,
ſeguian a los de Aſtapa,
que vian ſu perdicion,

aunque no faltos d'esfuerço
ni de su antiguo valor,
que donde caia el vno
otro sucedia al rigor,
muerto aquel, otro alencuétro
se oponia al vencedor,
deste modo se defienden
aunque con daño mayor,
que la juventud Romana
ocupava su vigor,
que ya pocos, y sin orden,
sustentavan la quistion.
Los de la ciudad miravan
la sangrienta dissension,
y conociendo su daño,
y viendo su perdicion,
viendo los suyos vencidos,
y acercarse el vencedor,
atravessadas sus almas
del ecessivo dolor,
van donde estan las mugeres,
y los niños sin razon,
los viejos cargados de años,
temiendo la sugecion
quieren mas la dura muerte.

que la Romana prision.
Arremeten furiosos
a la horrenda effecucion,
dando a diestro, y a siniestro
con saña, y sin ecepcion,
cumpliendo el mando terrible
que se les encomendò,
cual despedaça a su madre,
y el vientre en q̃ anduvo abrio,
cual a su muger, cual corta
el cuello, al que lo engendrò,
cual la ermana, cual al hijo
el pecho le atravesso,
cual en la sangre se tiñe
de la que gozò en amor,
y resbalando en su sangre
cae, sin tener valor,
y bolviendo a levantarse
torna a ser effecutor.
Tal priessa dieron en esto,
y a su violento furor,
que a todos los acabaron
assi cual se les mandò,
pegan le fuego a la leña
qu'en ella luego emprendio,

ard

arden cuerpos, y riquezas
y cuanto està al rededor.
Luego los fieros mancebos
dando a esto conclusion
buelven contra si las armas,
buelven a si la quistion,
matanse vno, a otros,
sin ponerse en defension,
sin que quedasse ninguno
que desto diesse razon.
Esto hecho, los de el campo
deshecho ya su escuadron,
rindieron tambien sus almas
entre las armas, y horror,
no quedãdo ombre que viesse
la civica espedicion.
Entra el muro el vitorioso,
sin hallar contradicion,
ni a quien ligassen el cuello
con el Romano eslabon,
que fuesse con los despojos
del Romano triunfador,
solo vn gran lago de sangre
les dava demostracion
que por ella se siguiessen

a aclarar su confusion.
Siguieron todos el rastro
del sangriento, y roxo vmor,
llegaron adonde vieron
la dolorosa passion,
los cuerpos dados al fuego,
y muertos quien lo emprédio.
Admirados los Romanos
de tan estraña vision,
de tan horrible hazaña,
de tal desesperacion,
de tal animo, y braveza,
de tan conforme opinion
qu'entre vida, y cativerio,
uviessen hecho elecion
de la rigurosa muerte,
por no verse ir en prision.

Romance, de lo que le sucedio a vn Mayordomo de Bollullos, con vn alcalde del mismo pueblo.

EL mayordomo, y Iurado
del consejo de Bollullos,

se travaron en la iglesia,
el dia de los difuntos,
sobre el pagar de la cera,
y el alquilar de los lutos,
y aviendose injuriado,
y aun casi puestos los puños,
se metieron de por medio
Gil Collado, y Bras Enxuto,
y el alcalde Lope Enxalma
dixo, desque en paz los tuvo,
por que assese el mayordomo
de sus coloras, y puntos,
lo tengo de casar oi,
con Olalla de Panduro,
que tiene quatro maridos,
embiados deste mundo,
con su mala condicion,
y el no dalles jamas gusto,
y este a de ser el castigo
a su sopitez, y orgullo.
A todos parecio bien
lo quel alcalde propuso,
y assi acuerdan que la novia
aviso se le de al punto,
porque adereçarse pueda,

no la cojan de descuido,
qu'era muger mui puntosa,
no haga algun monipudio,
con qu'el desposorio altere
a todos dando desgusto.
Señalaron a Calvacho,
que fue prioste en Bormujos,
donde Olalla fue nacida,
y aun quel caso le desplugo
por saber su condicion,
cuan libre era a todo el mũdo.
Al fin fue con el recaudo,
porque dexar de ir no pudo,
que lo mandava el alcalde,
qu'estava en esto sañudo,
tocò a la puerta de Olalla,
Calvacho,y medio difunto,
temblando de pies,y manos,
lleno d'espanto y confuso.
Ella respondio al momento,
y en abrir no se detuvo,
aunqu'estava de rebuelta,
llena de tizne,y de humo,
desgreñada,y sin vestido,
sin çapatos,ni pantufos,

con

con vn refaxo de xerga,
colgandole del mil pulpos,
la media pierna defuera,
el pie grande, y juanetudo,
cubierto todo de coſtras,
duras, como vn fuerte muro,
que podia piſar ſin miedo
el pedernal mas agudo.
Deſque Calvacho la vido,
con fingido diſsimulo
del eſpanto que tenia,
ſu embaxada le propuſo.
Ella largando la rueca,
y arrojando el grueſſo huſo,
ſacudiendoſe los taſcos
del refaxo, ſe compuſo
la deſgreñada melena,
fertil de cria, y de xugo,
y ya que iva a reſponder,
torciendo los ojos turnios,
y la boca a medio lado,
para hablar de repulgo.
Llegò el Alcalde, y el novio,
y el conſejo todo junto,
y como ſabia ya el caſo,

luego

luego que ante si los tuvo
hechos sus comedimientos,
dixo, con turbado çuño.
No entiendo señor alcalde
Lope Enxalma, porq̃ os plugo
que nos casemos los dos,
pues no somos para en vno,
qu'el es rico, y principal,
del concejo de Bollullos,
yo pobre, y de baxos padres,
jornaleros en Bormujos,
y de quien no puede aver
en dote, ni aun vn hostugo,
y pues no somos iguales,
no es de caletre sesudo
que nos casemos yo, y el,
ni aunque passe por barrunto.
El alcalde le replica
q̃ a de ser, porqu'es mui justo,
qu'el letrado Hernan cuchara,
y el diezmero del borujo,
y el alguazil Gil lechon,
y el barbero Anton Rascuño,
y el Cura, viene en que sea.
y sin estos, otros muchos,

y pues que todos lo aprueuan,
q̃ a de ser,porqu'es mui justo,
Al parecer del alcalde
no dio respuesta ninguno,
aunque vian la injusticia,
y el acuerdo injusto,y duro,
mas el triste desposado
turbado,temblando, y mustio,
lleno de melancolia.
sin espiritu ni pulso,
queriendole responder,
la voz le faltò,y no pudo,
que pegada a la garganta
le quedò asida de vn nudo,
viendo,que a la desposada
le avian llegado junto,
para tomalle las manos,
y qu'el Cura estava a punto,
no sabiendo que hazerse,
ni que dezir,de confuso,
mirando a vnos,y a otros,
la vista en la novia puso,
y viendola corcobada,
boquituerta,vn ojo turnio,
y el otro lleno de alhorre,

que

qu'el roſtro le tenia luzio,
los dientes pocos,y grandes,
y ſobre la frente vn bulto,
renqueando de vna pierna,
aunque andava ſin deſcuido,
gargajeando,y toſsiendo,
y quexandoſe a menudo.
Admirado el deſpoſado
de aquel infernal dibuxo,
encogiendoſe de ombros,
vn paſſo a tras ſe retruxo,
diziendo,ſeñor alcalde
no es eſta muger del vſo,
ni es muger,ſino demonio,
que a ſalido del profundo,
para que por mis pecados
de mi vida ſea el verdugo,
y aſsi morire primero,
que verme marido ſuyo.
Si aveis de ver le replica
el alcalde,y mui ſañudo
ſe apreto la caperuça,
y la capa ſe compuſo,
y empuñandoſe a la vara
dixo,yo lo quiero,y guſto,

y basta querello yo,
para que os caseis al punto,
y sino quereis a Olalla,
os aveis de casar lugo
con el Asno del Vicario,
o el Berraco de Anton Rubio,
o el Garañon de concejo,
que costò catorze escudos,
porqu'en concejo tengais
menos colora,y orgullo.
El mayordomo temblando
de acuerdo tan resoluto,
le dixo,señor alcalde
si el casarme le da gusto?
caseme con su muger
pues anda con ella en puntos,
por las sospechas passadas
cuando huyò de Bollullos,
y el podra casarse luego
con Olalla de Panduro,
si tiene gana de hazer
penitencia en este mundo,
y el Berraco,y Garañon,
apliquelo a su concuño,
y entiẽdame,quien m'entiẽde,
y sino

y ſino yo tocò a ñublo,
porque ſi uviere tormenta,
no nos coja de deſcuido.
Eſto diziendo, dio buelta,
y el alcalde cual difunto
ſe quedò, y Olalla dixo
ſeñor Alcalde, mal triunfo
atraveſſò el mayordomo,
en el exemplo que truxo,
en que da claro a entender
cuan grã yerro es, que ninguno
quiera por ſuperior
mandar, ni hazer lo injuſto.

Romance, de Andromeda, y como Perſeo la librò de la muerte, y lo que le ſucedio mas.

AQuexado de los Dioſes,
el triſte Cepheo andava,
ſin hallar remedio alguno,
ni via, aunque la buſcava,
para que tantas deſdichas
acabaſſen, cual paſſava,

determina querellarse
a los Dioses, que adorava,
y entrando en el tẽplo a Iove
desta suerte con el habla.

O gran hijo de Saturno,
que en el celestial Alcaçar
abitas, a quien la suerte
entre los Dioses fue dada,
de ser entre todos ellos
el que mas puede, y mas mãda,
ò tu que al terreno suelo
el ardiente rayo lanças,
que a los sobervios castiga,
cual a la terrestre escuadra,
y desde tu impireo asiento
de los ombres ves las causas,
y con justicia inviolable,
son por ti determinadas,
en la cual vengo seguro,
y postrado ante tu Ara,
suplico a tu gran deidad,
respuesta se me de clara,
que me aclare, deshaziendo
las nieblas de mi inorancia;
que delito è cometido?

contra

contra tu mageſtad alta?
por el cual tu fiero braço
de caſtigarme no alças?
con tan diferentes males,
que ya las fuerças vmanas
no pueden compadecellos,
y la paciencia ſe acaba,
porque ſi la culpa es mia,
con la enmienda ſatisfaga
el yerro, y con ſacrificios
aplaque tu ira brava.
En diziendo Cepheo eſto,
con tiernas lagrimas baña
la peaña del altar,
qu'ella, y la eſtatua temblava,
començó a temblar Cepheo,
y el esfuerço, y voz le falta,
gime, y lleno de pavor
el cabello ſe le alça,
y el fin del portento horrible
aunque temeroſo aguarda,
y aſsi eſtando ſin aliento,
ni poder hablar palabra;
vio quel Idolo de marmol
moviendoſe, aſsi le habla.

No me ofendes tu Cepheo,
ni tengo contra ti saña,
ni yo me quexo de ti,
aunque a ti el daño te alcança,
y en mas seras ofendido
si la vengança dilatas,
porque son las ofendidas
las Diosas,y Ninfas sacras,
de Casiopea tu esposa,
que blasfemando se alaba
que ecede en belleza a todas,
y a Iuno,mi esposa amada,
desto se à ofendido el cielo
contra ti,y contra tu casa,
y si quieres dar remedio,
vno solo el daño ataja,
y es,que Andromeda tu hija
sea al Mar sacrificada,
atandola en vna peña,
para que vna bestia brava
la despedace,y con esto
sera tu pena acabada,
y sino,mayores males
de los que as visto, te aguardã.

Cessò el Idolo,y Cepheo

de la

de la reſpueſta ſe eſpanta,
quedò ſuſpenſo, y temblando
en el cuerpo elada el alma,
ſin ſaber que reſponderſe,
ni que ſobre el caſo haga,
qu'el apremio le compele,
y el amor de padre le ata,
eſtando en aqueſta duda,
en ella dando mil traças,
metido en mil confuſiones,
con mil congoxoſas anſias,
poniendo el caſo en razon,
aunqu'en tales caſos falta,
ſe diſpuſo al crudo hecho,
ſin mas reparar en nada,
por acabar ſus deſdichas
pues de aquel modo acabavã,
ofreciendo la inocente,
por redemir la culpada.
Fue do eſta la bella virgen,
libre de culpa, y no ſalva
de la riguroſa pena,
a que eſtava condenada,
a la cual le dize el padre,
con animo, aunq̃ con lagrimas,

hija Andromeda,no es tiempo
de vſar de razones largas,
la muerte te eſtà aguardando,
y el hado a morir te llama,
qu'el oraculo de Iove
me dize,que aſsi ſe aplaca
ſu ira,y nueſtra miſeria
con tu muerte ſe repara.
Andromeda oyendo al padre
pierde el color,y la habla,
y quedandoſe ſuſpenſa,
mirandolo,ſe deſmaya,
cogela el padre en ſus braços,
deshaziendo ſus entrañas,
en llanto,y la triſte madre
deſpavorida,y turbadas,
caida ſobre ſu hija
el roſtro hermoſo raſga,
dando vozes contra el cielo
que tan dura coſa manda.
Buelta Andromeda enſu acuerdo
el padre la lleva,y ata
a vna roca,junto al Mar,
donde le mandò la eſtatua,
dexola alli el cruel padre,

con

con fuertes nudos atada,
y poneſe deſde afuera
a ver el fin,y en que para,
do la madre,y los parientes,
el triſte ſuceſſo aguardan.
Bueltos al cielo los ojos,
la bella virgen turbada,
ſe querellava del padre,
y de la madre ſe agravia,
de los Dioſes ſoberanos,
porque aſsi la caſtigavan
a ella,ſin tener culpa,
con pena tan inumana.
Perſeo venia rompiendo
el aire,con preſtas alas,
de dar la muerte a Meduſa,
y ſu cabeça cortada
traia,llena de ſierpes,
en que Minerva enojada
porque profanò ſu templo
bolvio las hebras doradas,
y como oyò los gemidos
de Andromeda,el curſo para
y viendo ſu hermoſura,
ſer Dioſa creyo ſin falta,

mas certificado bien
ser muger, el buelo abaxa,
y puesto junto con ella,
ya de Amor presa su alma,
aunque dudoso al principio
de amor, QVE las lenguas ata,
le dize, dime quien eres?
de que tierra, y porque causa
te tienen de aquessa suerte?
desnuda, a essa roca atada?
Quedò de oir a Perseo
Andromeda avergonçada,
y no pudo responder
del frio miedo palabra,
y de verguença, y temor,
nuevas lagrimas derrama,
y levantando los ojos
bellos, cubiertos de agua,
le responde assi a Perseo,
que su respuesta aguardava;
Que quieres Ioven aligero
que te diga? si me falta
el espiritu, y la voz
se me muere en la garganta,
y cuando dezir pudiera

todo

todo lo que me demandas,
tengo tan cerca la muerte
qu'el poderlo hazer me ataja,
y es tanta mi desventura
que con ser (ai suerte infanda)
hija del gran rei Cepheo,
qu'esta tierra que ves manda,
por la culpa de mi madre
soi a muerte condenada,
porque dixo contra Iuno
y contra las Ninfas sacras,
hijas del gran Dios Nereo,
qu'en el mar tienen su estancia,
que les ecedia en belleza
a todas, y desto airadas,
mandaron ponerme aqui,
para ser despedeçada
de vn fiero Monstruo marino,
qu'en mi vengarà la saña
de la Diosa, y de las Ninfas,
sin ofenderles yo en nada.
Estando en esto, el mar sesgo
se commueve, altera, y alça,
y porcima de sus ondas
se muestra vna bestia brava,

hazien

haziendo espantable estruendo,
que horrible pavor causava.
Cuando Andromeda la vido,
la voz llorosa levanta,
significando su miedo,
y a los tristes padres llama,
los quales despavoridos
acudieron,y lloravan
su muerte,viendo la bestia,
que las Ninfas embiavan.
Perseo,que sobre el mar
con prestas alas andava,
les dize,mejor consejo
que llorar,pide esta causa:
QVE a las fieras no enternece
el llorar,ni las amansa,
mas si quereis,que sea libre
vuestra hija,sea me dada
por muger,y no entendais
que la casais mal casada,
qne hijo soi del Dios Iove,
y por mi es descabeçada
Medusa,cuya cabeça
traigo,y puedo con mis alas
bolar por el alto Cielo,

cual

cual veis la esperiencia clara,
y si me la prometeis
será por mi braço salva
del riesgo en qu'esta, y comigo
vivira en paz sossegada.
Oyendo aquesto a Perseo,
los padres le dan palabra
que seria su muger,
siendo por el libertada,
con la mitad de su reino,
que por dote le señalan,
A este punto, ya la fiera
bestia, al puesto se acercava,
tan grande como vn navio
y aprietta el agua rasgava,
para comer la Donzella,
a la cual ya cerca estava.
Perseo con presto buelo
sobre las nuves se alça,
y andavala rodeando
por entralle descuidada,
y assi cuando mas segura
la vio, encima della salta,
y hasta la empuñadura
le esconde la fuerte espada,

la beſtia con el dolor
rebuelve, y hazele cara
Perſeo le da tal prieſa
que la turba, y desbarata,
y aſsi ſe eſconde vnas vezes,
y otras el pecho levanta
ſobre las rebueltas ondas,
a ſatisfazer ſu ravia,
Perſeo no le da eſpacio
porque vnas vezes la llaga
por el vientre, otras el lomo
con la aguda punta paſſa,
otras le hiere el coſtado,
y las entrañas le raſga.
El Monſtruo con tantos golpes
ſangre por la boca lança,
mui aprieſſa, con que tiñe
en ſangre todas las aguas.
Mientras Perſeo, y el Monſtruo
andavan en ſu batalla,
los padres con oraciones
a Iupiter ſuplicavan
dieſſe vitoria a Perſeo,
contra aquella beſtia airada,
ſubieron ſus rogativas

al

al cielo, y su ira aplacan
los Dioses, dando vitoria
a Perseo, en su demanda.
El cual, teniendo ya muerto
el Mõstruo, el mar dexa, y salta
en tierra, y llega a la roca
do Andromeda estava atada,
rompe las fuertes prisiones,
y dellas la libra, y saca,
y entregasela a sus padres,
llevanla a su real casa,
donde llegado Perseo,
con Andromeda se casa,
y con alegre Hymmeneo
la boda solenizavan,
los deudos del rei Cepheo,
y los qu'el reino mandavan.
Estando en este contento,
se oyò vn ruido d'armas,
dentro en el real palacio,
y vio la gente alterada
porque venia Fineo
tio de la desposada,
a dar a Perseo la muerte,
porque siendole a el mandada;

la desposavan con el,
y por esto ardiendo en saña
contra Perseo se puso
blandiendo vna gruessa lança,
diziendo, agora vere
ò Perseo, porque causa
te casas tu con mi esposa?
a mi siendome quitada,
no te libraras de mi,
ni agora te valdra nada
la cabeça de Medusa,
por quien adquieres tal Fama,
ni el ser Iupiter tu padre,
ni el ser Minerva tu ermana.
Iva a tirar, y Cepheo
le dize, ò loco no hagas
tal cosa, que del gran Iove
por muger le fue entregada,
como aquel que la librò
del mortal passo en que estava,
del cual ni tu la librafte,
ni salifte a la demanda,
antes cuando el combatia
de lexos la lid miravas,
y lo que tu hazias llorando,

hazia

hazia el con la espada,
y agora que la ves libre
sales por ella a la causa.
Fineo mirò a Cepheo
airado, y de si lo aparta,
y tira la lança fiero,
la cual hincada en la cama
quedò blandiendo, y Perseo
puesto en pie, de alli la arranca
tornandosela a tirar,
a Reto con ella enclava
por la frente, y cayo muerto,
cuya muerte los ensaña
a cuantos avia en la boda,
y assi las armas tomavan
para matar a Perseo
y a sa suegro, y d'esto tratan.
Palas, cuando vio a su ermano
en tal riesgo, al suelo baxa
a darle favor, y ayuda,
contra la sobervia escuadra,
en la cual hizo Perseo
cruel estrago, y cruel matança,
que si quisiesse dar cuenta,
seria cansar contalla,

dezir los que alli murieron
POR que del mal poco basta.
De toda la multitud
solos dozientos quedavan
vivos, y estos fueron bueltos
en piedra, ellos y las armas,
mostrandoles la cabeça
de Medusa, y con voz alta
Fineo a Perseo le ruega,
que cesse ya su vengança,
viendo muertos a los vnos,
y a los otros que mudavan
sus formas, y en piedra bueltos
quedavan hechos estatuas,
y deziale llorando,
que de su yerro fue causa
no odio, ni enemistad,
sino amor, como el que amava
Andromeda, en cuyo fuego
tenia abrasada el alma.
Perseo le ataja, y dize
yo te doi mi fe, y palabra
que no mueras por tu yerro
con hierro, y al punto saca
la cabeça de Medusa,

y de

y de la fuerte qu'estava
hincado ant'el de rodillas,
se convirtio en piedra elada,
que quedò alli por memoria
de Perseo, y su hazaña.

Romance, de como Anibal se dio la muerte, por no verse en poder de los Romanos.

COn Prusias vivia Anibal,
en el reino de Bithinia,
do vino Tito Flaminio,
con vna mensageria
de Roma, en la cual le dize
qu'esta del mui ofendida,
y tiene por sospechosa
su amistad, pues da cabida,
a su enemigo Anibal,
que tiene en su compañia,
despues que del rei Antioco
la gente quedò vencida,
que contra el Romano pueblo
lo incitò, y lo encendio en ira,

viendose ya el Africano
sus fuerças todas perdidas,
y que no tenia remedio
ni reparo su caida.
con que assossegara Roma
la inquietud,en que vivia,
y que por dalle el su amparo
su contrario tenia vida,
y que desto se quexava
el Senado,y se lo avisa,
porque Anibal no sea causa
se quiebre entrellos la liga.
Al embaxador Romano
Prusias,assi le replica;
Con mui justa razon puedo
quexarme,en que se conciba
mal,de mi firme amistad,
porque yo Anibal reciba,
y porque d'essa sospecha
mi fe quede cual es limpia,
yo te lo dare en prision,
si en tanto Roma lo estima.
Esto dicho,mando al punto
que su gente se aperciba,
y a cercar vayan la casa

del

del q̃ al mundo puſo en grima:
Van, y el valiente Anibal
que ſiempre de la venida
de Flaminio, ſoſpechava
el mal en que ya ſe via,
como ſe vido cercado,
ſin hallar lugar, ni via,
por donde poder librarſe,
dize aſsi, ardiendo en ira.
Libremos a los Romanos
ya, de tan larga fatiga,
pues les parece ſer largo
eſperar la muerte mia,
por cierto no avra Flaminio
vitoria, que ſea d'eſtima,
en vencer a vn deſarmado,
y pueſto en tanta deſdicha,
en que ſe ve cuan trocada
del valor que antes tenia
eſta Roma, y cuan agena
de ſu antigua valentia.
Al rei Pyrrho ſu enemigo
cuando con libre oſadia
ſe les entrò por Italia,
y a ſu poder reſiſtia;

Roma l'embio aviſar
que miraſe por ſu vida,
que le queria dar veneno
vno, de ſu compañia.
Diferente fue eſte aviſo,
del que agora Roma embia,
pues le hazen al rei Pruſias
traſpaſſar la lei divina,
y que de muerte a traicion
al hueſped, qu'en el ſe fia.
Voſotros ſupernos Dioſes,
que mirais deſde alla riba
eſta maldad del rei Pruſias,
vueſtra clemencia permita;
que ſe vea perſeguido
de los que mas ſe confia,
y qu'en nadie halle fe,
ni nadie verdad le diga,
y de ſu real aſsiento
deſpojado ſe vea en vida,
y a tanta probeza venga
que de puerta en puerta pida,
ſin hallar quien del ſe duela,
y muchos que lo perſigan,
faltenle los elementos,

falte

falt ale la luz del dia,
y en deſtierro miſerable
ſu vida acabe maldita,
y ſu cuerpo ſea comido
de las aves de rapiña.
Diziendo el fuerte Africano
eſto, ya el vaſo tenia
en la mano, y la ponçoña
apreſtada, y deſleida,
y alçando al cielo los ojos,
bolvio a dezir, patria mia
cuan bien que te aconſejè,
y cuan mal fue de ti oida
mi razon, y buen conſejo,
para tu quietud pacifica,
oi acaba tu Anibal,
a quien deſterrò la invidia,
oi al eſpantoſo huerco
ſu eſpiritu precipita,
oi queda en ſoſsiego Roma,
oi de ſu inquietud ſe libra,
con la muerte del que pudo
aſſolar ſu monarquia.
A eſte punto oyo vn ruido
de la gente que venia,

y beviendo la ponçoña
que tenia prevenida,
dixo, hagan d'esse cuerpo
la presa, que hazer codician,
y queriendo prosseguir
la voz se le quedò asida
a la garganta, y a vn punto
le falto la habla, y vida.
Entrò la enemiga gente,
que procurando lo ivan,
hallolo entregado a muerte,
de la cual al rei le avisan,
y al mensagero Romano,
que por triunfo pretendia
metello en Roma, y triunfar
de su invicta valentia.

Romance, de Marcio Coriolano, y como cercò a Roma, y lo que sucedio mas.

LOs Blosquos toman las armas
contra el imperio Romano,
haziendo su capitan
a Mar-

a Marcio Coriolano,
que desterrado de Roma,
dellos le fue dado amparo,
y en su ciudad recebido
como a propio ciudadano.
El cual hecho capitan
contra su patria, en el campo
puso su gente, y camina
con denuedo, y valor alto,
saqueando los lugares
qu'estavan por sus contrarios,
metiẽdo en ellos los Blosquos,
y lançando a los Romanos,
y a cinco millas de Roma
con su real hizo alto,
de do destruya, y talava
los campos, y los sembrados,
solos los de los Patricios
reservando, de aquel daño,
que assi mandò por su edito
de nadie fuessen tocados.
Los Romanos se aperciben
para el riguroso assalto,
pertrechan de gente el muro,
cierran puertas, tapan passos,

guar-

guarnecen torres, y fuertes,
las armas aparejando,
crece el furor con el miedo,
la ira con el espanto,
cessan las causas civiles,
los officios, y los tratos,
dexan las togas de paz,
abren el templo de Iano.
Los Senadores acuerdan
su necessidad mirando,
d'embiar embaxadores,
a Marcio Coriolano,
para tratalle de paz,
si valiesse con el algo.
Dado entre ellos este acuerdo,
l'embian luego legados,
que puestos en su presencia
en proponiendole el caso
respondio, bolveos amigos
y dezi a vuestro Senado,
que si los Romanos tornan
las haziendas, y los campos,
que les tienen a los Blosquos,
injustamente tomados,
que a tratar vengan de paz,
donde

donde no, serà escusado,
que pues en ellos hallè
cuando fui de Roma echado
piadoso acogimiento,
y en mi destierro su amparo,
los tengo de defender,
hasta morir, o vengallos.
Con esta respuesta fueron
los mensageros Romanos,
y siendo dada, los Padres
bolvieron a despachallos
con la demanda primera,
y al real siendo llegados,
la entrada se les negò,
sin querer Marcio escuchallos.
Salieron los sacerdôtes
visto aquesto, adereçados
de pontifical vestidos,
con sus Dioses en las manos,
demandandole la paz,
ya sus pies arrodillados,
con lagrimas se la piden,
mas el Romano obstinado
los despide, sin que acete
lo que le pedian llorando,

ni su obstinacion moviesse
de su proposito bravo.
Veturia, viendo el temor
del pueblo, y el triste llanto,
la ruina, y cierta muerte,
que l'estava amenazando,
quiso ver, si el ser su madre
le haria mover en algo,
y que pudiesse su ruego,
lo que no podian las manos,
y assi llamando a Volumnia
su muger de Coriolano,
con otras muchas matronas,
se van al real contrario,
ya que del llegaron cerca,
siendole avisado a Marcio
que su madre, y su muger,
estavan dentro en su campo,
saliolas a recebir,
y ant'ellas siendo llegado
quiso abraçar a su madre,
y ella le impide assi hablando.
Primero que tal consienta
que a mi me toque tu abraço,
quiero saber si è venido

en

en tan miſerable paſſo;
a ver hijo,o a enemigo,
y que ſe me diga claro,
ſi tu madre eſtà cativa,
en poder de tus ſoldados,
pues m'a traido mi ſuerte,
y el aver vivido tanto,
a ver que te deſterraſſen,
y a verte nueſtro contrario,
y que aſsi contra tu patria
ayas levantado el braço.
Como pudiſte eſtragar
la tierra,que te à engendrado?
como en ti duro la ira,
a ſus terminos llegando?
como no te enterneciſte
viendo a Roma?y ſuſpirando
dixiſte,en tu coraçon
Roma,el mio t'e dexado,
que mi caſa queda en ti,
y mis Dioſes ſoberanos,
mi dulce muger,y hijos,
mis amigos,y llegados,
y la triſte,qu'en ſu vientre
me truxo,para eſte daño,

y qué

y qu'ella vea el que pario
ser a su patria tirano,
que sin respecto ni amor,
haze enella tal estrago.
Buelve en ti mira mi afrenta
qu'es tuya, y tuyo mi agravio,
mira tu muger, y hijos
al yugo infame entregados,
o a perpetuo cativerio,
si vas con tu intento al cabo,
o con muerte vergonçosa
seremos todos tratados,
y esto te obligue a mover
de vn proposito tan malo.
Poniendo Veturia fin
a su razon, el Romano
con amor, y reverencia
al cuello le echò los braços.
Diziendo, tu mandamiento
à hecho tu pueblo salvo,
quel mundo no fuera parte,
ni de Iupiter los rayos
que todo no fuera al fuego
y al duro hierro entregado,
porque supieran qu'es

desterrar a vn ciudadano,
sin justicia,ni clemencia,
con rigor tan inumano.
Tornando abraçar su madre,
y a su muger,suspirando,
despidiendose de todas,
luego hizo alçar el campo.
Bolvieronse las Romanas
a Roma,y todo el Senado
salio,y el pueblo con danças
la hazaña celebrando,
y para que fuesse eterna
vn templo fue edificado.
en nombre de la Fortuna,
poniendo su simulácro,
en figura de muger,
con vna bola en la mano,
por onra de las mugeres
que su ciudad les libraron.

Fin del Sexto libro.

Libro Setimo, Erato.

Romance, a la Musa, Erato.

SIno desdeñas mi acento,
sagrada y Febea Erato,
veràs casos amorosos
celebrados en mi canto,
porqu'el amoroso estilo
siempre fue agradable tanto,
y assi cantare de Amor
algunos sucessos varios,
y juntamente con ellos,
otros diferentes casos,
variando los sugetos,
por causar menos enfado.
Plegate pues sacra Musa
serte el don vmilde grato,
porque siendo de ti aceto
de nadie sea contrastado,
ni tenido en menos precio,
por no ser de ti amparado,

y assi

y aſsi aquel que lo ofendiere,
moſtrando ſe le contrario,
ſea en odio al Cynthio coro,
y del Parnaſſo lançado,
y no goze el armonia
de tu canto ſoberano,
ni del donaire gracioſo,
ni del ademan galano
con que recitas los verſos,
con pie, roſtro, cuerpo, y mano,
ni del ſuelto movimiento,
de tu baile concertado,
que lleva tras ſi la viſta,
y los animos colgados,
ſi ofendiere el canto mio
a tu nombre conſagrado,
condenando el baxo eſtilo,
para ſuceſſos tan altos,
y el no guardar conſonantes,
y vſar de ſonantes tanto,
qu'es hecho con artificio,
y en los Romances vſado,
y cuando ai mas conſonantes
es por vicio condenado,
que los ſonantes en eſto

se tienen por mas galanos,
y no faltara quien tenga
esto que sigo en cuidado,
y condene mi escritura
porqu'el decoro à guardado.
QVE vulgo contino sigue
lo qu'es de razon contrario,
sin procurar el misterio,
de lo que tiene encerrado
el conceto, que no entiende,
sino hablar condenando
aquello qu'entiende menos,
y mas deve ser loado,
contra los cuales te ruego
ò sagrada Musa Erato,
que pues en numero, y lengua,
sigo lo qu'estò obligado;
y en todo aquello que pide
la materia que è tomado;
que seas mi defensora
condenando al vulgo vario.

Romance, de Sancho Fernandez, conde de Aragon, y como quiso su madre matallo con veneno, y lo que sucedio.

AL conde Sancho Fernandez
su madre l'arma traicion,
y le procura la muerte,
contra fe, lei, y razon,
por casarse con vn Moro,
a quien le tomò aficion,
de cuyo amor ciega, y presa,
sugeta a su indiscrecion,
a su immoderada furia,
a su sensual pasion,
sin poner nada delante,
y por cumplir su intencion,
le mandò a Castilla en dote,
y el condado de Aragon,
resoluto en este intento
su obstinado coraçon,
andava inquiriendo medios,
solicitando ocasion

de dar la muerte a su hijo,
y alcançar su pretension,
y para que venga a efeto
tal remedio apercibio,
que al vino mezclen veneno,
y aquesto comunicò
con vna criada suya,
que para el hecho eligio,
por mas sagaz,y fiel
para tal conjuracion.
La criada aviendo oido
tan gran determinacion,
tan horrible,y fiero intento,
temio l'administracion,
y assi temiendo,y dudando,
puesta en grave confusion,
andava fuera de si,
en esta imaginacion,
confiriendo,y rebolviendo
mil cosas,en tal sazon,
que todas le traen cuidosa
temiendo su perdicion.
Viendose en aquesta duda
y puesta ya en la ocasion,
presente el horrible dia

que

que para el hecho asignò
la cruel madre, contra el hijo,
contra vmana condicion,
fuesse adonde estava el Cõde,
seguro de tal traicion,
y llamandolo en secreto,
deste modo le hablò.
Señor, en ti confiada,
y en tu grande discrecion,
que tomaràs mis razones
cual es mi pura intencion,
vengo, a hazerte saber
tu cercana perdicion,
para que proveas remedio,
antes que agrave el dolor,
y es, que tu madre procura
movida de vn ciego error,
de vn vano y loco desseo,
de vna indiscreta pasion,
por casarse con vn Moro,
a quien sin seguir razon
ama, dissolutamente,
sin tener moderacion,
ni mirar a su nobleza,
ni a tu nombre, ni a su onor,

que no emprenda tal hazaña
contra ſi, y nueſtra nacion.
POR qu'el coraçon que ama
mal admite correcion.
YA muger determinada
nada mueve ſu opinion,
aſsi cual eſta tu madre,
que ſin mas contradicion
ſin que la mueva conſejo,
ni la atraya perſuaſion,
que dexe tan ciego intento,
y ſe ſometa a razon,
la cual ni ſigue, ni admite;
contra tal diſſolucion,
en la furia de ſu fuego,
y en querer tu deſtruicion,
para la qual à ordenado
el tiempo, y diſpuſicion,
y a mè dado el cargo a mi
de adminiſtrar ſu traicion,
mezclandote con veneno,
vna mortal confacion,
y oi te la de en la comida,
y eſto es lo que ordenò,
por eſſo buſca remedio,

sin dezir quien te avisò,
Dixo el ama, el Conde queda
alterado, sin color,
por vna parte dudoso,
y por otra con temor,
entre miedo, y entre duda
aquesto le respondio.
Ya que as querido avisarme,
movida de compassion,
de la crueldad de mi madre
y su injusta indinacion,
por lo cual yo te prometo
el devido galardon,
que corresponda a tal hecho
con tal remuneracion,
mas quiero, qu'en este caso
en qu'el cielo te inspirò,
sigas con el orden mio,
el que mi madre te dio,
y assi mezcles el veneno
del modo que te mandò,
y me lo des, que lo beva
en su mortal confacion.
Parte la criada al punto,
en esta resulucion

queda el Conde confiriendo
solo, en su imaginacion,
que modo seguiria en esto
que sea de mas onor,
si dara muerte a su madre
sin descubrir la traicion,
si dara noticia della,
pidiendo satisfacion,
determinavase a vno,
bolvia, y dezia no,
quiça m'engaña esta dueña,
y tal maldad levantò,
por estar mal con mi madre,
para que la vengue yo.
En esto estava ocupado,
en tal duda, y confusion,
cuando se llegò la ora
que la madre señalò,
qu'era cuando subia Febo
adonde cayò Facton.
Llaman al Conde a comer
cual solia a tal sazon,
sientase luego a la mesa,
y su madre se assentò,
sirvenles varios manjares,

de

de toda recreacion,
alçan vnos, traenles otros,
diferentes en ſabor.
guſtan, aplazen la hambre,
arde el natural calor,
pide el Conde de bever,
y la Dueña que lo oyò,
trae el venenoſo vaſo,
y dandoſelo toſsio,
(acordandole qu'eſtaua
alli la mortal porcion.)
Tomòlo el Conde en la mano,
y a ſu madre aſsi hablò,
beva vueſtra Señoria,
guſtarà el mejor ſabor
que jamas à viſto en vino,
deſde el dia en que nacio.
Oyendo la madre al hijo
riendoſe reſpondio;
no quiero bever agora
hijo mio beved vos,
que cuando yo tenga gana
bevere, aunque vino no.
Sera mui mala criança
el Conde le replicò,

que

que beva primero el hijo
que su madre, y no es razon,
y assi le travò del braço,
y el vaso en poder le dio,
diziendole que bevièsse
luego, sin mas dilacion,
y empuñandose a vna daga.
con ella le amenozò.
Temiendo al hijo la madre
el mortal vaso bevio,
cõ que se entrego a la muerte,
que dar al hijo pensò.
Dudase en aqueste hecho
si fue justo, o sin razon,
vnos afirman que si,
otros defienden que no,
dan diversos pareceres,
y concluyen su quistion;
que remitan la sentencia
al juizio del Letor.

Romance, de doña Teresa ermaua del rei don Alonso, y lo que le sucedio queriendola casar con Abdalla rei Moro de Toledo.

FOrçado el rei don Alonso
del daño que le hazia
desde Cordova el rei Moro
que sus tierras le corria,
haziendo en ellas entradas,
robandolas cada dia,
Vino a verse en tanto aprieto,
que la fuerça del le obliga,
a hazer vn fiero hecho,
contra razon, y justicia,
y era dalla al rei Abdalla
que en Toledo residia,
en casamiento a su ermaua,
a quien el en tanto estima,
porque le ayude, y defienda
del estrecho en que se via,
con que entiende reprimir

del

del Moro Andaluz la ira,
reſoluto en eſte acuerdo
ſin mas acuerdo le embia
ſus menſageros Abdalla,
y de ſu intento le aviſa.
El Moro acetò el recaudo
y las alianças firma,
cual pidio el rei don Alonſo
ſin que en coſa contradiga,
antes le embiò a dar gracias
por merced tan eſcogida,
y en ſeñal de aquella gloria,
por el tan encarecida,
mandò, que a todo ſu reino
ſe le aviſe, y aperciba
que la celebren con Zambras,
y con Leilas ſu alegria.
En lo miſmo ocupa el tiempo
don Alonſo, y exercita,
alegres fieſtas, y juegos
de cañas, toros, ſurtija.
Llego el dia de las bodas,
alegre en toda Caſtilla,
y ſola doña Tereſa
la novia, gime, y ſuſpira,

y con

y con encendido llanto
ante vn Chriſto de rodillas,
Dize, ò Salvador del mundo
que las altas Hierarquias
hiziſte, y el trono eterno
en tu Trina eſſencia abitas,
y las celeſtiales formas,
que iluſtran el mundo, piſas,
tu, que enſalças la vmildad,
y la ſobervia derribas,
por la que al ſobervio Angel
derribaste de ſu ſilla,
tu, que al pueblo de Iſrael
libraſte de ſu fatiga,
y para poder librallo
tu favor le diſte, y guia,
y era ſolo vn rei no mas
el que a tu pueblo ſeguia;
pues Dios mio de Sion,
que obras eſtas maravillas,
que hara vna mnger ſola,
de dos reyes combatida?
ſi para vno tu ayuda
fue viſiblemente viſta,
la cual te pido Dios mio,

y ſu-

y ſuplico no permitas,
que muger ſea de vn pagano,
quien tiene pueſta tu Chriſma.
En eſto eſtava ocupada
la triſte Infanta afligida,
cuando los Febeos cavallos
al Oceano ſe inclinan,
cierraſe con noche el mundo,
con el Mar ſe embuelve el dia,
tiende ſus alas el ſueño
con que al repoſo combida,
alçan las meſas aprieſſa,
ceſſan los ſaraos que avia.
Levantaſe el rei Abdalla
y a dormir ſe va, y embia
luego por la deſpoſada,
que ant'el pueſta, el ſe le vmilla,
y como quedaron ſolos,
el Moro mil niñerias
le dize, y con mil regalos
la regala, y acaricia,
pidele las bellas manos
para beſar, y ella eſquiva
las huye, y buelve ceñoſa
y al Moro que ſe arde mira.

El

El buelve,y dizele amores,
ella lo aparta,y desvia,
pidiendole,que la dexe,
y tal intento no siga,
porque morira primero
que tal yerro hazer permita.
Viendo el Moro su esquiveza
le dize,Señora mia
porque con esse rigor
me tratais?pues sois mi vida,
mi bien,regalo,y contento,
y en dulce amor recebida
por mi Señora,y muger,
por mi gloria,y compañia?
si os causa esse descontento
juzgar qu'es mi suerte indina
de tal premio?ved Señora
que soi rei de tanta estima
cual es el rei vuestro ermano,
pues en toda Berberia
es estimado mi nombre,
como temido en Castilla.
Esto le dezia el Moro,
y ella llorando l'oya,
apartando del los ojos

que aun su vista le ofendia.
Viendo Abdalla, que ya el ruego
ningun efecto hazia;
quiere que haga la fuerça,
lo que no la cortesia.
Y assi dexando el respeto
asio della, y dixo mira
infanta doña Teresa
qu'es mucha tu demasia,
no huigas de mi querer
pues eres ya muger mia.
Esto dixo airado el Moro
y con fuerça della tira,
ella se defiende del,
y al cielo su alma embia
rogandole que le ayude
porque ya se debilita,
y forcejando con el
dixo en el cielo la vista.
Señor, no me desampares
y en este aprieto me anima,
y permite antes mi muerte
qu'en tal cosa te desirva.
Las plegarias de la Infanta
del justo Dios siendo oidas
estan-

estando en su mayor fuerça
en su orgullo, y su porfia,
el Moro cae sin sentido,
sin habla, y casi sin vida,
echava en blanco los ojos,
lançava negra saliva,
dava vozes malformadas,
que oillas causava grima.
A los gemidos, y estruendo,
que vasqueando hazia,
acudio su guardia, y viendo
a su rei en tal fatiga,
dan vozes, acude el rei
don Alonso, y con la grita
q̃ davan, bolvio en su acuerdo
el Moro, y dize ya es vista
la voluntad, que tu Dios
Christiana, quiere que siga,
de cuya mano me viene
este castigo, y me priva
casarme yo con Christiana
siendo Moro, y pues m'obliga
su poder, a que lo haga
yo dexo tu compañia,
que no quiero contender

con quien asi me derriba.
En diziendo estas razones
Abdalla, sigue su via
para Toledo, y la Infanta
luego desde a pocos dias
se fue a Oviedo, a vn monesterio,
do monja acabò su vida.

Romance, del nacimiento de Romulo, y Remo,

COn las virgenes Vestales
està la hermosa Rea,
que su tio el rei Amulio
alli la tiene por fuerça,
desterrandole a su padre,
contra justicia, y clemencia,
por quitalle el reino Albano,
qu'era suyo por erencia,
y assi mismo dio la muerte
a Lauso otro ermano della,
con que seguro de todo,
con el reino Albanes queda,
la triste Rea quedando

huer-

huerfana,y por fuerça opreſſa,
la cual conſumia ſu vida,
laſtimada de ſu ofenſa,
pidiendo vengança al cielo,
de ſu eſtrechez,y miſeria,
deſeſperada del medio
que dalle remedio pueda.
Eſtando aſsi en el convento
de la religioſa Veſta,
entre ſu virgineo coro
la virgen veſtal profeſſa,
el hijo del alto Iove
que preſide en las peleas,
el ſangriento horror dexando,
las armas,y trompas belicas,
a la terneza de Amor
todo ſu furor ſugeta,
viendo la beldad divina
de la virgen Veſtal Rea,
y forçado al dulce fuego
QVÉ al mas fuerte ſeñorea,
el poderoſo Dios Marte
ciego,y cativo ſe entrega,
QV'En las cõtiendas de Amor
ninguna fuerça aprovecha.

Dio lugar a la memoria
el Dios fiero de la guerra,
travando consigo mismo
de las guerras la mas fiera,
entre Amor, y su desseo,
qu'el vno, y otro le apremian,
dandole el Amor esfuerço
y el desseo temor y pena.
NAtural cosa al que ama
temer lo que mas desséa,
cual al Dios Marte sucede
que lo que desséa recela.
Puesto el Tracio Dios horrible
en esta horrible contienda;
temiendo, y osando a vn pũto,
cosa en el que ama cierta,
sugeto a su voluntad,
rompio del temor la cuerda,
dexando al libre desseo
suelta a su querer la rienda,
y assi puesto en acechança,
a la Vestal Rea acecha,
y hallandola vn dia sola,
a gozar della se apresta,
que no le otorga su fuego

para

para aguardar, mas licencia.
Llego a ella, y por la mano
sin descubrirse quien era
le asio, y ella pavorosa
la voz mal formada arrezia,
forcejando, y resistiendo,
enflaquezio en la defensa.
QVE no puede fuerça vmana
resistir divina fuerça,
tẽblo el tẽplo, bramò el cielo,
estremecioſe la tierra,
de horror bolvio atras el Tiber,
escondiendo la cabeça,
y al centro lodoso, y hondo,
se dexò calar de pena,
turbando las claras ondas,
rebolviendo las arenas,
dando testimonio en esto
del agravio hecho a Vesta.
Aviendo Marte a su gusto
gozado de la donzella,
le dize quien es, y en buelo
se desaparecio della;
quedando la Vestal virgen
sin el don que mas se precia,

y de dos hijos preñada,
indicio de que era rea.
QVE a las ocultas maldades
el mismo mal las revela,
cual en este ayuntamiento
vino a sucederle a Rea,
quedando por rastro del
la preñez,en que se vea,
la cual aunque quedò oculta,
fue creciendo manifiesta,
llegãdo el tiempo en que Iuno
sacò a ver la luz Febea
dos bellos niños,de vn parto,
no sin confusion,y afrenta
de las virgenes Vestales
que al rei el caso le cuentan.
El cual oyendo el sucesso,
sin que punto se detenga;
renovando el odio antiguo
ordenò,ardiendo en crueza
como padezca la madre,
y los dos hijos perezcan,
y assi la mandò poner
en vna prision estrecha,
donde acabasse la vida

en

en ſoledad, y miſeria,
llamò luego dos criados
de quien confiar ſe pueda;
y contandoles el caſo,
los dos niños les entrega,
para que al Tiber los echen,
adonde ahogados mueran.
Los criados diligentes
las almas de dolor llenas,
reciben los dos infantes,
para darles muerte fiera,
cumpliendo el real mandado,
van a executar la pena
en los tiernos inocentes,
qu'en naciendo a morir llevàn
por la culpa de ſu madre,
que a ſu inocencia condena,
y la tirania del rio,
qu'en ellos ſu odio venga,
aunqu'el diſponer del cielo
dellos otra coſa ordena.
Porque llegados al rio
donde la triſte Tragedia
a de ſer de los dos niños,
ſegun orden mortal, cierta

iva el rio tan crecido,
tendido por l'ancha vega,
que poder llegar al hondo
de la corriente, les veda,
y assi cumpliendo el mandado
del rei, los dos niños dexan
echados dentro del agua,
y con esto dan la buelta.
Mas buelto a piedad el Tiber
por la divina clemencia,
recogio en si la creciente
los niños dexando en tierra,
entre las ovas, y lama,
llorando su cruda estrella.
Acudio al llanto vna Loba,
no movida como fiera,
mas de vmano sentimiento,
como si aquello sintiera,
y lamiendoles el lodo,
con regalo entr'ellos se echa,
y a cada niño en su boca
la Loba, aplicò vna teta.
En este piadoso officio
esta fiera se recrea,
o guiada de los Dioses,

o movida de terneza.
Sucedio, que como iva,
y bolvia luego presta,
esto hizo tantas vezes,
siguiendo vna misma senda;
que de Faustulo vn pastor
fue vista, y tenida en cuenta,
y assi, siguiendola vn dia,
por los passos que iva ella;
la vio tendida en el suelo,
y a los niños a sus tetas,
vsando el officio mismo
que si ella los pariera.
Aguardò el pastor Faustulo
que la fiera hiziesse ausencia,
y luego que los dexô,
a los tiernos niños llega,
movido a piedad vmana,
tomando exemplo en la fiera,
se cargò de los dos niños
y a su cabaña los lleva.
y a Laurencia su muger
todo el sucesso le cuenta,
mandandoselos criar
como si sus hijos fueran.

Eſtos ſon Romulo, y Remo,
del Romano imperio cepa,
por quien fue fundada Roma,
que fue del mundo cabeça.

Romance a la muerte de Romulo.

ROmulo eſtava haziendo
de ſu fuerte gente alarde,
en quietud gozando el reino,
ganado con tanta ſangre,
y eſtando en ſu tribunal
aſſentado con los padres,
començo a bramar el viento,
y el cielo claro a turbarſe,
y con ſubita violencia
agua, piedra, fuego, y ayre
contra la Romana gente
todo vino a conſpirarſe,
con tan fiero movimiento,
que terror les cauſo grande,
y aſsi todos temeroſos
ſin tener ſegura parte

cerca-

cercados de oſcura ſombra,
tremiendo aguardan que paſſe
la tempeſtad, eſpantoſa,
y ſu horrible furia aplaque,
moſtrandoſe el claro dia
con la luz, que ſe vio antes.
Eſtando aſsi los Romanos,
deſſeando que ſe amanſe
el terremoto terrible,
la luz començo à moſtrarſe,
ceſſò el agua, el ayre, el fuego,
la tiniebla ſe deshaze,
reſtituyendo el Sol claro
ſu luz, que la ſombra aclare.
La gente empeçòa moverſe,
aunque confuſa, y covarde,
los Senadores ſe miran,
ſin que ninguno ſe hable,
acuden a ver ſu rei,
deſſeoſos de hablalle,
hallaron vazia ſu filla,
ſin poder jamas hallalle,
començaron a dar vozes
donde eſtàs hijo de Marte,
donde eſtas Romulo fuerte,

de

de aqui quien pudo llevarte?
dinos, si dexando el suelo
te llevò al cielo tu padre?
avisa a tu triste gente,
qu'el fin de su rei no sabe,
Desta suerte lamentavan
a Romulo en todas partes,
llamandole padre, y rei,
repitiẽdo el nombre en balde,
sin dar descanso a sus vozes,
ni de llamallo cansarse.
Soslegò el confuso estruendo,
las vozes, y gritos grandes,
dezian vnos, que fue al cielo
llevado, a que alla descanse,
otros, que ya era Dios,
y devian por Dios onralle,
y entre los Dioses ponello,
celestiales, y Penates.
El Senado lo reprueva
diziendo ser yerro grave,
que a Romulo hagan Dios,
ni con tal nombre lo llamen,
y qu'entender otra cosa,
era de gente inorante.

Comen-

Comeñço alterarſe el pueblo,
contra el dicho de los padres,
y a levantar nuevas vozes,
ſin poder pacificarſe.
Eſtando aſsi contendiendo
ſin que ſu porfia ceſſaſſe,
vn varon eſclarecido
por virtud, y noble ſangre,
Iulio Proculo llamado,
viendo el travado combate,
pueſto en medio del tumulto
dixo en voz alta, y ſuave.
O cavalleros Romanos
dad a las vozes remate,
y lo miſmo os amoneſto
a voſotros Populares,
para qu'en vueſtra contienda
oigais coſas, que os eſpanten,
en lo cual juro a los Dioſes,
(en quien toda verdad cabe,
a los del horrible Huerco,
y a los domeſticos Lares,
y a los que no conocemos,
que ſon de gloria capazes)
de deziros la verdad

porque

porque vueſtra duda acabe:
Sabreis,que Romulo ſacro
hijo del divino Marte;
y padre de nueſtra Roma,
onor della,y de ſu padre,
ſe me aparecio,en figura
refulgente,y admirable,
de ecelente eſpecie,y forma,
mas eſtraña,y venerable
que vi jamas,ni el viviendo
la tuvo tan elegante,
con reſplandecientes armas
compueſto,y con nuevo trage,
el cual viendome ſuſpenſo
de ver claridad tan grande;
llamandome por mi nombre
dixo aſsi envoz manſa,y grave,
Iulio Proculo,di a Roma
cual me ves,y me hablaſte,
y que los Dioſes del cielo
quiſieron alla llevarme,
que como del cielo vine,
al cielo bolvi a tornarme,
que mis Romanos ſe esfuercē,
y no teman que les falte,

y se den al exercicio
de Marte, y del no se aparten,
que los Dioses le conceden
a mi Roma, que contraste
el mundo, y del sea cabeça,
y ella lo sugete, y mande.
Cuando llegò a esta razon,
fue suspendido en el ayre,
de nueva luz rodeado,
me dexò, sin mas hablarme.
Cessò Proculo, y el Pueblo
con nuevo alarido sale,
afirmando lo que à dicho
Proculo, al Pueblo inorante,
y todos en vn acuerdo
dizen, que por Dios lo acaten,
y dexando el nombre antiguo
el Dios Quirino se llame,
y en el monte Quirinal
vn templo a Quirino hazen.

Romance, de Araſpa vn ſoldado del rei Ciro, y como ſe enamorò de la reina Panthea, y lo que le ſucedio con ella.

FOrçado del ciego Amor
y de ſu deſſeo incitado,
el Medo Araſpa ſe ardia
ſin ver remedio en ſu eſtado,
abraſandoſe en el fuego
que le enciende ſu cuidado,
por la hermoſa Panthea,
que Ciro en guarda le á dado,
cuya beldad le à movido,
y aun de la razon privado,
que traſpaſſando la lei
que a guardar es obligado,
dio lugar a la crueza
de Amor, y della forçado,
viendo qu'el fuego ſecreto
no lo dexa repoſado,
y que toma mayor fuerça
cuanto mas eſtà guardado,

aſsi

aſsi con abiertas mueſtras,
no con miedo recatado,
ſin mirar a ſu lealtad,
ni a lo quel rei le à mandado,
mas con ſuelta libertad,
a la reina le à rogado;
que remedie ſu tormento,
della, y ſu beldad cauſado,
y que le da ſu palabra
que libre la de a ſu eſtado.
La reina Panthea aunque preſa,
no por eſſo le à otorgado
ſu demanda, antes con ira
fue de nuevo deſdeñado,
lo cual encendio en fiereza
al Medo, en fuego abraſado,
y lo alterò de tal ſuerte
que aſsi le dize enojado.
Panthea, ſino te obliga
mi razon, ni mi cuidado,
ni mis ardientes ſuſpiros
mueven tu pecho obſtinado,
ni mis continuos ſervicios,
te àn a mi ruego inclinado,
ni el verte en mi cativerio

te ablanda,ni te à obligado,
la fuerça hara que seas
tu rendida,y yo pagado,
cumplida mi voluntad,
y tu don menospreciado,
pondrete en dura prision
donde del Sol no veas rayo,
cargarete de prisiones,
que no muevas pie,ni mano,
cortarete por mas mengua
esse cabello dorado
que a puesto mi libertad
y mi vida,en tal estado,
quebrart'e essas luzes bellas
de cuya luz so abrasado,
dexare el divino rostro
de su beldad despojado,
con vergonçosas heridas
que quede dessemejado
tendrete desnuda en carnes,
y de mi serà otorgado
a cuantos quisieren verte
desnuda assi sin ornato,
sino me das oi respuesta
y otorgas lo que demando.

La

La oneſta Panthea reſponde
con ſemblante ſoſſegado;
ni muerte, priſion, ni fuerça,
me pueden poner eſpanto,
que la virtud que me mueve
me da esfuerço en eſte caſo,
y aunque tu violencia haga
la fuerça que a proteſtado
bien podra rendir el cuerpo,
pero no rendira el animo,
y dexando eſtas razones
que ſon d'ombre apaſsionado,
pudieras amigo Araſpa
ya qu'eſtas tan laſtimado,
obligarme a tu demanda
y no por fuerça de braço,
que no commueve mi pecho,
ni le altera el verte airdo,
los regalos, y mercedes
que m'as hecho en mi trabajo,
ſon los que me hazen fuerça
a que remedie tu daño,
y dexe la ingratitud
con que ſiempre t'e tratado,
y empiece a galardonarte

cual se deve a tu cuidado,
para lo cual te suplico
me des este dia de plaço.
Con esto se apartò el Medo
algun tanto sossegado,
creyendo que la respuesta
era cual avia escuchado.
Panthea, a temor movida
del barbaro enamorado
no se dispusiesse al hecho
de su ciego amor forçado,
determina por remedio
en tan peligroso estado,
escrevirselo al rei Ciro
al cual dize sobre el caso.
Gran Señor en el destroço
de nuestro Asiriano campo,
yo Panthea fui cativa
de tus Persianos soldados,
y traida a tu presencia
tu valor alto mostrando,
a vn Medo me diste en guarda,
el cual Araspa es llamado,
encargandole mi onra,
y en mi servicio el cuidado,

este

eſte de ciego deſſeo
commovido,y alterado,
vencido de ſu locura,
con amor deſenfrenado,
à intentado hazer fuerça
a mi querer,y obſtinado
en eſte nefario intento,
oy determino m'adado.
Suplico a tu mageſtad
que ſea de ti eſtorvado
que ſe ofenda mi pureza,
y ſe quebrante tu mando.
Y ſi ſe me da licencia
y de ti m'es otorgado
que llame al rei mi marido
que venga a ſer tu vaſſallo,
y a ſervirte en eſta guerra
cual vno de tus ſoldados,
donde pague alguna parte
de lo mucho qu'es en cargo.
La carta fue dada a Ciro,
y leyendola à quedado
lleno d'eſpanto,y de ira,
congoxoſo,y alterado,
de que Araſpa hizieſſe tal,

ſiendo del tan eſtimado,
y aſsi mandò que al momento,
de alli fueſſe deſterrado,
concediendole a Panthea
cuanto le fue demandado,
por ſu carta,y dio licencia
qu'entrar pudieſſe en ſu cãpo
Abradata ſu marido
qu'en ſu nombre fue llamado.

Romance, de la reina Panthea, y como ſe dio la muerte, en preſencia del rei Ciro.

LLorando eſtava Panthea
Abradata ſu marido,
que fue muerto en la batalla,
muerto,pero no vencido,
la cual lo ſacò del campo
d'entre muertos,y heridos,
y ſobre ſus flacos ombros
lo puſo en el campo amigo,
con no pequeño trabajo,
ni fuera de gran peligro,

para

para darle ſepultura
por vltimo beneficio,
mirandole eſtà las llagas
que dan de ſu esfuerço indicio,
y lavando con ſus ojos
la ſangre en qu'eſtà teñido,
juntava el purpureo roſtro
al muerto,y deſcolorido,
dando ſu amoroſo aliento
al qu'eſtava ſin ſentido,
aguardando que reſpire
el eſpiritu rendido,
llamandole por ſu nombre
con dulce voz,y alto grito,
eſparzia ſus cabellos
ſobre el cuerpo muerto, y frio,
querellandoſe del cielo,
de la tierra,y del deſtino,
bolvia a pegar el roſtro
teniendo el del muerto aſido,
haziendo tantos eſtremos
dando tan rezios ſuſpiros,
qu'enellos rindiera el alma,
ſi en eſto no entrara Ciro,
y viendola deſta ſuerte,

y muerto su caro amigo
enternecido, y llorando,
teniendo su mano dixo.
O buen amigo Abradata,
ò Abradata amigo mio,
como te vas? y me dexas,
sin ti puesto en tal peligro?
ò mi fiel compañero,
como assi te veo perdido
sin poder darte remedio,
ni el premio a tu esfuerço dino?
lo cual hare yo en tu muerte
pues en tu vida no à sido.
Con esto soltò la mano
de Abradata, el Persa Ciro,
dãdo a Panthea muchos dones
con que onre a su marido,
la cual con nuevos clamores
del rei los à recebido,
y puesta ant'el de rodillas
Dize, ò rei solo te pido
ya que la muerte imbidiosa
robarme mi gloria quiso
despojando de mi alma
el alma con que à vivido,

que

que nos onres en la muerte,
pues que no pudiſte vivos.
Eſto diziendo furioſa
con vn agudo cuchillo
hirio el pecho, y ſalio el alma
roto della el vital hilo
cayendo muerta Panthea
ſobre los braços de Ciro.

Romance, del Filoſofo Diogenes, y como vn ſu dicipulo quiſo tentar ſu paciencia, y lo que le ſucedio mas ſobre eſto.

TRatando de las coſtumbres
de Diogenes, vn dia,
vnos dicipulos ſuyos
loandolo, encarecian
la gran virtud de paciencia
con que cualquier mal ſufria,
cualquier injuria, o afrenta,
que contra el ſe hazia.
Deſto lo eſtavan loando,
y mas el que mas podia,

dando

dando exemplos conocidos,
que de todos se sabian,
testificando con ellos,
todo lo que del se oya.
Vno de los que alli estavan,
que Lentulo se dezia,
o por invidia,o por odio
que a Diogenes tenia
contra el parecer de todos
deste modo respondia.
No se,si es rudeza vuestra,
o si es inorancia mia,
esto en qu'estais confiriendo,
con tan pertinaz porfia,
que para comigo es falso,
o no es razon quien me guia,
pues del Cinico Diogenes
sabemos la libre vida,
y como no sufre tanto,
antes con libre osadia
dize,y haze cuanto quiere,
sin que cosa se lo impida,
y para qu'esto que digo
se vea que no es mentira,
y con verdad se comprueve,

yo

yo le provare este dia
en vn caso de paciencia,
en que serà conocida
la paciencia que dezis
qu'en Diogenes se anida,
Diziendo Lentulo esto,
el Filosofo venia
por la calle, y luego todos
a recebirlo salian,
y en torno del se pusieron
los que juntado se avian,
qu'era innumerable gente
a ver lo que sucedia.
Diogenes puesto en medio
hablò a todos cual solia,
y a el le hizieron todos,
la devida cortesia,
y Lentulo, estando assi
en el rostro lo escupia,
y Diogenes le dize
sin mostrar passion, ni ira;
Cierto Lentulo se engaña
si ai alguien, que de ti diga
que no tienes lengua y boca,
pues de todo te servias.

Esta respuesta admirò
a cuantos el caso miran,
y loando su paciencia,
vn clamor grande crecia,
mezclado con varias vozes,
que vn son confuso hazian,
que conformandose en vna
la hazaña encarecian.
Lentulo quedò corrido
de la respuesta tan viva,
y sin aguardar mas punto
se fue, y el Sabio se iva.
Y vno de los que llegaron
con los que a bulto venian,
mas fiero, que virtuoso
cual el fin mostrò su vida;
a Diogenes detiene,
del haziendo escarnio, y trisca,
diziendole, eres tu aquel
que libremente publicas
cuanto sabes, y no sabes,
y aun las cosas que adivinas?
si eres tu, el que sin temor
no ai cosa que te reprima?
dame a entender vna cosa

si està

si està en tu Filosofia,
q̃ a quien t'escupe en el rostro,
no lo prives de la vida?
Diogenes se riò,
y con modestia replica;
que quieres tu que le haga,
si tiene mucha saliva,
y Athenas cria tales ombres
de lenguas tan atrevidas.
El ombre,no le responde
y arrebatado de ira,
dio vn bofeton a Diogenes
qu'en el suelo lo derriba.
Diogenes puesto en pie
de la violenta caida,
forçò a todos que a mirallo
en el pusiessen la vista,
creyendo que a la vengança
su afrenta lo encenderia,
mas sin mostrar sentimiento,
la bolsa abrio que traia,
y contandole vn ducado
se lo dio,y del se desvia
diziendo,de aquesta suerte
vengo yo la ofensa mia.

Que-

Quedaron ſuſpenſos todos,
y el ſe fue,y los vnos gritan
qu'era aquel hecho de loco,
y eſto a vozes qu'el lo oya,
otros,qu'era miſterioſo,
el caſo,ſi lo entendian,
y aſsi dando pareceres
cada cual como ſabia,
ſe fueron,dexando ſolo
al ombre,que con gran riſa
dize,contando el dinero,
no es mala mercaderia
por vn bofeton de vn pobre
henchir mi bolſa vazia,
que hare otro tanto a Iove,
por otra tanta cantia,
mas es de conſiderar
ſi vn pobre aſsi gratifica,
que hara el que fuere rico?
no dudo que me redima
toda mi neceſsidad,
y me haga vno d'eſtima,
eſte camino es ſeguro
para mejorar mi vida,
quiero caminar por el,

que

qu'el cielo me lo encamina.
Esto diziendo,furioso
guiado de su codicia,
parte a cumplir lo qu'el cielo
por justo acuerdo destina,
instigado de las furias
que su alma posseyan,
y pusose en el comercio
donde la gente acudia,
resolutò de hazer
lo que al Sabio hecho avia,
como fuesse en ombre tal
cual su desseo pedia,
con tal determinacion
aguarda,y atento mira
midiendo la plaça,y calles,
con la pavorosa vista.
Ocupado en esto solo,
sin juizio,ardiendo en ira,
vio venir por el mercado
vn ombre,qu'el conocia
ser de los ricos de Athenas,
y de no menos estima.
En viendolo dixo,el cielo,
y Iupiter,me lo embia,

para qu'eſte de remedio
a la gran pobreza mia,
eſto diziendo, a el ſe llega
con temeraria oſadia,
y dandole vn bofeton,
caſi a ſus pies lo derriba.
El otro ardiendo en corage;
viendo aſsi ſu onra perdida;
poniendo mano a ſu eſpada
ſin que coſa le reſiſta,
le dio tantas eſtocadas
que alli le quitò la vida,
y haſta hazello pedaços
no ſe le quitò d'encima,
dexandolo deſta ſuerte,
buelve a proſeguir ſu via.
La Fama con preſto buelo
por todas partes embia
el eſtraño acaecimiento,
y en voz clara ſe publica,
cuentaſe de varios modos
aunque la muerte ſe afirma,
y tan publica fue a todos,
que a ninguno fue aſcondida,
y aſsi oyendola Diogenes,

de los

de los que a el acudian,
a contarla por milagro,
que tal nombre le ponian.
Dixo, aveis notado todos
el suceſſo deſte dia?
no veis como ſe engañaron
los que de mi ſe reian,
que tras de averme afrentado,
le paguè la afrenta mia,
ignorancia fue de todos
no entender, que la codicia
de ver que aſsi le pagavan
las afrentas que hazia,
por fuerça avia de llevallo
a exercitar ſu oſadia,
y aſsi por lo que le di
me vengaron con ſu vida.

Romance, del Rei Creſſo, y como fue muerto ſu hijo Atis, por vn hueſped ſuyo, y lo que ſucedio mas.

AFligido eſtà el rei Creſſo,
lleno de anſioſos cuidados,

que no le dexan vn punto,
ni le conceden descanso,
teme la ira del cielo,
en vn sueño que à soñado,
y conoce que los Dioses
con el le àn amenazado,
y fue, que a su hijo Atis
qu'era su vida, y regalo,
soñò, que le davan muerte
con hierro, y desto espantado,
buscava como pudiesse
contrastar la orden del hado,
creyendo que industria vmana,
pueda con los altos Astros.
Y assi luego, que del sueño
quedò en pavoroso espanto;
del exercicio de Marte
a quien el hijo era dado
lo apartò, y por mas seguro
tratò luego de casallo.
QVE los terrestres juizios
no se levantan mas altos.
Mandò assi, quitar al punto
de las salas de palacio,
de todos los corredores,

de los

de los zaguanes,y patios,
las lanças,que avia colgadas,
las partesanas,y dardos,
porque no cayesse alguna
que pudiesse hazerle daño.
Hecha aquesta prevencion,
y otras,por assegurallo,
llegò el tiẽpo,en q̃ Hymmeneo
a las bodas invocado,
vino al casamiento de Atis,
vestido de cendal blanco,
de flores,y Mayorana
el nupcial Dios coronado,
con vn'antorcha en la diestra,
y vn flameo en la otra mano,
que vn velo amarillo era,
con que atava a los casados,
los veloces pies compuestos
con çuecos açafranados.
Estando en su ministerio
el Dios amoroso,y blando,
en fiestas,y regozijos,
el reiño todo ocupado,
a la presencia de Cresso
llegò vn ombre dicho Adrastro,

natural de Frigria, y puesto
ant'el rei, dixo llorando.
Cresso, a quien es concedido
del alto Iove descanso,
con piadoso sentimiento
oye mi infelice caso,
assi los hados conserven
en felice paz tu estado,
y veas a toda Asia
puesto el yugo, por tu mano,
sin que en cosa cual conmigo
el cielo te sea escasso,
pues vengo de Frigia a Lydia,
de su inclemencia forçado,
y de la ira de Gordio
mi padre, que cual contrario
del patrio muro me lança,
y en destierro infame, y largo,
con tanta necessidad,
que te movera a quebranto,
porque sin querer hazerlo,
con este maldito braço
di a vn ermano mio la muerte,
sin saber qu'era mi ermano,
que pluguiera al alto Iove

que

que con vn ardiente rayo
m'arrojara al hondo infierno,
antes que hazer tal daño,
que menos daño me fuera
qu'el que m'esta amenazando.
Passara con su razon
a no acortarsela el llanto,
y assi el rei Cresso movido
a lastima, de su estado,
le dixo, pierde el temor
dexa la congoxa Adrastro,
que a casa de amigo vienes,
donde seras ospedado
como amigo, y deudo nuestro,
no cual tu entiendes estraño,
qu'eres de linage amigo,
y assi a casa eres llegado
de amigos tuyos, do vivas
como en Frigia, en tu regalo.
Con esta piedad de Cresso
Adrastro fue consolado,
quedandose en su real casa,
do alegre vivia en descanso.
Acaecio, qu'en este tiempo
en el monte Olimpo alto

de Misia, se aparecio
vn javali horrible, y bravo,
de grandeza nunca vista,
que hazia mortal daño
a toda aquella comarca,
en las gentes, y sembrados,
y no siendo poderosos
para matallo, acordaron
de demandar al rei Cresso
su favor, para matallo,
y assi fueron mensageros
al Lydio rei embiados,
pidiendole, que embiasse
su hijo, y gente, a librallos.
Siendo del rei Cresso oidos
de los de Misia el recaudo,
respondio, qu'el daria gente,
y todo lo necessario,
para conseguir la empresa,
eceto el ser embiado
su hijo Atis a ello,
porque lo impedia el hado.
Estando hablando en esto
Atis llegò, assi hablando;
no se padre porque causa

me

me quieres hazer agravio?
en quitarme injuſtamente
de lo que pide mi animo,
ſiendo dura,y grave coſa
de ſu natural ſacallo.
POR que la naturaleza
es tan fuerte,y puede tanto,
que no ai coſa que la mude
ſin que ſea ſu ſer mudado,
tu me privaſte del vſo
de la guerra,en que deſcanſo,
tu me quitas de la caça,
a que los reyes ſon dados,
y deve de ſer ſin duda
porque me ſientes tan flaco
de coraçon,que aſsi ſuples
lo que del conoces falto.
Creſſo,que lo eſtava oyendo
le reſponde,ò hijo amado
no es eſto tener yo duda
de tu esfuerço,y valor alto,
ni codiciar tu deſonra,
ni querer hazerte agravio,
cual dizes,pues no me mueve
a hazer eſto que hago,

otra cosa,ni otro intento,
sino el quererte yo tanto,
y el temor de vn sueño horrible
que de mi jamas aparto,
que de tu immatura muerte
es miserable presagio,
porque yo estando al sabroso
sueño,en quietud reposando,
soñè,que avias de morir
a hierro,y desto espantado
te apartè de los peligros,
que pudieran serte daño,
y por tenerte seguro
te casè,cual t'è casado.
Atis,que oyendo està al padre
replicò,no às acertado
alto rei,ni el sueño entiende
el que te lo à declarado,
porque si el sueño dixera
que dispone el crudo hado,
que avia de ser con diente
mi muerte,era acuerdo sabio,
mas ves,qu'en aquesta caça
ni ai peligro,ni ai contrario,
y el principal enemigo

ni tiene hierro, ni manos,
assi, que sin miedo puedes
sin que consultes oraculo
darme licencia, que vaya,
desechando el temor vano.
Pareciendole al rei Cressо
ser razon lo demandado,
otorgò el ruego del hijo
encargandoselo Adrastro,
que le mirasse por el,
sin que le perdiesse el lado,
poniendole por delante
la amistad, que le era encargo,
pues lo recibio en su casa,
cuando vino desterrado.
Adrastro se encargo del,
cual del rei le fue mandado,
y assi se partieron todos,
y al monte Olimpo llegados;
començandose la caça
rodeando el monte, y llano,
dieron con el Iavali,
arrimado a vn gruesso arbol,
que viendolos furioso,
salio a ellos denodado,

el

el cerdoso cerro enhiesto,
perros,y armas despreciando,
y aunque cercado de todos,
arremete a todos bravo,
a cual atropella,y cual
ensangrienta en el su dardo,
tiranle vnos,tiranle otros,
y el contra todos parado,
resistiendo la violencia
con semblante,y brio gallardo.
A este punto lleno de ira
llegò por vn lado Adrastro,
contra el javali blandiendo
con saña vn gruesso venablo,
tirò,y fue incierto su tiro
en la fiera,y con el dando
por los pechos al rei Atis
dio cõ el muerto en el campo,
cũpliendo el sueño quel padre
soño,y siempre temio tanto,
sin poder su real poder
librando el hijo,estorvallo.
Desque al Ioven vieron muerto,
del Iavali se apartaron,
y en torno se ponen del,

ardien-

ardientes ſuſpiros dando.
El matador lleno de anſias,
al muerto tomò en ſus braç
deſpedaçandoſe el roſtro
llamando al cielo inumano,
porqu'en vida lo dexava,
viendo la qu'el à quitado,
rogava a ſus compañeros,
que dellos ſea caſtigado
el que les matò ſu rei,
haziendole alli pedaços.
Ninguno le reſpondia,
impedidos con el llanto,
mas acordaron que luego
fueſſe a ſu padre llevado.
Y aſsi al triſte Atis puſieron
encima de ſu cavallo,
y ſiguiendo ſu camino
al rei Creſſo lo llevaron,
al cual ya la preſta Fama
contado avia el duro caſo,
y eſtava aguardando al hijo
muerto, cual del fue ſoñado,
no cual lo vido ir a caça,
mas cual lo traen traſpaſſado,

del

l mayor amigo suyo
le quien l'era en mas cargo.
i,quexandose al cielo,
ove,de aquel agravio,
ue a su hijo le mataſſe
hueſped,a quiẽ dio amparo,
ſgavaſe los veſtidos,
juſto llamando al Hado.
ndo en esto el rei Creſſo,
on el muerto hijo entraron,
en viendolo en su presencia
s ojos puso en Adraſtro,
n poder hablar palabra
e dolor,vn grande espacio,
irando el al matador,
el matador a el mirando,
que puesto ant'el de rodillas
levantò al cielo las manos
diziendo,rei poderoso
yo soi quien hize este daño,
yo soi quien matè tu hijo,
y a quien tu lo diſte a cargo,
y pues yo so el homicida,
no aguardes ni estes dudando,
manda que me den la muerte

sobre

ſobre el que matò mi braço,
pues di muerte aora a mi rei,
y matè antes mi ermano,
cuya muerte aunq̃ fue horrible,
no fue inſulto tan infando,
como a quien fue mi remedio,
darle tan injuſto pago,
por lo cual rei te ſuplico
que vn ombre tan desdichad
que a ſu buẽ Señor dio muerte
no viva entre los vmanos.
Compadecido el rei Creſſo
de Adraſtro, y ſu tierno llanto
le dixo hueſped, yo quedo
ſatisfecho, y en ti hallo
razones, para aſſolverte,
aunque te hazes culpado,
condenandote a ti miſmo,
de lo cual te hago ſalvo.
Eſto diziendo, hizo luego
qu'el muerto fueſſe llevado,
para darle ſepultura,
y llevandolo, fue Adraſtro
ſiẽpre junto al cuerpo muerto,
y ſiendo al templo llegado,

delante

delante de todo el pueblo
a quien llamò, assi hablando.
Aunq̃ los ombres me absuelven,
y perdonan mi pecado,
yo no quiero perdonarme,
mas cual devo castigallo,
essecutando en mi mismo
con el omicido braço
a muerte, que di al amigo,
assi os ruego ciudadanos;
ue condolidos de mi
agais las obsequias de ambos.
ò el braço furioso
el fiel pecho atravessando,
obre el muerto cuerpo de Atis
ayò sin alma el de Adrastro.

Romãce, de la muerte del Magno Pompeyo, y lo de mas que sucedio.

PErdido el Magno Pompeyo,
por la Fortuna contraria,
viendo se ya sin remedio,
bolvio

bolvio a Cesar las espaldas,
y fuesse donde Cornelia
diferente buelta aguarda.
la cual como assi lo vido,
sin entender otra causa,
mas qu'en verlo venir solo
se le elò en el cuerpo el alma,
y aunque con tã poco esfuerç
los castos braços le enlaza
al cuello, que ya oprimido,
va a la muerte, que lo llama,
y assi parte para Egipto
el defensor de su patria,
y con su muger, y gente,
en vna nave se embarca,
creyendo que su peligro
consistia en la tardança,
como aquel que no sabia
lo qu'el hado le ordenava,
que lo librava de vn fuego,
para echallo en mayor llama.
Fuele favorable el viento,
llegò a Egitto, y su llegada
antes que desembarcasse
fue al rei Tolemeo avisada,

demandandole licencia
para verlo,y libre entrada.
Oyò Tolemeo el recaudo,
y lo que por el demanda
el miſerable Pompeyo
por quien el el reino manda,
hizo juntar ſu conſejo
Tolemeo,al cual declara
la cauſa,y pide ſu acuerdo
obre el caſo que les trata.
otino,que con el rei
cançava mas privança
ixo,que ſu parecer
ra,negalle la entrada,
orque viniendo vencido,
huyendo de Farſalia,
no era bueno para amigo,
QV El neceſsitado canſa.
Otro,en contra deſte acuerdo
dio otro acuerdo,q̃ ſe aparta
del que Photino avia dado,
diziendo,ſer juſta cauſa
ſer Pompeyo recebido
con mucha amiſtad,y gracia
del rei,y qu'el miſmo rei

lo

lo oſpedaſſe en ſu real caſa,
atento, que fue Pompeyo
el que a ſu padre dio llana
la real ſilla d'Egipto,
que ſe la tenian quitada,
y pues que venia ampararſe
en ſu Fortuna inumana,
d'ellos, que lo recibieſſen
ſin mirar ſu ſuerte mala,
QVE Fortuna quita bienes
y Fortuna los reſtaura.
Y AL que oy tiene en baxeza
mañana a rei lo levanta.
Aquilas, qu'eſtava oyendo
al que dio eſte voto, ataja
ſu razon, y dize al rei
con voz arrogante, y alta.
Todos dan ſus pareceres,
y al cabo no dizen nada,
porque lo que mas te cumple
es, que le ſea quitada
la cabeça, y ſe la embies
a Ceſar empreſentada,
que al fin viene vencedor,
y eſſotro muerto ſe acaba.

Y León muerto no muerde,
NI ombre muerto a nadie daña,
ſigamos los vencedores,
y a Ceſar ſe ſatisfaga,
con matalle al enemigo,
que a ſu voluntad contraſta:
nuchos parecio bien,
y muchos lo reprovavan,
entre vnos, y otros acuerdos
n remitillo a otra ſala
l rei, y los demas votos
onfirmaron que ſe haga,
el cargo dieron a Aquilas
e la inumana hazaña,
ue para ponella en obra
en vn eſquife ſe embarcan,
con el Settimio, y Photino,
y otra gente deſta traça.
Pompeyo en viendo el batel
ya que a ellos ſe acercava,
a bordo de ſu navio
el, y Cornelia ſe paran,
que luego, que los vio Aquilas,
con mejor ſemblãte, que alma
le dixo, el rei Tolemeo
reſpon-

reſpondiendo a tu demanda,
dize, qu'el te da licencia
y otorga ſegura entrada,
y m'embia a mi, que è ſido
tu ſoldado, a eſta embaxada,
para que vayas conmigo
donde con deſſeo te aguard
El gran defenſor de Roma
creyo la embaxada falſa,
de Aquilas, y la ida apreſta
do la voz factal lo llama.
Cornelia, viendo a Pompeyo
reſuelto en ir, del ſe abraça,
no pareciendole bien
tal ida, el ir le eſtorvava,
poniendo ſe le delante
el camino le ocupava.
No pudo el piadoſo ruego
con el, de la muger cara,
que ya no podia de ſi,
que lo llamava la Parca
a morir, que ya tenia
la hebra al filo apegada,
y deſpedido de todos
del navio al batel ſalta,

Cornelia iva a entrar con el,
y el batel al mar se alarga,
llevandose al gran Pompeyo
solo, la injusta compaña.
Luego, qu'en el mar lo tuvo
Aquilas sacò la espada,
y sin mirar, que Pompeyo
era aquel, que ant'el estava,
a la vista de Cornelia
que vertiendo estava lagrimas,
fue cortada la cabeça
que lo fue en Roma, y España,
y al mar arrojado el cuerpo,
y la cabeça llevada
al tirano Tolemeo,
que para Cesar la guarda.
Cornelia, cuando vio tal
al cielo la voz levanta,
llama injusto al justo cielo,
y a la Fortuna inumana,
sin piedad a los piadosos
Dioses, porque ven y callan
la maldad de Tolemeo.
sin tomar justa vengança,
v'e el cuerpo del caro esposo,

entre

entre las sangrientas aguas,
que lo andavan impeliendo
de la vna, a la otra vanda,
quiere se arrojar al mar,
a ver si podra su alma
en el cuerpo de Pompeyo
entrar, donde siempre estav
impidenle tal intento
por fuerça, cae desmayada,
y todos en torno della
en el llanto le acompañan.
Los marineros temiendo
nuevo daño, entr'ellos trat
que por salvar a Cornelia
huyan de la tierra ingrata;
y assi al punto apresstan vela
pican cables, dexan Anclas,
buelve al mar la nao la proa,
dexa el puerto, y del se aparta,
en su presente peligro
haziendo mas confiança
que del rei, del mar instable,
del viento, y de su incõstancia.
A este punto, la fria noche
tendiendo sus negras alas

ſobre la tierra,cubria
lo que mueſtra la luz clara,
de la lampara Febea,
que la oſcuridad aparta.
Codro,a quien el duro caſo
con riguridad maltrata,
viendo a ſu ſeñor Pompeyo
en la baxeza eu qu'eſtava,
acordandoſe del bien
que poſſeyò por ſu cauſa,
determina que no ſea
paſto de aves,ni animalias,
y aſsi en el ſurto ſilencio
de la noche,a quien aguarda,
rodeado de ſu ſombra,
ſale ſolo de ſu caſa,
va corriendo a la marina
temeroſo,y lleno de anſias,
mas aqui vencio al temor
la piedad, que ſu alma abraſa.
Buſca el cuerpo de Pompeyo,
entre arena,y eſpadañas,
no lo halla,que anda a tiento
que Cintia triſte,y turbada,
dava por entre las nuves
eſpeſſas,

eſpeſſas, ſu luz eſcaſſa,
andando en eſta fatiga,
ſobre el mar vido que andava
vn bulto, a quien el refluxo
del Mar, fuera, y détro echava
y en dando con el en tierra,
lo bolvia la reſſaca,
advertio, y vio qu'era el cuer
de Pompeyo, el qu'el buſca
puſoſe junto a la orilla,
y que paſſe el golpe aguard
y en tocãdo el cuerpo en tie
antes que buelva lo abraça
y tirando del afuera,
del golpe del mar lo aparta
y ſobre ſus flacos ombros
al grande Pompeyo carga,
deſviandolo del mar
poco trecho, con el para,
para dar el cuerpo muerto
a la codicioſa llama,
y poniendolo en el ſuelo
mirando la fiera llaga,
dando encendidos ſuſpiros,
con ſus lagrimas la baña,

maldiziendo a la Fortuna,
levantò al cielo las palmas,
y assi enternecido en llanto
al muerto Pompeyo habla.
No el suntuoso sepulcro,
digno a tu gran nõbre, y fama,
cubrirà tu ilustre cuerpo
Pompeyo, gloria Romana.
ỏ los divinos olores
de Balsamo, Amomo, y Ambar,
de Mirra, Casia, y Encienso,
despojos sacros de Arabia,
cuando se queme tu cuerpo,
saldran a las nuves altas.
ỏ se oiran las tristes vozes
de tus deudos, ni las armas
arrojaràn tus soldados
al fuego, a que sean quemadas.
No guardarà tus cenizas
la vrna, en Samo labrada,
de jaspe, y precioso oro,
con tus hazañas gravadas.
Donde se viera Sicilia
buelta al yugo de tu patria,
reduzida a fiel sosiego

por

por ti, la inquieta Africa.
El triunfo que te dio Roma
por aver vencido a España,
Los claros hechos de Oriente,
El destruir los Pyratas.
El vencer a Mitridates,
sin otras claras hazañas
de que hiziera memoria
si el tiempo no me atajara.
Nada desto será visto
en la vrna por mi dada,
porqu'estaran tus cenizas
en aquesta pobre caxa,
no pobre cual mi desseo,
mas pobre para guardallas.
Esto diziendo juntò
troços de palos, y tablas
de los navios deshechos,
qu'en aquella costa davan,
y sobre el difunto cuerpo
puestos, a la seca paja
aplicò el ardiente fuego,
que levantando la llama
començo a salir el humo,
y en el paveſas mezcladas,

que

que del mar los del navio
vian, sin saber la causa,
de aquel fuego en la ribera,
aunque bien lo sospechavan.
En tanto, quel fuego ardia,
que con suspiros le dava
aliento, el lloroso Codro
unto a el sentado habla;
u del Magno Pompeyo
inamente ilustre alma,
donde quiera qu'estes,
lta ofrenda te sea grata.
amigo, el don postrero
cibe, y en paz descansa,
a que viviendo en el mundo,
del cielo te fue negada,
que con esto se assegura
que no effecute su saña
tu vitorioso suegro,
a quien tu cabeça guardan,
y qu'el cuerpo no se vltrage
ya que assi la vida atajan.
Cuando esto dezia Codro,
las estrellas heria el alva,
y temiendo aver castigo

por

por lo hecho, aprieſſa aparta
las encendidas cenizas,
y echandolas en la caxa;
hizo en el arena vn hoyo
y en el la aſconde, y la tapa
con el arena, y eſcrive
encima aqueſta Epigrama.
Aqui yaze el gran Pompeyo,
a quien la Fortuna airada,
baxò de ſu grande alteza,
a la baxeza mas baxa,
y aquel que dio tantos reinos,
adquiridos con ſu eſpada,
viene a tal pobreza agora
que aun ſepultura le falta.
Tu paſſagero no piſes
eſte ſuelo, con tus plantas,
mas llorãdo al gran Pompeyo,
huye deſta tierra ingrata.
Acabò d'eſcrevir eſto
Codro, y bolvio las eſpaldas,
porque no fueſſe cogido
o viſto alli de las guardas.
Ceſar lleno de deſpojos,
y gloria de la batalla,

vino

vino luego a Alexandria,
con su victoriosa armada,
adonde el rei Tolemeo
con la cabeça despacha
al fiero Aquilas, que a Cesar
se la lleve empresentada,
lo cual puso en obra luego,
cual el tirano le manda,
y ante el gran Cesar llegado
se postra, y licencia alcança
para hablar, y assi empieça
baxo el rostro, con voz mansa.
El rei Tolemeo te embia
gran Cesar, vna embaxada,
y juntamente dos dones,
que te seran de importancia,
el vno es aqueste anillo
del contrario, qu'en Farsalia
rompiste, el cual vino aqui
con su muger, y su casa,
y por hazerte servicio,
y darte del la vengança
por mando de Tolemeo,
por mi le fue muerte dada,
y traigote su cabeça,

con

con que tu inquietud acaba.
A eſte punto fue moſtrando
la cabeça del cortada,
y cuando Ceſar la vido
por no vella el roſtro aparta,
y dando vn ſuſpiro, y otro,
los ojos llenos de agua,
tomando el precioſo anillo
dixo, ò maldad infanda,
del traidor, que oſò emprẽder
tan infame; y cruel hazaña,
y por hazerme amiſtad,
al amigo, y hueſped mata,
quitando al Romano Imperio
ſu capitan, y ſu guardia.
Diziendo eſtas y otras coſas,
tiernas lagrimas derrama,
y apartandoſe de Aquilas,
ſin mas hablalle palabra,
ni querer mirallo al roſtro,
mandò, a los de ſu compaña
que tomaſſen la cabeça
y a la coſtumbre Romana
embuelta en muchos olores,
por ellos fueſſe quemada,

con

con la mageſtad, y pompa,
que tal principe demanda.

Fin del Setimo libro.

De los Romances de Ioan de la Cueva.

Libro Otavo, Polimnia.

Romance, a la Muſa Polimnia.

A Cantar ſuceſſos varios
vn Febeo furor me lleva,
que ſin que yo pueda en mi,
de mi todo m'enagena,
me tranſporta, y me arrebata,
y por vna eſtrecha ſenda
me manda hazer camino,
ſin que della el paſſo tuerça,
aunque mil dificultades
me impiden hazer tal prueva,
y por todas ellas rompo,
confiado en quien m'adieſtra,
y que va mi vmilde acento
diri-

dirigido a tu presencia,
ò Polimnia, poderosa
presidente en la Arismetica,
por quien fueron regulados
los numeros de la cuenta,
que con tus demostraciones,
y ademanes, los enseñas,
y por tu infalible arte
hazes, que claro se entienda,
favoreciendo al que sigue
esta numerosa ciencia,
que da noticia, y razon,
por carateres, y reglas,
de lo qu'es innumerable,
y lo ajusta en cuenta cierta,
qu'es lo propio que yo hago,
sacando de las tinieblas
essas famosas hazañas
a la clara luz Febea,
contando sus alabanças,
numerando sus proezas,
y en numeros acordados
hazer claras sus grandezas,
ajustando con los hechos
dignos de fama perpetua,

la verdad pura, inviolable,
sin invidia que me tuerça,
ni añadir numero a nadie,
mas de aquello que merezca,
pues siendo de ti regido
serà infalible mi cuenta,
de suerte que no se halle
mas de lo cierto en la prueva,
por do merezca la gloria
que a mi Musa se le niega,
porqu'en numeros vmildes
tales varones celebra,
dignos quel sagrado Apolo
dellos cante en su vihuela,
y no mi terrestre plectro
que les haze tal ofensa,
aunque por ellos mi Musa
espera que serà eterna
qu'ellos mesmos l'asseguran,
con su gloria, y la sustentan,
que tiempo, olvido, ni fuego
podran hazer que perezca.

Roman-

Romance, de la batalla, entre los dos ermanos Labienos, y lo que ſucedio mas.

DE las tiendas de Pompeyo
Labieno ſe ſalia,
armado de fuertes armas,
denodado, y ciego d'ira,
en vn rebuelto cavallo
en que ſu camino guia
al campo de Iulio Ceſar,
que del ſuyo eſtà a la viſta,
y pueſto tan cerca del,
que la voz ſuya ſe oiria,
levantando la viſera
parò, y en el ſuelo hinca
el eſtremo de la lança,
y el braço en el aſta fixa,
aguardando que ſalieſſen
para dezir a que iva.
Los del contrario real
a Ceſar del caſo aviſan,

que luego salio tras ellos
a ver que fuesse,y embia
vn ombre d'armas,que tome
la razon de su venida,
creyendo,que de Pompeyo
algun recaudo traia.
Mas siendole preguntado
qu'era lo que queria?
q̃ aguardava en aquel puesto?
que Cesar se lo pedia,
si traia algun recaudo
de Pompeyo,que lo diga?
Labieno le responde
el recaudo,es causa mia,
y esto le diras a Cesar,
que lo digo yo,y camina,
que tan presto ira mi voz
como tu mensageria,
qu'estè atento para oirme,
y el oido m'aperciba.
Al punto la gruessa lança
terciò,y la rienda cogida,
se fue llegando mas cerca
diziendo assi en voz subida;
Cesar,yo so vn escudero

que

que ſigo la compañia
de Pompeyo, y hare bueno
a cuantos ſiguen tu infinia;
qu'eres traidor a tu patria,
y que tu la tiranizas.
Y ſi ai entre los tuyos
quien eſto me contradiga,
ſalga, y ſi vno no oſare,
ſalgan dos a la conquiſta,
y ſino dos, ſalgan cuatro,
que yo les hare que digan
todo lo que tengo dicho,
o les quitarè las vidas.
qu'en teſtimonio del hecho,
eſta lança, eſta loriga,
eſte braço, y eſta eſpada,
lo que digo retifican.
Y por qu'el temor os dexe
y vengais con oſadia,
traed vueſtras armas todos,
traed cuantas mejorias
quiſierdes, cubrios de azero,
que yo peleare en camiſa,
que no è meneſter mas armas,
con qu'eſta eſpada me ſirva.

Dando fin a esta razon
levantò la frente altiva,
mirando a todos, y Cesar
dize, bien se demasia
Romanos, aquel Romano,
grandes cosas prometia,
grandes partidos nos haze,
y no se en lo que se fia,
que contra tanta nobleza
vse de tanta osadia,
temerario es, y arrogante,
no le incita valentia.
POR que muchos acometen,
y aguardan de cobardia,
cual este, que puesto en campo
por tal modo desafia;
qu'es ofender nuestra gloria
que aguarde, y aunque ya viva.
Esto dixo Iulio Cesar,
y Neo Labieno hinca
ambas rodillas, ant'el,
dandole a entender qu'el iva
con su licencia al combate,
qu'el Romano les pedia.
Vase derecho a su tienda

orgu-

orgulloso,y ciego d'ira,
echase encima las armas,
y a su cavallo la silla,
sube en el,toma vna lança
que vna entena parecia,
sale vibrandola aprieſſa,
con deſtreza,y gallardia;
juntando los dos eſtremos,
cada vez que la movia,
atravieſſa el campo amigo,
y al del contrario camina,
qu'en viendolo;la viſer
calò,y la lança enriſtr
ſaliendolo a recebi
por las piſadas qu'el iva,
y en emparejando entrambos
largan las riendas,y pican
a ſus cavallos,y a vna
paſſaron ambas heridas,
ſin hazerſe ningun daño,
ni ſer las lanças rompidas,
rebolvieron los cavallos,
y vno de otro ſe deſvian,
preſtos,y ponenſe en riſtre
ambos,qu'en corage ardian.

Buelven fieros a encontrarse,
y ambos fuera de las sillas
cayeron,y el de Pompeyo
vivo,y el otro sin vida,
passado de parte,a parte,
que por la mortal herida
vna gran braça de asta
a las espaldas tenia,
que para poder sacarsela
en el pecho,el pie le afirma,
y con fuerça tira della,
y sacasela teñida
en sangre, qu'el Ioven muerto
viendo de matador respira.
Quiere,para que se entienda
su vitoria,aunqu'es bien vista,
despojallo,y assi el yelmo
le desenlaza,y le quita,
y como le vido el rostro
descubierto,al claro dia,
pareciendole a su ermano
pierde el color,y no atina
a nada,buelve,y rebuelve,
torna a rebolvello,y mira,
y conoce,qu'es su ermano

el de quien es omicida,
pierde el vigor, y la sangre
en las venas se le enfria,
abraçasse con el muerto
y con el gime, y suspira,
prueva a hablalle, y no puede,
qu'el dolor le tiene asida
la lengua, y suplen los ojos
con el agua que distilan,
al fin como puede esfuer[illegible]
la debil voz, descaecid[illegible]
y al muerto ermano le [illegible]e
con voz que oillo las[illegible]
Ay ermano Labieno,
si es bien que ermano te diga,
quien con riguroso braço
cortò assi tu edad florida?
mas yo te satisfare,
porque no es razon que viva
el que a ti te dio la muerte,
ni cause el vencerte invidia.
Sin hablar mas, el difunto
ermano, se carga encima,
y con el dando gemidos,
para su tienda camina,

adereça el sacrificio
la funebre Lybitina,
hazele al vso Romano
de leña vna abierta pira,
en que puesto el frio cuerpo
vngido todo con Myrrha,
da fuego al Cipres funesto
y arde en el la llama esquiva,
[illegible] punto el vivo ermano
[illegible]do al muerto que ya ardia,
[illegible]atado de pena,
[illegible] en el la fiera vista,
[illegible]da la fuerte espada,
[illegible] bolviendo arriba.
Diziendo aguardame ermano,
y tendrete compañia,
que razon justa es que muera
quien de ti a sido omicida,
ò cruel, o fiero braço,
ò dañosa fuerte mia,
de que sirvio mi vitoria?
si me à de costar la vida?
ò civiles dissensiones
del cielo seais malditas,
que assi apocais la nobleza

de

de Hesperia, con vuestras iras.
Con esta postrer razon
en la punta el pecho firma,
dexose caer sobre'lla,
y muerto cayò en la pira.

Romance, de la muerte que se dieron los dos ermanos, Eteocles, y Polinices, sobre el reino de Thebas, y lo que sucedio mas.

VIendose acabar la vida
el Thebano rei Edipo
y que solo tenia vn reino,
y para vn reino dos hijos,
ordenò, que d'ambos fuesse
igualmente el Señorio,
y vn año reinasse el vno,
y otro el otro, aquel cumplido,
con que entendio, que dexava
a los dos hijos pacificos.
Luego, que la sorda Parca
hizo su factal officio,

al

al rei Edipo cortando
de la dulce vida el hilo,
Polinices tomò el cetro,
y el real ſolio vazio
ocupò, y por ſer mayor
fue primero en el ſubido,
en el cual, cumplido el tiempo
que le fue conſtituido,
dexò el lugar a ſu ermano
libre, y luego qüe ſe vido
Eteocles, en el govierno,
fue ocupado ſu ſentido
de la envidia, y la codicia,
y aſsi inmediatamente dixo;
Dos reyes en ſolo vn reino
es negocio prohibido,
y en vn cuerpo dos cabeças,
ni dos almas, no ſe an viſto,
y cuando a caſo ſe vieſſen,
ſeria el cuerpo mal regido.
POR que diferente acuerdo
diferente efeto hizo,
y aſsi en un reino dos reyes,
es general perjuizio,
y el reino donde ai dos reyes

no

no tiene rei conocido.
Cual reino se vio en el mundo
con dos reyes? el Asirio
con vno se rige solo,
y el Medo haze lo mismo,
el de Persia, y Babylonia
con solo vn rei àn vivido,
y en Thebas solo vn rei uvo
desde su primer principio,
si esto es assi, porque causa
mi padre a Thebas dar quiso
dos reyes? cuando el fue rei
tuvo en el real officio
otro, que cumplido el año
sucediesse al Señorio?
pues lo que no vio por si,
porque quiere que sus hijos
lo veamos? porque quiere
quel mando sea dividido?
si el anduvo sin acuerdo,
yo no andare sin juizio,
ni è de obedecer su mando,
pues fue mando inadvertido,
y en el puesto en q̃ estoi puesto
no a de aver otro, yo vivo,

y assi

y assi pienso a Polinices
dar muerte, o que dexe el sitio,
qu'el assiento en que me veo
no es mucho para ser mio.
Resuelto en aqueste intento
luego juntò sus amigos,
y dandoles cuenta del,
fue dellos bien recebido,
y aprovaron que muriesse
Polinices, y proscripto,
van a cumplir su concierto,
para al hecho dar principio.
No fue el caso tan secreto,
que del no tuviesse aviso,
y no aguardando su furia,
se puso al punto en camino,
y se fue a su suegro Adrasto,
qu'era rei de los Argivos,
que juntando su poder,
de sus deudos, y vezinos,
se lo entregò a Polinices,
el cual en saña encendido
de Argos se partio a Thebas,
de gran gente apercebido,
contra Eteocles su ermano,

que

que del reino lo à escluido,
va el fuerte Tideo, y Adrasto,
y otros Griegos escogidos,
y el sacerdote Amphyarao
es capitan elegido.
Siguen la via de Thebas,
donde acabado el camino;
y aviendo sitiado el campo,
dan a la guerra principio.
Los Thebanos con esfuerço
contrastan a su enemigo,
y aunque cercados defiend n
con esfuerço su partido,
travanse fieros recuentros,
anda Marte encruelecido,
crece en todos la fiereza,
y con el furor los gritos,
de todas partes se oia
el lamentable gemido,
las vozes, qu'el cielo romper
de los miseros heridos,
y de los que vian morirse
sin reparar su peligro,
treme la tierra, y el viento,
haze horrisono ruido,

y el

y el riguroso Vulcano
en sangre andava teñido.
En este sobervio assalto
se vio vn horrible prodigio
qu'el capitan Amphyarao
en la guerra entretexido,
puesto encima de su carro,
administrando su officio,
a vista d'entrambos campos,
la tierra se à divido,
y d'ella mostruosamente
fue tragado, y ascondido,
lo cual causò grande horror
a todos cuantos lo àn visto.
Dexaron luego las armas
temerosos, y afligidos,
y sin orden del combate
se salen despavoridos,
y assi Thebanos, y Griegos
en vn concierto àn venido,
que los dos ermanos solos
la guerra ayan concluido,
y el que viencesse, quedasse
con el cetro, y Señorio.
Acetados los conciertos,

y el

y el termino ya cumplido,
Eteocles, y Polinices,
cada cual apercebido
de las armas convenientes,
cual en los pactos fue escrito,
se pusieron en el campo,
y en viendose, enfurecidos,
sin aguardar mas razon,
ni mas termino, regidos
de su odio, y su codicia,
ambos se àn arremetido,
con tan sobervio denuedo,
y tan temerario brio;
que arremetiendo, y cayendo
muertos, a vn tiempo fue visto.
Acudieron vnos, y otros,
dando d'ambas partes gritos,
hallan los atravessados,
los espiritus rendidos.
Vienen en concierto todos
que pues ya la muerte à sido
quien quitò el odio inumano
de los dos, por tal camino,
que jũten los cuerpos muertos,
lo que no fue cuando vivos,

y antrambos los quemen jũtos,
qu'era el postrer beneficio.
Luego fue puesto por obra
como fue por ellos dicho,
y assi llevados al templo
los dan al fuego encendido,
q̃ al punto q̃ lo emprendieron,
el fuego fue dividido,
apartandose las llamas
que aun alli fue conocido,
su odio, en vida implacable,
y en la muerte no perdido.

Romance, de Hali Albahacen, rei de Granada, respondiendo al rei don Fernando que le embio a pedir las parias que pagavan a Castilla.

EL sobervio Albahacen,
rei coronado en Granada,
nuevo mensagero embia,
con vna altiva embaxada
al santo rei don Fernando,
porque

porque del le fue negada
la tregua, que embiò a pedirle,
mandandole dar las parias
que de sus anteceſſores
a Caſtilla eran pagadas.
Deſto el barbaro ſe indina,
y ardiendo en ſobervia ſaña,
manda al punto al menſagero
que ſin detenerſe parta,
y le lleve la reſpueſta
de aquello que demandava.
Obedece al rei el Moro,
muda la poſta canſada,
pone tanta diligencia,
que a la ſegunda jornada
vino a hallarſe en Sevilla,
donde el ſanto rei eſtava,
y embiando ſu recaudo
licencia a entrar le fue dada,
entrò el Moro, y no alterado
viendo al rei, aſsi le habla;
Hali Albahacen, mi rei
a ti ſeñor m'embiava,
por ſegundo menſagero,
de la primera embaxada,

el cual te embio a pedir
treguas,y le fue embiada
por reſpueſta,qu'embiaſſe
cual los otros reyes parias,
el reſponde a lo que pides,
qu'en ſu tierra no ſe labra
metal de plata,ni oro,
con que ſe haga tal paga,
que los reyes ſus paſſados
que las parias te pagavan,
que ya todos eran muertos
y aſsi,qu'eſte cenſo acaba,
y qu'en ſu tiempo no arde
para hazer moneda fragua,
que ſolo ſe bate azero,
y forjan hierros de lanças,
ſaetas,yelmos,y eſcudos,
dardos,y agudas eſpadas,
con que quitaran el pecho
que tu alteza le demanda,
eſta reſpueſta te traigo
quel rei mi ſeñor te dava.
Ceſſò el Moro,y mui gallardo
mirò a todos a las caras,
y con ſobervio denuedo

se empuñò a la cimitarra.
Los que alli estavan de oillo,
y de ver su altivez vana,
no pudiendola sufrir
fueron movidos a saña,
y refrenaronla viendo
al rei, que ant'ellos estava.
Mas el valeroso rei
viendo la gente alterada,
conociendo la braveza
de la no vencida España,
los valientes coraçones
que nada los acobarda,
mandò sossegar a todos
y al mensagero assi habla.
Buelve Moro, a tu rei Moro
y dile, que a mi me agrada
qu'en el aya tanto brio
que me niegue mi demanda,
porque acabẽ ya estas treguas,
aviendome dado el causa,
mas, que de su vano orgullo
avra la devida paga,
que labre lanças, y escudos,
que acicale y forge espadas,

que todo lo à menester
pues Castilla es su contraria,
y que yo lo ire a buscar,
y vere dentro en su Alhambra,
que se aperciba, y pertreche
y me aguarde alla en Granada,
do las parias que me niega
el me las dara dobladas.

Romance, del Consul Paulo Emilio, y como fue muerto, en vna batalla contra Anibal.

POr cima de los que à muerto
Emilio Consul Romano
todo cubierto de sangre,
y el cuerpo despedaçado,
sin poder tenerse en pie,
ni sustentarse a cavallo,
como puede, desta suerte,
el real cuerpo arrastrando,
por los enemigos muertos
con trabajo va passando,

por

por ver primero que muera
como està el Romano campo,
a quien el fiero Anibal
va rompiendo, y destroçando,
lo cual le traspassa el alma,
mas, que ver su propio daño,
y assi levantando al cielo
la voz, los ojos, y manos,
Dize, ò gran padre Quirino
padre del pueblo Romano,
que dexando el mortal velo,
fuiste al cielo trasladado,
de donde con los mas Dioses
miras el sangriento estrago,
que oi padecemos los tuyos,
por vn barbaro inumano,
que derramando tu sangre,
da gloria al nombre Africano,
y confia en su braveza,
que al valor Italiano
a de sugetar su espada,
y el yugo echalle su braço,
y para principio desto
mira el doloroso caso
los Auriſpices, y Auſpices,

y los Augurios ſagrados,
los Tribunos,y Cenſores
los Queſtores,y Legados,
Patricios,Centuriones,
de los contrarios piſados,
los vnos ſobre los otros
entre ſu ſangre ahogados,
el vn conſul no parece
huido,y desbaratado,
el otro eſtà,cual me ves
todo deshecho,y llagado,
con heridas que no puede
reſiſtir a ſu contrario,
que con implacable ſaña
lleva ſu vitoria al cabo.
O patria,ò Dioſes Penates
eſt'alma,y vida os conſagro,
mirad con piedad mis hechos,
pues quedo muerto en el cãpo,
por mi patria entre los mios,
con que muero mui vfano
Eſto eſtà el Conſul diziendo,
todo en lagrimas bañado,
cuando Lentulo huyendo
de la rota deſmandado,

llegò,

llegò,y conociendo al Consul
aunque està dessemejado.
Se apea,y dize señor
cual suerte dura á forçado
que al valor de Roma tenga
del modo que te è hallado?
còn tanta sangre vertida,
cuanta veo qu'estas pisando,
derramada por tu patria,
y derramando tu braço
de los fieros enemigos,
no menos sangriento lago.
Esfuerçate Paulo Emilio,
sube en este mi cavallo,
yo te ayudarè a subir
pues la fuerça te à faltado,
llevarete por do seas
libre,del cruel contrario,
curarete las heridas,
aviendote puesto en salvo,
no des con tu vida gloria
al vitorioso Africano,
bastele avernos rompido
sin q̃ al Consul vea en su mano.
Paulo Emilio le responde

ò Lentido, tu as mostrado
el valor de ser quien eres,
cual de ti à sido esperado,
en vsar d'essa piedad
conmigo, en tan duro caso,
mas di, que razon seria
ver muerto, y deshecho el cãpo
qu'el gran Senado de Roma
puso en mi gouierno, y cargo,
y que yo siendo caudillo
quede libre, y vaya sano?
viendo con mis propios ojos
los nuestros despedaçados,
no lo permitan los Dioses
que tal sea de mi contado,
muera en poder de Anibal,
muera, y no viva afrentado,
que con morir pago a Roma
la deuda a qu'esto obligado.
Tu Lentulo, no m'aguardes,
parte luego, y ponte en salvo,
no te ocupe el enemigo
que te va cerrando el passo,
que yo pienso adonde estoi
pagar el tributo vmano,

con

con morir entre los mios,
con que muero mui vfano,
y esto diras de mi parte
al gran Senado Romano.
Queriendo passar delante
con su razon, quedo falto
della; que la immortal alma
la mortal carcel dexando
huyò, bolviendo a la tierra
lo que fue della formado.

Romance, de la muerte del rei Abradata.

SV exercito mueve Ciro
contra el poderoso Creso,
protestando de arruinarlo,
si el hado no l'es siniestro,
y traerlo a sugecion,
destruyendole su imperio,
cual a los fuertes Asirios
y a los Egipcios à hecho,
para lo cual se adereça,
en este intento resuelto,

manda

manda que marche la gente,
y el tambien en orden pueſto,
animando a ſus ſoldados
capitanes, y prefectos,
prometiendoles a todos
gran gloria, y doblado ſueldo
al qu'en aqueſta jornadà
moſtrare mayor esfuerço.
Yendo ya ſu via derecha
a dar principio al ſuceſſo,
Panthea reina de Suſa
muger de Abradata, viendo
ir ſu marido a la guerra,
y a entregarſe a Marte fiero,
no olvidando las mercedes
que Ciro ſiempre le à hecho,
rompiendo por entre todos,
en el eſcuadron ſe à pueſto,
y al marido en alta voz
aſsi le llegò diziendo;
'Abradata ſeñor mio,
a quien vida y alma entrego,
quiero con pocas razones
dezirte el fin a que vengo,
y es, que tu vas a la guerra

que

que Ciro haze al rei Creſſo,
vas en ſervicio de Ciro,
en cuyo ſervicio,y reino,
pido que des clara mueſtra
de tu virtud,y tu esfuerço,
y que no buelvas a verme
ſino vitorioſo,o muerto,
que mas te quiero ſin vida
que de onroſo nombre ageno.
Eſto dicho,marcha el campo,
y el vn campo al otro viendo,
ordenan ſus eſcuadrones,
tiros,y armas proveyendo,
dan principio al cruel combate
la ronca ſeñal oyendo,
por todas partes ſe hieren
con fiera ſaña,y ſin miedo,
los Perſianos recogidos,
a los de Lydia ofendiendo,
agora con fieros tiros,
aora con golpes horrendos,
por vna vanda,y por otra
apretando,y oprimiendo
al exercito de Lydia,
que ya iva enflaqueciendo,

el

el cual pueſto caſi al fin,
Abradata arremetiendo
con ſus carros, por vn lado
fiero eſtrago en Lydia haziẽdo,
cercado de todas partes,
hiriendo a dieſtro, y ſinieſtro,
Abradata no vencido,
mas vencedor cayo muerto,
ſiendo ya deshecho el campo,
y en poder de Ciro, Creſſo.

Romance, de don Rodrigo de Ciſneros, de quien vino el apellido de los Girones.

EN la ſangrienta batalla
qu'en la Sagra à ſucedido,
don Rodrigo de Ciſneros
con animo no vencido
rebuelto con los paganos
anda, y dellos mal herido,
queriendo cobrar el ſolo
el exercito perdido,

que

que los vitoriosos moros
tenian ya en su dominio,
dãdo muerte a los Christianos,
y llevando los cativos,
aqui v'e muerto al criado,
aculla v'e al conocido,
alli echarle la cadena
al amigo, y della asido
darle vozes que le valga
en aquel duro peligro.
Desto airado, entrellos se entra,
a estorvarles su.disinio,
dando en los sobervios Moros
sin temor, golpes temidos,
derribando a todas partes
los qu'entienden q̃ àn vencido,
passando por cima dellos
los rompe, y haze camino,
atropellando a los vnos,
dexando a otros heridos.
Deste modo andava el Conde
con todos entretexido,
cuando oyò vn gran alboroto,
gran porfia, y gran ruido,
gran algazara de Moros,

gran

gran rumor,gran alarido,
buelve la rienda al cavallo,
y acude deſpavorido;
y en el confuſo tumulto
don Rodrigo ſe à metido
do hallò al rei ſu ſeñor
en gran eſtrecho,y peligro,
muerto el cavallo a ſus pies,
y de tantos combatido,
haziendo mas que a ſu edad
en tal caſo le es pedido.
Don Rodrigo de Ciſneros
que a ſu ſeñor aſsi vido,
de nuevo furor ſe enciende,
de nueva ſaña movido,
arremete con los Moros,
con valor tan eſcogido
que los hizo retirar
ſin el fin que àn pretendido.
Buelve al rei,qu'en tal aprieto
ſe via,y tan oprimido,
y apeaſe del cavallo
y al rei en el à ſubido,
y al ſubir,que iva ſubiendo
vn Giron del real veſtido

se le caia, y el Conde
le cortò, y guardò consigo,
y assi por entre los Moros
al rei guia don Rodrigo
a pie, con la fiera espada
haziendo abierto camino.
Los Moros desto indinados
y de verlos ir corridos,
juntase vn gruesso escuadron,
y les àn acometido.
El Conde le dixo al rei
cuando tal morisma vido,
pique vuestra magestad
y salga deste peligro,
mientras yo los entretengo,
y que le sigan resisto.
Parte el rei con toda priessa,
buelve el Conde enfurecido,
trava nueva lid con ellos,
y con el hazen lo mismo,
hierenlo por todas partes
y el no cessa de herillos,
ofendiendo, y defendiendo
con gran valor su partido,
dando y recibiendo golpes,

que vn muro fuera rompido,
firme ſu invencible pecho
ſin ſer de ſu ſer movido,
aunque ya rotas las armas,
la eſpada botos los filos,
y del canſancio, y heridas
cayo el Conde enflaquecido
fue preſo alli, y por trofeo
llevado dellos cativo.
Libre el rei de la batalla,
cuando ya en ſalvo ſe vido
teniendo aquel cavallero
en la memoria eſculpido,
qu'en tan peligroſo aprieto
le hizo tan gran ſervicio,
hizo inquiſicion quien era
porque no fue conocido,
por traer cubierto el roſtro
y aſsi, ſiendo aqueſto oido
Otro cavallero al punto
dixo al rei, qu'el avia ſido
el que le dio ſu cavallo,
y lo librò del peligro,
lo cual del rei eſcuchado
cual lo dixo, fue creido,

y assi le remunerò
con obras, tal beneficio.
Don Rodrigo de Cisneros,
en prision, y mal herido,
se concierta con los Moros
que venidos a partido,
pagandoles su rescate,
libre, y sano, al rei se vino,
donde siendole contado
del premio qu'el otro avido
con real manificiencia,
por el servicio quel hizo,
delante del rei se puso
y al rei desta suerte dixo;
Mui poderoso señor
cuyo nombre esclarecido
es celebrado del mundo
y del con razon temido,
yo soi si tienes memoria
de quien fuiste socorrido
en la Sagra de Toledo,
donde te halle ofrecido
a los barbaros, airados,
de quien eras oprimido,
quitete del poder dellos,

por mi braço defendido,
baxeme de mi cavallo,
viendo el tuyo mal herido,
dite por los Moros via,
y yo dellos fui cativo,
aspagado aqueste hecho
a quien lo avrà merecido
por otras nobles hazañas,
no por esta,porque digo
que yo soi el que la hize,
y para claro testigo
este Giron lo declara,
que cortè de tu vestido,
el cual dara testimonio
ser verdad,lo otro fingido.
El rei se admirò del caso
y el Giron del conocido,
le dixo,que demandasse
que del l'era concedido
cualquier cosa que pidiesse,
y assi luego don Rodrigo
Le dixo,señor en esto
ninguna cosa te pido,
mas de que solo me otorgues
por el Giron que è traido

que

que lo ponga por mis armas,
y del tome mi apellido.
El rei se l'otorgò, y luego
en su blason lo à esculpido,
y en memoria deste hecho
nuevo nombre dio al antiguo,
don Rodrigo de Cisneros
de los Girones se dixo,
de quien los condes de Vreña
an por sucesion venido.

Romance, de lo que sucedio a Iulio Cesar con Amiclas vn barquero.

SOlo, y en vmilde trage,
cuando la segunda vela
su cuarto estava haziendo,
y en quietud dormia quieta
la gente del campo amigo,
sale de su tienda Cesar,
para passar en Italia,
do la gente està qu'espera,
no confiando de nadie

hazer esta diligencia,
porque ya el campo contrario
a do está el suyo se acerca,
y assi dexando sus ropas,
con otros viles las trueca,
porque no le conociesse
nadie, y su ida se entienda.
Assi va Cesar su via,
y al fertil rio Anio llega
que los Tiburtinos campos
con rica corriente riega,
donde vna pequeña barca
vio estar, y alli junto a ella
vna vmilde, y pobre casa,
del que la barca govierna,
qu'era Amiclas, el cual libre
de los cuidados que lleva
Iulio Cesar, reposava
contento con su pobreza
en vna cama de ovas,
las redes por cabecera,
sin codiciar mas que aquello
POR que seguro navega
aquél qu'en su vmilde estado
con su suerte se contenta,

sin

sin que l'ardiente codicia
le inquiete,ni commueva.
Llegò el Monarca del mundo
y tocò la pobre puerta
de Amiclas,qu'esta durmiendo
en paz,sin cuidar de guerra,
que como vivia seguro
tenia el alma quieta,
pregunta de alla,quien llama,
con voz espaciosa,y queda,
sin mover aunque oye golpes
de su lugar la cabeça.
Buelve Cesar a tocar
la puerta,y la casa tiembla,
y no por ser de carrizos,
y juncos de la ribera,
temblò,que si fuera vn monte
el mesmo efeto hiziera.
No por esso el pobre Amiclas
se apressura,ni se altera,
ni se da priessa a vestir,
antes lleno de pereza,
refregandose los ojos,
y bostezando a gran priessa
quitò a la puerta la trança.

y abre a Ceſar, el cual entra
en la miſerable caſa
de Amiclas, el qu'en la alteza
de Roma, tenia ſu aſsiento,
y al mando ſuyo la tierra.
Entra, y el barquero luego
revive la braſa muerta
aplicale el ſeco eſparto,
y en torno del pone leña,
ſopla, y ſale eſpeſſo humo
hincheſe la chica pieça,
y al conquiſtador del mundo
qu'eſta alli, lo ahuma, y ciega,
aviendo encendido lumbre
mui de ſu eſpacio ſe aſsienta
junto a ella, y le pregunta
el barquero, a Iulio Ceſar.
Qu'es lo que buſcas amigo
por aqui? que ardor te lleva
a eſta ora, la cual pidé
mas el ſueño, que la vela?
pues los trabajos del dia
con el reparan, y ceſſan.
A la pregunta de Amiclas
Ceſar le da tal reſpueſta,

la calidad del negocio
es el que me lleva, y fuerça
y es tal, qu'el blando reposo
a mi espiritu le niega,
despues de ser yo mandado
de Cesar, cuya vandera
sigo, y m'embia a que passe
a Italia, con toda priessa,
a esto vengo, y esto quiero
que hagas con diligencia,
y me passes en tu barco
sin que punto me detengas,
por lo cual te doi mi fe
que tan bien pagado seas,
que satisfaga al trabajo
la devida recompensa.
No se como pueda ser
esso, amigo que desseas
dize Amiclas, por qu'el tiempo
poder hazello nos veda,
ya ves, qu'es el solisticio,
cuando con mas furia Boreas
commueve el vndoso mar
que a las nuves haga guerra,
y assi no es caso seguro

por el riesgo que se espera
entrar en el, y en vn barco
tan chico, sin mas defensa.
Cesar tornò a replicalle
qu'era importante, y le ruega
que lo haga, y solo vn punto
la ida no le difiera.
Fue tan eficaz el ruego
qu'el barquero se lo aceta,
metense ambos en el barco,
qu'en testimonio que lleva
a Cesar, temblo, y las tablas
cruxeron, y el rio ressuena
con vn ronco movimiento,
dentro en su honda caverna.
El Marinero, al momento
ata sogas, y adereça
los remos, que àn de llevallos,
los escalones aprieta,
larga el cabo, el barco bota,
la proa a su via endereça,
y asiendo de los dos remos,
sobre su banco se asienta,
Començo a romper las aguas
y el rio Anio atraviessa,

mas llegando a las entradas
donde el rio enel mar entra,
hallò el mar tan alterado
que la entrada en el les veda,
dando las furiosas ondas
vn golpe,y otro con fuerça
en el barco,que jugando
lo trae por encima dellas,
impeliendolo a vna vanda,
y a otra lo arroja,y lleva,
ya levantandolo al cielo,
ya al baxo centro lo allega,
que ni el remo haze efeto,
ni el remador aprovecha,
çabordando a cada passo,
forçandole a que se buelva.
Amiclas viendo el peligro,
y que a mas andar se anegan,
sin ser de ningun provecho
cuanto trabaja,y forceja,
luchando con el mar fiero,
que mas su furor arrezia,
començò a bolver la proa,
para dar al puerto buelta.
Lo cual,como fue sentido

de Cesar, su asiento dexa,
y el braço asiendo de Amiclas
assi le dize, no temas
Amiclas, passa adelante,
passa rompe essa tormenta,
no temas, que la Fortuna
contigo llevas de Cesar.
Quedò admirado el barquero
de la voz, y el miedo esfuerça,
pone la proa contra el viento,
y con nuevo aliento empieça
a romper el mar, y en balde
se pone en tal resistencia,
porque crecia con furia,
qu'el barco cubre, y anega,
y al fin no pudiendo mas
Cesar, su camino dexa,
buelvese al seguro puerto
cual Amiclas le aconseja,
de los Dioses impedido
y assi es justo que se crea,
pues ellos solos podian
a Cesar hazer tal fuerça,
porque tal temeridad
no es dina del que govierna.

Romance, de lo que le sucedio a Marco Furio Camilo, con vn ayo de los hijos de los Falisços, que el tenia cercados.

POr acuerdo del Senado
va Marco Furio Camilo
con inumerable gente
a destruir los Falisços,
que contra el poder Romano
se avian mostrado altivos,
los cuales llenos d'espanto
perdido el valor antiguo,
no osando esperar su furia,
aunque bien apercebidos,
en Falera su ciudad
fueron todos recogidos,
adonde el Romano fuerte
los cercò, y puso su sitio,
haziendoles cuanto daño
podia, como a enemigos,
poniendo fuego a sus campos,
a las villas, y castillos,

sin

sin que el daño les moviesse
a salir, a resistillo.
Teniendolos desta suerte,
el sucessor de Quirino,
vn ayo que tenia a cargo
los hijos de los Falisco,
sacò los mas principales
cual solia traer consigo,
y llevolos con engaño
a las tiendas de Camilo,
y puesto ante su presencia
con voz arrogante dixo.
Fuerte capitan de Roma,
oi, por hazerte servicio
a los Falisco te entrego,
porque te traigo sus hijos,
recibelos, que los padres
que son los mas escogidos,
se te entregaran al punto,
viendo los hijos cativos.
El gran caudillo Romano
airado, le à respondido;
traidor, suelen los Romanos
vencer assi su enemigo?
tiene el Romano valor

neceſsidad de artificio
para ſugetar el mundo,
debaxo de ſu dominio?
as viſto enellos traicion?
o engaño alguno as oido?
conoces qu'en ſu virtud
cabe ſemejante vicio?
no permita el juſto cielo,
ni el gran Iupiter Olympo,
que digan, qu'en los Romanos
engaño ſea conocido,
y aſsi, porque tu maldad
notoria ſea, y ſea viſto
cuan libres eſtamos della,
llevaras el premio digno,
aunque no cual es la culpa,
mas por ſeñal de caſtigo.
Eſto diziendo, al momento
mandò quitalle el veſtido,
y atras atalle las manos,
luego, qu'en carnes lo vido,
y dar a cada mancebo
de los que traia vendidos,
vna vara, y en voz alta
el juſto Romano dixo;

La

La traicion deſte traidor
me obliga a hazer teſtigos
a los Dioſes, y a voſotros,
no ſer tratada conmigo,
y aſsi mando que os bolvais,
y que por todo el camino
lo açoteis, con eſſas varas,
fuertemente, y ſea metido
en vueſtra ciudad aſsi,
por premio de lo que hizo.
Al punto todos los moços
como les mando Camilo
començaron a açotallo,
y el a temblar, y a dar gritos,
caminan a ſu ciudad
con el, todos del aſidos,
danle los vnos, y otros,
afeandole el delito,
queria ſe diſculpar,
no davan lugar a oillo,
que por vna parte, y otra,
mueſtra el mas flaco mas brio,
el encogia los ombros,
ya dava voz, ya ſuſpiro,
ya en blanco bolvia los ojos,

el cuerpo a vn lado torcido.
Cual le escondia en las carnes
la vara, y bolvia a herillo
el otro, por otro lado,
sin darle golpe en vazio.
El con ombros, y cabeça
hazia el duro recibo,
que si fuera de otra cosa
presto lo hiziera rico.
Desta suerte ivan con el,
y acabado su camino,
llegaron a su ciudad,
que al punto que fueron vistos
por las almenas, y torres,
fue todo el pueblo subido,
admirandose de ver
el nunca visto castigo.
Abrieron luego las puertas
como fueron conocidos
entraron dentro, y contando
todo el caso sucedido,
fue buelta en admiracion
la congoxa, por los hijos.
Visto el valor del Romano
juzgandolo por divino,

dexaron las fieras armas,
y en amistad reduzidos,
ofrecen su libertad
al Romano Señorio,
atribuyendo esta gloria
a Marco Furio Camilo.

Romance, de los amores de Lucio Apuleyo, y como se convirtio en Asno, y lo de mas que le sucedio.

DE Corinto fue a Thessalia
el sabio Lucio Apuleyo,
a procurar quien le enseñe
los admirables secretos
de la Magica, y su arte
aviendole dicho dellos
que buelven atras los rios,
y cuajan el mar violento,
que hazen morir los aires,
y al Sol fixarse en el cielo,
que se arranquen las estrellas,
y a Cynthia dexar su cerco,

que

que se asconda el claro dia,
y la noche enfrene el buelo,
que hablen los animales,
y le respondan los muertos.
Y assi cosas desta suerte
que aunque le pusierõ miedo,
por ser sobre naturales,
le encendieron en desseo
de ver tantas maravillas,
y disponiendose al hecho;
con cuidado,y diligencia
fue dentro en Hyppata puesto,
qu'era la ciudad mas noble
que avia en todo aquel reino
donde floresçia esta ciencia
que buscando iva Apuleyo,
para dar memoria al mundo
de su admirable sucesso,
y a los que tan malas artes
siguen,con su daño exemplo.
Luego qu'en Hyppata estuvo,
a Milon fue a buscar luego,
al cual le traia vna carta
de Demeas,su amigo estrecho,
por la cual le encomendava

a Lucio su compañero,
que lo ospedasse en su casa,
y tratasse cual a el mesmo.
Vista de Milon la carta
de su amigo, acetò el ruego,
y en su casa ospedò a Lucio,
regozijado, y contento,
donde aviendo algunos dias
qu'estava alegre, y quieto
Amor, qu'en el daño vmano
siẽpre està a punto, y despierto,
encendio a Apuleyo el alma,
y en sugecion puso el cuerpo,
de vna moça que servia
en casa, a la cual sugeto
determinò de dar cuenta
de su apassionado estremo.
QVE las passiones de Amor
no reposan en el seno,
que mal se puede encubrir
la centella de su fuego,
que los ojos, o la boca
brotan el mal qu'esta dentro.
Assi Lucio enamorado
procurando su remedio,

no pudiendo encubrir mas
el amoroso veneno,
que de noche, y dia le andava
vasqueandole en el pecho,
dexando el miedo a vna parte,
QV En el q̃ ama no es bueno,
viendo qu'estava Andria sola,
vnos pasteles haziendo,
sentada a la chimenea,
medios braços descubiertos,
sobando vn baston de massa,
por los ombros los cabellos,
y como se meneava
se le esparzian por el cuello,
encendido de su amor,
pareciendole buen tiempo
para descubrille el alma,
assi le llego diziendo;
Andria, si el dolor que sufro
pudiera dezir, yo entiendo
que quedaras satisfecha,
quedando yo satisfecho,
mas turbame Amor la lengua,
como à enamorado nuevo,
que solo con presunciones

te do a entender mi tormento›
y quiero que lo adevines,
teniendolo yo secreto,
y que de mi entiendas claro
lo que yo a dezir no acierto.
QV'el no acertar a hablar
es d'enamorados tiernos.
Y Las pasiones de Amor
turban la lengua,y el seso,
cual a mi,que à tantos dias
que ardiendo en este desseo,
no avido valor en mi,
para dezirte que peno
por ti,y que por ti huigo
todo lo que da contento,
pues ninguno me lo da
fino es cuando a ti te veo,
cuyos regalados ojos,
frente,boca,cuello,y pecho,
me traen rendido a dezirte
que de ti apartando el ceño,
des lugar a mi razon,
y a mi padecer el premio.
Andria se bolvio a mirallo,
y dixole assi riendo,

no eſtas bien en la cozina
amigo Lucio Apuleyo,
que de mas de ſer lugar
indecente, corres rieſgo,
ſi tu vienes encendido
venirte acercando al fuego,
que ſi el de la chimenea
y el tuyo ſe juntan, temo
que ſe à de quemar la caſa,
ſin que tengamos remedio,
y mas, ſi acude vna parte
de lo mucho que yo tengo,
veras arder vna Sphera,
vn Etna, y vn Mongibelo,
ſin que lo pueda apagar
nadie, ſino yo que puedo.
Y dexando eſtas razones
vete, porque yo no quiero
que Pamphila mi Señora
te halle en aqueſte pueſto,
que de ſolo imaginallo,
hablando contigo tiemblo,
por qu'es tan gran hechizera,
que con hojas de veleño,
y con vnas pedrezuelas,

y vnas planchuelas de azero,
haze cosas,qu'en Thessalia
son contadas por misterio,
y esta noche ire sin falta
a hablarte a tu aposento
donde te dire d'espacio
las cosas que hazer le veo,
y mas agora que anda
perdida tras vn mancebo,
que la desdeña,y le huye,
y ella ardiendo en Amor ciego
se muda en varias figuras,
para vengar su desprecio.
Riose Andria,y tapose
el rostro, en diziendo aquesto,
y Apuleyo le replica,
esso es lo que yo desseo,
verle hazer essas cosas,
y por solo verlas vengo,
assi Andria mia querida
da orden,que yo vea esso,
que no avra cosa en el mundo
para mi de mas contento.
Andria le dixo anda vete,
que a Pamphila venir siento,
y agua-

y aguardame cuando digo,
qu'eſſo, y lo demas ten cierto.
Apuleyo dio la buelta
porque no lo vea huyendo,
entrò Pamphila, y Milon,
pidieudo de cenar luego,
llamò Milon a ſu hueſped,
que ſalio ſu voz oyendo,
y pueſto en converſacion
mil coſas tratò con ellos,
aunque Pamphila callava
fingiendoſe eſtar durmiendo,
recoſtada ſobre el braço,
de cuãdo en cuando gimiẽdo,
a vezes hablando baxo,
y a vezes hablando rezio,
con mal formadas razones
en confuſo, y ronco eſtruẽdo,
hiriendo a vezes la tierra,
y a vezes hablando al cielo,
bolviendo en blanco los ojos,
eſtremeciendoſe el cuerpo,
retorciendoſe las manos
con la boca haziendo geſtos.
Milon, que vio a ſu muger

assi le dixo Apuleyo,
este es mal de coraçon,
segun que dizen los medicos,
mas ellos saben tan poco,
qu'en todo hablan a tiento,
qu'en no sangrãdo o purgãdo,
no saben hazer remedio.
Esto diziendo Milon,
Pãphila bolvio en su acuerdo,
con semblante pavoroso
aunque se sossego presto,
y limpiandose el sudor
al huesped mirò riendo,
que de ver que lo mirava
no le alcançava el ressuello.
A este punto llegò Andria
con la cena, y puso luego
la mesa, y sentados todos,
con ella acabò su duelo,
satisfaziendo a sus vientres
Ceres, y el padre Lieo,
bolviendo su pesadumbre
en alegre passatiempo,
y el desmayo en trisca, y risa,
y en chacota su silencio.

Ya

Ya la luz del claro dia
ausente d'este emisferio,
dexando entrar las tinieblas
por el ausencia de Febo,
combidavan a entregarse
al blando, y fabroso sueño,
a los ombres, y animales,
las lumbres, y Astros del cielo.
Cuando dexando la mesa
todos, a dormir se fueron,
dando a entender, que la ora
les combidava a hazello,
qu'era lo que desseavan
Pamphila, y Lucio Apuleyo,
ella para vsar su arte,
y el para aplacar su fuego,
que aquexado de su fuerça
no le dexava quieto,
aguardando la venida
de Andria, cual fue el cõcierto,
en cuya imaginacion
todo ocupado, y rebuelto,
acusava su tardança
con no tardarse momento,
cosa cierta en los que aman
delicio-

deseſperalles el tiempo,
y estar contando las oras
y los minutos midiendo,
temer,y desconfiar,
recelar de lo mas cierto,
cual Lucio Apuleyo estava
entre amor,sospecha,y miedo,
temiendo si està olvidada
Andria,o si la ocupa el sueño,
si acetò burlando del
su venida,o si fue yerro
suyo,y no promessa della,
pues no estava ya en el puesto.
Estando en este cuidado
llegò Andria,y tocò quedo
la puerta,cuan quedo pudo
con las puntas de los dedos,
que no fue menester mas
para abrirse,y entrar dentro.
QVE a dispuesta voluntad
no impide fuerça de hierro.
Cuando Apuleyo la vido
vio de Amor el cielo abierto,
echole en torno los braços
del enhiesto,y blanco cuello,
y ella

y ella con ſemblante alegre
lo inclinò, en ſu ombro izquierdo,
y aſsi juntos el, y ella,
algun eſpacio eſtuvieron,
mas viendo, que ſe paſſava
de la noche el curſo preſto,
y que ya tenia ocupado
el medio eſpacio del cielo,
guiados del ciego Amor,
y de ſu ardiente deſſeo,
a dar fin a ſu cuidado
de vn acuerdo ambos ſe fueró,
adonde acabaron coſas,
con tan alegre comienço;
qu'el Amor lleno de invidia
como inſtable, y ſin govierno,
remunerò al ciego amante
con diferente ſuceſſo,
bolviédolo de ombre en beſtia,
por vn modo eſtraño, y nuevo.
que no ſe cuenta de Circe
aver tal mudança hecho,
ni vſar tal transformacion
el marino Dios Proteo.
Paſſaronſe algunos dias

que

que Lucio alegre, y contento,
con Andria se regalava,
en alegres passatiempos,
aunque siempre desseoso
que le mostrasse el efeto
que Pamphila hazia cõ yervas,
con piedras, y con vnguentos,
con formas de arãbre, y barro,
con sus razones, y apremios,
pues su principal venida
era solamente aquello.
Andria, que no se olvidava
del desseo de Apuleyo,
con diligencia, y cuidado
buscava ocasion, y tiempo,
con que a Pamphila pudiesse
ver Lucio, libre de riesgo,
y assi viendo que vna noche
Pamphila tenia adereço,
para dexando su forma
buelta en Buho, alçar el buelo,
a procurar a su amante,
que con desden, y desprecio
correspondia a su amor,
a su pena, y llanto eterno,

y bola-

y bolallo por el aire
ſino acudieſſe a ſu ruego.
Andria vino adonde eſtava
Lucio, que aviſado deſto
le pidio, que lo llevaſſe
adonde pudieſſe vello.
Fue por ella obedecido
el mando del, y aſsi luego
yendo guiandolo ella,
con paſſos blandos, y quedos,
llegaron ambos a dos
con la oſcuridad cubiertos,
adonde Pamphila ſola
en vn cerrado apoſento
eſtava, con muchas lumbres
mil carateres haziendo,
veſtida de vn cendal blanco,
ſueltos todos los cabellos.
Puſieronſe Andria, y Lucio
a ver por los agujeros,
y vieronla deſnudar
de todos ſus adereços,
y quedar en carnes vivas
haziendo cien mil meneos,
hablando vnas vezes ronco,

otras

otras pavoroſo,y rezio,
abrio vn arca,y ſacò della
muchas buxetas de vnguentos,
y puſolas junto a ſi,
metiendoſe ella en vn cerco,
y con el vnguento de vna
ſe vntò aprieſſa todo elcuerpo,
deſde la planta del pie,
haſta encima del cabello,
diziendo algunas palabras,
luego qu'eſto tuvo hecho
ſe començo a ſacudir
a prieſſa todos ſus miembros,
de los cuales poco a poco
plumas le ſalieron luego,
y le crecieron las alas,
y le ſalio vn pico tuerto,
las vñas ſe le encorvaron,
quedando vn Buho perfeto,
començo en ſu triſte canto
a cantar,y alçando el buelo
ſe ſalio por la ventana,
el veloz aire midiendo.
Lucio,queſtava mirando
el caſo,quedò ſuſpenſo,

ſin poder hablar palabra
(en grande eſpacio) de miedo,
entendiendo, que ſin duda
aquello que vio era ſueño,
y al cabo d'eſtar aſsi,
ya que recobrò ſu acuerdo,
le rogò a ſu amada Andria
que con aquel meſmo vnguẽto
con que Pamphila ſe vntò,
a el lo vntaſſe al momento;
porque buelto en Buho fueſſe
tras ella, a ver tal miſterio.
Andria le dio por reſpueſta,
para que me pides eſſo?
quieres que yo meſma enciẽda
para en q̃ me abraſe el fuego?
dime, donde ire a buſcarte
cuando ave te vea hecho?
ſi tu te vas por el aire,
donde no ai camiuo cierto?
no me demandes tal coſa,
que de imaginalla tiemblo.
Apuleyo le replica
Andria, a quien mas q̃ a mi quier
no ſean parte eſſos temor es

para no hazer mi ruego,
y assi te pido vna cosa,
que me declares primero;
si en ave yo convertido,
bolver a mi forma puedo?
y ser despues de ser ave
el mismo Lucio Apuleyo?
y si puedo, ò Andria mia
por essos rubios cabellos,
por essa hermosa boca,
por essos claros luzeros,
que no me digas de no,
si por mi fe lo merezco?
Poder bolverte en tu forma
aunqu'en ave te veas buelto
dixo Andria, es facil cosa
para mi, que se el secreto,
que Pamphila mi Señora
me à dado licion en esto,
para los que varias formas
toman, en su ser bolvellos,
y esto, no me lo à enseñado
por el amor que le tengo,
ni porque me quiere bien,
mas por su bien, y remedio,

y tene

y tener cuando assi viene
quien la buelva al ser primero,
y mira cuan poca cosa
es menester para ello,
que con hojas de Laurel,
y con vn poco de Eneldo,
echado en agua de fuente,
y lavalle todo el cuerpo
con ello, y que beva el agua,
se buelve en su forma luego.
Oyendo aquestas razones
Lucio, con mayor desseo
le bolvio a pedir, que al punto
dexando todo recelo
hiziesse lo que pedia,
sin tenerlo mas suspenso.
Andria, aunque temerosa,
viendo a Apuleyo resuelto
en aquella voluntad,
entrose en el aposento
do Pamphila se avia vntado,
y sin tardarse momento
sacò del vna buxeta,
mas de la mitad de vnguento.
Apuleyo sin tardarse,

de ſu deſventura incierto;
ſe quitò toda ſu ropa,
y quedò como nacemos,
y el miſmo començo a vntarſe
la cabeça,eſpaldas,pechos,
por vna vanda,y por otra,
ſin dexar parte,ni eſtremo,
creyendo hazerſe ave
cual Pamphila,mas el cielo
conſintio en que ſe trocaſſe
la buxeta del vnguento.
Y deſpues que ſe vio vntado
començo con mucho esfuerço
a mover el cuerpo,y braços,
para que ſaliera pelo,
como a Pamphila ſalio,
mas fue diferente efeto,
que no le ſalieron plumas,
ni las alas le crecieron,
que los pelos que tenia
en ſedas ſe le bolvieron,
la piel delgada de ombre,
en duro y aſpero cuero,
los dedos de pies,y manos,
ſe juntaron,y cubrieron

de vna dura,y grueſſa vña,
crecida por los eſtremos,
naciole vna larga cola,
mudando de ombre el geſto,
haziendoſele la cara
mui grande,el hocico luengo,
las narizes aventadas,
los labios colgando,y grueſſos,
crecieronle las orejas,
cual el roſtro,por parejo,
quedando al fin convertido
en Aſno Lucio Apuleyo.
El cual viendoſe en tal forma
queriendo quexarſe dello
Andria,alçava la voz,
mas tambien mudò el acento,
q̃ yendo a formar ſus quexas
rebuznava,y no pudiendo
hablar,dava mil roznidos,
mil reſpingos,mil rebuelcos,
q̃ aunq̃ perdio forma,y habla,
le quedò vivo el ingenio,
y aſsi los ojos en Andria
tenia fixos,ſin movellos,
enternecidos del daño,

demandandole el remedio,
como a cauſa principal
del miſarable ſuceſſo.
Andria lloroſa,y turabda,
hiriendo ſu roſtro bello
llorava,llamando injuſto
al hado,y cruel al cielo,
y acuitandoſe dezia
que orden ai triſte en eſto?
que no puedo deshazer
agora,lo qu'eſta hecho,
ni enmendar con advertencia,
lo que hizo el torpe yerro,
que la ora me lo impide,
y la falta de adereço,
que aunqu'es facil lo que falta,
es dificil por el tiempo,
pues con maſcar vnas roſas
quedaràs el que primero,
y eſtas haſta ſer de dia
no las ai,ni yo las tengo,
baxate aora al eſtablo,
pues que no puede ſer menos,
no te coja aqui mi ama,
que ſerà peor eceſſo,

que

que lo que a mi cargo queda
ſerà en dando ſu luz Febo.
Baxò Lucio la cabeça,
y dexando el apoſento,
ſe fue a la cavalleriza,
do vio ſu cavallo luego,
y otro jumento con el,
del hueſped, y entre ellos pueſto,
cual le da coz, cual bocado,
al triſte Lucio Apuleyo,
que aunq̃ convertido en Aſno,
el ſentido tenia entero,
y aſsi ſe metio a vn rincon,
conſiderando ſu duelo,
ſu no viſta deſventura,
y de Amor el duro premio,
y al termino a que lo truxo
de la Magica el deſſeo.
Eſtando en eſte cuidado
deſſeando ya el remedio,
entraron vnos ladroues
las puertas por fuerça abriẽdo,
y liando cuanta ropa
avia en caſa, ſe fueron
al eſtablo, y viendo en el

el cavallo, y los jumentos
cargaron todos los lios,
y las cosas de mas peso,
y dandoles muchos palos
al monte fueron con ellos,
en cuyo camino a Lucio
mil cosas le sucedieron,
hasta que comio vnas rosas
con qu'en su forma fue buelto.

Fin del Octavo libro.

De los Romances de Ioan de la Cueva.

Libro Nono, Vrania.

Romance, a la Musa Vrania.

POrque llegue el canto mio
al cielo, que tu consultas
Astrigera Musa Vrania,
dale tu aliento a mi Musa,
guia el temeroso passo,

y haz

y haz qu'el miedo ſacuda,
y por los terreſtres orbes
vaya, llevando tu ayuda,
tu que conſultas los Aſtros,
haz que buen Aſtro le influya,
y ſi puede ſer, que nadie
ſe mueva a hazerle injuria,
aunqu'eſto es dificultoſo
que a toda razon repugna,
que no ai ninguno que ſea
libre, de la mordaz furia,
que deſde Virgilio a Babio,
la Iambica compoſtura,
no ai ninguno a quien eſente
ni ai Muſa della ſegura,
y aſsi es coſa impertinente
temer el odio que oculta
de Arquiloco el fiero pecho,
que ſin ececion injuria,
ſino levantar el canto,
cual hago en eſta eſcritura
ſeguro qu'el favor tuyo
harà qu'el temor me huya,
y ſus infernales ſombras,
no me aſſombren, ni deſtruyan,

y acabe mi justa empresa
con favorable Fortuna,
pues eres tu a quien acudo,
a suplicar que me acudas,
eterea Vrania, pues eres
la que rebelas, y alumbras
de los Signos, y Planetas
las impresiones ocultas,
los movimientos celestes,
los orbes mides, y apuntas,
y sabes cuanto conviene,
y a la Astrologia se ajunta,
para que por quien tu eres,
si el vmilde canto escuchas,
contra lo que le amenaza
con tu potestad le ayuda,
oponiendole Planeta,
que favorable le acuda,
que contraste la malicia,
y advierta a la gente ruda.

Romance, de Tarquinio Prisco, y como fue rei de Roma, y lo que le sucedio mas.

Sin

SIn memoria de ser rei
Tarquinio Prisco vivia,
en Tarquinia, entre los Tuscos
de donde era su familia,
vivia en vmilde estado,
y tenido en poca estima,
su claro nombre encubierto,
su prudencia, y valentia.
QVE todas las buenas partes
la pobreza las eclipsa.
Tanaquil su mager viendo
quien eran, y cual se vian,
afligida de la suerte
tan infame, y abatida
en qu'estavan, tan sugetos
a su Fortuna enemiga,
resuelta en buscar remedio
a la estrechez de su vida,
y acabando su miseria,
acabasse su desdicha,
tentò los medios posibles,
y las imposibles vias,
por ver si por vna, ò otra
fuesse, POR qu'en la fatiga
la necesidad esfuerça,

y a los

y a los ingenios aviva,
Quiſo llegada a eſte eſtremo
ſeguir de ſu profecia
el curſo, y ſaber del cielo
el fin, que a ſu mal ponia,
pues de ſus altos miſterios
las coſas mas aſcondidas,
y mas ocultas al mundo,
l'eran claras, y ſabidas,
que la gran naturaleza
a Tanaquil hazia digna,
que comprehendieſſe della
lo que a nadie comunica,
y tal poder tenia en todo
que todo le obedecia,
cuanto la tierra produze
y el centro aſconde en ſu ſima,
al mar hazia no moverſe,
cuando en ella combatian
los cuatro contrarios vientos,
y mas fiero lo herian,
hazia temblar la tierra,
las plantas andar hazia,
al Sol que no ſe movieſſe,
y verſe acabado el dia,

baxar

baxar del cielo a la Luna,
a cuanto saber queria.
Pues estando vn dia Tanaquil
congoxada,y pensativa,
consultò al secreto hado
y alcançó,que se veria
reina de Roma,y Tarquinio
su marido,el rei seria,
mas hallava que a Tarquinio
le costaria la vida.
Esto reservò a su pecho
y de lo demas le avisa
a su marido,diziendo
assi,la gran profetiza.
La miseria,que nos sigue,
haze ò Tarquinio que viva
cuidosa,y deste cuidado
solo vn punto no desista,
y assi buscando el remedio
que nos à huido,y priva
la riguros Fortuna,
por vna consulta Astrigera
hallo,que tu seras rei
de Roma,y su Monarquia
posseeras por largos años

en quietud libre,y pacifica,
por la muerte del rei Anco,
que morira en breves dias,
ponte al momento en camino
que importa ser rei tu ida.
Quedò Tarquinio suspenso
de oir lo que profetiza
Tanaquil,y considera
que Febo en su pecho aspira,
y que no sin gran misterio
era aquello que adivina.
En su saber confiado
al hecho se determina,
y puesto en camino al punto
despues de prolixa via
llegò a la gloriosa Roma
qu'el rei Anco posseia,
y a la entrada de la puerta,
sucedio vna maravilla,
que vn Aguila baxo a el
y quitandole de encima
el sombrero,y se levanta
con el,y en alto subida
remontandose en su buelo,
ya que se perdia de vista,

bolvio

bolvio a baxar,y a ponelle
el ſombrero,que le avia
quitado de la cabeça,
no ſin gran horror,y grima
de Tarquinio,mas Tanaquil
aſsi le dize,y anima.
Ya van moſtrando los Dioſes
el fin de mi profecia,
y te aparejan en Roma
el cetro,y la real silla,
pues el ave del gran Iove
a coronarte ſe inclina,
porqu'el ponerte el ſombrero
eſto ſolo ſinifica.
Entrado Tarquinio en Roma
el rei Anco,en ſu venida
moſtrò alegre ſentimiento,
ſus virtudes ſiendo oidas,
ſu valor,y ſu prudencia,
ſu conſejo,y valentia,
y aſsi lo metio en ſu caſa
para lo qu'el hado vrdia.
QVE no à meneſter camino
a quien el hado le guia.
Tarquinio,con el rei Anco

favo-

favorecido vivia,
creciendo en amor,y gracia,
con el mas,cuanto mas iva.
Estando assi,la cruel Parca
despojò al rei de la vida,
el cual señalò a Tarquinio
por tutor,y compañia
de los hijos que dexava,
no de edad cual convenia,
para entrar en el govierno
y Romana Monarquia,
en la cual Tarquinio eleto,
tal modo tuvo,y tal via,
que fue nombrado por rei
de Roma,y rei se dezia,
y en este nombre,y officio
en gran descanso vivia,
reinò cuarenta y dos años,
y al cabo dellos,vn dia
los sucessores de Anco
viendo su gran tirania,
y que por el despojados
de su reino,padecian
necessidad,acordaron
de quitalle el reino,y vida,

y assi

y asi le dieron la muerte
librando su patria silla,
cumpliendose de Tanaquil
su muger, la profecia,
que seria rei de Roma,
y por ello moriria.

Romance, de Anibal, y lo que le sucedio en la ribera del rio Ebro.

AViendo el fiero Anibal
hecho a España guerra dura,
teniendola sossegada
passar a Italia procura,
con intento de arruinarla,
y assi lo promete, y jura,
que à de poner la alta Roma
cual a Sagunto su altura,
que aun a penas las señales
muestra de su desventura,
con este desseo, y cuidado,
al efeto se apressura,
dando traças el dia claro,

y orden la noche oſcura,
rebolviendo la memoria
que nunca tenia ſegura,
confiriendo eſto conſigo
movido de ſu ventura,
llegò a la ribera de Ebro,
guiado de ſu Fortuna,
viendoſe ſolo,y gozando
del lugar,viento,y freſcura,
guſtando del movimiento
del agua ſuave,y pura,
que regando iva las plantas,
que con travada eſpeſſura
los olmos,la Mimbre,y Sauzes,
que la vid abraça,y junta,
al Sol ardiente impedian
la entrada,en ſu mayor furia.
Aqui llegado Anibal
le combida la dulçura
del lugar ſuave,y ſolo,
cual ſu cuidado procura,
deſviando los cuidados,
dandoles de ſi ſoltura,
al dulce,y ſabroſo ſueño
ſe entregò,en la coyuntura

que

que ya Febo se ascondia
en el mar, y su hondura,
y la Luna se mostrava
con su claridad noturna,
los Polos davan su lumbre,
y el Norte fixo en su altura,
demostrava la carrera
del mar ciego, a gente ruda,
los ombres en sus alvergues,
las fieras en su espessura,
se entregavan al reposo,
qu'el afligido procura.
Anibal de aquesta suerte
puesto en la fresca verdura,
dando a su espiritu invicto
con poco reposo ayuda,
a sus congoxas descanso,
y a sus cuidados largura,
los Dioses del alto cielo,
o su prospera Fortuna,
le embiaron vn mancebo,
no de vmana compostura,
d'estraños miembros, y rostro,
de diferente hechura,
el cual tocando la mano

que al mundo dio guerra dura,
lo recordò,y Anibal
viendo ante ſi tal figura,
alterado ſe levanta,
y la fiera eſpada empuña,
mas el mancebo le dize
viendolo alterar con furia.
Anibal,de que te alteras
de ver aqueſta aventura?
no te commueva,ni indine,
ni te falte la cordura,
aguarda el fin,porque veas
el ſuceſſo,y tu ventura.
Yo ſoi vno de los Dioſes
de la celeſtial altura,
gozo de Iove,y ſu meſa,
del Ambroſia,y ſu dulçura,
de la preſencia de Iuno,
y veo ſu hermoſura,
los cuales,y los mas Dioſes,
qu'en tus vitorias te ayudan;
me embian,y ellos te mandan
que la guerra aſpera,y cruda,
que quieres hazer a Italia,
que te aflige,y tiene en duda,

que

que vayas luego à hazerla,
sin temor de cosa alguna,
que yo ire siempre en tu guia,
para lo cual te apressura,
que tu venturoso hado
la vitoria te assegura.
Anibal, quedò admirado
suspenso en ver la figura,
el cabello levantado,
la lengua turbada, y muda,
sin poder darle respuesta
la mira, se admira, y duda,
mas rebolviendo la vista,
vido andar por la espessura
vn gran sierpe, que ofendia
las plantas, y la frescura,
desgajandolas con saña
destroçando la verdura,
descomponiendo la selva
de su bella compostura,
tendiendolas por el suelo,
cubriendo la tierra dura.
Esto mirava Anibal
dudoso, el caso le turba,
no le espanta, ni amedrenta,

que su valor no se muda,
mas la estrañeza del caso
le congoxa,y le perturba,
y assi buelve,y mira atento,
y vn modo,y otro procura,
el dudando,el cielo brama,
cubre Cynthia su luz pura,
resuena el airado viento,
con fiereza horrible,y dura,
brama el cielo,y furioso
embia vna nuve oscura
lançando rayos,y truenos,
con horrible son,y furia,
llo via piedras,tremia el suelo
con horror,que mal anuncia.
El capitan de Cartago
viendo la estraña fortuna,
preguntò al celeste Ioven
qu'es lo que aquello figura.
El cual respondio,Anibal
esto assegura tu duda,
de la vitoria que è dicho
y el fin de la guerra dura,
es la destruicion de Italia
do te llama la ventura,

no cures de mas, ni aguardes
sigue tu empresa, y Fortuna,
y sigueme a mi, y consigue
lo qu'el cielo te assegura.
Desaparecio el mancebo
por el aire, y sombra oscura,
y Anibal con tal portento,
a la empresa se apresura,
en la cual vio su desseo
cumplido, y harta su furia.

Romance, de lo que le sucedio al Obispo don Astolfo, en Oviedo, con vn Toro.

DEl Obispo don Astolfo
Obispo de Santiago,
estava el rei don Bermudez
sin porque, mal enojado,
movido por lisongeros
que al Obispo àn levantado
mil criminosos insultos,
estando de todos salvo,
por lo cual el rei se aira,

y manda determinado
que para Oviedo lo citen
donde tenia aparejado
en medio de vna gran plaça
vn Toro el mas fiero, y bravo,
que para el horrible hecho
avia sido hallado.
Dieronle al Obispo aviso
luego que a Oviedo à llegado
de lo qu'el rei le ordenava,
que vaya a dar su descargo,
quiça mudarà opinion,
de la sentencia que à dado.
Don Astolfo oyendo aquesto
respondio mui esforçado,
ire a ver al rei del cielo,
primero que al rei vmano,
qu'es a quien devo servir
y quien del me hara salvo,
y me guardarà justicia,
annqu'el me tiene citado.
En diziendo esto el Obispo
en la Iglesia entrò, y alçando
las manos a vn Crucifixo,
dixo ant'el arrodillado.

Señor

Señor,qu'en aqueſta Cruz
por mi culpa eſtais clavado,
las ſacras carnes abiertas
clavado de pies,y manos,
pues vos ſabeis mi inocencia
y que en nada ſoi en cargo,
de lo que me culpa el rei
Dios mio hazed milagro,
de ſuerte que ſe conozca,
y el mundo todo vea claro
cuan fuera eſtoi de tal culpa,
y el rei cuã ciego en ſu engaño.
Luego ſe fue y reviſtio
dixo miſſa el varon ſanto,
y en acabandola ſale
do eſta el toro denodado,
y ſin turbacion,ni miedo
ſin pena,ni ſobre ſalto,
aunque los que lo miravan
ſentian el duro caſo,
la muerte cercana,y fiera
a que iva condenado.
El toro en viendo al Obiſpo,
a el ſe vino paſſo a paſſo,
no con el feroz denuedo

que solia, mas tan manso,
que ant'el Obispo se inclina,
de su braveza olvidado,
y entrambos cuernos le puso
al santo Obispo en las manos,
que al punto que los tocò
en ellas se le quedaron,
bolviendose luego al monte
tan manso cual antes bravo.
El Obispo entrò en la Iglesia
y al altar los à llevado,
donde los puso en su nombre,
y en memoria del milagro,
y sin querer ver al rei
se fue alegre a su Obispado.

Romance, de lo que le sucedio Anibal sobre Sagunto, y vn prodigio que fue visto dentro.

CErcado stenia Anibal
a los fieros Saguntinos,
dandoles duros combates
y batiendolos contino.

sin

sin desistir de su intento,
qu'era solo el destruillos.
Los de Sagunto resisten
el Africano disinio,
dando,y recibiendo muertes
con animo no vencido.
Sucedio,qu'en vn assalto
Anibal fue mal herido
por lo cual los Africanos
a nuevo furor movidos,
tornan al fiero combate,
renuevan y mudan sitios,
hazen ingenios de fuego,
para que sea destruido
el gran pueblo de Sagunto
que fue tan ennoblecido,
creciendo el combate fiero
fue vn prodigio horrible visto,
que pariendo vna muger
vn hijo,y siendo nacido,
y visto,se bolvio al vientre
de donde avia salido.
Acuden los Agoreros,
al gran Iupiter Olimpo,
a consultar la estrañeza

del caso jamas oido.
El Auriſpicio Mettelo
ſiendo por Mucio elegido,
para conſultar a Iove
por ſer en eſto el mas digno,
le ſacrifica animales,
de los cuales à entendido
la horrible ſaña que mueſtra
contra el pueblo Saguntino,
y pueſto en vn lugar alto
de donde era bien oido.
Dixo, los celeſtes Dioſes
ſe mueſtran encruelecidos,
contra el pueblo de Sagunto,
que otro tiempo fue temido,
no acetan ſu vmilde ruego,
ni admiten ſu ſacrificio,
porque yo è viſto ſeñales
que confirman lo que digo,
que a la res ſacrificada
como fue de todos viſto,
acudieron dos Serpientes
y le comieron el higado,
ſegunda y tercera vez
eſto miſmo à ſucedido,

el

el vino en las sacras taças
en sangre fue convertido,
vistes llover gruessas piedras,
y dos escudos bruñidos
de claro, y luziente azero
de sangre fueron teñidos,
en las fertiles campañas
en los panes ya cogidos
se bolvieron sus espigas
en sangre, y sangre los rios,
los silvestres animales
sin razon, y sin sentido,
imitavan nuestras vozes,
de lo cual è colegido
qu'es sin duda el fin de todos,
y que avernos defendido
es mui ciega pertinacia,
aviendo de ser vencidos
por las señales tan claras,
y prodigios, que os è dicho,
y entended sola vna cosa
y della estad advertidos
que son sin fruto las armas
siendo contrario el destino,
y que serviran de poco

cuantos

cuantos oi somos nacidos,
y las tiernas criaturas
no veran dias cumplidos,
qu'es lo que declara el caso
del niño que se à ascondido
tornando al materno vientre
de donde avia ya salido.
Cessò Mettelo, quedando
todos suspensos de oillo,
conociendo la ruina
del gran pueblo Saguntino
que de los barbaros era
con toda porfia batido,
sin serle solo vn momento
de descanso concedido,
y al fin entrada su fuerça
dellos no quedò ombre vivo,
vnos muertos del contrario,
y otros qu'ellos assi mismos
se dieron la cruda muerte,
por no darse a su enemigo,
cumpliendose en todos ellos
lo que dixo el adivino.

Romance, de Diogenes, y lo que le sucedio con Platon.

POsseyendo de Sicilia
el rei Dionisio el imperio,
el Filosofo Platon
que vivia entonces dentro;
quiso hazer vn banquete
algunos nobles del reino,
y de los mas allegados
al poderoso govierno,
por mostralles su amistad,
y no por otro respecto.
QV El sabio nada codicia,
ni cosa le pone miedo,
y assi adereçado todo
cuanto convenia al efeto,
y juntos los combidados,
y junto tambien el tiempo,
de dar principio al combite,
con regozijo, y contento.
Entrò el Cynico Diogenes
de polvo, y de sudor lleno,
descalço, y roto el vestido,

la barva larga,y cabello,
colgado vn çurron del ombro,
debaxo del braço vn tiesto,
con vn baculo en la mano,
y en la boca puesto el dedo,
sin hablar palabra a nadie,
la vista andava esparziendo,
mirando a vna parte y otra,
cabeceando,y riendo,
con que a todos suspendia
viendolo estar tan suspenso.
Y despues de aver bien visto
el suntuoso aposento,
de sedas,y oro colgado,
por defuera,y por dedentro,
las adereçadas mesas,
con tan ricos adereços,
cubiertas de vasos de oro,
y de curiosos lienços,
bolvio a ver los combidados,
y al filosofo con ellos,
juzgando,que aquello todo
para Platon no era bueno,
que aquel regalo,y deleite
de Filosofo es ageno,

y que

y qu'era impropio en Platon,
qu'era en vida tan modesto,
y assi sin hablar palabra
las mesas derribò al suelo,
y pisando los manjares,
los vasos todos vertiendo,
y viendo que no quedava
cosa alguna, entrò corriendo
à la cama de Platon,
y encima della subiendo,
la començo à pisar toda
deshaziendo su ornamento,
diziendo, piso el regalo
de Platon, piso el asseo,
la vana curiosidad,
qu'en el parece tan feo,
qu'el Filosofo desnudo
està mejor que compuesto.
Viendo el divino Platon
el sobrado atrevimiento
de Diogenes, qu'estava
pisandole aprieſſa el lecho,
sin alterarse del caso
ni mostrar turbado gesto,
le dize con alta voz

ò Diogenes, no es esso
parecerte mal mi fausto,
mas vsar tu libre eceſſo,
y como no tienes casa,
ni as menester adereço,
porque tu seta los veda,
y tus Cynicos preceptos,
por esso los aborreces,
cual oi en mi casa as hecho,
no està la filosofia
en tratarte como perro,
comiendo baxos manjares,
por no sentir falta dellos,
durmiendo el estio al Sol,
y el frio invierno al sereno,
abraçando las estatuas
cuando mas ofende el yelo,
qu'esto todo es diferente
de la seta que professo,
y si arguyes mi sobervia,
tu as sido en esto el sobervio,
queriendo por esta invidia
mostrar que tienes imperio
para pisar la sobervia,
y este fue solo tu intento.

Romance, a la muerte del Filosofo Socrates.

ANte el Senado de Athenas
fue Socrates acusado,
por el orador Lycon
y otros por el conjurados,
delante de todo el pueblo
a sus vozes convocado,
movidos de ciega invidia,
de verlo tan estimado,
y qu'el mesmo Dios Apolo
siendo dellos preguntado
cual florecia en las letras,
y era enellas mas dotado,
respõdio, qu'entre los ombres
Socrates era el mas sabio.
Esto los incitò a ira,
y assi en medio del juzgado
presentan su acusacion,
diziendo, que à despreciado
a los soberanos Dioses,
y su deidad à negado,
introduziendo otros Dioses

con q̃ el pueblo trae engañado,
corrompiendo los mancebos
con mil vſos, que à inventado,
con tantas ſuperſticiones
que dava oirlas eſcandalo,
y era ofender los oidos
de los buenos, y aun los malos,
contar los inormes hechos
q̃ vſava aq̃l monſtruo infando,
que de vmano, y de divino
las leyes à traſpaſſado,
que adminiſtraſſen juſticia
ſin diferirle mas plazo
con vn caſtigo exemplar
conforme al grave pecado,
que quedando ſin caſtigo
ſerian ellos caſtigados
de los ofendidos Dioſes,
a quien à menoſpreciado.
Los juezes conmovidos
y admirados de tal caſo,
porque la fama del reo
contradezia lo acuſado,
mas viſta la informacion
y el pueblo todo alterado

mandan

mandan que Socrates muera
donde estava aprisionado,
pronunciada la sentencia
cual dellos salio acordado,
llevaronle la Cicuta
como a reo condenado.
Diziendole, ten paciencia
Socrates, que decretado
es por los Atenienses,
que mueras, y assi es mandado.
Socrates dixo, la muerte
al justo no causa espanto,
y si los Atenienses
me condenan, otro tanto
haze la naturaleza
a ellos, pues son vmanos.
Luego los crudos ministros
le dieron el mortal vaso,
el cual tomò con esfuerço
sin mostrar rostro alterado,
ni demudar el color,
se lo bevio hasta el cabo.
Xanthipe su muger viendo
a Socrates en tal passo,
que ya bevido el veneno

la muerte estava esperando,
dixo ò marido mio
y como sois castigado
sin culpa, y moris sin culpa,
falsamente condenado.
Pues como querias Xanthipe
que muriera? dixo el Sabio
mereciendo yo la muerte?
no es mejor no ser culpado?
QVE mas miserable cosa
es el merecer el daño,
que sufrir el rigor del,
aunque sea mas estraño.
Criton, vn su estrecho amigo
ya que lo vio vasqueando;
llegandose a el le dixo
dime Socrates amado
como quieres que te entierrē?
y donde ser enterrado?
Socrates dixo ò Criton
cuan en balde è trabajado
contigo, pues que no entiendes
donde voi encaminado,
no sabes, que deste mundo
è de salir oi bolando,

y que

y que no è de dexar cosa
mia en el, de aqui apartado,
si pudieres alcançarme,
o de ti fuere hallado,
en donde quiera que fuere
fere de ti sepultado,
y alli haras a tu gusto
en darme el sepulcro onrado.
Cuando dezia estas razones,
Criton le tomò las manos
y dixole, ya estas frio
Socrates, ya estas al cabo
qu'el tener las manos frias,
y el cuerpo, es indicio claro.
Bien es, Socrates responde
pues la medicina à obrado,
tener agradecimiento,
ofreciendole a Esculapio
pues hizo tan buena cura
por ella, en mi nõbre vn gallo,
y assi despues de mi muerte
amigo, quede a tu cargo,
ofrecerselo por mi,
no me tenga por ingrato.
En esta postrer razon

echò los ojos en blanco,
y dando vna boqueada
quedò de la vida falto.

Romance, como Alexãdro Magno, cortò el nudo que no pudo desatar.

ENtrãdo Alexãdro en Gordio,
ciudad de Asia famosa,
hallò en vn templo vna silla,
de labor maravillosa,
travada con vnos lazos,
que la tenian de tal forma;
que ni la robusta fuerça,
ni la industria podian cosa,
para quel rebuelto enredo
pudiesse quitar persona.
Para se Alexandro a vella,
los suyos a la redonda,
y vn sacerdote del templo
assi al rei invicto informa.
Ecelso rei Alexandro,
de quien la Fama pregona

mas

mas que de ningun mortal,
y aunque mas diga se acorta;
que sientes d'esta estrañeza
d'estos lazos? y estas orlas?
destos entricados nudos?
que sus rebueltas assombran,
mira como aqui se travan,
y sobre essotros assoman,
y enlazados con aquellos
destos el principio toman,
y sin principio, ni cabo
son todos, si bien se nota,
porque esta hadado en esto
segun es fama notoria,
que aquel que los desatare
rei serà de Asia toda,
teniendo por imposible
acabar nadie tal obra.
Siendo de Alexandro oida
la profecia dudosa,
por dar a entender que el era
el que avia de aver tal gloria,
y por no desanimar
los que animava su sombra,
puso la mano en los lazos,

con que a todo el mũdo doma,
prueva en vano a deſatallos
por vna parte,y por otra,
ya tienta eſte,ya aquel,
ya lo dexa,y otro toma,
admiraſe el invencible
de la travazon,y forma,
ſi eſte larga,tira el otro,
ſi el otro tira,eſte afloxa,
buelve ſobre aquel que larga,
y al miſmo que largò torna.
En eſto tiene el ſentido,
el penſamiento,y memoria,
ſin poder los ciegos nudos
deſatando aver vitoria,
y deſpues de aver gran pieça,
forcejado,ſe reporta,
ſacando la fiera eſpada
del mundo vitorioſa,
y cortando las lazadas
dixo,en eſto tanto monta
cortar como deſatar,
pues que todo es vna coſa,
qu'el oraculo ſe cumple
con eſto,y a mi me nombra

para

para que ſugete el Aſia,
y la ponga en mi corona.
Todos con alegres vozes
y con aplauſo pregonan
el hecho glorioſo, y alto,
y con nuevos nõbres le onran.

Romance, como Timoclea virgen Thebana, dio la muerte a vn capitan de Alexandro Magno, y lo que mas le ſucedio.

SIendo del Magno Alexandro
rendida la iluſtre Thebas,
ſu fuerte muro arruinado,
y abiertas todas ſus puertas,
y pueſto ſu Señoria
al yugo de ſu potencia.
Sucedio vn caſo admirable,
digno de memoria eterna,
a vn Tracio capitan ſuyo,
y a vna Thebana donzella,
el cual, yendo ſaqueando
la noble ciudad ſingeta,

con

con vna eſcuadra de Tracios,
que ſeguian ſu vandera,
llegò robando,y matando
a caſa de Timoclea,
qu'era de las mas iluſtres
que avia en aquella tierra,
cual lo moſtrava el blaſon
que fixado tenia fuera,
el capitan mandò al punto
que dẽtro entraſſen por fuerça,
guiado de la codicia
que ſuele mover la guerra,
arremeten los ſoldados
derriban las puertas,y entran,
comiençan a ſaquealla,
con libertad,y violencia,
ſin perdonar ſu rigor
coſa que la viſta ofrezca.
Andando aſsi el capitan,
a quien la codicia lleva,
y entrando en vn apoſento
encontro con Timoclea,
que huyendo de ſu furia
ſe eſcondio en aquella pieça,
dexando padre y ermanos,

de

de que ya avian hecho presa
los vitoriosos soldados,
a quien cosa no refrena.
La virgen Thebana estava
cual suele estar la cordera,
que apartada de su aprisco
se ve cercada de fieras,
que por ningun modo puede
dexar de ser pasto dellas.
Assi temblando la virgen
gime viendo su miseria,
turbado el bello color,
el mortal sucesso espera,
cuando el fiero capitan
hallandose en su presencia,
parò, sin passar delante,
vencido de su belleza,
la fiera espada baxando,
della asido, assi le ruega;
Ya ves hermosa Thebana
qu'en mi poder estas puesta,
del cual no podras librarte
menos que cativa, o muerta,
pues yo quiero que seas libre,
con dos cosas por ti hechas,

la

la vna que è de gozarte,
porque tu beldad me fuerça,
la otra, que me descubras
donde tienes tu hazienda,
y con estas condiciones
en tu libertad te queda.
La tierna virgen responde
inflamada de verguença,
cuanto al gozar tu de mi,
no lo intentes, ni pretendas,
que soi virgen, y en mi guarda
estan Diana, y Minerva,
que defenderan mi causa,
poniendose en mi defensa,
y en essotro de mis bienes
toda mi casa està abierta;
saquea cuanto hallares,
pues tuyo es cuanto ay en ella,
que los hados te lo dan,
y el cielo que assi l'ordena.
Siendo del barbaro oida
la no esperada respuesta,
ardiendo en codicia su alma,
y en aficion torpe, y ciega,
sin replicalle razon

PORque de toda se alexa
el alma, que da cabida
a cualquiera passion destas.
Asio de la tierna virgen
que ante el de rodillas puesta,
viendo lo que pretendia,
en tierno llanto deshecha;
le suplicava que diesse
a su horrible intento venia,
porque no ofendiesse al cielo
robandole su pureza.
Sin dar oido a su llanto
ni a su ruego, ò maldad fiera
cumplio su lacivo intento
el barbaro, en la donzella,
la cual viendose ofendida
gime, y al cielo se quexa;
puestos los ojos en el,
vertiendo orientales perlas,
demandando la vengança,
de aquella maldad immensa.
El barbaro a vn no contento
de la maldad por el hecha;
a la misera ofendida
cõ nuevo apremio la apremia,

que

que le diga donde tiene
escondidas sus riquezas,
o que le dara la muerte
si do las tiene le niega.
Ella oyendo la demanda
del fiero, y la nueva fuerça,
determinando vengarse,
cobrò esfuerço en la flaqueza.
Diziendole, ya no tengo
que negar, la suerte es vuestra,
pues el tesoro mayor
que tenia, y de mas cuenta,
me aveis robado, y sin el
lo demas no me aprovecha,
dentro deste pozo tengo
escondida mi hazienda,
creyendo que desta suerte
libre de vosotros fuera,
mas el cielo que me sigue,
al contrario desto ordena,
sacalda que libremente
mi voluntad os la entrega,
por dote de la corona
que me robò vuestra fuerça.
No aguardò el barbaro a mas,

y al

y al pozo corriendo allega,
de ſu codicia inſtigado,
que aſsi lo enagena, y ciega,
pone en el brocal el pecho,
mete dentro la cabeça,
mira a vn cabo, y mira a otro
por ver ſi ve lo que intenta,
y el deſſeo que lo enciende,
mil varias formas le mueſtra,
en los viſos que haze el agua,
con verdadera aparencia,
por do ſu imaginacion
conformandoſe con ellas
juntas aquellas eſpecies
le haze, que dellas crea
lo que le pide el deſſeo
que a ſu perdicion lo lleva.
Eſtando ocupado en eſto,
ſin recelo, ni ſoſpecha,
el medio cuerpo metido
en el pozo, y medio fuera,
Viendo la ofendida virgen
la vengança de ſu afrenta,
incitada de ſu injuria
arremete con fiereza,

y asiendolo por los pies
dentro en el pozo lo echa,
y tras del al mesmo punto
muchas y crecidas piedras,
con que le quitò la vida
a quien quitò su pureza.
Acudieron los Soldados
que le guardavan la puerta,
como oyeron el ruido,
y vista la muerte cierta,
de su fuerte capitan,
quisieran darsela a ella,
y por darle mas castigo
a Alexandro la presentan,
que del sabida la causa
en su libertad la dexa,
y con manificos dones
de su agravio satisfecha.

Romance, de Marco Furio Camilo y como cercaron a Roma los Galos, y lo que sucedio mas.

DEl patrio y Romano muro
de ira ardiendo el fuerte pecho,
aver-

avergonçado, y corrido,
congoxoso, y de anſias lleno,
ſe ſale Furio Camilo
quexandoſe al juſto cielo,
porqu'en medio del Senado
le acuſò Lucio Apuleyo,
que de la preſa de Veye
vſurpò mucho dinero,
deſta falſa acuſacion
ſu onor o fendido viendo,
ſin dar reſpueſta al Tribuno,
ni al Senado ſatisfecho,
como aquel qu'eſtava libre,
y de tal inſulto eſento,
ſin aguardar mas razones,
ſobre ſu cavallo pueſto,
la via de Ardea toma,
cargado de penſamientos,
rebolviendo la injuſticia,
que ſe le hazia en eſto,
y cuan mal ſe le pagava
el biẽ que a Roma avia hecho.
Yendo aſsi, viendo alexarſe
de ſu patria, llegò a vn pueſto
de donde el Romano muro

verſe podia, aunque lexos,
en medio de ſus congoxas
rebolvio al cavallo el freno,
y mirando a Roma, dize,
los ojos de agua llenos.
Patria ingrata a mis ſervicios,
de ti me aparto, y deſtierro,
que no es juſto qu'enti viva
quiẽ ſe ve en tal menoſprecio,
ni que ſe nombre Romano,
a quien Roma da tal premio,
quedate no vean mis ojos
mas tu Capitolio eceſſo,
ni mis braços te defiendan,
ni mis pies piſen tu ſuelo,
quedate ò ingrata Roma,
quedate ingrata en tu yerro,
y los Dioſes te caſtiguen,
y ellos te traigan a tiempo
que a Marco Furio Camilo
buſques para tu remedio.
Reſonò a eſte punto el aire,
confirmando Iove immenſo
la plegaria de Camilo,
con vn prodigioſo trueno,

que

que de la ocidental parte
oido fue, en el momento
que Camilo dio la buelta,
su camino prosiguiendo.
Estando en aqueste estado
Roma, en felice sosiego,
los fuertes Galos baxaron
de Galia, al Hesperio reino,
trayendo por su caudillo,
y cabeça, al fuerte Breno,
que despues de otras hazañas,
puso sobre Roma cerco,
ganando por fuerça d'armas
sus fuerças, y entrando el pueblo,
que tenia a todo el mundo
con las suyas puesto en miedo,
y agora lleno d'espanto
estava su daño viendo,
desde el alto Capitolio,
sin hallar ningun remedio,
para los de dentro ir fuera,
o los de fuera entrar dentro,
que cercados d'enemigos
se lo defendian con hierro.
Puestos en esta aflicion

los Romanos, proveyeron
que a la ciudad de Ardea fuesse
embiado vn mensagero
a Marco Furio Camilo,
que viniesse a defendellos
nombrandolo Dictador,
y alçandole su destierro.
Como dellos fue acordado,
en obra fue luego puesto,
y a Camilo dado aviso
del caso, y Romano aprieto,
que certificado bien
que de vn general acuerdo
lo llamavan, y elegian
los Senadores, y el pueblo,
movida la ilustre alma
a piadoso sentimiento,
de ver su patria ofendida,
y puesta en tan duro estremo,
olvidado de su ofensa,
tuvo aqui su onor en menos.
QV El animo generoso
no se venga en mal ageno,
qu'l perdonar las injurias
se tiene por mas esfuerço,

cual

cual el valiente Camilo
ſu ofenſa en menos teniendo,
que la ofenſa que hazia
a ſu patria el Frances fiero,
ſin diferir ſu partida
a Veye ſe fue al momento,
donde l'eſtava aguardando
de Romanos el exercito,
q̃ ordenado, y pueſto al arma,
para Roma partio luego,
con la prieſſa que pedia
ſu afrentoſo, y triſte eſtrecho.
Los oprimidos Romanos
viendo ſe ya tan opreſſos,
que tenian por impoſsible
remedio, dalles remedio,
trataron con los Franceſes,
y con ſu caudillo Breno,
que por mil peſos de oro
alçaſſen de Roma el cerco.
Llegado el dia del plazo
para acabar el concierto,
Publio Sulpicio, tribuno
de Roma, ſalio al efeto,
y con el Frances caudillo

ſentado, el Frances dio vn peſo
para qu'el oro peſaſſen,
mui diferente en el peſo
del que vſavan los Romanos,
y no conſintiendo en ello
el Romano, ſe detuvo
de pagar, diziendo a Breno
qu'el no penſava pagalle
por aquel peſo el dinero.
El arrogante Frances
en ſobervecido deſto,
ſacò la eſpada furioſo,
lleno de ira, y deſpecho,
y en la balança la puſo,
con ſobervia voz diziendo,
De los vencidos Romanos
no eſcape ninguno dellos.
Replicandole el Tribuno
ſobr'ello, y el reſpondiendo
ſin conformarſe los dos,
ni dar fin a ſu concierto,
eſtando mil vozes dando
el Romano, y Frances fiero.
Llegò el Ditador Camilo,
y en medio de todos pueſto,

mandò

mandò levantar el oro
que puesto tenian en medio,
diziendoles a los Galos
que se retirassen luego,
que Roma no acostumbrava
hazer concierto tan feo.
Breno respondio a Camilo
que se le diesse primero
el oro, que por rescate
los Romanos prometieron.
El Dictador respondio
que los pactos sin el hechos
qu'era Dictador de Roma
eran de ningun efeto,
que apercibiessen las armas
con que se acabasse aquello.
pues ellas satisfarian
la falta de los conciertos.
No dio respuesta el Frances,
ni pudo, mas rebolviendo
començo a ordenar su gente,
las armas apercibiendo.
El Romano acudio al punto
apercibiendo lo mesmo,
y viendo su gente en orden

dixo, en medio della puesto.
Este es el dia ò Romanos
que à de ser por vos deshecho
el agravio hecho a Roma,
con infamia, y menosprecio,
y que à de recuperarse
no con oro, mas con hierro
vuestra patria sojuzgada,
del enemigo sobervio,
alçad Romanos los ojos
mirad los sagrados templos
do se sirven vuestros Dioses,
profanados aora destos,
mirad alli vuestras casas,
mirad vuestros padres viejos,
mirà alli vuestras mugeres,
y alli vuestros hijos tiernos,
que a la Galica prision
inclinan los flacos cuellos,
si no fueren defendidos
por el alto valor vuestro.
En diziendo esto Camilo
fue su hueste disponiendo
cual la ocasion demandava,
para salir con su intento.

Tocan

Tocan los Galos al arma,
y con barbaro denuedo
representan la batalla,
confiados en su esfuerço,
y en la innumerable suma
de su poderoso exercito.
Los invencibles Romanos
con mas orden, y concierto
arremeten a los Galos,
y entre sus armas rebueltos
comiençan la lid horrible,
cubriẽdo de sangre, y muertos
el suelo, que vn punto antes
redimian con dinero,
y los que llenos de orgullo
al mundo ponian en miedo,
y osaron cercar a Roma,
y ponella en tanto aprieto,
rendidos al vil temor
dexan el campo huyendo,
vnos cayendo sobre otros,
y otros sobre otros cayendo,
arrojando aqui la espada,
y aculla dexando el yelmo,
haziendo el huir infame

en su peligro, el remedio,
como si por ser cobardes
fueran de la muerte esentos,
lo cual sucedio al contrario
a los Franceses sobervios,
que siguiendolos la gente
de Romulo, en poco tiempo
de trezientos mil Franceses
no quedò vivo ombre dellos,
que pudiesse dar la nueva
en Francia, de aquel sucesso.
Los vitoriosos Romanos
ante su caudillo puestos,
acabado ya el combate,
comiençan en claro acento
a dezir, viva Camilo,
padre del Romano pueblo,
segundo fundador suyo,
despues de Romulo eterno,
Esta voz crecia entre todos
cercados del, y el en medio
y al desterrado de Roma,
en triunfo lo meten dentro.

Fin del Libro Nono.

Libro Decimo, Caliope.

Romance, a la Musa Caliope.

INspire tu sacro aliento
divina Caliope el mio,
y mi Plectro no acordado
de tu mano sea regido,
con tal fuerça, y tal dulçura
que el curso enfriene a los Rios,
y suspendidos a oirme
atras buelvan su camino,
pues tan heroicos varones
cuales son de los que escrivo
a ti toca celebrallos
pues demandan tu alto estilo,
y no mi terrestre Musa,
indina de tal officio,
si tu celeste influencia
no le viene a dar su auxilio,
para que sin temor cante
lo que al sugeto es devido,
aunque

aunqu'en numeros vmildes,
fuera de todo artificio,
y de aquella grave alteza
con que conmueve el sentido
la Epyca consonancia,
en que fueron respondidos
los oraculos de Delphos,
y a quien Febo dio su oido,
mas con tu divino amparo
aunque desta empresa indino,
cantare lo que prometo,
porqu'enti, y no en mi confio,
que bien se, quel vario vulgo
afila el diente atrevido,
condenando la baxeza
del verso, qu'en esto sigo,
sin mirar su antiguedad
y que admite aqueste estilo,
y es capaz, de vsar el solo
todo lo qu'es concedido
a cuantos estilos vsan
los Griegos, y los Latinos,
porqu'en el se cantan armas,
y proezas de Cupido,
combites, lamentaciones,

bur-

burlas, mofas, y ruidos,
la labrança de los campos,
y mas cosas que no digo,
por bolver a suplicarte
que sea favorecido
el canto vmilde, y terrestre
que al nombre tuyo dedico,
porque resuene en el mundo
sin qu'el tiempo encruelecido,
y la invidia lo sepulten
en las ondas del olvido.

Romance, como los Poetas siguieron a la Poesia, y lo que le passò con ellos, &c.

HVyendo va la Poesia,
despavorida, y temblando,
de vna chusma de Poetas
que caça le ivan dando,
y cual javali cercada
de Sabuesos, y de Alanos,
o cual temerosa liebre
de la multitud de Galgos,

está

està la Febea virgen,
rodeada de cossarios,
que por su desdicha vn dia
la encontraron en el campo,
porq̃ siempre ama los bosques,
y le agrada el despoblado,
y aunque no la conocieron,
por ser Poetas bastardos,
viendole las sacras sienes
ceñidas de yedra, y Lauro,
entendièron ser aquella
a quien profanan cantando,
y assi le acometen todos,
cargados de cartapacios,
ella huye a toda priessa,
ellos tras ella gritando,
ya por el monte se encumbra,
ya baxa del monte al llano,
ya tuerce la via seguida,
ya la dexa, iva a otro cabo,
al fin viendose cansada,
y que la ivan alcançando,
parò, y viendo aquella chusma
de Poetas remendados,
cual con sayo, y cual sin capa,

cual

cual con capa,y cual sin sayo,
cual descalço,y cual cõ calças,
cual con calças y descalço,
cual trae el vestido negro,
cosido con hilo blanco,
cual en ferreruelo verde
vn remiendo colorado,
cual trae buelta la camisa,
por echar fuera el ganado,
cual sin ella,y con jubon,
y el cuello mui botonado,
cual coxo,cual patituerto,
cual renco,cual corcobado,
cual viene sobre vn bordon
con vna pierna arrastrando,
cercan la vnos llenos de asma,
tosiendo y gargajeando,
otros secos como arista,
que parecen cuartanarios,
otros los ojos sumidos,
magantos,y trasijados,
como si a eterna dieta
estuvieran condenados.
Admirose la Poesia,
su miseria contemplando,

y como por ser Poetas
estavan en tal estado,
y casi mostrò holgarse,
con verlos en tanto daño,
por ser muerte q̃ ellos mismos
la tomavan con sus manos,
y qu'era castigo dino
en pago de su pecado.
Mas llena de alteracion
el bello color robado,
està en medio dellos puesta
cual hidalgo entre villanos,
temiendo alguna violencia,
como a ombres libertados,
los cuales cercados della,
y ella entre todos temblando.
Cual le asia de la ropa,
cual le tocava la mano,
cual le besava la saya,
y el suelo que avia pisado,
creyendo, que solo aquello
lo hiziera vn Mantuano,
cual se prostrava a sus pies,
demandandole su amparo,
para poder hazer versos

de

de repente, y de pensado.
Esto le pedian a gritos,
todos juntos bozeando,
sin entenderse razon,
porque parecian hablando
chacota de Caldereros,
o grajos en campanario.
La virgen Febea no sabe
que hazerse en tal estado,
y assi aguarda temerosa,
y vno dellos mas anciano,
de mucha barba, en redondo
cortada, y crespo el mostacho,
de vnas pantorrillas gordas,
y el rostro mui ampallado,
no maganto como essotros
porqu'era Poeta basto,
con vn gran libro en el ombro,
como costal, o otro cargo,
qu'era poco vn faciston
para poder sustentallo,
el cual puesto de rodillas
las dos manos levantando
Le dize, no te fatiguen
estos gritos levantados,

que cochinos, y Poetas,
gramaticos, Cirujanos,
adonde quiera qu'eſtan
no pueden eſtar callados,
eſto entendido, oye atenta
nueſtro miſerable daño.
Y dinos, porque razon,
ſi razon vale aqui algo
emos de andar como ves
ſin vn pan, hechos pedaços?
conſumida la virtud
de andar ſiempre imaginando,
corridos de vnos, y otros,
y con el dedo apuntados,
y no ai quien lea obra nueſtra
que no la de a los diablos,
y veo otros mil Poetas
tan tenidos, y eſtimados,
pues todos hazemos verſos,
y a todos cueſta trabajo,
todos tenemos ingenio,
y todos nos deſvelamos,
lo cual te obligue Señora
que de ti nos ſea otorgado
gran numero de concetos,

muchos terminos galanos,
descripciones, y epitetos,
consonantes nunca vsados,
que con esto, y tu influencia
subiremos al Parnasso,
y en medio de sus dos puntas
nos veremos assentados,
y en la fuente Cabalina
mojar podremos los labios,
aunque no sabemos lenguas
mas de nuestro Castellano.
Y en particular te pido
por mi, que me des tu amparo,
qu'en verdad que soi Poeta
natural, cual lo è mostrado
en vn Romance que hize
a la muerte de don Sancho,
cuando lo matò Vellido
con el agudo venablo,
que guarda los consonantes
desde el principio hasta el cabo,
cosa que nadie lo à hecho
sino yo, con gran trabajo.
Mi familia te encomiendo,
que sigue mis propios passos,

pues enella son Poetas
muger,hijos,perros,gatos,
que se pega esta Poesia
como si fuera contagio.
Queriendo passar delante
hizo vn gesto sollocando,
y cortada su razon,
se quedò della colgado
boquiabierto,enmudecido,
sin mover ojo,ni labio.
Sonriose la Poesia,
y dexando el sobresalto
movio la divina lengua,
respondiendo a lo hablado.
O Poetas majaderos,
y como andais engañados,
en seguir tan loco vicio,
y tan sin fruto cansaros,
quien os fuerça a ser Poetas
aviendo Almadrava,y rastro,
y pretender lo que a pocos
dexò de costar mui caro,
dezi malditos seais
de Apolo,y descomulgados,
qu'entendeis de la Poesia

que

que os puede dar? ni quitaros?
si està la falta en vosotros,
aunque mas quiera ayudaros?
Donde vais Poetas mendigos?
para que me andais buscando?
bolved a vuestros officios,
bolveos a vuestros tratos,
pues assi moris de hambre,
y jamas os vereis hartos,
mirad la miseria vuestra,
no seais necios porfiados,
mirad qu'en haziendo versos
no podeis tener vn cuarto,
qu'es maldicion, y castigo
dinamente executado,
y si nada desto os mueve
a salir deste pecado;
Yo de parte del Dios Febo
os doi facultad, y amparo,
para que hagais mil libros
cada vno, en cada vn año,
y que cada libro sea
de cuatro dedos en alto,
y que nadie se entremeta
sino el vulgo a esaminallos,

y assi mesmo os doi licencia
para bever de Pegasso,
y que os coroneis las sienes
de pampanos, y naranjo,
y de cuanto mas quisierdes
si esto no os dexa pagados.
Cesso la eloquente Diosa,
y al Parnasso guiò el passo,
quedandose los Poetas
como siempre bozeando,
sobre a cual le dio mas gracia,
o fue mas previlegiado,
y por esta causa todos
se andan siempre murmurãdo.

Romance, como los Poetas conquistaron el Parnasso, y lo ganaron y Apolo, y las Musas huyeron del.

LArgo tiempo avian vivido
los Poetas libertados,
sin ser a estilo sugetos,
ni a buena lengua forçados,

ni a mas de aquella barbaria
en quien eran trasformados,
haziendo vnos versos gosos,
de treinta puntos en largo,
que se perdieran de vista,
aunque los mirara Argos,
sin ingenio, ni artificio,
desnudos de todo ornato,
sin invencion, ni eloquencia,
dichos por terminos çafios,
con la pobreza del arte
qu'en la antiguedad hallaron.
Doliendose Apolo desto,
y aun sintiendose injuriado,
quiso poner el remedio
la Barbaria desterrando.
Y assi hizo apregonar
que saliessen del Parnasso
los Coplistas, y Poetridas,
los Poetontos, y Poetrastos,
dexando el lugar divino
a los Poetas sagrados,
que participan del cielo,
y comunican los Astros.
y siguiendo su dotrina

merecen ser laureados.
Luego, que el Febeo edito
fue en el mundo divulgado
contra Febo se conjuran
los del vando desterrado,
sintiendo esto por injuria,
y aun formando dello agravio.
Diziendo, qu'el hazer versos
es don del cielo otorgado,
qu'el saber, o el no saber,
era diferente caso,
que al fin todos eran versos,
que fuessen buenos, o malos,
que tengan esperavanes,
sobrehuessos, lupias, cuartos,
que sean los de Virgilio,
o que sean los de Babio,
de celestial influencia
eran todos inspirados,
y que por esta razon
no era justo desterrallos,
llamandolos Poetridas,
y a essotros Poetas sacros,
contra lo cual se conspiran,
cruda guerra apregonando,

contra Apolo, y sus sequazes,
libertad apellidando.
Tocan la belica caxa
de los Copliſtas soldados,
alteranſe en el momento
como fue notorio el vando,
cual con la espada mohosa,
se pone luego en el campo,
cual con el broquel de corcho,
y vn gorguz en la otra mano,
cual con montante, y rodela,
y dos guantes azerados,
cual con vna tapadera
de tinaja, y vn terciado,
cual lleva vna halabarda,
cual vn asſador mui largo,
cual pueſta vna coracina,
y vn morrion abollado,
cual lleva peto de angeo,
cual peto de cuero de Aſno,
cual compra en el hierro viejo
la manopla, cual el caxco,
cual lleva espada de esgrima,
cual piedras, cual lleva vn palo.
Aſsi armados deſta suerte,

con

con las armas que hallaron,
o aquellas, quel furor ciego
les ofrecia a las manos,
para començar la guerra
en Arcadia se juntaron,
donde tenian sus amigos,
y su ciencia estudiaron,
y desque juntos se vieron
tantos, que cubrian los llanos,
vno dicho Ardaleon
dixo, levantando el braço.
Yo prometo al alto Iove
de vengarme, y de vengaros,
y de no hazer mas verso,
aunque viva vn siglo de años,
hasta que se satisfaga
nuestra injuria, castigando
a las Musas con açotes,
y a Febo atenazeando,
y assi mismo a sus Febistas
seguillos hasta acaballos,
y tomando la vandera
en que pintado iva Babio,
por su insinia, y por su Apolo,
dio bozes, sigame el campo,

que

que yo fixarè esta insinia
en la cumbre del Parnasso,
o quemarè mis Poesias,
sin que dexe cartapacio.
Comiença a marchar la chusma
de Poetas revelados,
con grande algazara, y gritos,
la vandera tremolando,
resuena el pifaro, y caxa
al duro hecho incitando.
A este tiempo estava Apolo
de tal maldad descuidado,
entre su Pyerio coro,
la sacra lyra acordando,
con que a Iupiter conmueve,
y le haze, estando airado
qu'en la fuerça de su saña
suelte de la mano el rayo,
resonò el horrido Monte,
suspendio su curso el Tajo,
a las vozes, y alaridos
de los que venian marchando
Oyendo Febo el ruido,
la Lyra al punto largando,
colgo el aljava del ombro

y apre-

y apreſtò el nervioſo Arco,
viendo el eſcuadron terreſtre,
que ſubir queria al Parnaſſo,
alteraronſe las Muſas,
y pavoroſas del caſo,
acuden a tomar armas,
para eſtorvalles el paſſo,
indinadas, y diſpueſtas
de vengar el deſacato,
de querer poner ſus pies
do no tocò pie de vmano,
y aſsi pueſtas al encuentro,
los eſtuvieron mirando,
que por la falda del Monte
ſubiendo ivan a lo alto,
defiendenles la ſubida,
las Muſas, y Apolo ſacro,
ellos porfian ſubiendo
por las ramas agarrando,
lançanles de arriba piedras,
y en piedras palos atados,
caen vnos, levantanſe otros,
cual quebrada pierna, o braço,
gimen vnos, otros gritan
arriba, qu'es nueſtro el campo,

que

que a Febo le faltan flechas,
y no tiene que tirarnos.
Esto les dizia vn Poeta
de folia, y pie quebrado,
de los de caxcabel gordo,
del tiempo de don Pelayo,
este yendo assi delante
a los suyos animando,
sin ver donde, o de quien,
llegò vn tiro desmandado,
y dandole en la cabeça,
dio con el del monte abaxo.
Acudio luego otro al toño,
de la profession, y trato,
dando vozes muera Apolo,
muera, y lleve el justo pago,
que assi vsurpa la Poesia,
y nos tiraniza el Lauro,
por ornar a sus Febistas,
por quien nos â desterrado.
Vrania, qu'estava enfrente
le dio desde arriba vn palo,
que lo derribò, y cayendo
se llevò tras de si a Lamio,
vn Poeta consegil,

para

para bodas alquilado,
esposítor de Apuleyo
cuando se convirtio en Asno.
Terpsícore de otra parte
derribò al Poeta Salvio,
menos amigo de Febo,
que religioso de Baco.
Detras del cayò Iálipo,
hablador de cartapacio,
bachiller de vn solo libro,
y esse mal estudiado,
vsurpador de agudezas,
gran jugador de vn vocablo,
zangano de la Poesía,
de obras agenas estanco.
Caliope, andava furiosa,
Melpomene, Clio, Erato,
derribando a estos, y aquellos,
sin concederles descanso,
caian vnos sobre otros,
y otros sobre otros bolcando,
vnos gimen, y otros gritan,
otros fieros, y ostinados,
blasfeman del Dios Apolo,
de su Deidad renegando,

cual

cual le llama adulterino,
cual le llama desterrado,
cual matador de los Cyclopes,
cual del rei Admeto amado,
cual le llama mentiroso,
en sus respuestas, cual falso,
cual le dize hechizero,
ensalmador, erbolario,
ombre para dar plazer
con la guitarra alquilado,
cual le arroja el cancionero,
cual le tira el Novelario,
cual lo escupe, y cual lo llama
que salga con el al campo.
Apolo callava a todo,
por el respondiendo su arco,
q'en los barbaros hazia
cruel matança, y fiero estrago.
Los cuales en su furor
creciendo, y mas en su daño,
acordaron vn ardid,
cual de su ingenio traçado,
q̃ vnos en los ombros de otros
se subiessen, y assi en alto
los que mas subidos fuessen

ganaſſen el alto paſſo,
y que ganado por ellos,
lo demas eſtava llano.
Luego fue pueſto por obra,
como dellos fue acordado,
y aſsi en vnos ſuben otros,
y otros ſobre otros cargando,
eſtos reciben aquellos,
y aquellos otros alçando,
crece la obra, y eſtruendo,
ſus maquinas levantando,
ivan los vnos gimiendo,
y los otros forcejando,
los de abaxo ivan moviendoſe
poco a poco, y paſſo a paſſo,
que no podian ſuſtentar
tanto peſo los de abaxo.
que llevavan ſiete, y ocho,
ſobre ſus ombros cargados,
y como ivan poco firmes
ſe ivan bambaneando,
ya inclinandoſe a vna parte,
ya torciendoſe a otro cabo,
ya enhieſtandoſe, y moviẽdoſe,
la caida amenazando,

y con

y con aquesta invencion
llegan a dar el assalto.
Apolo, qu'estava viendo
las maquinas de soldados,
que todas puestas en ala
el Monte venian cercando,
y con crecida grandeza
su cumbre sobrepujando,
el arco largò, y las flechas,
con presteza aparejando
vn tronco de vn gruesso roble;
y como ya ivan llegando
con tan gran fuerça lo impele
qu'el Monte arrojara abaxo,
cayò con horrible estruendo,
cuanto encõtrava arruinando,
sin que le resista cosa,
cual haze el celeste rayo.
Caen los miseros Poetas,
vnos sobre otros gritando,
cual rueda, cual se levanta,
cual sin pierna, y cual sin braço,
cual gime, cual llama al cielo
por testigo de su agravio,
sin perder la obstinacion

de vengar su agravio,y daño.
Buelven al fiero combate,
con furor desenfrenado,
y por donde estan las Musas
con sus Maquinas llegaron,
renuevan la horrible lid
del vno,y del otro vando,
las Musas haziendo enellos
cual Apolo,cruel estrago,
mas fue tan grande la chusma
que acudio por aquel lado;
de Poetas remendones,
con sus bestiones armados,
que aunq̃ derribavan muchos,
ivan sucediendo tantos
que parecia quel Monte
Poetas iva brotando.
QVE siempre la mala yerva
multiplica,sin regalo,
que sin bastar resistencia
el alto Monte ganaron,
QVE la Fortuna socorre
a lo qu'es al bien contrario.
Las Musas viendo qu'estavan
los barbaros en lo alto,

desam-

desampararon el puesto,
y a Febo a vozes llamaron,
que pues ya no avia remedio,
que se pusiessen en salvo,
no hiziesse presa dellas,
y del, el Poetrida vando.
Viendose Apolo perdido,
y de enemigos cercedo,
y en tal peligro a sus Musas,
vnzio sus cuatro cavallos,
y sin aguardar mas punto
subiendolas sobre el carro,
levantò al cielo su buelo,
desamparando el Parnasso,
dexandoselo en poder
a los barbaros profanos.
Que viendose en el subidos
acuden a despojallo,
con temeraria osadia
toda libertad vsando,
sin perdonar su violencia
lo profano, ni sagrado.
Los vnos van a las fuentes
y vestidos, y calçados,
a bever se arrojan dentro,

vno sobre otros bolcando,
como Hidropicos sedientos,
sin verse de agua hartos,
juzgandose con aquello
ser a Febo aventajados.
Por otra parte ivan otros
los Laureles desgajando,
diziendo, aunque pese a Apolo
tenemos de coronarnos,
que tambien somos Poetas,
como los qu'el llama sacros,
y pues nos dexò, y se fue
aqui nos queda el Dios Babio,
con el cual nos entendemos,
sin hablarnos por oraculo.
Desta suerte discurrian
de Apolo haziendo escarnio
profanandole su templo,
quitando su simulacro,
pregonando a Febo guerra,
y a cuantos siguen su vando,
y de aqui les nace el odio
a los necios con los sabios,
y atreverse à hablar dellos
y a llamar suyo el Parnasso,

y a eſcrivir ſabios, y necios,
y coronarſe de Lauro.

Romance, de la ſentencia que dio Solento contra vn hijo ſuyo, y lo que ſucedio mas.

GOvernando eſtava en Locres
el juſto, y ſabio Solento,
ſometiendola a las leyes
que ponen en paz los reinos,
y ajuſtan al pobre vmilde,
y al poderoſo ſobervio,
a todos haziendo iguales
en las coſtumbres, y fueros,
cual eran adminiſtradas
de Solento, cuyo intento
fue ſiempre hazer juſticia,
ſin torcer legal decreto,
y eſta confiança truxo
ant'el a vn pobre Plebeyo,
eſtando en ſu Tribunal
las cauſas publicas viendo,
ant'el cual ſe proſtrò, y dixo

la voz levantando al cielo.
Iusticia vengo a pedirte
Solento, a pedilla vengo
contra tu hijo, que à fido
cogido en vn adulterio
con mi muger, y en mi casa,
y guardandote el respeto
a ella le di la muerte,
y a el con la vida dexo,
pido que me satisfagas,
si aver justicia merezco?
Puso fin a su querella,
la cual oida, Solento
mandò, que al hijo truxessen
luego, a su presencia preso,
que siendo al punto cumplido,
y ant'el traido el mancebo,
el mismo le preguntò
si era verdad lo propuesto?
respondio el moço que si,
y el padre dixo, esse yerro
no sabes tu que las leyes
q̃ è puesto yo en mi govierno
vedan aquesse pecado?
y a nadie hazen esento,

pues

pues como a quien las traſpaſſa
pronuncio el caſtigo luego
y es, que te ſaquen los ojos
qu'es la pena deſte eceſſo,
para que con tu caſtigo
ſea a los de mas exemplo,
y luego ſea eſſecutado
ſin aguardar mas momento.
Mandolo atar, y el verdugo
ſu mandamiento cumpliendo,
le atò las manos atras
ſin hazer mas que hazello,
y eſtando ya el cruel miniſtro
para eſſecutar diſpueſto,
ſe levantò vn gran clamor
diziendo, que pare el hecho,
que pare y no ſe eſſecute,
qu'el pueblo eſtà ſatisfecho
de ſu inviolable juſticia,
y ſi es por ſatisfazello;
qu'el pide, que de la culpa
ſea el adultero aſſuelto.
No movio del juſto padre
las vozes, el firme pecho,
que al verdugo apreſſurava

a cumplir su mandamiento,
sin conmovello a piedad
el hijo atado, y vertiendo
lagrimas, ni los clamores
que oia de todo el pueblo.
Fue tan importuno el llanto,
y tan eficaz el ruego
de muchos particulares,
que ant'el de rodillas puestos,
el perdon le demandavan
del hijo, por medio dellos,
que no pudiendo escusarse
dixo, viniendo en hazello.
La lei à de ser cumplida
pues la hize yo, y no quiero
en esso que me pedis
dexar de satisfazeros.
Mandò, que lo desatassen,
y desque lo vido suelto
le dio vna daga en la mano,
y el tomò otra, diziendo;
hazè, lo que yo hiziere,
no digan que por vos tuerço
la lei, cumplase por ambos
pues me toca el yerro vuestro.

Esto

Esto diziendo, el vn ojo
se sacò, y lo echò en el suelo,
y viendo dudoso al hijo
en sacarse el suyo, fiero
asio del, y se lo arranca
con fuerça, y heroico esfuerço
dando a toda la ciudad
lastima, y al mundo exemplo,
en administrar las leyes,
que son del mũdo el govierno.

Romance, de Egas Nuñez, y como librò la villa de Guimaraes, y lo que sucedio mas.

LA villa de Guimaraes
don Alonso avia cercado,
otavo rei de Castilla,
conmovido, y alterado
contra don Alonso Enriquez
su infante, y su mayorazgo,
que no obedeciendo al rei
contra su edito, y su mando,
tenien-

teniendolo en menosprecio,
no acudiendo a su llamado,
ni a las cortes de Castilla,
aunque era a ellas citado,
como tenia obligacion,
y deve cualquier vassallo,
cual el era de Castilla,
con juramento obligado,
y no acudia a sus cosas,
ni dellas tenia cuidado,
o fuesse por querer suyo,
o por mal aconsejado,
al fin estimava en poco
ser de Castilla llamado.
Desto el rei ardiendo en ira,
contra el Infante indinado,
le començo a combatir,
teniendolo ya cercado,
dandole por todas partes
fieros, y duros assaltos,
perseverando en su intento,
prometiendo, y protestando,
que à de igualar por el suelo
su muro r'edificado,
de donde los Portogueses

se

se defienden, aunque en vano,
porque la porfia del rei
en vn tiempo ya tan largo
los tenia tan estrechos,
tan sin fuerças, y gastados,
faltos de mantenimientos,
y de bituallas faltos,
costreñidos de tal suerte
qu'estavan determinados
de rendirse, pues se vian
sin remedio, en tal estado,
y entregar al rei la villa,
por no recebir mas daño.
Todo el pueblo en este acuerdo,
la ocasion andan traçando,
viendo qu'el rei perseverа
que su intento llegue al cabo,
sin desistir de su intento,
ni alçar del cerco la mano,
y para que venga a efeto,
vn dia andava mirando
el sitio, el lugar, y asiento,
por vno, y por otro cabo,
y por donde el dia siguiente
pueda el pueblo ser entrado

con

con mayor facilidad,
pues casi estava arruinado.
Los de dentro temerosos,
el presto fin aguardando,
viendo qu'el solicitava
su total miseria, y daño.
Vn cavallero animoso
qu'era Egas Nuñez llamado,
viendo el peligroso aprieto
del cerco, en q̃ estan cercados,
temiendo ver que se entregue
el pueblo ya acobardado,
que viendo al rei junto al muro
todos estavan temblando,
mas el con animo fuerte
y coraçon levantado,
determina de morir,
o que su pueblo sea salvo,
y assi con firme braveza
armado subio a cavallo,
y sale a do estava el rei
y ant'el puesto assi à hablado;
Que razon ai, que tu alteza
con animo tan airado
assi quiera destruirnos,

y enello ponga el cuidado?
siendo razon mas vrgente
que mires por tus vassallos,
que no hazerles tal guerra,
en la cual no acobardados
hallaras los coraçones,
que nada les pone espanto,
ni les forçarà a que hagan
por fuerça, tu real mandado,
pues pueden sufrir el cerco
y darte guerra diez años,
sin que les falte comida,
ni cosa para este caso.
Mas vna razon los vence,
y esta es quien me à forçado
que venga a pedir que quieras
qu'esto acabe, el cerco alçãdo,
pues la fe qu'enti tenemos
nos da esfuerço en el quebrãto
que acetaras nuestro ruego
cual te à sido suplicado.
A esto vengo como tio
del Infante, y tu vassallo
por el cual te doi la fe
como noble hijo dalgo,

qu'en

qu'en todo cuanto mandares
seguira tu real mandado,
y acabe ya esta contienda
de Christianos, a Christianos,
y vamos contra los Moros
que nos hazen tanto daño,
entrandose por Castilla,
tu poder menospreciando,
qu'en lo que toca a nosotros
por la fe que ya te è dado,
juro en nombre del Infante
como deudo mas cercano
qu'el, y todos te obedezcan
como leales vassallos.
Esto oido por el rei
luego el cerco levantando,
Egas Nuñez dio la buelta,
el libre, y su pueblo salvo.
Fuesse el rei, ordenò cortes
todo aquesto ya passado,
citan al Infante a ellas
por edito Señalado,
responde qu'el no à de ir
a ellas, siendo forçado.
Oyendo Egas Nuñez esto,

y avien-

y aviendole al rei jurado
qu'el Infante cumpliria
lo que del fueſſe mandado,
viſto qu'el engañò al rei,
y quel era el obligado
a cumplir el juramento
que hizo como hidalgo,
con ſu muger,y ſus hijos
diſpueſto,y aparejado
a lo que del ſucedieſſe,
para el rei ſiguio ſu paſſo,
veſtido de peregrino,
y de aquel modo llegado
a la preſencia del rei
le dize ant'el vmillado.
Gran Señor,yo me preſento
ante ti,en ti confiado,
que miraras con clemencia
la culpa en que ſoi culpado.
Yo ſoi aquel cavallero
con quien hablaſte en tu cãpo
cuando ſobre Guimaraes
lo tenias aſſentado,
fingiendome qu'era tio
del Infante,fuete dado

seguro de mi, y palabra
que vendria a tu llamado,
esto sin mas facultad
de la que yo uve tomado,
pues no es mi deudo el Infante
cual de mi te fue afirmado
mas es mi rei y Señor,
y yo como su vassallo
viendo el peligro, y aprieto,
en que lo tenias cercado,
quise por aquesta via
ser remedio de su daño,
y assi, pues yo me obliguè
y por mi fuiste engañado,
yo, mis hijos, y muger
paguemos este pecado.
Esto diziendo Egas Nuñez
cruzò en el pecho los braços,
y hincado de rodillas
como estava se à quedado.
El rei de oir la estrañeza,
aunque de ira incitado
se admirò, y mirando a Egas
le dixo, asiendole el braço;
Levanta, que tu lealtad

te haze libre, y tu engaño
alabo, pues me engañaste
por hazer a tu rei salvo,
y assi llevarás el premio
dino de vn hecho tan alto.
Mandóle dar muchos dones,
adereços, y cavallos;
para bolverse a su tierra
do buelto, fue mui loado
de todos, y del Infante
conforme al hecho estimado.

Romance, como se arrojò Marco Curcio en el hoyo que se abrio en Roma.

EN pavorosa aflicion
està puesta l'alta Roma,
sin aver medio que pueda
serlo a su ansia, y congoxa,
por qu'en medio de vna plaça
fue abierta vna sima honda,
de la cual salia vn vapor
que la inficionava toda,

de que moria mucha gente
sin que cosa le socorra,
aunque con gran diligencia
todo el pueblo puesto en obra,
lançava en la infesta gruta
arboles, con rama y hoja,
muchas y crecidas piedras,
mucha tierra, y otras cosas
qu'el mar estancar pudieran
y aqui no son provechosas,
que cuanto mas echan dentro
mas se abre, y mas arroja
el mortifero vapor,
que a tantos la vida corta.
Los afligidos Romanos
viendo su muerte notoria,
pavorosos del suceſſo
no saben que medio escojan,
ni por donde atajar puedan
el mal, que assi los apoca.
QVE al animo temeroso
aun lo qu'es salud le assombra,
cual a los Romanos tristes
en suerte tan peligrosa,
que sin saber que hazerse

en lo

en lo que aſsi les importa,
rendidos al vil temor,
olvidan ſu ſalud propia.
QV'el miedo es tan poderoſo
que los ingenios acorta,
y las potencias del alma
turba, y priva la memoria.
Eſtando aſsi el Frigio pueblo
do reina Marte, y Belona,
dando pareceres varios
y a vna razon dada, otra,
por acuerdo del Senado,
y por vltimo ſe vota;
que acudan los adivinos
que de los Idolos toman
reſpueſtas, y en aquel caſo
dellos ſepan lo que informan,
y lo que mandan hazer
para qu'en obra ſe ponga.
Como fue dado eſte acuerdo,
fue pueſto al punto por obra,
y a los adivinos dada
la reſpueſta, en eſta forma;
Que ſi querian que fueſſe
la republica de Roma

eterna, sacrificassen
en aquella cueva honda,
alguna cosa, en la cual
el pueblo, y Romana gloria,
tenia mas su potencia,
y por quien era gloriosa.
Divulgada esta respuesta,
se platican varias cosas,
en varios ayuntamientos
que sobre el caso razonan,
con diferentes sentidos
qu'el oraculo pregona,
sin qu'en el sentido acierten,
cual era la cosa sola
en que mas Roma tenia
su potencia poderosa.
Estava alli Marco Curcio,
vn Romano de memoria,
noble y valiente mancebo,
de generosa persona,
el cual dixo, qu'era aquello
si el oraculo se nota,
en que mas Roma tenia
su potencia poderosa,
las armas, y cavalleros,

por

por quien era vitoriosa.
En diziendo esto, se fue
a su casa, y luego toma
sus armas, y armado dellas;
con virtud que al mũdo sobra,
sube sobre su cavallo,
y sin detenerse en cosa,
haziendo el Romano duelo
causa suya, y onra propia,
y assi armado fue a la plaça
do estava la infernal boca,
qu'el mortifero vapor
de noche, y de dia brota,
y puesto tan cerca della
q̃ da al cavallo en las corvas,
llamando a los patrios Dioses
por testigos de su obra,
y pidiendoles que tengan
piedad, de su patria Roma,
y que reciban su vida,
por qu'en su salud la pongan.
No dixo mas, y la rienda
al feroz cavallo afloxa,
batiendo apriessa las piernas,
dentro en el hoyo se arroja,

el cual misteriosamente
se cerrò luego a la ora
cessando la mortal plaga,
por hazaña tan heroica.

Romance, de Dionisio tirano de Sicilia, y lo que le sucedio con Democles, vn Adulador.

DIonisio, estava en Sicilia,
menos contento que vsano,
en possession del imperio,
de que se hizo tirano,
lançados Griegos, y Locros,
del distrito Italiano,
por amor, por miedo, o fuerça,
tenia el imperio llano,
sugeto a su tirania,
y a su animo inumano,
de todos obedecido,
y de muchos adulado,
que cargados de lisonjas
siempre le andavan al lado,
entre muchos avia vno,

mas

mas que todos señalado,
al cual llamavan Democles,
que vsando el officio vano
de la vana adulacion,
vn dia con el tirano
teniendo abierta ocasion,
tomò de hablar la mano;
Diziendo ò gran rei Dionisio
mas glorioso q̃ ombre vmano,
cual otro vive en la tierra
que te sea comparado?
ò Dionisio venturoso,
ò tu bien aventurado,
qu'eres igual en el suelo
con Iupiter soberano,
dividido està el imperio,
entre los dos està el mando,
el govierna lo celeste,
y tu goviernas lo vmano,
sugeta està la Fortuna
a tu poderosa mano,
todo vive en tu obediencia,
sugeto tienes al hado,
Marte te obedece en armas,
y Iupiter en estado,

Febo en saber, y Mercurio
en ciencia en que te à dotado,
en los Signos, y Planetas,
ninguno tienes contrario,
nada te falta Dionisio
para que seas llamado
entre los ombres del mundo
el mas bien aventurado.
Dionisio le estava oyendo
todo su processo vano,
y para satisfazerlo
de su yerro en este caso.
y que vea cuan sin contento
es la vida del tirano,
que es la congoxa en que vive
quien possee lo mal ganado,
quitose el real vestido,
corona y cetro le à dado,
ponelo en su mesmo trono,
sientalo en su mesmo estrado,
cuelgale encima vna espada,
en vn hilo mui delgado,
manda que le sirvan todos,
como a el mesmo en su estado,
traenle diversos manjares,

sirven

ſirvenlo en real aparato,
reſuena el dulce inſtrumento,
en el ſublime palacio,
ſube la ſonora voz,
que alegra el ſentido vmano,
de cuanto pide el deſſeo
ſatisfecho eſtà, y pagado,
todo le parece bien,
mas eſtà el triſte temblando
de ver la deſnuda eſpada,
que le eſtà encima colgando,
los ſervicios le congoxan,
pena le da el verſe onrado,
afligele el verſe rei,
tiembla, y gime el deſdichado,
en eſta perplexidad
al rei le dize llorando.
O poderoſo Dioniſio
en que te ofendi yo tanto?
que me trates de tal ſuerte,
ſiendo tu leal vaſſallo?
no ſoi capaz de tal gloria,
tu la goza muchos años,
ſolo te pido en merced
me quites de aqueſte eſtado,

ſocorreme antes que muera,
hazme libre, y ponme en ſalvo,
que yo quiero mi pobreza,
y aborrezco tu reinado,
proſperente en el los Dioſes
cuanto de ti es deſſeado.
Oyo Dioniſio ſus ruegos.
y a piedad buelto el tirano,
mandòlo quitar al punto,
y del peligro apartado
Le dize, dime Democles
qu'es lo que me às alabado
la ſuerte de verme rei,
ſi a muerte eſtoi tan cercano?
no es mejor pobreza oneſta?
que imperio con tal cuidado?

Romance, del rei Minos, y crueldad y muerte de Scyla, hija del rei Niſſo.

CErcada tenia el rei Minos
a Niſſo rei de Megara,
en el Alcatoe ſu ciudad

que

que no podia ser ganada,
por el cabello hadado
que Nisso tenia en su guarda,
qu'en tanto qu'en su cabeça
durasse, segura, y salva
era la ciudad de riesgo,
y ansi, aunque rodeada
la tenia Minos de gente,
por tomar cruda vengança
porque a su hijo Androgeo
le avian muerto sin causa.
Sin temor de sus combates
Nisso, en su ciudad se estava,
mirando cuan sin efeto
la virtud factal constrasta
Minos, en hazelle guerra,
pues su cabello lo ataja.
Cuidoso el rei Minos desto,
viendo que ni fuerça basta,
ni ardid de guerra ninguno,
qu'en la ciudad le de entrada.
Vn dia se llegò al muro
la visera levantada,
tendido por el la vista,
midiendo las torres altas

tan-

tanteando adonde, y como
podria arrimalle escalas,
para qu'entrar pueda dentro,
y acabar guerra tan larga.
Minos, que ocupado en esto
mil modos, y vias traça,
para qu'el fosso se passe,
y el fuerte muro se bata.
Scyla la hija de Nisso
qu'el campo mirando estava,
en vna torre subida,
de amor libre, y descuidada,
vio al rei Minos para ver
su destrúicion, y su infamia,
la dura muerte del padre
y ruina de su patria.
Luego el riguroso Amor
que tiraniza las almas,
y opressa los coraçones,
que mas libres del se apartan,
bolvio el coraçon a Scyla,
y con tal fuerça lo abrasa
qu'encendida en el rei Minos,
ciega a su amor se abalança,
sin mirar qu'es su enemigo,

y que

y que la tiene cercada,
que le administra la muerte
a su padre, y patria amada,
por todo rompe furiosa,
que cosa no le acobarda,
ni cosa le pone freno,
ni en cosa alguna repara,
que le basta ser muger,
y estar ya determinada.
O miserable furor,
de tantas miserias causa,
pues fuerças a vna donzella
que olvidando onor, y fama,
cometa el mas torpe hecho
que se sabe, ni se canta,
pues rendida a su torpeza,
la cual hêbra al cielo ingrata,
darle muerte al padre intenta,
para serle a Minos grata,
y entregalle la ciudad,
que el hado tenia en su guarda,
y assi resolura en esto,
luego, que la luz se aparta
del mundo, y la oscura sombra
tiende encima del sus alas,

se

se fue donde estava el padre,
de las furias instigada,
y cortole la cabeça,
y con ella la malvada
se salio de la ciudad,
adonde Minos estava,
que llegada a su presencia
dize assi, la hembra infanda;
Minos, yo soi del rei Nisso
hija, y Scyla soi llamada,
que vencida de tu amor,
quise viendo tu demanda,
que sea la ciudad tuya,
sin aguardar a batalla,
en la cual, vivo mi padre
no pudieras alcançalla,
mientras vn factal cabello
de aqui no hiziera falta,
y assi por darte vitoria,
por mi le à sido cortada
a mi padre la cabeça,
qu'es esta, a ti presentada.
Viendo la cabeça Minos
de Nisso, bolvio la cara,
por no vella, y contra Scyla
airado

airado dize en voz alta.
Sal de aqui maldita hembra,
ponçoñosa sierpe airada,
que tu no deves estar
donde veas la luz clara,
sino en el horrible infierno,
como estas en cuerpo, y alma,
puesta en la mas cruda pena
que de las furias es dada.
Diziendo esto el rei de Creta
no sin gran congoxa, y ansias,
mandò atar la hembra infame,
y desde vna roca alta
que caia sobre el mar
al fiero mar arrojalla,
sin que le moviesse ruego,
ni las lagrimas que ablandan.
QV El justo cierra el oido,
a las injustas plegarias,
Y A quien le falta piedad,
sin justicia lo demanda.
Muerta Scyla, con su intento
prosigue, y la ciudad gana,
y puestas leyes, y fueros,
ya que toda estava llana,

tiende las velas al viento,
y alegre buelve a ſu patria-

Romance, de Otaviano Auguſto, y como no ſe quiſo dexar adorar, y lo que le paſsò con la Sibila.

VIendo Otaviano Auguſto
q̃ el gran Imperio Romano
por enſalçar ſu memoria,
y hazerlo mas que vmano,
le edificavan altares,
cual a Iove ſoberano,
eſtorvò ſu intento en eſto,
y a ſu obra fue a la mano,
Diziendo, que ſus hazañas
no eran hechas por ſu braço,
ſino que los altos Dioſes
le aſpiravan en tal caſo,
y que no podia alcançar
cual Dios fueſſe el ſeñalado,
que tantas proſperidades
ſin merecerlas le à dado.
Andando en aqneſta duda

en eſte

en este immortal cuidado,
mandò llamar la Sibila
que se lo aya declarado,
la Sibila Tiburtina
aviendole el rei contado
toda la duda en que estava
Le respondio, Otaviano
no atribuyas a tu nombre
lo que al imperio Romano
as dado, poniendo a España
en el yugo Italiano,
y pacificar el mundo,
teniendolo todo llano,
obras son, que bien miradas
son de poder soberano,
no te engañes claro Augusto
ni aqueste te haga vfano,
ni te atribuyan a ti
lo que no es de mortal mano,
ni a tus Dioses se lo apliques,
porque tambien es mui vano,
que vn solo Dios es la causa,
y este es quien te à ayudado,
el cual nacera mui presto
siendo Dios, hecho ombre vmano,

y nacerà de vna virgen,
reſervada de pecado,
viene a libertar el mundo,
de la fuerça del Tirano,
deſterrarà ar falſo Iove,
a Mercurio, a Febo, y Iano,
pacificando la tierra,
cual del es profetizado.
El Emperador Auguſto
que a la Sibila à eſcuchado,
le dize, que ſe le aclare
que no entiende lo hablado,
ni podia alcançar quien fueſſe
el que à de ſer vmanado,
que à de redemir el mundo,
ni la virgen ſin pecado.
La Sibila oyendo aqueſto
al Emperador Romano,
hincandoſe de rodillas,
y levantando las manos
Dixo, ò hazedor del cielo
rector del Concilio ſanto,
tu immenſa miſericordia
mueſtre aqui ſu larga mano,
de ſuerte, que ſea creida

del

del principe Otaviano.
Como la sacra Sibila
su plegaria uvo acabado,
al punto se vio en el aire
todo claro, y sossegado,
vna luminosa imagen
con resplandor soberano,
qu'era la sagrada virgen
madre del Dios vmanado,
dando su virginal pecho
al hijo Dios hecho vmano.
La Tiburtina Sibila
le señala con la mano,
que aquella era la figura
de quien a el hazia vfano.
El Emperador Augusto
en el suelo arrodillado
adorò la Sacra imagen,
y mandò al pueblo Romano
qu'en aquel lugar pusiessen
el altar, a el consagrado,
al cual le llama Ara Celi,
oi dia el pueblo Christiano.

Romance, al Libro.

TEmiendo estoi Libro mio
los males que claramente
comiençan amenazarte,
sin que pueda guarecerte,
qu'en el rigor del cruel vulgo.
EL qu'es mas justo padece,
con quien todo tiene culpa,
y della nada carece,
y con este prosupuesto
sufre cuanto sucediere.
QVE quien el peligro ama
en el peligro perece.
Y EL q̃ al fiero mar se arroja
provar su amargura espere,
tu vas siguiendo tu Estrella,
y às d'ir donde ella te lleve,
q̃ influya en favor, o en contra,
esso a su disponer quede,
de que serás ofendido
te advierto, sin que lo vede
el poder del Dios Apolo
qu'en esto mas poder tiene,
ni la Musa a que te ofrezco,

para

para que por ti se muestre,
porque llegarás a parte
donde los versos te cuenten,
y no para tener cuenta
si algo ai bueno, que contente,
sino para condenallos
por lo que quiça no entienden,
y asiran de vn consonante
porque suena, o que dissuene,
removeran mas vmores
que el tiempo cuãdo se buelve,
o porque no dixo aquello
que menos alli conviene,
adevinando su gusto
de lo que a el se le ofrece,
vendras por esto a ser malo,
persuadiendo a quien te oyere
que no te lea, ni nombre,
ni cosa tuya celebre,
porque tu memoria acabe,
que es solo lo que pretende,
lo cual no será posible
aunque mas trace, y ordene,
porque celebrando en ti
varones claros, y fuertes,

cuya memoria es eterna
en la de todas las gentes.
Sucederà lo que a Phidias
aquel pintor eccelente,
y estatuario famoso,
cuya memoria no muere,
qu'en Atenas hizo a Palas
vna figura, de fuerte
que diesse vida a su nombre,
por fuerça, aunq̃ no quisiessen,
y assi hecha la figura,
con alto espiritu advierte
q̃ en su escudo muestre el arte,
el ingenio cuanto puede,
y porque tan alta obra
jamas perecer pudiesse,
y el Senado no estorvasse
qu'en ella su forma viessen,
cual por decreto mandava
que nadie el nombre pusiesse
en obras publicas, Phidias
vsò de vn ardid prudente,
y fue, qu'en las travazones
de los lazos, que rebuelven
el escudo, al natural

su

su retrato alli entretexe,
de suerte, que si quitallo
por el edito quisiessen,
se deshiziesse la obra,
y assi toda se perdiesse.
Lo cual visto del Senado,
dio parecer diferente,
que se dexasse el retrato,
porque lo demas viviesse.
Assi Libro mio cantando
de Varones, que no puede
acabarse su memoria,
vivireis eternamente,
mientras Febo visitare
los doze Signos celestes,
y al mar vinieren los rios,
y en el mundo uviere gente.

¶Fin de los Romances Istoriales de Ioan de la cueva.

EN SEVILLA,

En casa de Iuan de Leon Impressor de libros, a ocho de Noviembre. Año de

1587.

TABLA DE LOS Romances cõtenidos en este libro, en la cual se pone el sugeto dellos, y el primer verso de cada Romance.

***

¶ Libro Primero.

Prologo. folio. 4
En cuanto la vista pongo
Romance, al Libro. 8
Solo às d'ir por varias gentes
Romance, al Dios Apolo. 12
Cantemos tu gloria Apolo
Romance, a la contienda de Ayax Telamon y Vlisses, por las armas de Aquiles. 13
Muerto el immortal Aquiles
Roman-

Romance, de Heróstrato, el cual quemò el templo de Diana, por que uviesse memoria del. folio. 22

Por dar memoria de si

Romance, como el Rei Feron de Egito cegò, porque tirò vna lança al rio Nilo, y del oraculo que uvo, y del modo que cobrò la vista, y lo que sucedio mas. folio. 25

Teniendo Feron el cetro

Romance, del musico Arion cuando fue echado al Mar, y como lo librò vn Delphin, y lo demas que sucedio. 28

Favorecido y contento

Romance, como fue muerto Marco Tulio Ciceron. 32

Dividido ya el Imperio

Romance, Del Magno Pompeyo, y como fue preso por el rei Gencio, y lo de mas que sucedio. folio. 35
Atalo el gran rei de Asia
Romance, de la reina Pasiphe que se enamorò de vn Toro. 37
Ausente estava el rei Minos
Romance, de Gayo Mario, cuando vencio a los Cimbros, y lo que sucedio mas. 41
Por Italia entrá los Cimbros

Libro Segundo.

Romance, a la Musa Clio. 45
De los varones glorioſos
Romance, a la famosa batalla, entre los Horacios, y Curiacios, y lo que sucedio mas. 47

Los

Los sucessores de Marte
Romance, de Arias Gonçalo, y la sentencia que le fue notificada sobre el reto de çamora. 52
Desde el muro de çamora
Romance, como Appio Claudio Decẽviro de Roma se enamorò de Virginia, y como su padre Virginio la matò. 54
Entre desseo y temor
Romance, al juramento que Anibal hizo de ser perpetuo enemigo de los Romanos. 58
Parte Amilcar de Cartago
Romance, como Publio Clodio fue cogido en casa de Iulio Cesar, en abito de muger, y lo que sucedio mas. 61
Alborotada està Roma
Romance, del Asno que llevava

la estatua de la Diosa Isis. folio. 65
El simulacro de Isis.
Romance, como yẽdo desbaratado el rei Xerxes, entrò en vn navio, y lo que le sucedio con el Piloto del. 67
Desbaratado el rei Xerxes
Romãce, del rei don Sancho el Tẽbloso, cuando fue acusada su muger doña Teresa, por sus hijos dõ Garcia, y don Fernando, y como fue libre de la acusaciõ por su entenado dõ Ramiro. 70
Buelto q̃ fue el rei don Sãcho
Romance, como Anibal cercò a Sagunto, y la respuesta que dio a los mensageros de Roma, y lo que sucedio mas. 73
Encendido en fiera saña

Libro Tercero.

Romance, a la musa Euterpe. folio. 77

A ti celestial Euterpe

Romance, del invencible Aristomenes capitan de los Mesenios, y de sus famosas hazañas, y muerte. 79

Cantare del mas famoso

Romance, de Tucia virgen vestal, y como fue acusada de incesta, y fue libre por vna prueva que hizo. 95

Dada sentencia de muerte

Romance, del rei don Alonso el Sabio, y de lo que le sucedio con lr Emperatriz de Costantinopla. 97

Cele-

Celebrando eſtan las bodas
Romance, de Granio Pretonio, y como ſe dio la muerte por no recebir la vida de la mano de ſus contrarios. 99
Deſtruido el gran Pompeyo
Romance, Amoroſo. 101
En la ribera de Betis
Romance, de vna contienda entre Neptuno, Vulcano, y Minerva, y el parecer de Momo a quien hizieron juez. 103
Ninguna coſa del mundo
Romance, de la muerte del rei Servio Tulo, y crueldad de Tulia ſu hija. 106
Muerto dexava Tarquinio
Romance, de lo que ſucedio a vn galan, con vna madre y vna hija a quien quiſo burlar, y lo

burlaron. 108
Resfrioſe vn falſo amante
Romance, de lo que hizo Zopiro para entregalle al rei Dario la ciudad de Babilonia. 115
Cercada tiene Dario

¶ Libro Cuarto.

Romance, a la Muſa Talia. 121
Huyendo el profano vulgo
Romance, como el tirano Nicocreonte, dio la muerte al Filoſofo Anaxarco. 122
El Magno rei Alexandro
Romance, a la muerte del rei don Enrique. 125
Grande llanto haze Eſpaña
Romance, como Ariadna fue dexada en la Isla de Quios por Theſeo, y loq̃ ſucedio mas. 127
Deſde la Isla de Quios

Roman-

Romãce, de lo q̃ el Saladino mãdò
hazer despues de su muerte. 128
Viendo se ya el Saladino
Romance, como, y de quien fue
muerto Asdrubal. 129
Airado està contra España
Romance, de lo que passò a vn sa-
cerdote de Egito, con los Cal-
deos, sobre el fuego que adora-
van por su Dios. 132
Los Caldeos adoravan
Romance, del Consul Cayo Clau-
dio que aviendo vencido a As-
drubal le cortò la cabeça, y se
la hizo arrojar a su ermano
Anibal, y loq̃ sucedio mas. 134
Cayo Claudio vitorioso
Romãce, a la muerte de Milõ. 137
Yendo el valiente Milon
Romance, cuando Solon se fin-

gio loco, para induzir a los Athenienſes, que cobraſſen la Isla Salamina. 139
Los de Megara, y Athenas

Libro Quinto.

Romance, *a la Muſa Melpomene. folio.* 142
Dame tu celeſte aliento
Romance, *como Antioco ſe enamorò de ſu madraſtra Stratonica, y lo que ſucedio mas.* 144
De ardiente amor encẽdido
Romance, *de la crueldad que vſò vna muger con vn hijo ſuyo. folio.* 147
La eceſſa Ieruſalen
Romance, *como fueron vencidos los Saguntinos por los Pheniſes,*

ſes, en vna batalla de mar. folio. 149

Airados los Saguntinos

Romance, del conde don Manuel Ponce de Leon, y como fue a Francia, y lo que le ſucedio alla. 151

Lleno de vana arrogancia

Romance del rei Ciro, como avien do vẽcido a los Aſſirios le fue preſentada la hermoſa Panthea reina de Suſa, y lo que ſucedio mas. 158

Pueſto en el ſangriento cãpo

Romance, del conde Fernan Gonçales, y como ſe abrio la tierra y le tragô vn ſoldado, y lo que ſucedio mas. 160

Iurado tiene a Mahoma

Romance, de lo que le ſucedio al

El valiente Lucio Mario
Romance, de lo que le sucedio a vn mayordomo de Bollullos con vn Alcalde del mismo pueblo. folio. 191
El mayordomo y Iurado
Romance, de Andromeda, y como Perseo la librô de la muerte, y lo que sucedio mas. 195
Aquexado de los Dioses
Romance, de como Anibal sedio la muerte, por no verse en poder de los Romanos. 203
Con Prusias vivia Anibal
Romance, de Marcio Coriolano, y como cercô a Roma, y lo que sucedio mas. 205
Los Bloscos toman las armas

Romance, a la Musa Erato. folio. 209
Sino desdeñas mi acento
Romance, de Sancho Fernandez Conde de Aragon, y como quiso su madre matallo con veneno, y lo que sucedio mas. 211
Al conde Sancho Fernandez
Romance, de doña Teresa hermana del rei don Alonso, y lo que le sucedio queriendola casar con Abdalla rei Moro de Toledo. 215
Forçado el rei don Alonso
Romance, del nacimiento de Romulo y Remo. 218
Con las virgenes Vestales
Romance, a la muerte de Romulo. 222
Romulo estava haziendo

Romance, de Araſpa vn ſoldado del rei Ciro, y como ſe enamorò de la reina Panthea, y lo que le ſucedio con ella. 225

Forçado del ciego Amor

Romance, de la reina Panthea, y como ſe dio la muerte en preſencia del rei Ciro. 228

Llorando eſtava Panthea

Romance, del Filoſofo Diogenes, y como vn ſu dicipulo quiſo tentar ſu paciencia, y lo que le ſucedio ſobre eſto. 230

Tratando de las coſtumbres

Romance, del rei Creſſo, y como fue muerto ſu hijo Atis por vn hueſped ſuyo, y lo que ſucedio mas. 234

Aſſigido eſtà el rei Creſſo

Romance, de la muerte del Magno Pompe-

Pompeyo, y lo de mas que sucedio. 240
Perdido el Magno Pompeyo

Libro Otavo.

Romance, *a la Musa Polimnia. folio.* 248
A cantar sucessos varios
Romance, *de la batalla entre los dos ermanos Labienos, y lo que sucedio mas.* 250
De las tiendas de Pompeyo
Romance, *de la muerte que se dieron los dos ermanos* Eteocles *y Polinices, y lo que le sucedio mas.* 254
Viendo se acabar la vida
Romance, *de Hali Albahaven rei de Granada respondiendo*

al rei don Fernando, que le embio a pedir las parias que paga van a Castilla. 257
El sobervio Albahacen
Romance, del consul Paulo Emilio, y como fue muerto en vna batalla contra Anibal. 259
Por cima delos que à muerto
Romance, de la muerte del Rei Abradata. 262
Su exercito mueve Ciro
Romance, de don Rodrigo de Cisneros, de quien vino el apellido de los Girones. 263
En la sangrienta batalla
Romance, de lo que le sucedio a Iulio Cesar con Amiclas vn barquero. 267
Solo y en vmilde trage
Romance, de lo que le sucedio a

Marco

Marco Furio Camilo, con vn Ayo de los hijos de los Faliſcos que el tenia cercados. 271
Por acuerdo del Senado
Romance, de los amores de Lucio Apuleyo, y como ſe convirtio en Aſno, y lo que le ſucedio mas. 273
De Corinto fue a Theſalia

Libro Nono.

Romance, a la Muſa Vrania. folio. 284
Porque llegue el canto mio
Romance, de Tarquinio Priſco, y como fue rei de Roma, y lo que le ſucedio mas. 285
Sin memoria de ſer rei
Romance, de Anibal, y lo que le ſucedio

ſucedio en la ribera del rio E-
bro. 289
Aviendo el fiero Anibal
Romãce, de lo q̃ le ſucedio al Obiſ-
po don Aſtolfo cõ vn toro. 292
Del Obiſpo don Aſtolfo
Ramance, de lo que le ſucedio a
Anibal ſobre Sagunto. 293
Cercados tenia Anibal
Romance, de Diogenes, y lo que
le ſucedio con Platon. 296
Poſſeyendo de Sicilia
Romance, a la muerte del Filoſofo
Socrates. 298
Ante el Senado de Atenas
Romance, como Alexandro Mag-
no cortò el nudo que no pudo
deſatar. 300
Entrãdo Alexãdro en Gordio
Romance, como Timoclea virgen
Theba-

Thebana dio la muerte a vn ca
pitan de Alexãdro Ma 10.302
Siendo del magno Alexãdro
Rom. de Marco Furio Camilo y co
*mo cercarõ a Roma los Galos.*305
Del patrio y Romano muro
¶ Libro Decimo.
Romance, a la Musa Caliope. 311
Inspire tu sacro aliento
Rom. como los Poetas siguierõ a la
*Poesia, y lo q̃ passõ cõ ellos.*312
Huyendo va la la Poesia
Rom. como los Poetas conquistarõ
el Parnasso, y lo ganarõ, y Apo
*lo y las Musas huyeron del.*316
Largo tiempo avian vivido
Rom. dela sentencia que dio Solen
to contra vn hijo suyo. 324
Governãdo estava en Locres
Rom. de Egas Nuñez, y como li-
brõ

brô la Villa de Guimaraes. 326
La vil[illegible] de Guimaraes
Romance, como se arrojò Marco Curcio en el hoyo que se abriô en Roma. 330
En pavorosa aflicion
Romance, de Dionisio tirano de Sicilia, y lo que le sucedio con Democles vn adulador. 332
Dionisio estava en Sicilia
Romance del rei Minos, y cruedad y muerte de Scyla, hija del rei Nisso. 334
Cercada tenia el rei Minos
Romance, de Otaviano Augusto, y lo que le passò con la Sibila. folio. 337
Viendo Otaviano Augusto
Romance al Libro. 339
Temiendo estoi libro mio